

**LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO:
POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS**

**GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EQUIDAD Y DESARROLLO SOCIAL
DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD
MÉXICO DF. 2000**



DIRECTORIO

MTRA. ROSARIO ROBLES BERLANGA
JEFA DE GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

LIC. CLARA JUSIDMAN B.
SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL

LIC. MARÍA MAGDALENA GÓMEZ RIVERA
DIRECTORA GENERAL DE EQUIDAD Y DESARROLLO SOCIAL

ARQ. MÓNICA HERNÁNDEZ RIQUELME
DIRECTORA DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD

MTRO. ERASMO CISNEROS PAZ
DIRECTOR DE PROMOCIÓN PARA LA EQUIDAD

MTRO. ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ
SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS JUVENILES

LIC. SILVIA OLVERA SÁNCHEZ
SUBDIRECTORA DE EVALUACIÓN Y DISEÑO DE
MODELOS DE COMUNICACIÓN Y MATERIALES EDUCATIVOS

ELABORADO POR LA LA DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD
DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

COMPILACIÓN

ELI EVANGELISTA MARTÍNEZ/ALEJANDRA LEÓN IBARRA

EQUIPO DE TRABAJO

SAGRARIO HERNÁNDEZ VERÁSTICA, LIDIA CASTILLO REYES, LISSETTE GÓMEZ RIVERA,
CARLOS FRAUSTO MARTÍNEZ, SIMAO HERNÁNDEZ CARRILLO Y GABRIEL BERRÍOS PINO

DISEÑO GRÁFICO Y COMPOSICIÓN EDITORIAL

GABRIEL BERRÍOS PINO

PRIMERA EDICIÓN, 2000

ESTA OBRA ES UNA EDICIÓN DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

DR. COPYRIGHT 2000. GDF

DERECHOS DE AUTOR EN TRÁMITE.

IMPRESO EN MÉXICO/PRINTED IN MÉXICO



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN		
CAPÍTULO 1	ELEMENTOS PARA CONTEXTUALIZAR LA JUVENTUD	7
	ROBERTO BRITO LEMUS	
CAPÍTULO 2	REFLEXIONES SOBRE LAS Y LOS JÓVENES, LA JUVENTUD Y LO JUVENIL	17
	ISAAC GARCÍA VENEGAS	
CAPÍTULO 3	CONTEXTO Y GENERALIDADES DE LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO	25
	DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD GDF	
CAPÍTULO 4	POLÍTICA SOCIAL, POLÍTICAS JUVENILES EN EL DISTRITO FEDERAL 1998-2000	57
	ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 5	LAS AGENCIAS EDUCATIVAS Y LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LAS Y LOS JÓVENES EN BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO	73
	MANUEL VELASCO VÁSQUEZ	
CAPÍTULO 6	IDENTIDADES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO	83
	MARITZA URTEAGA CASTRO POZO	
CAPÍTULO 7	IDENTIDADES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UN PROCESO EN CONSTRUCCIÓN	91
	MARUSIA LÓPEZ CRUZ	
CAPÍTULO 8	APROXIMACIONES AL TEMA DE JÓVENES Y VIOLENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO	95
	SONIA B. ARAUJO OSORIO	
CAPÍTULO 9	JUVENTUD Y ADICCIONES EN LA CIUDAD DE MÉXICO	103
	ROGELIO ARAUJO MONROY	
CAPÍTULO 10	EL CONSUMO CULTURAL DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UNA REALIDAD IGNORADA	109
	ADRIAN DE GARAY	
CAPÍTULO 11	JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA. LA LEY DE LAS Y LOS JÓVENES DEL DISTRITO FEDERAL Y LAS CULTURAS POLÍTICAS JUVENILES	123
	ÁNGELES CORREA DE LUCIO Y JUAN GERARDO LÓPEZ HERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 12	LOS CENTROS COMERCIALES COMO TERRITORIOS JUVENILES URBANOS	127
	INÉS CORNEJO PORTUGAL	
CAPÍTULO 13	REFLEXIONES SOBRE IDENTIDADES JUVENILES DE GÉNERO	135
	ISABEL SALINAS MALDONADO	
CAPÍTULO 14	PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE DE LA CIUDAD DE MÉXICO	153
	MARIANA NÚÑEZ GUERRA	



CAPÍTULO 15	UNA PROPUESTA DE TRABAJO CON JÓVENES DE LA CALLE EN LA CIUDAD DE MÉXICO DIANA ÁLVAREZ SÁNCHEZ	157
CAPÍTULO 16	PROGRAMA GENTE JOVEN DE LA FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA PLANEACIÓN FAMILIAR ROCÍO IRENE MEJÍA Y ADRIANA SALGADO HERNÁNDEZ	161
CAPÍTULO 17	EL CENTRO JUVENIL PROMOCIÓN INTEGRAL AC. CEJUV OSCAR REY	171
CAPÍTULO 18	ESPACIOS CULTURALES PARA LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: EL CIRCO VOLADOR NELLY MUÑOHIERRA ORTEGA	185
CAPÍTULO 19	JOV's "JÓVENES ORGANIZADOS CONTRA LA VIOLENCIA". PROGRAMA DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL MARTÍN PONCE REYES	189
CAPÍTULO 20	BALANCE DE LAS ACCIONES DE LOCATEL EN MATERIA DE ATENCIÓN A LA JUVENTUD AURELIANO GARCÍA ARREGUÍN	197
CAPÍTULO 21	PROGRAMA DE LAS COMUNAS, SUBSECRETARÍA DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL-GDF ROCÍO CARDOSO BELTRÁN	201
CAPÍTULO 22	HORIZONTES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ	215
CAPÍTULO 23	ELEMENTOS TEÓRICOS, METODOLÓGICOS Y OPERATIVOS PARA LA OPTIMIZACIÓN DEL TRABAJO CON JÓVENES MÓNICA HERNÁNDEZ RIQUELME Y ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ	227



INTRODUCCIÓN

La Juventud es una construcción social y cultural. Se desarrolla a través de ejercicios vitales generados en una etapa de la vida humana, delimitada por un lapso cronológico más o menos general, enmarcada por características psicosociales y culturales orientadas a cambios y contrastes, a la heterogeneidad, fuerza, pluralidad, toma de decisiones, responsabilidades, iniciativas de lucha, contradicciones y metas en común. Por ello, lo juvenil se traduce en los diferentes enfoques, temáticas, objetivos, inquietudes, intereses, expresiones, demandas, visiones, reivindicaciones, identidades, códigos de comunicación, normas, problemáticas, modos y formas de vida que los distintivos y específicos grupos juveniles reconocen como propios.

El Gobierno del Distrito Federal (GDF), al reconocer a la juventud como un sector heterogéneo de atención prioritaria, y a las y los jóvenes como sujetos sociales plenos, ha reformulado las políticas juveniles y propuesto un nuevo paradigma para entender y trabajar con ellos y ellas. Este enfoque entiende al joven como sujeto de derecho y como actor social con potencialidades, responsabilidades y obligaciones, que forma parte de un grupo sociocultural relevante por su capacidad de cohesión, complejidad, organización, solidaridad, participación y transformación; elementos que lo constituyen en un protagonista fundamental en la toma de decisiones orientadas al cambio y desarrollo de la ciudad, ubicado desde el presente mismo.

En ese sentido, la actual política juvenil está constituida por programas y acciones afirmativas que buscan aprovechar y potenciar la organización y el compromiso juvenil, a través del trabajo conjunto y bajo principios de corresponsabilidad, horizontalidad, inclusión e integración, a fin de que las y los jóvenes sean parte activa en la construcción de la ciudadanía social. El objetivo de la política social para este sector de la población es establecer políticas y programas interinstitucionales que, en la medida de las posibilidades gubernamentales, resuelvan los problemas coyunturales, de corto y mediano plazos, que enfrenta la juventud en el DF, y sienten las bases para la resolución de los problemas estructurales o de fondo.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, un elemento de suma importancia para lograr efectivamente la construcción de políticas juveniles alternativas, es la profesionalización del trabajo con jóvenes; para que, servidores públicos relacionados con las temáticas juveniles, cuenten con las herramientas teóricas, metodológicas y operativas que permitan un trabajo con jóvenes adecuado, eficaz, eficiente, participativo y comprometido socialmente; y además, faciliten la formación de las y los jóvenes como sujetos colectivos, interesados en desarrollar propósitos y finalidades transformadoras dentro de un entorno social que les pertenece y que los identifique.

En tal caso, el seminario La Juventud en la Ciudad de México. Diagnósticos, políticas, situaciones, retos y desafíos; desarrollado exitosamente entre el 14 de marzo y el 4 de julio del presente, forma parte de la línea de capacitación en trabajo con jóvenes que, desde la Secretaría de Desarrollo Social y la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social, a través de la Dirección de Programas para la Juventud del GDF, han impulsado como un eje estratégico indispensable para el mejoramiento de la institucionalidad pública orientada al desarrollo social participativo.

En ese sentido, participaron, en un ambiente de construcción colectiva y democrática, 40 entusiastas asistentes entre servidores públicos de distintas instancias centrales del gobierno del DF, de las delegaciones políticas, de ONG y de organizaciones juveniles de base; también se contó con los aportes de cerca de 50 juvenólogos reconocidos nacional e internacionalmente, quienes compartieron sus conocimientos y saberes sobre diversas temáticas como: "la juventud y lo juvenil, políticas juveniles en México, la juventud en la Ciudad de México, problemática social de las y los jóvenes en la Ciudad, juventud, mujeres y género, derechos juveniles, identidades juveniles en la Ciudad de México, cultura política de las y los jóvenes en la Ciudad, espacios juveniles, jóvenes y violencia, jóvenes en situación de calle, jóvenes indígenas, jóvenes y adicciones, consumo juvenil, metodologías para el trabajo juvenil y desafíos para la juventud de la Ciudad de México".

Es importante mencionar que el seminario constituye un primer y único evento de profesionalización orientado específicamente a la realidad juvenil de la Ciudad de México, y cumplió con la intención de desarrollar un paso sólido hacia la capacitación permanente del trabajo juvenil; coadyuvando al fortalecimiento de la acción pública con una perspectiva juvenil y participativa, por lo que, consideramos que en realidad se convirtió en una trinchera más para lograr que las y los jóvenes se conformen como sujetas y sujetos de derecho y actores y actrices sociales estratégicas para la transformación y el mejoramiento de nuestra Ciudad.

Tomando en cuenta dichos aspectos, el área de Investigación y Políticas Juveniles de la Dirección de Programas para la Juventud, se dio a la tarea de compilar las ponencias del seminario La Juventud en la Ciudad de México Diagnósticos, Políticas, Situaciones, Retos y Desafíos; para que sirvan de medios informativos, formativos y de apoyo metodológico en las actividades profesionales de los servidores públicos, organizaciones, promotores y promotoras relacionados con los ámbitos juveniles, y de esta manera contribuir al fortalecimiento y mejoramiento de la institucionalidad juvenil de la capital del país.

1. ELEMENTOS PARA CONCEPTUALIZAR LA JUVENTUD

ROBERTO BRITO LEMUS

INVESTIGADOR ANALISTA DEL CENTRO DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA

LA IDEA DE "JUVENTUD"

Parafraseando a Jean Paul Sartre, las ideas tienen vigencia mientras subsiste la praxis que las produce. Esto quiere decir que las ideas tienen un origen, una vigencia y sufren transformaciones con el tiempo. Las ideas no surgen de la nada, nuestra praxis las genera; prácticamente no existe nada en el mundo que no tenga un nombre o sea conocido de alguna manera. De hecho, podríamos decir que el nombre o la denominación que les damos a las cosas es parte de su identidad. El nombre encierra gran parte de la identidad de las cosas.

Por ello, es conveniente comenzar este seminario con el análisis de la "idea" de juventud. En esta primera sesión analizaremos la relación entre el concepto (juventud) y su relación con la realidad (los jóvenes), para definir entre otras cosas, su origen, sus cambios semánticos, su uso estereotipado en el ámbito de la vida cotidiana y finalmente, haremos una propuesta alternativa de conceptualización para interpretar el sentido de las identidades juveniles y sus múltiples comportamientos.

La juventud es un concepto difícil de manejar por la diversidad y heterogeneidad del sujeto, así como por la relatividad y generalidad del concepto. En el plano del sentido común, el uso del término es tan ambiguo y general que nos sirve tanto para designar lo "novedoso", lo "actual" o lo "moderno". Además, su uso es tan indiscriminado que nos podemos encontrar con periódicos que "piensan joven", o con candidatos políticos que proponen "soluciones jóvenes", etc., con lo cual se eleva a valor moral la categoría de juventud. Todos en algún momento somos, como dice Joseph Vicent Marques, muy viejos para algunas cosas y al mismo tiempo, muy jóvenes para otras. O para decirlo en palabras del ya legendario grupo de rock Jethro Tull, "muy joven para morir, muy viejo para rocanrol". Incluso hay quienes la consideran como un estado de ánimo: "me siento muy joven el día de hoy", o "yo soy joven de espíritu".

La generalidad del concepto entra en contradicción con una realidad tan diversa y heterogénea como la condición juvenil. Ciertamente, resulta complicado encontrar algún parecido o similitud entre un "chavo banda" y un estudiante universitario de "clase media"; entre un joven campesino y un obrero; o más aún, entre un joven de un país "en vías de desarrollo" y uno de los países altamente desarrollados. Generalizar los diversos comportamientos juveniles bajo un sólo concepto tan desvirtuado por el sentido común, resulta bastante complicado y nos presta poca ayuda para el análisis e interpretación de la juventud en la actualidad.

LA RUPTURA CON EL SENTIDO COMÚN

Las fronteras entre el sentido común y la sociología, sobre todo en el aspecto de la juventud, no parecen estar bien definidas. Por lo tanto, la sociología debe hacer un esfuerzo por establecer un deslinde epistemológico con las nociones del sentido común, y a partir de ahí, realizar la deconstrucción de su objeto

de estudio. La realidad, como dijimos al principio, genera su propia conceptualización; sin embargo, cambia constantemente – como en el caso de la juventud –, por lo que es necesario renovar constantemente esta conceptualización. Utilizaremos el término “juventud” como una abstracción para establecer una ruptura epistemológica con las nociones de la sociología espontánea.

LA “JUVENTUD” MÁS QUE UNA EDAD

El primer paso para establecer la ruptura con el sentido común, es romper con los estereotipos y uno de ellos es el de la edad: la “juventud” es más que una edad. La mayoría de las personas, incluidos algunos sociólogos, consideran que la definición de la “juventud” pasa por considerarla como un rango de edad, pero no puede definirse así, ya que además de reducir su capacidad como categoría de análisis, nunca podremos encontrar un determinado rango que se adapte a tan diversa realidad.

Si partimos del hecho de que en la realidad los jóvenes muestran una gran diversidad de representaciones, es difícil encontrar o encasillar a éstas bajo un mismo rango de edad. Además con el tiempo la fase juvenil se ha ido transformando; no es igual en nuestras épocas que hace diez, veinte o cincuenta años, ya que está determinada por múltiples factores.

Siempre encontraremos dificultades para ubicar a los diferentes tipos de jóvenes dentro de un determinado rango de edad. La condición juvenil se manifiesta de manera diversa según diferentes características socioeconómicas y edades; sin embargo, su significación social no encuentra sentido exclusivamente en ello, sino en la diferenciación cultural que establece con los demás. Allí radica su importancia sociológica.

No podemos generalizar la condición juvenil a partir de un indicador tan relativo como la edad, ya que esta fase no tiene la misma duración en el campo (donde hay quienes la consideran inexistente) que en la ciudad; en las clases sociales dominantes, que en las subalternas; en las sociedades modernas, que en las tradicionales; en los momentos de paz y tranquilidad, que en los de crisis y cambios bruscos; incluso ni siquiera entre los hombres que entre las mujeres. En cada una de estas situaciones, el espacio juvenil tiene una duración distinta; en cada una de ellas se inicia y termina en momentos diferentes.

LA ESPECIFICIDAD CULTURAL DE LA “JUVENTUD”

Otro de los aspectos que debemos tomar en cuenta para establecer la ruptura epistemológica con el sentido común es el de distinguirla de los procesos biológicos. Estos estereotipos asocian generalmente a la “juventud” con los cambios anatómicos; es decir, con la maduración física del individuo. Por ello, es fundamental rescatar su “especificidad cultural” y establecer una diferenciación entre “juventud” y “pubertad”.

La “juventud” es una construcción histórico – social y en eso radica su diferencia con la “pubertad”.

La “pubertad” es el resultado de un proceso de maduración biológica del individuo humano existente desde los orígenes mismos del hombre y casi inmutable en el tiempo; en tanto, la “existencia juvenil” es un producto social determinado por las demandas del desarrollo histórico y por lo tanto susceptible de modificaciones.

De manera precisa, la "pubertad" responde directamente a la reproducción de la especie humana, en tanto que la "juventud" responde de manera específica a los procesos de reproducción de la sociedad. La condición juvenil encierra una paradoja en sí misma; por un lado, con la aparición de la "pubertad", el individuo cuenta con la capacidad fisiológica para reproducir a la especie humana; pero por el otro, todavía no resulta lo bastante competente para insertarse en los procesos de reproducción social. Estas son las dos caras de la moneda juvenil.

Si bien es importante establecer una diferenciación entre ambos procesos, es importante destacar que existe una estrecha interdependencia. Para que se manifieste el proceso social (juventud), es necesario que el fenómeno biológico (pubertad) se haya manifestado plenamente.

Esto quiere decir que la "pubertad" constituye la primera frontera que delimita al espacio juvenil, marca o establece el momento de diferenciación con la niñez. Esta diferenciación se presenta en el plano físico, el joven se diferencia biológicamente del niño.

En contraste, la frontera con el "adulto" se da en el plano de lo social, en la medida en que todavía no es absorbido por una función dentro de la división social del trabajo;¹ es decir, por el hecho de que todavía no es competente socialmente.

De esta manera, el joven se diferencia biológicamente del niño, pero socialmente del adulto. En otras palabras, la existencia juvenil se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a las instancias sociales. Esta es la base de la paradoja que encierra la existencia juvenil.

De manera paradigmática, podemos decir que la condición juvenil se caracteriza por ser un proceso destinado a la inserción del joven en las estructuras formales de la sociedad; es decir, por el acceso a las responsabilidades sociales. Proceso que está asociado a la superación de la dependencia tanto económica como del hogar paterno, y que apunta hacia la administración personal y a la constitución de una familia diferente a la de origen.

EL PROCESO DE GESTACIÓN

Siguiendo con nuestra línea discursiva, retomaremos el argumento de que las ideas tienen un origen determinado por la praxis social; en este sentido, podemos decir que la juventud como categoría social tiene un origen relativamente reciente.

No obstante, existe un debate entre los estudiosos de la cuestión juvenil acerca del surgimiento histórico de esta categoría; para algunos es un hecho relativamente reciente en la historia de la humanidad y asocian su existencia a los cambios sociales que se produjeron con el surgimiento del capitalismo; para otros, es un fenómeno que ha existido en todas las sociedades humanas, aunque no en todas ellas pueda reconocerse como un estadio distinto.

Para los autores del Informe Juventud en España, la juventud es un proceso de formación de agentes sociales esencial para la reproducción de toda sociedad, aunque no siempre sea reconocida como un status diferenciado.

Consideran que es un proceso que debe existir en toda sociedad para la preparación de los individuos jóvenes en las labores que demanda ésta; reconocen que en la mayoría de las sociedades existen procesos prácticos de aprendizaje de las funciones y cometidos propios del adulto, y en eso consiste para ellos la juventud aunque no sea reconocida como tal.

Nuestra posición al respecto consiste en aceptar la existencia de nuevas generaciones que se aprestan para asumir su papel en los procesos del relevo generacional en cualquier sociedad, pero no la existencia de juventud, como una categoría diferenciada socialmente en todas las épocas. Hablar de juventud, como una categoría social con un espacio simbólico que la distinga del resto de la sociedad, implica reconocer su carácter histórico asociado a ciertas condicionantes del desarrollo de las relaciones sociales y de producción. La juventud es una construcción histórica.

Es cierto que toda sociedad para reproducirse necesita producir constantemente agentes sociales de acuerdo con su grado de desarrollo, como afirman los autores españoles; sin embargo, no en todas las sociedades ha existido un espacio simbólico que distinga a la juventud como una categoría social independiente.

Nosotros coincidimos con autores como Philippe Ariés, que sitúan la aparición de la juventud en los albores del siglo XVIII, con el surgimiento del capitalismo.

De acuerdo con Sven Mørch², la juventud es una construcción histórica que responde a condiciones sociales específicas que se dieron con los cambios sociales que produjo el surgimiento del capitalismo. La pubertad es un proceso biológico que siempre ha existido, pero la juventud como categoría social específica e identificable es parte de la historia más reciente de la humanidad.

El mismo Mørch señala que la falta de un equivalente lingüístico de la palabra moderna «juventud» en los idiomas medievales europeos, parece indicar que no se desarrolló un reconocimiento de la juventud como categoría social específica en estas sociedades.³ Los niños y jóvenes eran considerados como adultos pequeños no existía un status diferenciado para cada una de estas categorías.

Al no ser nominados de manera diferenciada distinguiendo su especificidad, no se les signaba un reconocimiento como categorías específicas; no constituían un espacio simbólico dentro de la sociedad donde pudieran reconocerse y diferenciarse de los demás. No cabía una idea de la infancia y la juventud como conceptos, no había una conciencia de la naturaleza particular de estas categorías.

Fue necesario que se produjeran cambios en las condiciones de producción, aparejados a la separación de la familia de la vida pública y al desarrollo del sistema escolar, como respuesta a la demanda de calificación que imponían las nuevas relaciones de producción para que surgiera un espacio social reconocido para la juventud. La demanda social de calificación se convirtió en una condición central para la gestación de la juventud como categoría social.

El progreso técnico de los métodos de producción impone a los ciudadanos una demanda de calificación que ahora sólo satisface la escuela, desplazando a la familia en esta función. De esta manera, el periodo de juventud responde directamente a las necesidades de capacitación que requería la burguesía naciente. La escuela se dirige de manera específica a la juventud, lo que representa una extensión de la infancia.

La aparición de la juventud obedece a la demanda de calificación que reclamaba la burguesía en ascenso. En las etapas iniciales del capitalismo, la fase juvenil se concentra en dicha clase, pues se requería de toda la fuerza laboral disponible, incluyendo a niños, jóvenes y mujeres, que por una menor remuneración y excesivas jornadas de trabajo permitieran obtener grandes tasas de ganancias.

La juventud surge en la burguesía y se convierte en el periodo de socialización de los niños de esa clase; más tarde, se extenderá a los demás estratos sociales.

La categoría de juventud es producto de las relaciones sociales; es un hecho histórico que surge como resultado de los cambios ocurridos con el desarrollo de las fuerzas relacionadas con la producción, que generan el surgimiento de demandas de suficiencia que reclamaba la burguesía naciente en los albores del siglo XVIII para consolidarse y reproducirse.

Sin embargo, ello no produjo de manera inmediata un espacio simbólico en el que se reconocieran estas categorías, sino hasta mucho tiempo después.

RELACIONES GENERACIONALES COMO RELACIONES DE PODER

La conceptualización de la juventud se inscribe en el marco de las relaciones generacionales, en donde por lo general las generaciones precedentes se imponen sobre las subsecuentes ubicando a los jóvenes en una posición subordinada.

La desigualdad en las relaciones generacionales se funda y justifica en la posesión de un capital cultural que al ser transmitido a las nuevas generaciones se imponen de manera arbitraria significaciones como legítimas, en un acto que nosotros preferimos denominar como dominación simbólica; en lugar de violencia simbólica como lo hacen Bourdieu y Passeron.⁴

Esta forma de dominio deviene y justifica la consignación simbólica de las generaciones jóvenes a la autoridad de sus mayores: "los hijos a los padres en la familia; los alumnos a los maestros en la escuela y los jóvenes en general al Estado en la sociedad".⁵

La transmisión del saber y la experiencia entrañan una forma de dominio que se oculta tras un velo pedagógico. Transmitir a las nuevas generaciones el patrimonio cultural acumulado por las precedentes siempre está condicionado por alguna forma de sujeción.

En este sentido, la categoría de "juventud" hace referencia a un status subordinado. La división de la sociedad por generaciones, le asigna un lugar dependiente a las nuevas generaciones.

Las generaciones se constituyen socialmente en su propia confrontación, el constante enfrentamiento por la posesión de un capital cultural las reafirma. "La juventud y la vejez no están dadas – nos dice Bourdieu – sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos".⁶

LA CONDICIÓN JUVENIL COMO ESPACIO DE INDULGENCIA CULTURAL

La paradoja que encierra la existencia juvenil consiste en que por un lado, en tanto que todavía no accede al poder, es decir, a la toma de decisiones, permanece subordinada y consignada simbólicamente a sus mayores. Pero por el otro, en tanto que todavía no asume una responsabilidad social, goza de un margen de tolerancia e "indulgencia cultural" en las normas y reglas que rigen su comportamiento; estas son más flexibles para los jóvenes, ya que se encuentran por "fuera" de las convenciones sociales y de los formalismos; disponen de una mayor permisividad y tolerancia.

Estamos de acuerdo con Ramiro Navarro Kuri, en que de una generación a otra, "la tolerancia suele traducirse en permisividad. El joven tiene derecho a experimentar con su cuerpo, con el orden, con su ropa, sus amores y amistades, con el lenguaje y sus expresiones. Esta permisividad le dio al joven el estatuto de transgresor con licencia".⁷

Los jóvenes han ganado su derecho a la diversidad y a la heterodoxia. Esta diversidad en los modos de vida, en sus comportamientos, en su praxis, ha generado espacios de tolerancia e indulgencia cultural. Si no tienen una participación activa en las funciones sociales, se les concede una especie de indemnización simbólica por la falta de oportunidades.

Los jóvenes han conquistado espacios simbólicos en donde la diferenciación es requisito indispensable para su existencia e identificación. Se reconocen a través de su praxis y desarrollan formas de liberación subjetiva. El cuerpo –dice Navarro Kuri –, es el primer territorio ganado; es la primer dimensión simbolizada; "el joven lo inscribe, lo enmascara y lo muestra como primer referente de su presencia".⁸

El espacio juvenil tiende a convertirse en un espacio de indulgencia cultural, y las normas y convenciones sociales pierden rigidez en los jóvenes. La "condición juvenil" representa el riesgo y la incertidumbre ante la solidez y seguridad del mundo adulto. De hecho, la incertidumbre predefine a la "juventud".

La reproducción de la sociedad en su aspecto de relevo generacional es resultado de un proceso contradictorio de eslabonamiento entre lo establecido y la renovación.

La paradoja juvenil, desde el punto de vista del "relevo generacional", se revela como un proceso que sirve alternativamente para la reproducción como para la transformación cultural de la sociedad.

IDENTIDADES JUVENILES Y PRAXIS DIVERGENTE

Las condiciones que dieron origen a la juventud como categoría social, ligadas al desarrollo de las condicio-

nes de producción, dieron lugar a un paradigma de juventud que la visualizaba como una etapa de formación para su futura inserción en las estructuras formales de la sociedad. En pocas palabras, como una etapa de preparación para el trabajo.

Esta concepción reducía el significado de la juventud exclusivamente a su carácter de relevo generacional de la fuerza de trabajo; de ahí que:

- a) Haya sido considerada exclusivamente como una etapa de preparación,
- b) su lugar privilegiado haya sido en las instancias de formación (la escuela),
- c) los estudiantes hayan tenido la exclusividad en la representación de la juventud,
- d) la fase juvenil como espacio de formación se haya visto reducida en los sectores subalternos y casi inexistente entre los campesinos, y
- e) que el ser joven haya sido una característica eminentemente masculina por la reclusión de la mujer en el ámbito de las actividades domésticas y su exclusión de la esfera del trabajo.

Actualmente, el concepto de juventud ya no puede utilizarse con referencia a un sólo tipo de joven; las representaciones juveniles se han diversificado de tal manera que el concepto ya no se circunscribe exclusivamente a los estudiantes varones de clase media de las zonas urbanas. Ahora, las representaciones juveniles abarcan a las mujeres, a los sectores populares y a los marginales, incluso a los campesinos, donde se consideraban prácticamente inexistentes.

Cuando la sociedad estaba organizada básicamente por el trabajo, el paradigma de la juventud se concebía como un proceso de "apresto" de los jóvenes para lograr su "plena" y "funcional" inserción en las estructuras formales de la sociedad.

En la actualidad, este paradigma ya no responde de manera adecuada a nuestra realidad. En parte porque la sociedad ya no está organizada básicamente por el trabajo, y en parte, porque este paradigma resulta excluyente en la medida en que una gran cantidad de representaciones juveniles no se definen por su futura inserción en las instancias formales de la sociedad.

Por el contrario, la deserción es lo que define a muchos jóvenes, sobre todo en los países poco desarrollados como México. En este sentido, la encuesta que está llevando a cabo el Instituto Mexicano de la Juventud en estos momentos resulta interesante, entre otras cosas, para ver qué resultados arroja sobre el grado de deserción que presenta la juventud mexicana.

Me parece que la excepción se está convirtiendo en la regla y ahora será más preciso hablar de un proceso de deserción de los jóvenes, en lugar de un proceso de inserción. Los jóvenes están desertando de la escuela, de la familia, del trabajo formal, etc. Es decir, de las instituciones y este es un fenómeno que hay que analizar. De manera hipotética, podemos decir que la sociedad no está creando los espacios suficientes para sus jóvenes, no cuenta con la capacidad suficiente para albergarlos y se convierte en su enemiga. De ahí el rechazo de muchos jóvenes hacia su integración; los jóvenes de manera masiva no le son importantes, no

le resultan convenientes; por ello surgen conflictos como el de la UNAM, que se convierten en una lucha por los espacios que los jóvenes ven reducidos constantemente.

De esta manera, tenemos que las identidades juveniles se construyen básicamente por fuera de la formalidad social porque no se identifican con sus objetivos y valores dominantes.

La sociedad contemporánea experimenta cambios significativos; ahora el consumo rige a la producción, ésta adquiere un gran peso en la sociedad y se constituye en el origen y fin de la misma; en una palabra adquiere carta de racionalidad económica.

La sociedad capitalista actual basa su racionalidad en el consumo más que en la producción; es decir, que el consumo ha desplazado al trabajo como valor supremo y, ahora, para las nuevas generaciones, el trabajo ya no constituye un posicionador de status; a lo más, constituye un medio para tener una capacidad adquisitiva e insertarse en la órbita del consumo. De la ética calvinista hemos pasado a la ética consumista.

El consumo constituye otro de los factores que generan identidades juveniles. Según García Canclini, "intercambiamos productos para satisfacer necesidades que nos hemos fijado culturalmente, para integrarnos con otros y para distinguirnos de ellos".⁹

La comercialización, a gran escala, ha generado una industria cultural en la que muchos jóvenes de las clases medias y altas, y de los países industrializados han consolidado su identidad como generación. La sociedad de consumo amplía el espacio de significación de la juventud, consolidando lo que se ha dado en llamar una cultura juvenil.

Esto no quiere decir que la acción de los medios sobre el público sea soberana y omnipotente, ni que los consumidores sean seres pasivos que asuman dócilmente los modelos postulados por los medios; entre ellos existen mediaciones. Y precisamente, quienes más se han revelado a estos procesos, han sido en su mayoría los jóvenes desarrollando movimientos contraculturales que cuestionan y resignifican los modelos impuestos, tales como el movimiento hippie, el movimiento punk, el movimiento rasta, el movimiento dark y el hip hop, por mencionar sólo algunos.

Pero además del consumo y la industria cultural, las identidades juveniles, se definen "por sus experiencias cotidianas, sus acciones grupales, las distancias existentes entre su realidad cotidiana y los satisfactores posibles".¹⁰ En una palabra, las identidades juveniles se producen por su praxis, y por un afán de diferenciarse de los demás. De esta manera, nosotros proponemos el concepto de praxis divergente para conceptualizar el proceso que genera estas identidades.

Las identidades juveniles se constituyen a través de una praxis divergente que contiene comportamientos sociales y culturales compartidos que dan sentido de pertenencia a un grupo, a una colectividad o a una generación. La identidad se genera cuando se percibe un nosotros, distinto por su praxis, a los demás.

A través de su comportamiento los jóvenes se integran en colectividades; así, una multiplicidad de jóvenes produce una conducta colectiva que genera una representación grupal, la cual es asumida por ellos como

unidad. Así, se integran las bandas en los sectores marginales de la sociedad.

La praxis juvenil deviene en un proceso de objetivación simbólica. Para los sectores desposeídos, los que no se definen por su inserción formal en la sociedad, la praxis divergente es la salida que ellos crean para vivir una situación poco vivible.

La integración de jóvenes marginales en bandas representa una estrategia de supervivencia simbólica en un medio donde el desempleo y la marginación los sumerge en el anonimato. Si la crisis los excluye económicamente, ellos se recuperan moralmente asumiendo una personalidad social.

Los jóvenes por lo general se integran de manera diferenciada a la cultura – según Valenzuela –: “debemos hablar de formas diferenciadas de las expresiones juveniles”. Con independencia de las identidades que adopten los jóvenes, ya sean punks, bandas, cholos, fresas, tibiris, gays, siempre asumirán una praxis divergente del resto de la sociedad que los distingue socialmente, creando lazos de identidad generacional.

Los jóvenes se esfuerzan cada día por distanciarse culturalmente de los demás; toda su música, su indumentaria, su lenguaje, etc., son signos de diferenciación que establecen para rescatar un espacio social autónomo. La condición juvenil exige un reconocimiento, tanto en su especificidad social, como en sus producciones. Como jóvenes exigen ser reconocidos como sujetos activos de sus destinos sociales. Lo joven, de calificativo genérico pasa al estatuto de sujeto que como tal, demanda legitimidad y participación en las decisiones sociales, políticas, culturales y morales.¹¹

La diferenciación cultural es característica de lo juvenil, la única manera de significación de la “juventud” es su distancia con los demás. Su praxis divergente la distingue y le da significado. Los jóvenes adquieren relevancia social en el momento en que su conducta difiere de manera colectiva y singular del resto de la sociedad.

Bibliografía:

- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*, Grijalbo/CNCA (Los noventa), México, 1990, p. 164.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude, *La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, de. LAIA, Barcelona, 1977.
- Brito Lemus, R. y Guillén Ramírez L.M., *Idea, concepto y significación de juventud*, en *In Telpochtli, In Ichpuchtli, Revista de Estudios sobre la Juventud*, cuarta época, núm. 5, ene-mar1985, pp. 39-49.
- García Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1995, p. 43.
- Heller, Agnes, *Los movimientos culturales como vehículo de cambio*, en *La Jornada Semanal*, México, año 4, núm. 181, 6 de marzo de 1988.
- Navarro Kuri, Ramiro, *Cultura juvenil y medios*, en Pérez Islas J.A. y Maldonado Oropeza E.P. (coordinadores), *Jóvenes una evaluación del conocimiento. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud*, México, nov. 1996, tomo Y, p. 22.
- Sven Mørch, *Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud, el surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica*, en *JOVENES, Revista de Estudios sobre Juventud*, cuarta época, año 1, núm. 1, jul-sep 1996, pp. 78-106.
- Valenzuela, Manuel, *Modernidad, posmodernidad y juventud*, en *Revista Mexicana de Sociología*, año LIII, núm. 1, ene-mar, 1991, pp. 167-202.

Citas Bibliográficas:

- ¹ HELLER, AGNES, LOS MOVIMIENTOS CULTURALES COMO VEHÍCULO DE CAMBIO, EN LA JORNADA SEMANAL, MÉXICO, AÑO 4, NÚM. 181, 6 DE MARZO DE 1988.
- ² SVEN MØRCH, SOBRE EL DESARROLLO Y LOS PROBLEMAS DE LA JUVENTUD, EL SURGIMIENTO DE LA JUVENTUD COMO CONCEPCIÓN SOCIOHISTÓRICA, EN JOVENES, REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD, CUARTA ÉPOCA, AÑO 1, NÚM. 1, JUL-SEP 1996, PP. 78-106.
- ³ ÍDEM, P. 79.
- ⁴ CFR. BOURDIEU, PIERRE Y PASSERON, JEAN CLAUDE, LA REPRODUCCIÓN, ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA DEL SISTEMA DE ENSEÑANZA, DE. LAIA, BARCELONA, 1977.
- ⁵ CFR. BRITO LEMUS, R. Y GUILLÉN RAMÍREZ L.M., "IDEA, CONCEPTO Y SIGNIFICACIÓN DE JUVENTUD", EN IN TELPOCHTLI, IN ICHPUCHTLI, REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE LA JUVENTUD, CUARTA ÉPOCA, NÚM. 5, ENE-MAR1985, PP. 39-49.
- ⁶ BOURDIEU, PIERRE, SOCIOLOGÍA Y CULTURA, GRIJALBO/CNCA (LOS NOVENTA), MÉXICO, 1990, P. 164.
- ⁷ NAVARRO KURI, RAMIRO, "CULTURA JUVENIL Y MEDIOS", EN PÉREZ ISLAS J.A. Y MALDONADO OROPEZA E.P. (COORDINADORES), JÓVENES UNA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD, MÉXICO, NOV. 1996, TOMO Y, P. 22.
- IBID., P. 24.
- ⁹ GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR, CONSUMIDORES Y CIUDADANOS, CONFLICTOS MULTICULTURALES DE LA GLOBALIZACIÓN, GRIJALBO, MÉXICO, 1995, P. 43.
- ¹⁰ VALENZUELA, MANUEL, "MODERNIDAD, POSMODERNIDAD Y JUVENTUD", EN REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA, AÑO LIII, NÚM. 1, ENE-MAR, 1991, PP. 167-202.
- ¹¹ NAVARRO KURI, OP. CIT., P. 18.

2. REFLEXIONES SOBRE LAS Y LOS JÓVENES, LA JUVENTUD Y LO JUVENIL

ISAAC GARCÍA VENEGAS

ASESOR DE LA COMISIÓN DE GOBIERNO. ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL
ACADÉMICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL – UNAM

I

Justo cuando los barcos españoles aparecieron en las costas de lo que hoy conocemos como Veracruz, la élite gobernante mexica se dividió en dos bandos: el que con el pretexto de la supuesta naturaleza divina de los visitantes especulaba sobre la posible conducta a seguir, por un lado, y el que creía fervientemente en la necesidad de hacerles la guerra para defender los territorios propios, por el otro. Uno, encabezado por Moctezuma emperador de los mexicas, precavido gobernante que veía en esos individuos blancos y barbados de cuatro patas que escupían fuego, el posible y esperado y por eso mismo temido retorno del dios Quetzalcoátl. Otro, representado por Cuauhtémoc, el futuro emperador mexica, sustituto del primero y del efímero Cuitláhuac, esforzado defensor del reino, valiente guerrero que inexorablemente vio la ruina de su imperio, el fin de su poderío y que acabó ejecutado por ser el supuesto responsable de un dudoso levantamiento contra Cortés. Uno, honorable hombre maduro, meditabundo dirigente que muere presa del destino; otro, joven inquieto de espíritu belicoso, retador de cualquier sino, incluido el de índole divina y que, sin embargo, nada puede contra lo inevitable.

Si utilizo un ejemplo en apariencia tan fuera de lugar, es porque deseo llamar su atención sobre dos cuestiones que no debieran pasar desapercibidas para quien quiera reflexionar sobre las y los jóvenes, la juventud y lo juvenil. En primer lugar, que el tema de la juventud lejos de ser una cuestión de reciente percepción, es tan añeja como ese animal social y político al que orgullosamente denominamos ser humano. En realidad el problema relativo a la juventud se pierde en el tiempo, por lo que se le puede hallar en las tribus de recolectores y cazadores, en los mitos griegos, y por supuesto, en nuestro tiempo. En segundo lugar, que todo aquello que está relacionado con la juventud siempre aparece ligado a una oposición, a una diferenciación, a una distinción frente a lo que llamaremos madurez para ahorrar términos. Tan importante como percibir esto es percatarse que el vértice de tal binomio opositor se halla esencialmente en una cuestión de actitud ante la vida.

II

Lo anterior es suficiente para percatarse de un hecho básico: la juventud es sobre todo un fenómeno socio-cultural. Ciertamente en el individuo humano, sea del género femenino o masculino, se presentan hechos biológicos en un determinado lapso de tiempo cuya meta natural es la adecuada reproducción de la especie. No obstante, sobre este proceso biológico, como sucede con todo lo humano, se construye el hecho socio-cultural de la juventud. Tan es así que todas las sociedades de todos los tiempos sancionan el inicio de este periodo con los más diversos ritos. Las fiestas de quince años, la primera relación sexual voluntaria colectivizada como noticia, el obtener una credencial de elector, adquirir un pasaporte sin la autorización de tutor alguno o casarse sin más permiso que la voluntad propia, liberar la cartilla, o tener licencia de manejo, son meras expresiones sofisticadas y, si se quiere, "secularizadas" de esos mismos y vetustos ritos sociales.

Quien realiza el rito acepta su papel reproductor, le guste o no, sea consciente de ello o no. Reproductor no únicamente en un sentido biológico, sino en el aspecto social y cultural. Obviamente no se necesita fiesta de quince años, credencial de elector, licencia o pasaporte para ser madre o padre ni para trabajar de manera marginal, pero la sociedad en su conjunto exige estos elementos para estar segura de por lo menos tres cosas: de que el individuo es capaz de aceptar el pacto social que fundamenta a la comunidad, de que contribuirá a reproducir el orden social establecido y, finalmente, de que puede resultar productivo para esa misma sociedad. Independientemente de que lo hasta aquí sostenido sea agradable o no, lo cierto es que esto se halla cruzando, entreverado y tejido en todo lo que pueda decirse sobre las y los jóvenes, la juventud y lo juvenil, pese a que los ritos y las intenciones con ellos perseguidos sean desbordados una y otra vez por la realidad.

III

Definir a los jóvenes, hablar sobre la juventud y elucubrar cuanto se nos ocurra sobre el contenido de lo juvenil, inevitablemente conduce a considerar una serie de actitudes que se proponen desde un contexto social específico y definido. Por ello resulta en extremo difícil hacer definiciones tajantes y válidas para todos los contextos. ¿Puede ser lo mismo el contenido de lo juvenil en las zonas más pobres de Chiapas, de Oaxaca o de la Sierra Tarahumara que el de la Ciudad de México? Creo que no. Sin embargo, por el aire se extienden definiciones parciales y en cierta medida falaces precisamente porque dolosamente ignoran lo anterior. Mencionaré cuatro de ellas, son cuatro binomios opositores por llamarlos de algún modo, dos que miran hacia atrás y dos que miran hacia adelante.

IV

Con las puertas a punto de cerrarse, sentados y observando el ocaso del sol, hay quienes ven en la juventud un periodo cercano al edén. Periodo en el que hay más de posibilidad que de arrepentimiento, más de apertura que de cerrazón, más de aventura que de rutina, más de futuro que de pasado. Allí, en ese hermoso periodo, las y los jóvenes son esos impolutos seres que con grácil belleza, fuerza incontenible, y nobles sentimientos, se insertan en la vida, en el caminar que sin duda algún día les llevará a esa silla en la que verán la noche caer sobre el paisaje. No sin envidia, pero de la buena dicen, piensan que lo juvenil es todo aquello que no pueden alcanzar, todas las actividades que un cuerpo avejentado y un espíritu ya adormilado se niegan a realizar, sea por falta de valor o por impotencia. Así pues, desde la nostalgia se define a la juventud y, es más, se confunde con ella.

V

El segundo binomio opositor también ve hacia atrás pero de manera menos benévola. Es una mirada miedosa, resentida y egoísta. Después de todo resulta difícil aceptar y comprender que la vida es, entre otras muchas cosas, algo que se puede expresar matemáticamente: el número de opciones que se tienen es inversamente proporcional a la cantidad de años que se viven. Algún filósofo solía decir que a cierta edad el individuo se obstina en parecerse a sí mismo: se ha decidido por algunas opciones, cancelado muchas más, y tercamente se atrincheró en las pocas que le quedan. Desde aquí, desde este universo acotado, todo lo que está más allá de esas opciones en las que vive es una amenaza, todo lo que está más allá de las sillas en que están sentados es un peligro, es un desequilibrio. Así pues, para ellos la juventud es un periodo de esquizofrenia en el que las y los jóvenes son inmaduros e irresponsables, y lo juvenil es un incomprendible

absoluto lleno de rebeldía al que es necesario controlar férreamente. A este binomio opositor le preocupa ante todo la juventud porque quiere que deje de serlo tan pronto como sea posible.

VI

A diferencia de los anteriores, el tercer binomio opositor mira hacia delante. También sentados viendo el atardecer, probablemente cansados y satisfechos del sacrificio realizado por los que vienen detrás, se sienten tranquilos porque la tarea no ha sido en vano. Mucho tiempo han invertido en decirles a los jóvenes que ellos son la promesa y son el mañana, que algún día en sus manos estará la construcción de su entorno. Para ellos la juventud es un periodo de preparación y concientización, época en la que ciertos valores les deben ser inculcados para que con su esfuerzo hagan un mundo a imagen y semejanza del que soñaron quienes les precedieron. Lo juvenil se convierte entonces en la promesa, en el campo en el que se siembra para cosechar después.

VII

El cuarto binomio opositor únicamente ve hacia delante y tiene un inocultable tinte pragmático. Quizá es el más brutal y directo que existe, pues en las y los jóvenes únicamente percibe una inigualable fuerza de trabajo a explotar, una cantidad de energía que bien se puede volcar hacia la producción incesante. Para ellos la juventud es un campo de trabajo y también es un enorme y cautivo mercado de consumo. Aquí lo juvenil es el producto a la venta y el producto a consumir. Tal vez como ningún otro, este binomio busca extender las atribuciones de la juventud hacia horizontes que los demás pretenden dejar muy bien establecidos y que por ningún motivo quieren traspasar. Consumiendo lo juvenil se puede ser eternamente joven, es el mensaje final de este último binomio opositor. Probablemente como ningún otro, en este modelo se confunde a la juventud con la inmediatez, la superficialidad y la mera imagen. Buen slogan sería el de: "Tú eres lo que aparentas por eso cuida lo que aparentas".

VIII

Así pues, las y los jóvenes andan a la deriva entre definiciones que van del espíritu nostálgico al que se le reviste de una pureza extraordinaria, a rebeldes sin causa, inmaduros e irresponsables; de la promesa de un porvenir que las más de las veces nunca llega, a la fuerza de trabajo explotable y cautivo consumidor. Se comprenderá el fastidio que cualquier individuo puede sentir ante estas actitudes propuestas, independientemente que algunos se avengan muy bien en una u otra de ellas. Fastidio que en mi opinión nace de una certeza: la exterioridad de todas esas definiciones. Pareciera que para hablar de los jóvenes es preciso no serlo o, por lo menos, hacerlo de lejos. En este sentido la cuestión es parecida a la que hasta hace poco era indisputable sobre los indios de nuestro país: para hablar con autoridad de ellos había que hacerlo en español y desde el sano cubículo de la institución que brindaba toda la información necesaria para entenderlos, explicarlos y transformarlos.

En efecto, todas las percepciones de la juventud anteriormente aludidas comparten entre sí el hecho de ser planteadas desde un lugar ajeno al que pretenden definir. Razón por la cual también comparten el hecho básico de ver en la juventud un periodo de transición que únicamente tiene sentido si se le considera desde esa misma óptica. Así pues, lo inmaculado, la rebeldía, la irresponsabilidad, la inmadurez, la promesa del mañana, y la fuerza de trabajo bruta, dejarán de ser atributos del individuo apenas doble la esquina

de la madurez. De tal manera que todas coinciden en considerar al individuo durante este periodo como algo inacabado que en algún momento se realizará, a condición precisamente de que pierda todas las características que le son "propias" a lo que todavía no tiene un perfil definido. No obstante, una de esas maneras de concebir a la juventud ha encontrado el modo de que lo juvenil se extienda tanto como sea posible a través de un consumo que en sí mismo busca ser atributo de la juventud.

IX

Con todo esto no se puede evitar la tentación de preguntarse cómo se conciben a sí mismos las y los jóvenes sin que caigan en los lugares comunes de los binomios opositores anteriormente enumerados. Asimismo, necesariamente se tiene que dar paso a la pregunta de cuán dispuestos estamos y qué tan capaces somos de escuchar y comprender tienen que decir y hacer los jóvenes para expresarse a sí mismos. Ustedes podrán responderse estas y muchas otras preguntas a lo largo de este seminario y sacar sus propias conclusiones.

Lo cierto es que responder estas preguntas no es una cuestión académica o de mera curiosidad. Hallar respuestas es una necesidad vital por la de fenómenos concomitantes que están sucediendo actualmente y que perfilan un contexto sociocultural en extremo distinto al que durante años se había vivido. Quizá hoy más que nunca se muestra de modo contundente la distancia y la brecha entre una realidad compleja y definiciones tan cándidas como las que he estado comentando. A continuación quisiera mencionar rápidamente algunos de esos fenómenos, pues en mi opinión cualquiera que sea la idea que las y los jóvenes tengan de sí mismos, de la juventud y de lo juvenil, no los pueden obviar ni ignorar.

X

Estamos en la sociedad de la información. Mucho es lo que se dice sobre los medios masivos de comunicación, sobre todo en un sentido negativo. Particularmente los medios electrónicos son los que más mala fama tienen. No obstante, me parece que no hay una consideración adecuada de las consecuencias que tales medios operan en la sociedad en su conjunto, y sobre los jóvenes de la Ciudad de México en particular.

Una de esas consecuencias es el profundo cambio que han operado en dos referentes fundamentales para la vida humana: la concepción del tiempo y del espacio. Tanto el uno como el otro se han acortado y angostado. La celebración del año 2000 es una muestra clara de lo que estoy diciendo. Allí tuvimos frente a nosotros y simultáneamente París, Nueva York, Sidney y la Ciudad de México. Pareciera que ya no es necesario preocuparse por las distancias ni de las horas invertidas, con lo que también la noción de esfuerzo como la de proceso y memoria quedan cuestionadas al ya no entenderse como comúnmente se venía haciendo.

Este sentido de la inmediatez y las cercanías trastocan sutilmente muchas cosas. La era de la información y de los medios masivos de comunicación han minado el cauce natural que la sociedad había establecido para ir revelando paulatinamente al individuo las realidades y los secretos de la vida en común. Fenómeno que a su vez ha obligado a que, por ejemplo, las escuelas tengan que readecuar los contenidos de sus enseñanzas en caso de que quieran seguir siendo atractivas y útiles para quienes crecen en este nuevo contexto, y sin duda éste es un elemento entre otros muchos que provocan la crisis de la educación que se vive en el mundo.

XI

Pensemos en el sexo. Hoy gracias a los medios electrónicos de comunicación ni los niños ni los jóvenes requieren de que en la escuela les revelen los caminos de este tabú ni tampoco es necesario ya el rito colectivo de la prostitución para saber de lo que se está hablando. Quien haya visto programas como el de Mel Rose Place o Beverly Hills 9040210, quien escuche con cuidado ciertas canciones de moda, quien haya visto las telenovelas de los últimos años, cualquiera de las películas de James Bond o las caricaturas japonesas con personajes netamente andróginos, quien haya puesto atención a los anuncios de condones y lubricantes, comprenderá a lo que me refiero. Ante esto, por ejemplo, las despedidas de soltera y soltero, esos ritos sociales por medio de los cuales se mostraba a la novata o al novato la realidad a veces brutal de la vida conyugal, comenzando por la vida sexual, han perdido razón de ser.

Sin embargo, este gran fenómeno de liberación sexual que rebasa por mucho la que se vivió en los sesenta y setenta, hoy convive mezclado con la idea de la muerte. Ciertamente numerosos estudios demuestran que una cantidad considerable de jóvenes no conocen a cabalidad el SIDA y se niegan a utilizar preservativos en sus relaciones sexuales, lo cual no impide que la muerte sea una idea que ronda por las cabezas de los jóvenes. Una muerte lenta, de una penosa agonía que produce rechazo social, se entrelaza con la idea del sexo. Las razones a favor o en contra de la promiscuidad ya no tienen que ver con valores de orden moral o sanciones sociales, sino con evidencias vitales.

A este respecto bien haríamos en preguntarnos si, como dice Freud, no es precisamente esta idea de la muerte la que está enriqueciendo la vida de un joven cuyas perspectivas son desoladoras. Retar a la muerte, salir adelante de ella, puede subsanar la falta de sentido que el mundo actual ofrece, sea por la carencia de oportunidades o bien sea porque su inmediatez y el vértigo que ello produce ya no brinda la posibilidad de asombrarse ante la vida. También habría que considerar si todas las formas de expresión que las y los jóvenes realizan no tienen su raíz profunda en esta realidad la necesidad de dotar de sentido al mundo y en el desfase que ellos mismos observan entre su realidad y la dirección que institucionalidad social propone para el mundo.

XII

El último fenómeno al quiero hacer alusión tiene que ver con esa direccionalidad que la institucionalidad social hegemónica está proponiendo actualmente: la violencia. No me refiero, por supuesto, a la violencia física que día con día se puede observar en cualquier parte de la ciudad, sea por asaltos, por pleitos callejeros o por violencia intrafamiliar, sino a la otra violencia, la que es propia del sistema que estamos padeciendo. Es una violencia que no por sutil deja de ser menos efectiva. Es la violencia de la exclusión, de la segregación, del ostracismo social que rompe con la idea de comunidad.

Es la violencia que padece quien vive en un sistema que como futuro ofrece desempleo o subempleo, un sistema que pese a sus adornos grita a los cuatro vientos que los bienes de este mundo son para unos pocos,

incluido el de la educación, es la violencia de un mercado que como identidades ofrece productos desechables a consumir. Es la violencia que se adorna de una pobreza tenaz, recalcitrante, endémica.

Asimismo es la violencia de un sistema que no reconoce al otro, que lo califica en exceso, que lo condena y acota, que lo intenta coptar o anular, que otorga plazos perentorios y ve a todo lo que no está con él como enemigo a vencer, a desaparecer. Es la violencia de un sistema utilitario y autoritario.

También me refiero a la violencia de la estación Balderas o Pino Suárez a las horas pico, a la violencia de Tlalpan, el Periférico, el Viaducto, Circuito Interior entre las siete y once de la mañana, entre la una y las cuatro, entre las seis y diez de la noche; a la violencia de ríos, mares, océanos de coches, de motorizados sonidos, de cielos grises, de estrellas nunca vistas, de esa sensación de estar respirado contaminación; a la violencia de una ciudad interminable, misteriosa, casi siempre ajena.

Una violencia que hiere, que lastima y que deja una indeleble impronta. Una violencia que impide hacerse del entorno, de los demás, de la comunidad. Una violencia tan interiorizada que se convierte en indiferencia e indolencia. Una violencia que obliga a construir espacios alternos y marginales que nadie quiere ver o reconocer. Es una violencia que obliga a pensar la vida de otro modo y a tener actitudes en apariencia incomprensibles.

XIII

Como comprenderán, estos son fenómenos que no afectan exclusivamente a las y los jóvenes, pero su huella bien puede ser más profunda en éstos. Si las y los jóvenes desean pensarse a sí mismos no pueden abstraerse de lo hasta aquí dicho. En buena medida la preocupación por la juventud tiene que ver no sólo con el elevado número de personas que tienen entre 15 y 29 años de edad, sino con la conciencia de estos fenómenos que se expresa de diversa manera entre los jóvenes y que desborda una y otra vez los marcos tradicionales bajo los cuales la sociedad se había considerado a sí misma.

¿Qué es la juventud? ¿Qué es lo juvenil? ¿En qué puede consistir ser joven? Para contestar estas preguntas permítanme citar a un simpático filósofo español. En uno de sus textos Ortega y Gasset escribió que el hombre es lo que hace y se hace en ese hacer. Pues bien yo creo que las y los jóvenes son lo que hacen y se hacen en ese hacer. Dejemos a un lado las patrañas de definiciones cándidas. Hacer y hacerse en ese hacer no es un asunto de mañanas o ayeres, es una cuestión de presentes en el que ciertamente se reconfiguran una y otra vez los futuros y los pasados. En todo caso la institucionalidad social debe ofrecer todo lo necesario para que cada quien haga y se haga en ese hacer.

Lo que quiero decir es que allí, en el despertar dudoso de cada mañana; en el fastidio del día; en los actos colectivos como los bailes, las fiestas, los deportes; en la cotidiana aventura sexual; en la mota que circula de labio en labio; en la asamblea en la que se sueñan futuros mejores; en la marcha que protesta y defiende; en las preguntas que se hacen y con desesperación se comprende que carecen de respuestas o que por lo menos éstas son funestas; en el salón de clase; en la admiración - repulsión que causa todo lo preestablecido, definido, y que apesta a madurez; en la lluvia de información que cotidianamente recibe y en la ausencia de instrumentos para discriminar lo útil de lo inútil, el interés de la objetividad; en esas ganas de decir, como Segismundo, que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son; las y los jóvenes se

inventan cotidianamente. En su hacer se hacen. Este es su destino. La única diferencia es que hoy en día la institucionalidad social es incapaz de amoldarse a tal reto, si bien lo intenta. Pero la dinámica que impone la era de la información, una sexualidad cotidiana amenazada por la muerte, y la violencia de un sistema hegemónico mundialmente, siempre acaba por rebasar rápidamente cualquier marco prediseñado. Por eso mismo los jóvenes hoy no sólo deben decir lo que quieren y lo que piensan, sino que ante todo deben ser escuchados y atendidos. Ellos no son el mañana, son el presente, y como tal, transforman todo, incluso el pasado. Por tal razón seminarios y foros como éste son importantes. Aquí arriba no deberíamos estar nosotros, sino ustedes, hablando de lo que les ocupa y preocupa.

XIV

Ignoro si yo me puedo definir a mí mismo como joven. A mis casi treinta años todavía dudo de definiciones y no me creo que la vida comienza a los treinta. Sin embargo, lo que sí tengo bien claro es que en cada ocasión que escucho a otros hablar de jóvenes pienso primero en el poema de Borges y me convenzo que como quiera es mejor escuchar lo que los poetas nos dicen antes que a muchos otros. Siempre es buen comienzo.

Las y los jóvenes: ¿impolutos? ¿el mañana? ¿rebeldes? ¿inmaduros? ¿irresponsables? ¿fuerza de trabajo?; la juventud: ¿periodo edénico o de esquizofrenia? ¿Periodo de preparación y concientización? ¿Mercado de consumo?; lo juvenil: ¿modelo a consumir? ¿campo de siembra? ¿incomprensible absoluto que destila rebeldía?... Pues bien, allí está Borges a sus 85 años diciendo en Últimos instantes lo que él hubiese querido ser y que de todas las definiciones que he visto, la que aquí está implícita me convence más que ninguna otra. Les dejo pues a un Borges que no da preceptos, sino que habla hacia el final de su vida lo que le hubiese gustado ser. Allá quien se considere identificado con él.

Si pudiera vivir nuevamente mi vida...
 En la próxima cometería más errores.
 No intentaría ser tan perfecto,
 me relajaría más.
 Sería más tonto de lo que he sido,
 de hecho tomaría muy pocas cosas
 con seriedad.
 Sería menos higiénico.
 Correría más riesgos, haría más viajes,
 contemplaría más atardeceres,
 subiría más montañas, nadaría más ríos.
 Iría a más lugares adonde nunca he ido,
 comería más helados y menos habas,
 tendría más problemas reales
 y menos imaginarios.
 Yo fui de esas personas que vivió
 sensata y prolíficamente cada minuto

de su vida; claro que tuve momentos
de alegría.
Pero si pudiera volver atrás trataría
de tener solamente buenos momentos.
Por si no lo saben, de eso está hecha
la vida, sólo de momentos;
no te pierdas el ahora.
Yo era uno de esos que nunca iba
a ninguna parte sin un termómetro,
una bolsa de agua caliente,
un paraguas y una paracaídas.
Si pudiera volver a vivir comenzaría
a andar descalzo a principios de la
primavera y seguiría así
hasta concluir el otoño.
Daría más vueltas en calesita,
contemplaría más amaneceres
y jugaría con mas niños, si tuviera
otra vez la vida por delante.
Pero ya ven, tengo 85 años
y sé que me estoy muriendo...

3. CONTEXTO Y GENERALIDADES DE LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO

ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ

SAGRARIO HERNÁNDEZ VERÁSTICA

CARLOS FRAUSTO MARTÍNEZ

SIMAO HERNÁNDEZ CARRILLO

ALEJANDRA LEÓN IBARRA

LISSETTE GÓMEZ RIVERA

LIDIA CASTILLO REYES

GABRIEL BERRÍOS PINO

DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD. GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL DE MÉXICO

INTRODUCCIÓN

Tomando en consideración las actuales circunstancias económicas, políticas y sociales generadas en México y específicamente en la Ciudad de México, es claro que las diversas temáticas relacionadas con la juventud, las juventudes y lo juvenil tienen una creciente relevancia en los marcos locales, regionales, nacionales e internacionales. Por ello, desde que inició su ejercicio, el Gobierno del Distrito Federal, ha dedicado especial atención a conocer y coadyuvar en situaciones que enfrenta la población joven de la Ciudad de México. Entre las razones que dan sustento a esta determinación política se encuentra el hecho de que las y los jóvenes constituyen el 31% de la población total del Distrito Federal y el 36% de la población económicamente activa; como grupo de población, se encuentra en la etapa de mayor vigor y capacidad física, con una gran aptitud de organización, solidaridad, participación y transformación, elementos que lo convierten en un actor indispensable para el cambio y el crecimiento estratégico de cualquier país.

En ese sentido, el documento "Contexto y generalidades de la juventud en la Ciudad de México"¹, se conformó con distintos análisis y aproximaciones a la juventud de la ciudad. Su objetivo es ofrecer una visión general de las condiciones y problemáticas en las esferas demográfica, educativa, laboral, cultural y recreativa, marginación, seguridad pública y de la salud; se complementa con datos sobre percepciones socioculturales y sociopolíticas de las y los jóvenes y por datos cualitativos que dan a conocer situaciones y problemas generales. En ese sentido, la información que contiene el documento son datos estadísticos recogidos de instancias oficiales que permiten dar una contextualización de la juventud que habita el Distrito Federal.

Para el Gobierno del Distrito Federal, resulta fundamental reconocer y valorar la importancia de la población juvenil de la ciudad, por eso la incluye en su agenda de trabajo como un grupo de atención prioritaria y el documento que aquí se presenta, pretende servir de herramienta de trabajo para instancias de gobierno, organismos no gubernamentales, iniciativas privadas y civiles.

1. LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO

1.1. CONTEXTO

La juventud es una condición social y también una construcción sociocultural, históricamente definida. Lo juvenil, así entendido, deja de ser una etapa más de la vida, ya que cada generación de jóvenes adquiere sus propias significaciones culturales, las cuales se relacionan con momentos históricos, políticos y sociales específicos. La representación de lo juvenil, por tanto, no es única, es variable en tiempo y en el espacio, su definición es situacional, pero también histórica. Por ello, el establecer un rango de edad para definir a la población joven ha generado controversias que hasta ahora no han sido resueltas del todo, sin embargo, desde el punto de vista estadístico, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) establece como población joven a la comprendida entre los 15 y 29 años de edad; a diferencia de otros criterios que establecen el límite entre los 12 y 24 años; la ampliación del límite superior se explica fundamentalmente por el incremento en la esperanza de vida que actualmente rebasa los 70 años. Durante décadas anteriores a 1990, en el Distrito Federal eran las niñas y los niños quienes constituían el estrato más amplio de la población, sin embargo, es a partir de la presente década que las y los jóvenes de entre 15 y 29 años constituyen ya el grupo más numeroso: dos millones 639 mil personas, es decir, más del 30% de la población total del Distrito Federal.

CUADRO 1
POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN ENTRE 15 A 29 AÑOS
POR DELEGACIÓN Y SEXO, 1995

Delegación	Total	Población		Jóvenes (15-29 años)			% de jóvenes respecto al total		
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Distrito Federal	8 480 000	4 075 902	4 413 105	2 639 451	1 275 829	1 363 622	31.1	31.3	30.9
Álvaro Obregón	676 930	324 362	352 568	215 994	102 966	113 028	31.9	31.7	32.1
Azcapotzalco	456 131	218 769	236 362	141 363	69 572	71 791	31.1	31.8	30.4
Benito Juárez	369 956	164 374	205 582	100 422	44 573	55 849	27.1	27.1	27.2
Coyoacán	663 439	309 752	344 737	206 136	97 809	108 317	31.6	31.7	31.4
Cuajimalpa de Morelos	136 873	66 258	70 615	43 903	20 371	23 532	32.1	30.7	33.3
Guauhtémoc	540 382	254 172	286 210	153 364	75 029	78 335	28.5	29.5	27.5
Gustavo A. Madero	1 256 913	609 453	649 460	393 301	192 949	200 352	31.3	31.7	31.0
Iztacalco	418 932	201 270	217 712	130 391	63 302	67 089	31.1	31.5	30.8
Iztapalapa	1 606 609	832 343	864 266	544 371	267 975	276 396	32.1	32.2	32.0
Magdalena Contreras	211 898	101 991	109 907	69 766	32 549	36 217	32.5	31.9	33.0
Miguel Hidalgo	364 328	166 337	198 061	108 879	49 113	59 766	29.9	29.5	30.2
Miqa Alta	81 102	40 435	40 667	24 682	12 248	12 434	30.4	30.3	30.6
Tláhuac	266 891	126 763	139 128	81 500	39 759	41 742	31.8	31.6	32.1
Tlalpan	552 516	267 428	285 088	176 912	85 647	91 265	32.0	32.0	32.0
Veracruzano Camarón	436 623	231 623	254 000	144 562	70 705	73 847	29.8	30.5	29.1
Xochimilco	332 314	163 572	168 742	103 366	51 363	52 002	31.3	31.3	31.2

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995

Dar atención a las demandas de las y los jóvenes implica, necesariamente, identificar las diferencias en la dinámica poblacional de cada una de las delegaciones del Distrito Federal; quienes se caracterizan por el despoblamiento paulatino de las zonas céntricas (como resultado de los cambios de uso de suelo, la búsqueda de oportunidades económicas, de vivienda y de servicios) y por el crecimiento demográfico de las zonas periféricas (determinado por su colindancia metropolitana). Entre 1970 y 1995, las delegaciones centrales (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) disminuyeron su participación porcentual en el total de la población del Distrito Federal, del 41.5% en 1970 al 20.7% en 1995; en tanto que las delegaciones periféricas (Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco) vieron aumentar dicha participación, del 12.6% en 1970 al 34.4% en 1995. De igual forma, la proporción de la población joven dentro de la población total del Distrito Federal pasó del 12.9% en 1970 en las delegaciones centrales a sólo el 6% en 1995. Por su parte, en las delegaciones periféricas esta proporción creció del 3.4% al 11% en el mismo período.

CUADRO 2
POBLACIÓN DE JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS EN EL DISTRITO FEDERAL
POR ZONA CÉNTRICA Y PERIFÉRICA, 1970-1995

Delegación	1970		1980		1990		1995	
	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años
Distrito Federal	6,874,165		8,025,488		8,235,744		8,489,007	
Centrales	2,854,700	690,007	2,350,692	651,250	1,930,267	590,246	1,760,399	507,717
Periféricas	865,420	232,875	1,857,086	602,006	2,616,870	813,706	2,918,602	931,380

Delegación	1970		1980		1990		1995	
	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años
Distrito Federal	100		100		100		100	
Centrales	41.5	12.9	29.1	8.1	23.1	7.2	20.7	6.0
Periféricas	12.6	3.4	22.8	7.5	31.5	9.8	34.4	11.0

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; Conteo de Población y Vivienda, 1995;

En términos reales, esto significa que entre 1970 y 1995 las cuatro delegaciones del centro de la ciudad registraron una disminución del 43% en su población joven y que, por el contrario, las delegaciones periféricas incrementaron su población juvenil en cerca del 300% en ese mismo plazo. Estos cambios demográficos, que tienen profundas implicaciones en los ámbitos económicos y políticos, se traducen en una creciente demanda de servicios educativos, de salud, espacios culturales, recreativos y deportivos que son insuficientes en las áreas donde ahora se ubica la población juvenil, pero que por otro lado, éstos se encuentran concentrados en las zonas céntricas sin poder optimizarse su utilización.

CUADRO 3
INCREMENTO DE LA POBLACIÓN JOVEN DE 15 A 29 AÑOS EN EL
DISTRITO FEDERAL, 1970-1995

Zona Central (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Milpitas y Cuernavaca)				Zona Periférica (Iztapalapa, Milpitas, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco)			
Año	Total	Mujeres	Hombres	Año	Total	Mujeres	Hombres
1970	390,007	473,283	416,724	1970	232,376	119,046	113,330
1980	352,280	454,329	397,051	1980	602,695	314,806	287,889
1990	590,246	314,185	276,061	1990	313,756	415,496	398,260
1995	507,717	268,297	239,420	1995	931,330	474,439	456,891
Período	Total	Mujeres	Hombres	Período	Total	Mujeres	Hombres
1970-1980	-4.2	-4.0	-4.5	1970-1980	158.3	164.4	152.9
1980-1990	-33.7	-33.6	-33.3	1980-1990	294.4	249.0	249.9
1990-1995	-43.0	-43.3	-42.5	1990-1995	299.9	298.5	301.4

Fuente: Compendio Estadístico de la Secretaría de Desarrollo Social del GDF, 1998

Con respecto a la fecundidad, se puede observar que la mayor parte de las mujeres jóvenes del Distrito Federal, es decir, un porcentaje cercano al 70% no tienen hijos. Pero otro porcentaje significativo cercano al 20% tienen entre uno y dos hijos. Aunque en el otro extremo, habría que mencionar que existe un grupo de mujeres menores de 29 años, cuyo porcentaje es aproximado al 1.5%, tienen más de seis hijos. Asimismo, debemos considerar que las mujeres económicamente activas tienen menos hijos que aquellas otras que se incluyen en la población económicamente inactiva

CUADRO 4
DISTRITO FEDERAL
MUJERES JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD,
SEGÚN NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupos de Edad	Pobl Fem	Sin Hijos	1 a 2 hijos	3 a 5 hijos	6 hijos y más
15 a 29 años	1,305,399	869,604	353,226	53,686	1,883
15 a 19 años	435,477	403,585	31,892	0	0
20 a 29 años	869,922	493,019	321,334	53,686	1,883
PEA Femenina	544,168	393,804	134,513	15,851	0
15 a 19 años	96,774	90,172	6,602	0	0
20 a 29 años	447,394	303,632	127,911	15,851	0
PEI Femenina	761,231	502,800	218,713	37,835	1,883
15 a 19 años	338,703	313,413	25,290	0	0
20 a 29 años	422,528	189,387	193,423	37,835	1,883

Fuente: INEGI-STyPS. Encuesta Nacional de Empleo. Distrito Federal, 1996.

CUADRO 5
DISTRITO FEDERAL
MUJERES JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD,
SEGÚN NÚMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupo de Edad	Total	%
Distrito Federal	186,885	100.0
Jóvenes 15-29 años	133,588	71.5
15 a 19 años	23,587	12.6
20 a 24 años	57,092	30.5
25 a 29 años	52,909	28.3

Nota: la información se refiere a los nacidos vivos de madres con residencia habitual en la entidad. La edad de la madre, en los grupos quinquenales, está considerada a la fecha en que ocurrió el nacimiento y no en la que éste fue registrado.
 Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Distrito Federal, 1998

Con respecto a fenómenos sociales como el matrimonio y el divorcio, se pueden encontrar elementos interesantes con respecto a la población juvenil. Por ejemplo, la mayoría de la mujeres jóvenes se casan a menor edad, mientras que la mayoría de los hombres generalmente lo hacen a mayor edad. Asimismo, un porcentaje significativo de jóvenes y mujeres de entre 20 y 29 años se han divorciado, por lo que es necesario indagar esta problemática, que día a día se incrementa y se generaliza entre segmentos importantes de la población juvenil, dándose el caso de llegar a encontrar jóvenes con dos o tres divorcios.

CUADRO 6
DISTRITO FEDERAL
MUJERES JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS SEGÚN EDAD A LA QUE CONTRAEN MATRIMONIO
O EN LA QUE SE DIVORCIAN 1996
(PORCENTAJES)

	Matrimonios		Divorcios	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	100.	100.0	100.0	100.0
15 a 29 años	7.9	19.1	0.2	1.2
20 a 24 años	34.7	38.0	6.6	11.9
25 a 29 años	31.0	25.9	17.2	22.9
30 años y +.	26.4	17.0	76.0	64.6

Nota: La información se refiere a los matrimonios y divorcios registrados en la entidad.
 Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Distrito Federal, 1998

1.2. ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS

Los aspectos socioeconómicos de la juventud en el Distrito Federal muestran que del total de la población económicamente activa (PEA) registrada en el Distrito Federal durante el segundo trimestre de 1996, el 36.6% (un millón 360 mil personas) correspondía a la población joven de entre 15 y 29 años; de estos, el 60% eran hombres y el 40% mujeres. En este sentido, destaca que la población masculina se incorpora a la PEA a edades relativamente más tempranas respecto a la población femenina.

CUADRO 7
JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS SEGÚN SU CONDICIÓN DE ACTIVIDAD,
DISTRITO FEDERAL 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupo de edad	Total	Económica						
		Activa	Inactiva					
Total población de 12 años y más	8,783,575	3,778,737	5					
Jóvenes (15-29 años)	2,485,584	1,380,107	1					
15 a 19 años	810,278	252,190						
20 a 24 años	909,745	549,858						
25 a 29 años	765,561	558,081						
Mujeres	1,305,399	544,188						
15 a 19 años	435,477	98,774						
20 a 24 años	482,859	220,805						
25 a 29 años	407,283	228,589						
Hombres	1,180,185	815,939						
15 a 19 años	374,799	155,418						
20 a 24 años	447,088	329,051						
25 a 29 años	358,288	331,472						

Fuente: INEGI-STyPS, Encuesta Nacional de Empleo, Distrito Federal, 1996

La población juvenil representa 36% de la fuerza laboral en el Distrito Federal, sin embargo, el desempleo afecta en forma más aguda a este grupo de edad. En tanto que el desempleo abierto en la Ciudad de México fue del 7.1%, la tasa de desempleo juvenil se ubicó en 12.2%. El desempleo entre la juventud crea problemas sociales y políticos que ponen en entredicho el modelo económico aplicado en nuestro país.

CUADRO 8
JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS ECONÓMICAMENTE ACTIVOS SEGÚN SU
CONDICIÓN DE OCUPACIÓN, DISTRITO FEDERAL 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupo de edad	Total	Ocu.						
Total PEA	3,778,737	3,31						
Jóvenes (15-29 años)	1,380,107	1,19						
15 a 19 años	252,190	211						
20 a 29 años	1,107,917	98						
Mujeres	544,188	47						
15 a 19 años	98,774	8						
20 a 29 años	447,394	39						
Hombres	815,939	71						
15 a 19 años	155,418	12						
20 a 29 años	660,523	59						

Fuente: INEGI-STyPS, Encuesta Nacional de Empleo, Distrito Federal, 1996

Si bien, cerca de la cuarta parte de la población desempleada (23.9%) cuenta con estudios profesionales, esta condición es más acusada en las mujeres, ya que a pesar de participar en forma igualitaria con el hombre en los niveles de educación profesional, el mercado laboral no les ofrece las mismas oportunidades, esto se refleja en que 25.5% de las jóvenes desempleadas cuentan con estudios profesionales, mientras que sólo el 18.6% de los varones tiene esta situación.

CUADRO 9
JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS EN CONDICIÓN DE DESOCUPACIÓN ABIERTA
SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, DISTRITO FEDERAL 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupo de edad	Población desocupada abierta	Sin instrucción	Nivel de instrucción				
			Primaria ¹	Secundaria ¹	Preparatoria ¹	Profesional medio	Profesional superior
Total Distrito Federal	100.0	0.54	18.17	24.81	30.83	1.88	23.97
Jóvenes (15-29 años)	100.0	0.03	10.88	30.28	35.17	2.30	21.37
15 a 19 años	100.0	0.00	18.19	44.48	34.12	1.77	3.48
20 a 24 años	100.0	0.00	11.90	27.08	38.51	3.00	21.53
25 a 29 años	100.0	0.09	4.48	22.97	33.87	1.81	36.98
Mujeres	100.0	0.08	5.48	24.18	43.50	1.28	25.54
15 a 19 años	100.0	0.00	8.83	44.12	47.08	0.00	0.00
20 a 24 años	100.0	0.00	3.88	18.28	39.85	2.95	35.28
25 a 29 años	100.0	0.19	5.14	17.33	48.00	0.00	31.14
Hombres	100.0	0.00	14.44	34.28	29.88	2.97	18.83
15 a 19 años	100.0	0.00	20.82	44.87	28.32	2.83	5.55
20 a 24 años	100.0	0.00	18.58	32.17	34.89	3.02	13.54

Incluye primaria completa e incompleta

Incluye secundaria completa e incompleta

Incluye preparatoria completa e incompleta

Fuente: INEGI-STyPS. Encuesta nacional de empleo. Distrito Federal, 1996.

El asunto del desempleo juvenil es uno de los problemas estructurales más complejos a los que se enfrentan las políticas para jóvenes y plantea la necesidad de poner en práctica una política competitiva de capacitación de la mano de obra que abarque integralmente todos sus niveles: empleado, técnico medio y profesional. Asimismo, es importante mencionar que la capacitación no es la única alternativa para solucionar los problemas de empleo en la Ciudad de México, pero algo aportará en las nuevas condiciones de competitividad en una economía abierta. Preparar mejor a la juventud en función de las demandas de mercado laboral es, indudablemente, más eficaz que tratar de mejorar después la capacitación de los jóvenes incorporados a la fuerza de trabajo, desempleados o con empleo precario.

1.3. ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LAS Y LOS JÓVENES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

A partir de los datos disponibles del Programa de Atención al Adolescente "De joven a joven" del Sistema de Localización Telefónica LOCATEL, quienes se caracterizan como un servicio telefónico de diálogo, información, reflexión y asesoría para apoyar los procesos de toma de decisiones de las y los jóvenes, relacionados con sus proyectos de vida; se puede tener una aproximación a los problemas psicosociales que las y los jóvenes reconocen y asumen como más comunes y cotidianos.

En términos generales, los temas que con mayor frecuencia se consultan están ligados con el entorno social más próximo, por ejemplo, de todas las llamadas recibidas por el programa entre enero y junio de 1999 (17.999) las dificultades de relaciones interpersonales (12.46%), el noviazgo (12.40), relaciones familiares (10.75%) la drogadicción (9.01%) y el embarazo (8.63%). En contraparte, los temas menos consultados tienen que ver generalmente con la salud, adicciones y aspectos generales de sexualidad. alcoholismo (1.01 %), masturbación (1.16%), salud (1.00%), aborto (0.78%), variantes sexuales (0.71%) y tabaquismo (0.43 %)

CUADRO 10
LLAMADAS POR MOTIVO DE CONSULTA. MUJERES Y HOMBRES

Problemas y motivos	Llamadas enero - abril 1999	%
Aborto	140	0.78 %
Alcoholismo	182	1.01 %
Anticoncepción	987	5.48 %
Drogadicción	1622	9.01 %
Embarazo	1554	8.63 %
Informes del servicio	1014	5.63 %
Informes sobre relaciones sexuales	377	2.09 %
Maltrato familiar	353	1.96 %
Masturbación	209	1.16 %
Noviazgo	2232	12.40 %
Orientación educativa, laboral o legal	662	3.68 %
Problemas emocionales	949	5.27 %
Relaciones familiares	1934	10.75 %
Relaciones interpersonales	2242	12.46 %
Res. Canalización	1082	6.01 %
Salud	180	1.00 %
Sexualidad general	587	3.26 %
Sida y enfermedades de transmisión sexual	666	3.70 %
Suicidio	300	1.67 %
Tabaquismo	77	0.43 %
Variantes sexuales	127	0.71 %
Violación	208	1.16 %
Otros	315	1.75 %
Total	17,999	100.00 %

Fuente: Programa de Atención al Adolescente "De joven a joven". Sistema de Localización Telefónica LOCATEL.

Es interesante observar que, al realizar un análisis correlacional para conocer las consultas por sexo, se desprenden importantes antecedentes. Por ejemplo, de las 17999 llamadas, 11274 fueron realizadas por mujeres, es decir, dos de cada tres llamadas son realizadas por mujeres jóvenes que requieren apoyo o asesoría. Ellas dialogan más en torno a la interacción con las personas que les rodea; relaciones interpersonales (15.2%), relaciones familiares (14.49%) y noviazgo (14.43%), por lo que es claro encontrar que los aspectos de la construcción en género impactan en todos los motivos de consulta, asimismo, sobresale entre ellos el embarazo (9.85%).

Las cuestiones de adicciones como tabaquismo (0.29%), alcoholismo (0.80%), las de salud, (1.76%), sexualidad general (3.56%), SIDA y ETS (1.71%), masturbación (0.25%), salud (1.76%), registran los más bajos porcentajes de consulta entre las mujeres, ya que desde una perspectiva de género desigual, estos temas pertenecen mayoritariamente a los hombres. Aunque es importante mencionar que la drogadicción (7.08%), la anticoncepción (4.63%), el aborto (0.97%), surgen como temáticas donde la mujer empieza a tener un enorme protagonismo.

CUADRO 11
LLAMADAS POR MOTIVO DE CONSULTA. SEXO FEMENINO

Problemas y Motivos	Llamadas Enero-Abril 1999	%
Aborto	109	0.97 %
Alcoholismo	90	0.80 %
Anticoncepción	522	4.63 %
Drogadicción	798	7.08 %
Embarazo	1110	9.85 %
Informes del servicio	614	5.45 %
Informes sobre relaciones sexuales	243	2.16 %
Maltrato familiar	291	2.58 %
Masturbación	28	0.25 %
Noviazgo	1627	14.43 %
Orientación educativa, laboral o legal	449	3.98 %
Problemas emocionales	773	6.86 %
Relaciones familiares	1693	15.02 %
Relaciones interpersonales	1634	14.49 %
Res. Canalización	23	0.20%
Salud	198	1.76 %
Sexualidad general	401	3.56 %
Sida y enfermedades de transmisión sexual	193	1.71 %
Suicidio	48	0.43 %
Tabaquismo	33	0.29 %
Variantes sexuales	32	0.28 %
Violación	156	1.38 %
Otros	209	1.85 %
Total	11,274	100.00 %

Fuente: Programa de Atención al Adolescente "De Joven a Joven"
Sistema de Localización Telefónica LOCATEL.

Los hombres preguntan más sobre temas de drogadicción (12.40%), problemas emocionales (9.60%) interacción con amigos (9.39%), familia (9.31%), sexualidad general (6.53%) y anticonceptivos (6.89%). En contraparte, preguntan menos sobre cuestiones como violación (0.82%), maltrato familiar (0.90%), suicidio (0.63%) o aborto (0.43%), temas que, al menos culturalmente, son considerados de mujeres. Aunque existen también aspectos en los que los hombres empiezan a tener incidencia como el noviazgo (9.15%), embarazo (6.69%) y el SIDA y las ETS (4,64%)

CUADRO 12
LLAMADAS POR MOTIVO DE CONSULTA. SEXO MASCULINO

Problemas y Motivos	Llamadas enero-abril 1999	%
Aborto	28	0.43 %
Alcoholismo	88	1.34 %
Anticoncepción	451	6.89 %
Drogadicción	812	12.40 %
Embarazo	438	6.69 %
Informes del servicio	389	5.94 %
Informes sobre relaciones sexuales	131	2.00 %
Maltrato familiar	59	0.90 %
Masturbación	178	2.72 %
Noviazgo	599	9.15 %
Orientación educativa, laboral o legal	207	3.16 %
Problemas emocionales	629	9.60 %
Relaciones familiares	610	9.31 %
Relaciones interpersonales	615	9.39 %
Res. Canalización	12	0.18 %
Salud	115	1.76 %
Sexualidad general	428	6.53 %
Sida y enfermedades de transmisión sexual	304	4.64 %
Suicidio	41	0.63 %
Tabaquismo	44	0.67 %
Variantes sexuales	141	2.15 %
Violación	54	0.82 %
Otros	177	2.70 %
Total	6550	100.00 %

Fuente: Programa de Atención al Adolescente "De joven a joven"
Sistema de Localización Telefónica LOCATEL.

1.4. ASPECTOS DE DESARROLLO SOCIAL

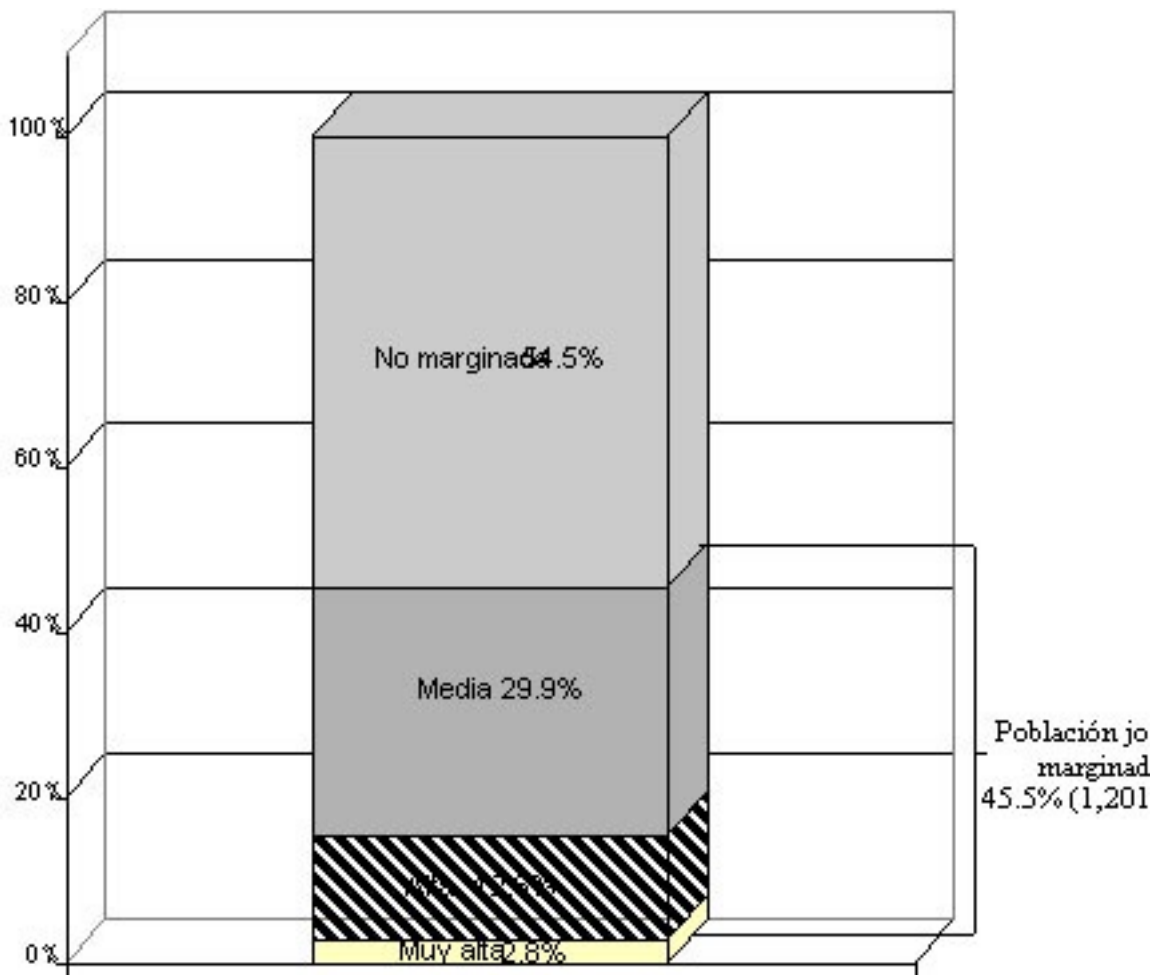
En cuanto a las situaciones de marginación y pobreza de las y los jóvenes en la Ciudad de México, es importante mencionar que los distintos orígenes sociales de la población de entre 15 y 29 años se encuentran estrechamente vinculado con las diversas maneras de ser o de sentirse joven; es decir, la heterogeneidad de la población juvenil (de acuerdo con sus diferentes niveles educativos, culturales, económicos y sociales), implica formas diferentes de afrontar la existencia y vincularse con la sociedad.

Las condiciones de pobreza y marginación que prevalecen en el Distrito Federal son encubiertas por los promedios delegacionales; los estudios al respecto no consideran el promedio por AGEB, sino por toda la demarcación, de tal forma que las condiciones de un pequeño porcentaje de ricos, acaba por encubrir la pobreza en la que viven millones de habitantes en el Distrito Federal.

En la Ciudad de México, la juventud está segmentada por grupos con características socioeconómicas muy distintas, e incluso diametralmente opuestas. Así, de acuerdo con cifras del INEGI y a la clasificación de áreas marginadas elaboradas por la Secretaría de Salud, en 1995 el 45.5% (1,201,131) del total de

jóvenes (2,639,451) vivía en áreas con algún grado de marginación: 29% marginación media; 12.8% marginación alta y 2.8% marginación muy alta. Lo cual no quiere decir que todas y todos ellos eran pobres, pero si que existen rezagos en la infraestructura social y bajos niveles de educación.

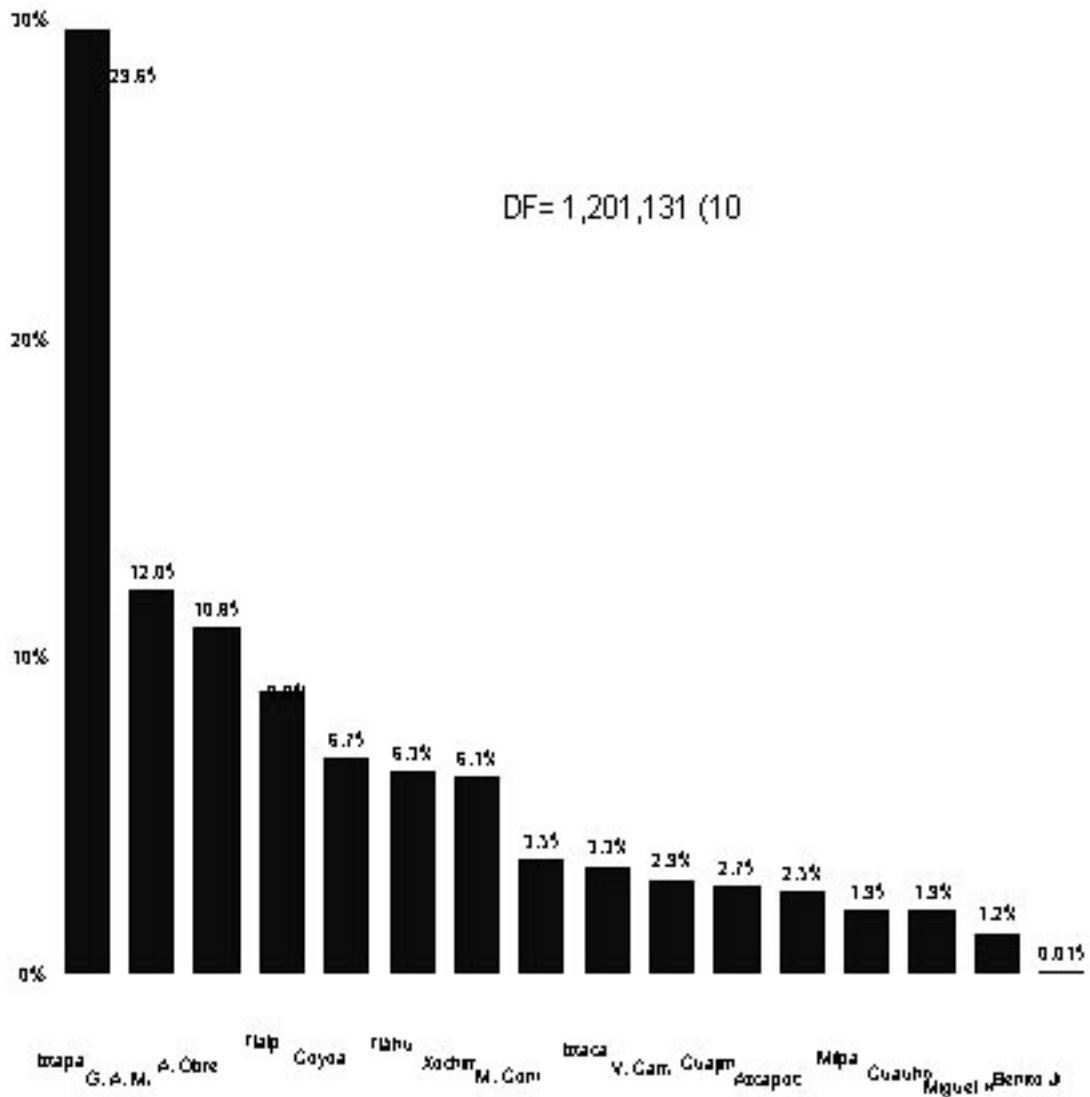
GRÁFICA 1. POBLACIÓN DE 15 A 29 AÑOS EN CONDICIONES DE MARGINACIÓN, DISTRITO FEDERAL, 1995



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995

Asimismo, para ese año, debido tanto a su concentración poblacional como a las características socioeconómicas de las demarcaciones; las delegaciones que concentraron la mayor proporción de jóvenes en condiciones de marginación fueron Iztapalapa (29.6%) y Gustavo A. Madero (12%), en tanto que las delegaciones Benito Juárez (0.01%) y Miguel Hidalgo (1.2%) fueron las que concentraron la menor proporción de dicha población.

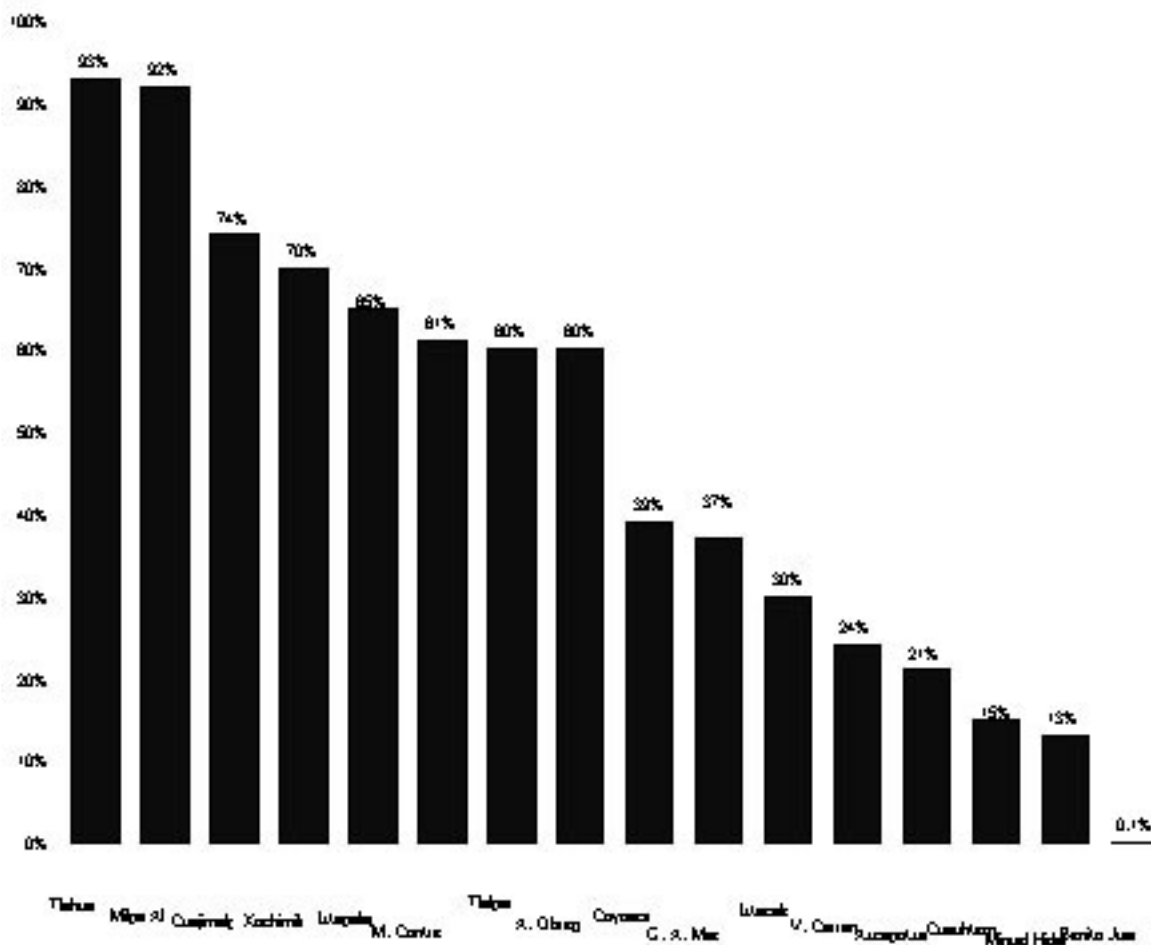
GRÁFICA 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE MARGINACIÓN, DISTRITO FEDERAL, 1995



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995

En relación a su población joven de entre 15 y 29 años, las delegaciones que registran una mayor proporción de población juvenil que vive en condiciones de pobreza son Tláhuac (93%) y Milpa Alta (92%). Por el contrario, en la delegación Benito Juárez sólo 0.1% de sus jóvenes viven en situación de marginación.

GRÁFICA 3. PROPORCIÓN DE JÓVENES EN CONDICIONES DE MARGINACIÓN AL INTERIOR DE LAS DELEGACIONES, DISTRITO FEDERAL, 1995



La distribución de los jóvenes en condiciones de marginación, según sus diferentes grados (media, alta y muy alta), registra la siguiente distribución.

Marginación media. Se concentra fundamentalmente en las delegaciones Iztapalapa (25.3%), Álvaro Obregón (12.2%) y Gustavo A. Madero (12%).

Marginación alta. En gran medida se concentra en Iztapalapa (36.8%), aunque también tienen importancia la participación de las delegaciones Xochimilco (10.4%), Gustavo A. Madero (9.9%), Tlalpan (9.8%) y Álvaro Obregón (9.1%).

Marginación muy alta. Se ubica principalmente en las delegaciones Iztapalapa (41.9%), Gustavo A. Madero (21.7%) y Tlalpan (21%).

Ante las condiciones actuales de marginación y pobreza, la familia se debilita por la imposibilidad de ofrecer a sus miembros jóvenes un espacio de socialización y formación, separándolos del colectivo; de modo que una parte importante de dicha juventud ha ido construyendo formas de supervivencia social y económica de alto riesgo en cuanto a la reproducción de conductas delictivas, el consumo de alcohol y el uso de drogas.

La educación es un rubro de enorme relevancia con respecto al desarrollo social de la población joven, ya que aun cuando ésta ha dejado de ser garantía para la movilidad social, sigue siendo condición imprescindible para enfrentar las nuevas condiciones de competitividad del mercado laboral. En este sentido, según los datos registrados por el INEGI y la STYPS, en 1996 más de 11% de la población del Distrito Federal de entre 15 y 29 años (281,367 personas) no contaban con estudios o sólo habían cursado algún grado de educación primaria, de éstos, 58.6% eran mujeres y 41.4% eran varones, tal como se puede ver en los siguientes cuadros:

CUADRO 13
JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupos de edad	Educación primaria		Educación secundaria			Población total	Femenino
	Grupos de edad	%	Grupos de edad	%	Grupos de edad		
15-17 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
18-20 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
21-23 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
24-26 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
27-29 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
TOTAL	5,002,455	11.1	5,002,455	20.1	5,002,455	2,351,107	5,002,455
15-17 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
18-20 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
21-23 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
24-26 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
27-29 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
TOTAL	5,002,455	11.1	5,002,455	20.1	5,002,455	2,351,107	5,002,455
15-17 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
18-20 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
21-23 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
24-26 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491
27-29 años	1,020,491	11.1	1,020,491	20.1	1,020,491	491,107	1,020,491

1/ Incluye primaria completa e incompleta.
 2/ Incluye secundaria completa e incompleta.
 3/ Incluye preparatoria completa, terminal e incompleta.
 Nota: La fuente considera una población total para la entidad de 8,551,254.

CUADRO 14
PARTICIPACIÓN DE JÓVENES DE 15 A 29 AÑOS DE EDAD, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 1996
(ABRIL-JUNIO)

Grupos de edad	Población de 15 a 29 años		Nivel de instrucción				
	de instrucción	Sin instrucción	Primaria ^{1/}	Secundaria ^{2/}	Preparatoria ^{3/}	Profesional medio	Profesional superior
Jóvenes (15-29 años)	100.00	0.73	10.59	31.58	36.04	2.33	18.72
15 a 17 años	100.00	1.03	10.65	59.84	28.32	0.16	0.00
18 a 21 años	100.00	0.41	10.15	26.72	46.01	2.81	13.89
22 a 24 años	100.00	0.75	11.47	23.04	34.95	3.00	26.79
25 a 29 años	100.00	0.82	10.32	25.05	32.40	2.73	28.68
Mujeres	100.00	0.68	11.96	29.58	37.00	2.48	18.31
15 a 17 años	100.00	1.56	9.39	60.54	28.51	0.00	0.00
18 a 21 años	100.00	0.16	11.59	25.39	44.74	3.46	14.65
22 a 24 años	100.00	0.62	13.70	21.43	34.16	2.97	27.12
25 a 29 años	100.00	0.64	12.61	20.47	37.18	2.73	26.36
Hombres	100.00	0.79	9.08	33.80	34.99	2.17	19.18
15 a 17 años	100.00	0.44	12.05	59.05	28.12	0.34	0.00
18 a 21 años	100.00	0.67	8.59	28.17	47.40	2.10	13.07
22 a 24 años	100.00	0.89	9.06	24.78	35.81	3.04	26.43
25 a 29 años	100.00	1.00	7.70	20.00	30.00	2.70	21.00

1/ Incluye primaria completa e incompleta.

2/ Incluye secundaria completa e incompleta.

3/ Incluye preparatoria completa, terminal e incompleta.

Nota: La fuente considera una población total para la entidad de 8,551,254.

CUADRO 15
POBLACIÓN ANALFABETA, DISTRITO FEDERAL, 1995

Género	Población de 15 años y más			Población de 15 a 29 años			% de jóvenes analfabeta la población analfabeta
	Total	Analfabeta	%	Total	Analfabeta	%	
Total	6,141,028	182,185	3.0	2,639,451	25,527	1.0	14.0
Hombres	2,884,570	49,193	1.7	1,275,829	10,292	0.8	20.9
Mujeres	3,256,458	132,992	4.1	1,363,622	15,235	1.1	11.5

En cuanto a los estudios superiores, destaca que sólo 23% de los jóvenes entre 18 y 29 años (465,334

personas) registraron tener algún grado de estudios profesionales, donde es mayor la participación femenina (50.4%) que la masculina (49.6%). (Cuadro 4)

A esta situación, agreguemos que actualmente la educación, en sí misma, ha dejado de ser un aval para acceder a un empleo e ingresos seguros; así lo muestra el hecho de que cerca de la cuarta parte del desempleo abierto en la Ciudad de México (63,912 personas) está conformado por población que cuenta con estudios profesionales, de los cuales 55.6% (35,528 personas) corresponde a jóvenes de entre 15 y 29 años.

CUADRO 16
JÓVENES ENTRE 15 Y 29 AÑOS EN CONDICIÓN DE DESOCUPACIÓN ABIERTA SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, DISTRITO FEDERAL 1996
(ABRIL JUNIO)

	Población		Sin estudios		Con estudios		Total	Porcentaje
	Abierta	Subtotal	Abierta	Subtotal	Abierta	Subtotal		
Total	103,290	1,000	42,791	1,000	60,499	1,000	103,290	100%
15-29 años	63,912	42	10,000	21,373	53,912	20,622	74,524	75.50%
5 a 9 años	41,624	0	6,727	10,900	34,900	736	41,624	64.63%
10 a 14 años	22,288	0	3,273	10,472	19,015	2,265	22,288	85.30%
15 a 19 años	19,878	0	1,274	11,381	18,604	1,274	19,878	93.59%
20 a 24 años	11,308	0	872	11,861	10,436	971	11,308	92.29%
25 a 29 años	7,074	0	1,150	7,000	6,324	750	7,074	89.41%
30 años y más	39,678	0	14,791	24,176	24,887	14,791	39,678	37.33%
5 a 9 años	22,964	0	5,222	11,999	17,742	5,222	22,964	22.75%
10 a 14 años	15,314	0	2,142	13,006	12,864	2,450	15,314	16.35%
15 a 19 años	13,644	0	1,042	12,602	12,560	84	13,644	91.32%
20 a 24 años	6,394	0	442	13,006	5,952	442	6,394	72.76%
25 a 29 años	3,870	0	205	5,971	3,665	205	3,870	5.30%

1/ Incluye primaria completa e incompleta.

2/ Incluye secundaria completa e incompleta.

3/ Incluye preparatoria completa, terminal e incompleta.

Fuente INEGI-STyPS. Encuesta nacional de empleo. Distrito Federal, 1996

CUADRO 17
PREVALENCIA DE USUARIOS DE DROGAS ILEGALES DE INICIO, SEGÚN TIPO DE DROGA, ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1993 (ALGUNA VEZ EN LA VIDA)

Concepto	Marihuana		Cocaína		Heroína		Inhalables		Alucinógenos	
	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%	Población	%
Total	403,082	100.0	43,283	100.0	3,486	100.0	68,452	100.0	24,088	100.0
10	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1,786	2.6	0	0.0
11-14	60,656	15.0	0	0.0	0	0.0	5,590	8.2	0	0.0
15-28	342,426	85.0	43,283	100.0	3,486	100.0	61,076	89.2	24,088	100.0
15-18	191,251	47.4	9,018	20.8	0	0.0	56,158	82.0	10,018	41.6
19-23	106,637	26.5	27,565	63.7	2,324	66.7	4,918	7.2	10,012	41.6
24-28	32,628	8.1	6,700	15.5	1,162	33.3	0	0.0	4,058	16.8
29 años y más	11,910	3	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: SSA. Encuesta Nacional de Adicciones 1993. Drogas ilegales

El consumo de estas sustancias por parte de la población juvenil va más allá de un asunto de carácter penal o jurídico, ya que junto con el consumo de bebidas alcohólicas y tabaco, representan un problema de salud pública.

Según la Encuesta Nacional de Adicciones, en 1993 se registró que en la zona metropolitana de la Ciudad de México existían 7 millones 794 mil personas bebedoras, quienes informaron que, en 94% de los casos, se iniciaron en la bebida a edades inferiores a los 29 años. Dicha prevalencia de la población bebedora, según edad de inicio, es similar tanto en la población masculina (96%) como en la femenina (92%) y se concentra particularmente en el grupo de edad entre los 15 y 18 años.

Asimismo, esa fuente señala que, del total de personas cuya frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas es de 5 a 7 veces por semana (160,979 personas), 36.4% está conformado por población de entre 12 y 25 años de edad.

CUADRO 18

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN BEBEDORA POR EDAD DE INICIO SEGÚN SEXO,
ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1993

Edad	Total		Hombres		Mujeres	
	Población	%	Población	%	Población	%
Total	7,794,464	100.0	4,022,989	100.0	3,771,475	100.0
14 o menos	1,597,430	20.5	931,428	23.2	666,002	17.7
10 o meno	406,197	5.2	205,848	5.1	200,349	5.3
11 a 14	1,191,233	15.3	725,580	18.0	465,653	12.3
15 a 28	5,721,924	73.4	2,917,128	72.5	2,804,796	74.4
15 a 18	3,568,746	45.8	2,029,114	50.4	1,539,632	40.8
19 a 23	1,691,379	21.7	719,550	17.9	971,829	25.8
24 a 28	461,799	5.9	168,464	4.2	293,335	7.8
29 y más	276,872	3.6	94,510	2.3	182,362	4.8
ns/hr	198,238	2.5	79,923	2.0	118,315	3.1

ns/hr= No sabe o no responde. Fuente: S.S.A. Encuesta Nacional de Adicciones, 1993. Alcohol

En cuanto a la población fumadora, se indica que 19% de las ocasiones el consumo de tabaco inició en edades inferiores a los 15 años, y 75% inició entre los 15 y 28 años de edad. Es decir, el consumo de tabaco inicia, 94% de las veces, en edades menores a los 29 años, y se concentra entre los 15 y 18 años.

CUADRO 19

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN FUMADORA POR EDAD DE INICIO SEGÚN SEXO, ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1993

Edad	Total					
	Población	%				
Total	3,238,193	100.0				
14 o menos	628,343	19.4				
10 o menos	100,307	3.1				
11 a 14	528,036	16.3				
15 a 28	2,412,599	74.5				
15 a 18	1,756,102	54.2				
19 a 23	568,232	17.5				
24 a 28	88,265	2.7				
29 y más	125,350	3.9				
ns/hr	71,901	2.2				

ns/hr= No sabe o no responde. Fuente: S.S.A. Encuesta Nacional de Adicciones, 1993. Alcohol

Según datos de Centros de Integración Juvenil (CIJ), dentro del Distrito Federal se atendieron entre 1990 y 1995 a 13,007 pacientes de primer ingreso a tratamiento sobre adicciones, lo cual representa 35.3 % del total atendido a nivel nacional que fue de 36,873 casos. Los mayores índices de prevalencia total (alguna vez en la vida) registrados corresponden a la marihuana y a los inhalantes; le siguen los depresores de uso médico y la cocaína, mientras que el consumo de heroína y de metanfetaminas registró una prevalencia considerablemente menor.

CUADRO 20
PREVALENCIA TOTAL DEL USO DE DROGAS ENTRE PACIENTES DE PRIMER INGRESO A TRATAMIENTO EN LOS CIJ DEL DISTRITO FEDERAL Y A NIVEL NACIONAL

	DF	Nac.
Marihuana	69.2%	71.0%
Inhalables	52.6%	52.4%
Depresores de Uso Médico	20.7%	23.5%
Cocaína	20.6%	22.3%
Metanfetaminas	0.2%	2.7%

Fuente: Centros de Integración Juvenil. El Consumo de drogas en el Distrito federal, 1997.

Sin embargo, tomando en cuenta los índices de prevalencia total registrados por año en el lapso 1990-1995, el consumo de marihuana muestra una tendencia relativamente estable a los largo del periodo, mientras que el consumo de inhalantes observa una tasa de decremento del 35% al pasar del 62.5% en 1990 al 46.3% en 1995. Por su parte, el uso de cocaína aumentó 4.2 veces pasando del 8% en 1990 al 33.7% en 1995. El uso de depresores de uso médico se ubica, de manera estable, alrededor del 20%. Estas tendencias pueden ilustrarse a partir del siguiente cuadro.

CUADRO 21
TENDENCIAS DE USO DE DROGAS ENTRE PACIENTES DE PRIMER INGRESO A TRATAMIENTO EN LOS CIJ DEL DISTRITO FEDERAL

Droga	1990 N=1433	1995 N=1
Marihuana	68.7	66.
Inhalables	62.5	64.
Cocaína	8.0	10.
DUM	19.9	20.
Heroína	1.7	0.9
Metanfetaminas	Sin datos	Sin

Fuente: Centros de Integración Juvenil. El Consumo de Drogas en el Distrito Federal, 1997.

Con respecto al fenómeno del suicidio, es importante destacar que 45% de los suicidios son cometidos por personas entre 15 y 29 años de edad, dentro de los cuales 80% corresponde a varones y 20% a mujeres. Las motivaciones pueden ser de muy diversa índole, sin embargo, esta situación nos habla de la sensación de frustración de los jóvenes ante el bienestar negado.

CUADRO 22
SUICIDIOS REGISTRADOS POR EL SERVICIO MÉDICO FORENSE SEGÚN GRUPO DE EDAD,
DISTRITO FEDERAL, 1994

Grupo de edad	Suicidios						
	Total	Hombres	Mujeres				
Total	345	271	74				
Menores de 15 años	10	9	1				
De 15 a 19 años	47	36	11				
De 20 a 24 años	71	58	13				
De 25 a 29 años	37	30	7				
De 30 a 34 años	30	25	5				
De 35 a 39 años	26	20	6				
De 40 a 44 años	17	15	2				
De 45 a 49 años	23	16	7				
De 50 a 54 años	18	12	6				
De 55 a 59 años	15	10	5				
De 60 a 64 años	15	15	0				
65 años y más	30	20	10				
No especificado	6	5	1				

Nota: La información se refiere a suicidios de personas con residencia habitual en la entidad, en tanto que la información de intentos de suicidio no se encuentra disponible.

Fuente: INEGI. Dirección General de Estadística; Dirección de Estadísticas Demográficas y Sociales.

Una de las problemáticas específicas de los jóvenes, y que cruzan todo el sistema de salud de la ciudad, con grandes repercusiones sociales, es el embarazo adolescente. De acuerdo con datos registrados por el INEGI, cerca del 13% de los nacimientos ocurridos en 1996 en el Distrito Federal correspondieron a madres menores de 20 años. El embarazo en las adolescentes que no cuentan con atención especial da lugar a enfermedades maternas, fetales y neonatales, con mayor frecuencia que en la mujer adulta embarazada. Las principales causas de mortalidad materna en adolescentes son la toxemia, las hemorragias obstétricas y del parto, la septicemia puerperal y las complicaciones del aborto.

El embarazo adolescente representa en grados diversos, según las condiciones sociales de la mujer, un obstáculo para su desarrollo, que está asociado a problemas de salud y a la supervivencia de los hijos y esto es más evidente cuanto más joven es la madre.

Los factores relacionados con el inicio temprano de la maternidad pueden atribuirse a la nula o escasa educación sobre la salud sexual y reproductiva, problemas familiares o información inadecuada.

Normalmente los adolescentes no utilizan métodos anticonceptivos porque su actividad sexual es esporádica, porque piensan que se pierde la "espontaneidad" del acto sexual, porque no tienen información sobre métodos anticonceptivos o porque tienen temor de ser descubiertos por sus padres. Sin embargo, el embarazo adolescente tiene indudablemente efectos negativos sobre el desarrollo de la mujer o de la pareja, limitando sus opciones de realización personal, particularmente si se trata de adolescentes de familias de

escasos recursos o de una madre soltera, debido a las inevitables repercusiones en el plano individual, familiar y social.

Es por ello indispensable reconocer la práctica sexual entre los jóvenes y poner a su alcance medios para evitar un embarazo no deseado, además de informar sobre las enfermedades de transmisión sexual.

CUADRO 23
NÚMERO DE NACIMIENTOS POR GRUPO QUINQUENAL DE EDAD DE LA MADRE.
DISTRITO FEDERAL, 1996

Grupo de edad	Total	%
Distrito Federal	186,885	100.0
Jóvenes (15-29 años)	133,588	71.5
15 a 19 años	23,587	12.6
20 a 24 años	57,092	30.5
25 a 29 años	52,909	28.3
30 Y más	53,297	28.5

La edad de la madre, en los grupos quinquenales, está considerada a la fecha en que ocurrió el nacimiento y no en la que éste fue registrado.

Nota: La información se refiere a los nacidos vivos de madres con residencia habitual en la entidad.

Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Distrito Federal, 1998.

En cuanto al SIDA, a nivel nacional y de acuerdo con la Dirección General de Epidemiología, "hasta 1995, del total de casos, el 31.9% corresponde al grupo de 20 a 29 años, lo cual y tomando en cuenta que la aparición de los signos y síntomas tienen un período promedio del portador asintomático de 10 años, nos hace pensar que el contacto con el virus fue durante la etapa de adolescencia"¹. Pero más allá de las enfermedades de transmisión sexual, una política de salud para los jóvenes debe considerar la reducción de la mortalidad para este grupo de edad.

Las principales causas de mortalidad juvenil son los accidentes y las lesiones por violencia, del total de defunciones accidentales y violentas registradas en 1994 (5,284), el 34% correspondió a personas de entre 15 y 29 años de edad, siendo mucho mayor la incidencia masculina (86%) que la femenina (14%). Asimismo, de las 1,790 muertes accidentales y violentas registradas en ese año para la población juvenil, 66% ocurrió en vía pública.

Esto último significa que la reducción de la mortalidad juvenil exigirá, más que medidas de salud pública, acciones integrales en materia de política social que permitan reducir los riesgos de la violencia.

CUADRO 24
DEFUNCIONES ACCIDENTALES O VIOLENTAS POR LUGAR DONDE OCURRIÓ LA LESIÓN SEGÚN GRUPO QUINQUENAL
DE EDAD, DISTRITO FEDERAL

Grupo de edad	Hogar	Trabajo	Vía pública	Centro de recreo				
Total	1,165	356	2,951	324				
Menores de 1 año	92	0	8	5				
De 1 a 4 años	117	0	38	17				
De 5 a 9 años	29	0	44	8				
De 10 a 14 años	23	0	59	7				
De 15 a 19 años	80	38	294	31				
De 20 a 24 años	94	53	494	51				
De 25 a 29 años	78	61	396	39				
De 30 a 34 años	77	45	287	29				
De 35 a 39 años	62	36	263	25				
De 40 a 44 años	48	29	179	13				
De 45 a 49 años	45	29	167	13				
De 50 a 54 años	59	20	139	17				
De 55 a 59 años	50	16	123	22				
De 60 a 64 años	64	11	118	15				
65 años y más	247	18	341	32				
No especificado	0	0	1	0				

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico del Distrito Federal, 1995; Dirección Regional Centro; Dirección de Estadística del Distrito Federal.

1.5 PERCEPCIONES, DINÁMICAS Y PRÁCTICAS JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Para identificar las percepciones socio culturales de segmentos de la población juvenil en la Ciudad de México se retomó información de la Encuesta de Opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" realizada por la Coordinación General de Comunicación Social de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal en 1998. En ese sentido, es importante mencionar que gran parte de los jóvenes de la ciudad evalúan su educación como buena, aunque es importante indicar que no se explica si la estudiaron en instancias públicas o privadas. Solamente un porcentaje muy pequeño de la muestra la concibió como muy mala, por lo que la percepción generalizada de los jóvenes de la Ciudad de México sobre la educación recibida es que ésta cumple con la norma mínima de calidad.

CUADRO 25

¿Cómo calificarías la educación que has recibido?	
Muy buena	10.0 %
Buena	57.2 %
Regular	27.9 %
Mala	2.9 %
Muy mala	0.4 %
No sé	1.5 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998

Dentro de las percepciones socioculturales de los jóvenes sobresale la importancia que para ellos tiene la educación superior. Es interesante observar que las expectativas escolares de los jóvenes recaen mayoritariamente en estudiar la licenciatura, incluso un porcentaje importante de ellos aspira a llegar a los estudios de posgrado. En contraste, los que manifestaron estudiar sólo la secundaria o el bachillerato, porcentualmente fueron una minoría. En términos generales, podemos afirmar que el acceso a la universidad es para la mayoría de jóvenes una aspiración muy profunda y cercana a sus proyectos de vida, y perciben que la educación es el más importante insumo social para una vida digna.

CUADRO 26

¿ Hasta que grado piensas estudiar?	
Secundaria	0.7 %
Bachillerato	6.6 %
Carrera técnica-comercial	2.9 %
Licenciatura	55.5 %
Maestría	9.5 %
Doctorado	8.2 %
No sé	9.8 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998

La percepción de los jóvenes sobre las oportunidades para ingresar al mercado de trabajo en la Ciudad de México tiene diversas aristas. Por ejemplo, con los datos estadísticos puros, habría un claro equilibrio hacia lo negativo, pero, al realizar un análisis correlacional podemos encontrar que aquellas personas que no tienen ninguna escolaridad o poseen primaria y secundaria creen que las oportunidades son generalmente buenas o regulares, pero al crecer el nivel educativo las ubican como regulares o malas.

CUADRO 27

¿ Cómo calificarías las oportunidades laborales para los jóvenes en la Ciudad de México?	
Muy buenas	3.1 %
Buenas	17.7 %
Regulares	48.0 %
Malas	29.3 %
Muy malas	4.2 %
No sé	3.7 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998

Sobre la ocupación del tiempo libre de los jóvenes, una mayoría significativa se inclina por el deporte, aunque al realizar un análisis de correlación, de todos los deportistas cerca de las dos terceras partes son hombres y solamente una, mujeres. En el caso de estas últimas, se encuentra que sus actividades más realizadas son la lectura y el descanso en casa. Es interesante observar que para los jóvenes el estudio y el trabajo también se entienden como actividades para ocupar el tiempo libre.

CUADRO 28

¿ Cuáles son las dos principales actividades en las que empleas tu tiempo libre?	
Deporte	27.4 %
Estudiar	12.7 %
Leer	10.9 %
Escuchar música	9.9 %
Relaciones Sociales	7.5 %
Pasear o caminar	4.5 %
Descansar en casa	4.1 %
Trabajo	3.0 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Con respecto a los medios que los jóvenes utilizan para informarse, los encuestados mayoritariamente respondieron que la televisión es la que con mayor frecuencia utilizan, aunque el radio y los periódicos sobresalen y forman también parte del conjunto de medios que los jóvenes consultan para conocer su entorno. Pero es claro que los medios electrónicos son los más utilizados para obtener información.

CUADRO 29

¿ Qué medio de información utilizas más?	
Televisión	25.5 %
Radio	15.4 %
Periódico	11.9 %
Revistas	1.6 %
Libros	1.6 %
Otros	0.7 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

La utilización mayoritaria de la televisión como medio informativo, genera que el joven sea un actor dependiente de ella. Por eso se puede observar que casi la mitad de los entrevistados ven diariamente televisión entre una y tres horas, y un porcentaje importante cercano al 20% de los encuestados ve televisión diariamente por más de tres horas. Sin embargo, es significativo mencionar que al hacer un análisis de la correlación entre edad y el uso de la T.V., podemos decir que a mayor edad en los jóvenes, esta se ve un menor tiempo.

CUADRO 30

¿ Cuánto tiempo ves la televisión al día?	
Un minuto a una hora	23.3 %
Una hora a dos horas	31.7 %
Dos horas a tres horas	20.3 %
Tres horas a cuatro horas	12.2 %
Cuatro a cinco horas	4.9 %
Cinco horas a seis horas	2.3 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Los programas de televisión mayormente vistos por los jóvenes entrevistados son los cómicos, las noticias y las caricaturas, lo que permite conocer la diversidad de intereses y temáticas generadas en este ámbito. Pero al analizar correlacionalmente se observa que a menor edad se ven más programas cómicos y de caricaturas, mientras que a mayor edad aumentan los programas de noticias. Las telenovelas son vistas preferentemente por mujeres y los programas deportivos por los hombres.

CUADRO 31

¿De qué tipo es tu programa favorito?	
Noticias	23.3 %
Cómicos	31.7 %
Caricaturas	10.5 %
Culturales	8.0 %
Telenovelas	7.7 %
Deportivos	4.2 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Si para los jóvenes la radio, después de la televisión, es el medio informativo más importante. De los entrevistados, casi el 90% acepta escuchar radio regularmente, y eso significa que la población juvenil aún cuando reconoce una mayor utilización de la televisión, a la vez reconoce a la radio como un medio informativo cotidiano y de más fácil acceso. Pero al realizar correlaciones, surgen datos interesantes como que a mayor edad se escucha menos radio, aunque los jóvenes con mayor nivel socio-económico son los que escuchan más radio.

CUADRO 32

¿Escuchas radio regularmente?	
Sí	89.8 %
No	10.2 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

De los radioescuchas, cerca del 50 por ciento escucha entre una y tres horas la información radial.

CUADRO 33

¿Cuánto tiempo dedicas a escuchar la radio al día?	
Un minuto a una hora	20.5 %
Una hora a dos horas	21.6 %
Dos horas a tres horas	15.8 %
Tres horas a cuatro horas	12.3 %
Cuatro a cinco horas	10.2 %
Cinco horas a seis horas	6.3 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Por lo que respecta a los hábitos de lectura de los jóvenes entrevistados, podemos encontrar diversos grados de aceptación a leer. Por ejemplo, cerca de la mitad leen diariamente entre un minuto y una hora, pero cerca del 13% reconocen que no leen.

CUADRO 34

¿Cuánto tiempo dedicas a la lectura?	
Un minuto a una hora diariamente	44.3 %
Una hora a dos horas	20.2 %
Dos horas a tres horas	8.0 %
Entre una y dos horas a la semana	2.6 %
Entre dos y cuatro horas a la semana	1.9 %
No lee	13.0 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Para conocer las perspectivas que tienen de salir de la ciudad y conocer otras realidades, se realizó una pregunta sobre la posibilidad para salir de vacaciones. En ese sentido, podemos ver que las tres cuartas parte de entrevistados salen por lo menos una vez al año de la ciudad, pero existe un porcentaje muy alto, 17.7% de jóvenes, que reconocen no salir nunca, fundamentalmente por falta de recursos económicos.

CUADRO 35

¿Cuántas veces sales de vacaciones al año?	
1 o 2 veces	60.6 %
3 o 4 veces	17.5 %
5 o 6 veces	2.7 %
7 u 8 veces	0.7 %
Nunca	17.7 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

En el aspecto religioso, la mayoría de los entrevistados se reconoce como partidario de alguna religión, un porcentaje cercano al 15% se acepta como creyente pero sin religión y un 10% se manifiesta por no tener religión. De acuerdo con el análisis de correlación, se observa que los hombres son menos religiosos que las mujeres, y que a menor edad menos se acude a la iglesia.

CUADRO 36

¿Tienes alguna religión?	
Sí	73.8 %
No	15.5 %
Soy creyente	10.7 %

Fuente: Idem.

Los valores familiares para la mayoría de los jóvenes radican en el respeto más que en la unión de la familia o la honestidad. Sin embargo, es interesante observar que el respeto es un valor que lo asumen más las mujeres y la unión familiar los hombres. Asimismo, podemos observar que la honestidad es más importante mientras aumenta la edad de los entrevistados.

CUADRO 37

¿Cuáles son a tu parecer los principales valores familiares?	
Respeto	30.0 %
Unión familiar	13.6 %
Comunicación	9.4 %
Honestidad	9.3 %

Fuente: Idem.

Para conocer las percepciones juveniles sobre lo político, se preguntó a los jóvenes que identificaran el espacio social donde consideran que hay más corrupción, y se encontró que el gobierno, la policía y el sector político son los ámbitos más menospreciados en ese sentido. Al realizar el análisis de correlación se observa que entre menor escolaridad se ubica a los cuerpos policíacos como los más corruptos, mientras que a mayor escolaridad lo anterior recae en el gobierno.

Cuadro 38

¿Dónde crees que hay más corrupción en la sociedad mexicana?	
Gobierno	42.9 %
Cuerpos policíacos	16.4 %
Sector político	12.2 %
Otros	

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Al preguntar sobre las formas para combatir la corrupción, las respuestas se diseminan significativamente, pero sobresalen tres puntos casi de forma general: primero la idea de que para la corrupción no hay solución; segundo, que la solución recae en la sanción a funcionarios, autoridades y servidores públicos; y tercero, que plantea el cambio de gobierno. Lo anterior se interpreta como poca o casi nula credibilidad al gobierno y a sus autoridades.

CUADRO 39

¿Qué propones para acabar o combatir la corrupción?	
Sancionar o destituir a funcionarios y/o servidores públicos corruptos	11.9 %
No hay solución/Es muy difícil	11.3 %
Cambiar el gobierno	11.2 %
No sé	8.5 %
Más educación	6.5 %
Que los gobernantes sean honestos	6.0 %
Empezar por combatirla uno mismo	4.7 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

El porcentaje de encuestados que reconoce no vivir en una sociedad democrática es muy alto. En ese sentido, podemos mencionar que la opinión casi generalizada de los jóvenes coincide en reconocer que la democracia no ha llegado a consolidarse en México y por eso no se ha llegado a conformar como modo de vida. Es interesante advertir que a mayor escolaridad se incrementa la respuesta "no hay democracia". Las respuestas "No sé" y "No sé que es democracia" aumentan en los sectores de menor edad.

El porcentaje de encuestados que reconoce no vivir en una sociedad democrática es muy alto. En ese sentido, podemos mencionar que la opinión casi generalizada de los jóvenes coincide en reconocer que la democracia no ha llegado a consolidarse en México y por eso no se ha llegado a conformar como modo de vida. Es interesante advertir que a mayor escolaridad se incrementa la respuesta "no hay democracia". Las respuestas "No sé" y "No sé que es democracia" aumentan en los sectores de menor edad.

CUADRO 40

¿Crees que México vive en un sistema democrático?	
Sí	15.9 %
No	61.0 %
No sé	12.3 %
No sabe qué es la democracia	10.9 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Las percepciones juveniles sobre la cuestión socio-económica del país, destacan una situación económica mayoritariamente mala. Sumando el porcentaje que considera "mala" la situación económica con el que la ubica como "regular" se llega a casi 90%. Es interesante indicar que es mayor el porcentaje de mujeres que contestan que la economía está mal. Así también se puede observar que a mayor nivel socio-económico y de escolaridad, los jóvenes se presentan más críticos frente a las condiciones de la economía nacional.

CUADRO 41

¿Crees que la economía del país es?	
Buena	3.9 %
Regular	29.5 %
Mala	60.4 %
No sé	6.1 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

Con respecto a la tendencia política de los jóvenes, el porcentaje mayoritario lo constituyó el "No sé" seguido de "Ninguna". De acuerdo con estos datos podemos interpretar que esto es indicativo de la escasa credibilidad en la política como instrumento de construcción de una sociedad más igualitaria y democrática. Sin embargo, los jóvenes encuestados que asumen una tendencia se definen más de izquierda, seguidos por los de centro y al final los de derecha. Los encuestados de mayor edad y escolaridad se inclinan por una de estas dos opciones: de ninguna tendencia o de izquierda. Los hombres se inclinan más por la izquierda que las mujeres. Las mujeres contestan más "no sé". También podemos identificar que a mayor nivel socio-económico hay una inclinación hacia el centro y a menor nivel socio-económico se tiene menos conocimiento y contesta "no sé".

CUADRO 42

¿Qué tendencia política es de tu preferencia?	
No sé	43.8 %
Ninguna	30.4 %
Izquierda	10.5 %
Centro	4.9 %
Derecha	4.3 %

Fuente: Encuesta de opinión Ciudadana "Perfil de la Juventud en el Distrito Federal" Asamblea Legislativa del Distrito Federal, 1998.

1.6 INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS CULTURALES Y DEPORTIVOS PARA LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO

La juventud de fin de siglo, particularmente la juventud urbana, tiene características muy distintas de las generaciones anteriores a los años 60. Es a partir de entonces que cobra una expresión propia y deja de concebirse como una fase preparatoria para la vida adulta; desde entonces constituyen un grupo autónomo como estrato social con manifestaciones culturales propias y una mayor presencia en las actividades políticas. En más de un sentido, los jóvenes prepararon el terreno para los cambios políticos y culturales - la democracia y la ampliación de las libertades públicamente aceptadas, la tolerancia y legitimación de la diversidad y estilos de vida, (tales como las minorías sexuales), etc. -, que dibujan el clima social del presente. Sin embargo, las crisis económicas recurrentes y la falta de expectativas, han colocado a la juventud de fin de siglo en un contexto de poderosos efectos disolventes de identidades, creencias y valores que han propiciado una nueva cultura juvenil desarraigada, desencantada y reactiva, cuyo rasgo central es la ausencia de futuro; y su manifestación más evidente en las zonas populares son los llamados "chavos banda" y su violenta relación e imagen negativa ante la sociedad.

Por ello, además del reto que representa el gran número de jóvenes que cada año se incorporan a la demanda laboral y a la educativa, así como el drama social que representa la insatisfacción de esas demandas, es importante entender que la cuestión juvenil es también un asunto cultural.

Llenar de sustancia ese tiempo que los jóvenes no dedican al estudio o al trabajo requiere de una intervención deliberada por parte de las instituciones, de una política cultural destinada a la juventud promotora de la socialización y que diluya el ambiente de frustración y abandono que caracteriza a la población joven que habita en las áreas marginadas de la ciudad. Llenar con opciones culturales y recreativas dicho tiempo libre es promover la aventura vital e intelectual y, al mismo tiempo, coadyuvar a darle sentido e identidad al movimiento real de la cultura juvenil, no mediante la imposición de contenidos, sino a través de la apertura a las formas, gustos, cauces creativos, saberes y destrezas que no restrinjan la expresión de los jóvenes. El Gobierno del Distrito Federal cuenta con infraestructura cultural y recreativa para los jóvenes y para la población en general, sin embargo ésta se encuentra con niveles fuertes de deterioro y abandono, sin equipamiento y mantenimiento adecuado y sin programas de atención apropiados en función de sus necesidades que permitan dar cauce y fomento a la organización y articulación de formas de expresión juvenil con miras a la formación de ciudadanía y al cambio social.

CUADRO 42
INFRAESTRUCTURA CULTURAL Y DEPORTIVA PARA LA JUVENTUD, DISTRITO FEDERAL, 1998

Delegación	Cultural ¹		Deportiva ²		Población de 15 a 29 años ³	
	total	%	total	%	total	%
Benito Juárez	53	10.3	36	4.0	100,422	3.8
Cuauhtémoc	87	16.9	67	7.4	153,864	5.8
Miguel Hidalgo	27	5.3	29	3.2	108,879	4.1
Venustiano Carranza	37	7.2	61	6.7	144,552	5.5
Centrales	204	39.7	193	21.3	507,717	19.2
Alvaro Obregón	33	6.4	44	4.9	215,994	8.2
Azcapotzalco	19	3.7	64	7.1	141,363	5.4
Coyoacán	37	7.2	148	16.3	206,186	7.8
Cuajimalpa de Mor	19	3.7	12	1.3	43,903	1.7
Gustavo A. Madero	27	5.3	80	8.8	393,801	14.9
Iztacalco	25	4.9	64	7.1	130,391	4.9
Magdalena Contreras	17	3.3	31	3.4	68,766	2.6
Intermedias	177	34.4	443	48.8	1,200,404	45.5
Iztapalapa	30	5.8	126	13.9	544,371	20.6
Milpa Alta	32	6.2	15	1.7	24,682	0.9
Tláhuac	16	3.1	51	5.6	81,500	3.1
Tlalpan	20	3.9	54	6.0	176,912	6.7
Xochimilco	35	6.8	25	2.8	103,865	3.9
Periféricas	133	25.9	271	29.9	931,330	35.3
Distrito Federal	514	100.0	907	100.0	2,639,451	100.0

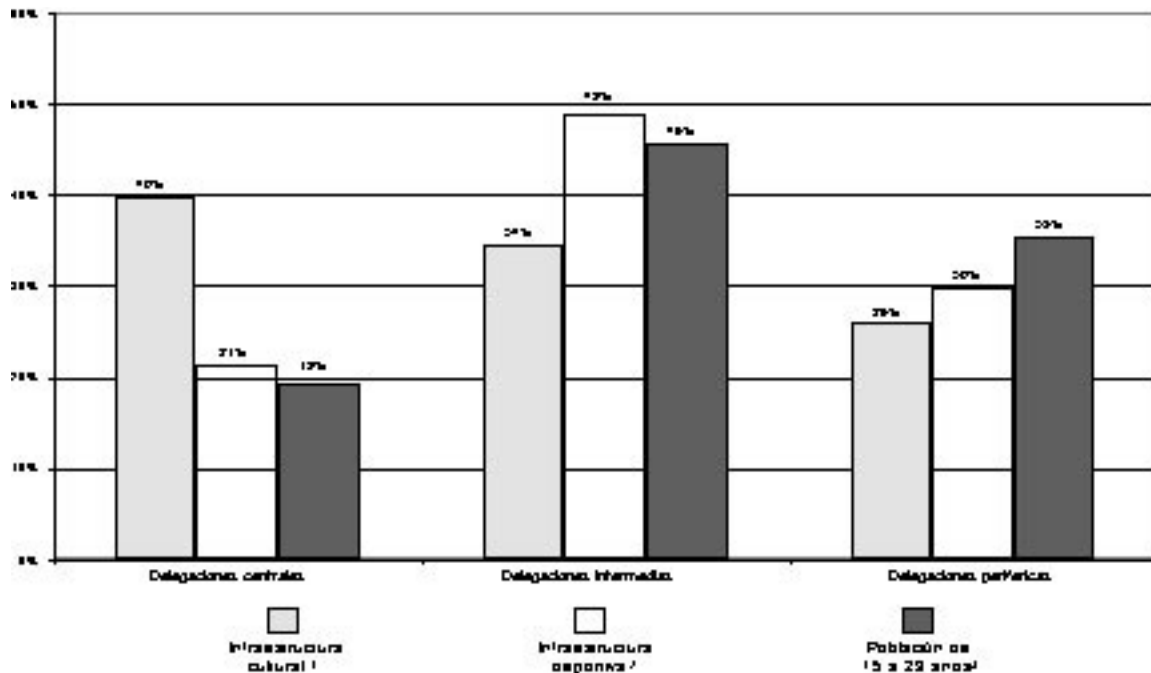
Fuente: Información Estadística del Sector Social; marzo, 1999. Incluye casas, centros y foros culturales; bibliotecas; auditorios, teatros, museos y galerías; plazas, parques, jardines y explanadas; recintos bajo la coordinación del Instituto de Cultura.

Fuente: Información Estadística del Sector Social; marzo, 1999. Incluye centros deportivos; módulos deportivos; bosques, parques y jardines; instalaciones olímpicas y otras (operadas por las oficinas centrales de la Dirección General de Promoción Deportiva del Distrito Federal).

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995

Adicionalmente, la infraestructura que pudiera destinarse a la actividad cultural y recreativa de los jóvenes se concentra preferentemente en las delegaciones centrales dejando sin cobertura y atención a la población joven de la periferia, sitio donde el incremento de la población joven es notable.

GRÁFICA 6



Fuente: Información Estadística del Sector Social; marzo, 1999. Incluye casas, centros y foros culturales; bibliotecas; auditorios, teatros, museos y galerías; plazas, parques, jardines y explanadas; recintos bajo la coordinación del Instituto de Cultura.

Fuente: Información Estadística del Sector Social; marzo, 1999. Incluye centros deportivos; módulos deportivos; bosques, parques y jardines; instalaciones olímpicas y otras (operadas por las oficinas centrales de la Dirección General de Promoción Deportiva del Distrito Federal).

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1995

Por otra parte, la infraestructura disponible no debe, ni puede, representar toda la oferta cultural, recreativa y deportiva que dé causa a la vitalidad de la juventud. Se trata más bien de poner en marcha la participación juvenil como componente indispensable de la política cultural, de forma que reconozca sus condiciones estructurales y, a partir de esta base, incorporarlos como actores estratégicos del desarrollo social y poner a su alcance la infraestructura existente.

Ello implica, asimismo, reconocer la heterogeneidad de la población joven del Distrito Federal. En la Ciudad de México, al lado de importantes centros financieros encontramos a grandes grupos poblacionales excluidos de las oportunidades educativas, de empleo, culturales y de entretenimiento. Los jóvenes que nacen y crecen en estos medios heredan una condición de la que difícilmente podrán desprenderse o superar. No se cae súbitamente en la pobreza, sino que ésta se hereda. En tales condiciones, grandes masas de jóvenes viven decepcionados del pasado, insatisfechos del presente e inciertos sobre su futuro.

Ante esta situación, la cultura juvenil adopta nuevos estilos y expresiones, adquiere formas distintivas de supervivencia económica y social tales como el lenguaje, la música, el rechazo a la autoridad, la agrupación en "bandas" como alternativa al núcleo familiar y, en no pocas ocasiones, hace uso de sustancias tóxicas como "alternativa" para la crisis personal.

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O



4. POLÍTICA SOCIAL Y POLÍTICAS JUVENILES EN EL DISTRITO FEDERAL 1997-2000: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA DE ATENCIÓN SOCIAL BASADO EN LA PERSPECTIVA JUVENIL

MTRO. ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ

SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POLÍTICAS JUVENILES, DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD-GDF
ACADÉMICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL – UNAM

1. LA PERSPECTIVA JUVENIL

La perspectiva juvenil es un enfoque teórico, político, metodológico y operativo para la planeación, promoción y acción social orientada hacia los grupos juveniles. Tienen como objetivo incidir en la formación de las y los jóvenes como actores sociales plenos; es decir, a identificarlos y potenciarlos, a través de acciones públicas y civiles, como sujetos colectivos con posibilidades para definir y desarrollar propósitos y finalidades transformadoras, dentro de un entorno social que les pertenece y que los identifica, buscando siempre respetar las reglas del funcionamiento institucional y social.

Este enfoque nos remite, necesariamente, a la definición de lo juvenil, o, al menos, aproximarnos al sujeto social que nos atañe. Lo joven, las y los jóvenes, lo juvenil, son todos conceptos que engloban maneras de entender las distintas formas de expresión, en lenguaje, identidad, costumbres, actores y simbolismos. Podemos decir entonces, que una característica de lo juvenil, además de enmarcar un rango de edad o una etapa transitoria del ser humano, es la diversidad de cosmovisiones un la distintas actitudes hacia la vida o la sociedad.

La juventud es, en parte una condición social y también una construcción sociocultural, históricamente definida. Lo juvenil así entendido deja de ser una etapa más de la vida, ya que cada generación de jóvenes adquiere sus propias significaciones culturales, las cuales se relacionan con momentos históricos, políticos y sociales específicos. La representación de lo juvenil, por tanto, no es única, es variable en tiempo y en el espacio, su definición entonces es situacional, diversa, heterogénea, delimitada temporalmente, única y contradictoria. Por esto, la perspectiva juvenil debe tomar en cuenta todos aquellos rasgos de diferencia que son la voz de un sector creciente en la ciudad, esa voz que demanda reconocimiento a su diferencia, espacios físicos y simbólicos, equidad de género, participación e incidencia en ámbitos de decisión, y el respeto a su individualidad y de sus derechos. Esta perspectiva debe partir de las especificidades que hay en la diferencia, para diseñar políticas y trabajos de promoción social, ya que de otra manera pierde el sentido del sujeto que es creador y partícipe en la construcción de su propia realidad.

La perspectiva juvenil se aterriza en varios sentidos: en políticas públicas específicas para jóvenes, en metodologías y en formas operativas de trabajo. De cualquier forma, en ninguno de estos sentidos está todo dicho; hay mucho por andar en la construcción de alternativas, en el diseño y desarrollo de temáticas y ejes estratégicos que cumplan una función transversal en el trabajo juvenil.

2. ELEMENTOS DE LA PERSPECTIVA JUVENIL

- **Diversidad:** Se refiere a las múltiples formas de pensamiento y acción que tienen las y los jóvenes; en lo que respecta al pensamiento nos referimos a la forma de expresarse y de imaginar el presente y el futuro, y en lo que respecta a la acción nos referimos a la forma, a veces lúdica, de resolver y enfrentar cualquier problemática.
- **Pluriculturalidad:** Se refiere a las distintas culturas, a veces entendidas como identidades, que se manifiestan en el sector juvenil. Esto, si bien representa una diversidad, es mucho más compleja, porque una cultura está conformada por elementos materiales, simbólicos, históricos, ideológicos y coyunturales.
- **Espacialidad:** Está dividida en dos niveles: físicos e imaginarios o simbólicos, que se concretan en territorios que son una fuerte marca de identidad, en tanto representación, de las y los jóvenes.
- **Transversalidad:** Todo tipo de trabajo institucional con jóvenes exige una visión de transversalidad, entendida esta como la posibilidad de permear en todas las instancias públicas y civiles, independientemente de áreas, sectores, rubros de atención o lineamientos dirigidos a la juventud, a partir de un ente normativo y supervisor. Asimismo, la transversalidad es una acción encaminada a lograr que las temáticas de interés para la juventud, crucen el hacer y quehacer de todas las instituciones públicas y civiles, independientemente de áreas y sectores.
- **Perspectiva inter e intrageneracional:** Se refiere propiamente a contemplar la relación que tienen las y los jóvenes con los adultos, adultos mayores, las y los niños, así como tomar en consideración las relaciones que se establecen entre los sectores e identidades juveniles. En este caso, establecer acciones que desencadenen procesos y relaciones Intergeneracionales significa construir, promover y fortalecer espacios de encuentro y comunicación horizontal entre la juventud y otros sectores: niños y niñas, adultos y adultos mayores, así como entre los distintos grupos de edad de la misma juventud y entre las identidades tan diversas de las y los jóvenes.
- **Participación:** Se refiere a la manera en que las y los jóvenes deben ser, de una forma integral, partícipes de la construcción de sus procesos y no sólo receptores de la información o de la visión de su desarrollo. Por eso la perspectiva juvenil promueve la participación solidaria, voluntaria, activa, consciente, libre y reflexiva de los sujetos vinculados con las realidades juveniles, y con los actores institucionales correspondientes.
- **Enfoque Educativo:** Todo tipo de trabajo juvenil debe ser considerado un proceso de reflexión entre los participantes. Por ello, la perspectiva juvenil busca generar procesos educativos y organizativos entre los sujetos, sectores e identidades juveniles, simultáneamente al desarrollo de servicios, eventos, o acciones juveniles.
- **Visión Estratégica:** Es una visión de largo alcance tomando en cuenta lo realizable en el corto plazo. Podemos mencionar que una mirada estratégica es aquella que proyecta los escenarios de largo plazo

tomando decisiones y desarrollando acciones en el presente mismo.

- **Inclusión y Consenso social:** Independientemente que las y los jóvenes como grupo social, además de que demográficamente se caracterizan de diversas maneras, también proponen diferentes temáticas, objetivos, inquietudes, intereses, expresiones, reivindicaciones, identidades, códigos de comunicación, normas, problemáticas, modos y formas de vida, las acciones que se desarrollen en su beneficio deben tender a incluir socialmente todas esas expresiones y condiciones, a partir de sus diferencias, pero también a lograr consensos específicos en el abordaje de sus temáticas diferenciadas.
- **Equidad de Género:** Se refiere a la forma en que debe tomarse en cuenta a los y a las jóvenes en el proceso de desarrollo e inclusión social, sabiendo que existe una división genérica del mundo que se concretiza en una situación de dominio de la construcción social del ser hombre sobre el ser mujer. Toda acción hacia la juventud debe ser permeada de una visión igualitaria entre lo que significa ser hombre y ser mujer en una sociedad.
- **Horizontalidad:** Todo proceso de trabajo con y para jóvenes debe construirse a partir de relaciones horizontales de intercambio y construcción de conocimientos, ideas y proyecciones, Todo lo anterior con el fin de promover la participación activa, consciente, libre y reflexiva de los sujetos juveniles vinculados con la realidad local.
- **Visión Integral:** La perspectiva juvenil debe considerar todas las áreas, aspectos, necesidades, problemas, potencialidades del los sectores e identidades juveniles y que, además, imprima importancia a todas las miradas y opiniones de los actores sociales e institucionales participantes.
- **Postura Democrática:** Busca establecer relaciones dialógicas, abiertas, plurales y tolerantes entre los sujetos juveniles y las instituciones participantes.
- **Intencionalidad Transformadora:** El trabajo con jóvenes implica por sí mismo la intención de lograr cambios positivos y progresivos, desde dentro y debajo de las realidades juveniles. Un reto importante recae en entender todo proceso de transformación, en los ámbitos juveniles, como una construcción a partir de aproximaciones sucesivas: transformación de circunstancias – instante inmediato; transformación de acciones - corta duración; transformación de coyunturas – mediana duración y transformación de estructuras – larga duración.
- **Focalización:** Dentro de todo trabajo con jóvenes, es importante priorizar y definir específicamente los sectores juveniles con los que hay que trabajar. Focalizar no sólo es un concepto técnico para identificar o seleccionar sectores juveniles, sino también significa, en términos políticos, definir, priorizar el desarrollo de acciones a los sectores juveniles en desventaja social.
- **Capacidad de Resolución Emergente y Estratégica:** Si bien todo trabajo con jóvenes exige una mirada estratégica, a la vez exige una capacidad de dar solución inmediata o emergente a las demandas, necesidades y problemáticas que los jóvenes asumen como suyas. Las mismas realidades juveniles, de acuerdo a su naturaleza temporal (uno no es joven toda la vida), efectivamente exigen respuestas a

largo y mediano plazo, pero sin dejar de tomar en cuenta que el cumplimiento de sus aspiraciones y demandas de manera inmediata es crucial para los mismos sectores juveniles.

La importancia de la perspectiva juvenil se basa en la búsqueda del ser y servir de vía alternativa a las posturas tradicionales y dominantes en nuestra realidad, las cuales caracterizan a los sujetos juveniles como problema, o más aún, como seres en estado de indefensión; lo que aporta estereotipos e imágenes relacionadas con sujetos inertes, peligrosos, abandonados, callados, rebeldes ante el poder, sin autovaloración, aislados, desorganizados y desinformados. En ese sentido, en el marco de una Perspectiva Juvenil, el sujeto juvenil se sabe y se reconoce como un sujeto social, como un sujeto discrepante, contrariado, contendiente, insistente, con propuesta y proyecto, en movimiento, en lucha y con una postura de cambio, que asume la construcción y la transformación cotidianamente, siempre tomando en cuenta los límites y obstáculos propios del sistema.

Por eso, al trabajar con las y los jóvenes, debemos entender y captar sus códigos de comunicación, conocer sus realidades juveniles y reconceptualizarlos como actores de la transformación social. Esto nos da la posibilidad de vislumbrar cómo los sujetos juveniles se identifican como una construcción histórica y socialmente determinada; y nos permite, asimismo, ver como la mayoría de las y los jóvenes a partir de su lenguaje, se autodefinen como sujetos históricos inmersos en un sistema dicotómico y contradictorio, en donde también se saben actores sociales e históricos con posibilidades de transformar su situación individual y social.

3. LA POLÍTICA SOCIAL DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL. 1997-2000

Los procesos de transición y crisis social, cultural, económica y política que se viven a nivel mundial, desde hace dos décadas, han generado cambios que se han manifestado en las estructuras familiares, en los patrones culturales y en los modelos de protección y seguridad social; caracterizados por inseguridad, violencia y abandono, así como crisis de valores, de confianza, de autoridad, que van desde el ámbito familiar y escolar hasta el comunitario e institucional. Se identifica como causa fundamental del conflicto social a la incapacidad del aparato productivo de generar suficientes fuentes de trabajo bien remuneradas, con condiciones laborales adecuadas, que incluso han deteriorado las condiciones y calidad de vida de los sectores profesionales e intelectuales con alta calificación (maestros universitarios, médicos profesionales en el Sector Público). En suma, la ciudad, por sus condiciones demográficas, económicas y sociales, sufre las consecuencias de un modelo económico que desarticula y neutraliza las políticas sociales, marginando a un número creciente de personas, de manera muy marcada a los jóvenes.

En ese sentido, el Gobierno del Distrito Federal planteó que, para garantizar la superación del deterioro social es necesaria una política social integral basada en una política económica orientada al crecimiento sustentable con equidad; por ello, propone construir un nuevo paradigma para la política social y enfatizar el desarrollo de instrumentos de corresponsabilidad gobierno-sociedad.

3.1 EN BUSCA DE UN NUEVO PARADIGMA PARA LA POLÍTICA SOCIAL

El Gobierno del Distrito Federal delineó un proyecto social participativo, democrático y corresponsable en el que el modelo de política social pretende avanzar en una perspectiva de largo plazo en los siguientes aspectos:

- Igualdad de oportunidades, generadas a través del desarrollo de capacidades como de la promoción de igualdad de resultados.
- Participación en el diseño de políticas y programas como en su operación y evaluación.
- Cooperación, reciprocidad y simetría social.
- Integración por la participación, la solidaridad y la definición de nuevas reglas de convivencia.
- Cobertura universal de un piso social básico con corresponsabilidad ciudadana y focalización en sectores de mayor vulnerabilidad.
- Combinación de la centralización y descentralización de las políticas, programas y recursos de acuerdo a criterios de mayor eficacia social.

3.2 DESARROLLO DE INSTRUMENTOS DE CORRESPONSABILIDAD

La responsabilidad de Estado en alcanzar una sociedad más justa, equitativa, incluyente y solidaria que fortalezca el sentido de pertinencia, se vuelve central; no solo proporcionando una parte importante de los servicios sociales, particularmente a aquellas personas que no se encuentran protegidas por mecanismos de seguridad social, sino convocando a la sociedad en su conjunto a colaborar en la construcción de una sociedad más justa, asumiendo una corresponsabilidad por el bienestar de todos. En este propósito, las organizaciones, instituciones y empresas ubicadas en un espacio territorial definido como barrio, colonia o delegación, deberían crear redes sociales de apoyo y promoción al desarrollo local. La intención es definir un camino para consensar un proyecto social compartido que reconozca la diversidad, heterogeneidad, pluralidad, complejidad de la sociedad y la necesidad de una convivencia que ofrezca oportunidades de desarrollo a todos sus miembros en un marco de respeto, tolerancia y corresponsabilidad.

3.3 OBJETIVOS DE LA POLÍTICA SOCIAL DEL GDF, 1997-2000

El Gobierno del Distrito Federal ha planteado los siguientes objetivos que orientarán las políticas y acciones en materia de desarrollo social

GENERALES

- Mejorar la calidad de vida.
- Reducir la inequidad
- Alcanzar la justicia social
- Reconstruir el tejido social

ESPECÍFICOS

- Promover los derechos sociales de todos en el marco de las facultades y competencias del Gobierno del Distrito Federal.
- Asegurar igual acceso a los programas de alimentación, salud, educación, deporte, cultura y recreación, promovidos por el Gobierno.

- Promover una amplia participación ciudadana en la elaboración, aprobación, ejecución, evaluación y control de políticas y programas.
- Fortalecer y democratizar las instituciones públicas de desarrollo social y elevar la calidad de sus servicios.
- Adecuar la prestación, localización y naturaleza de los servicios a las demandas de la población.
- Crear conciencia de servicio y trato equitativo entre los empleados del gobierno de la ciudad.

3.4 ESTRATEGIAS DE DESARROLLO SOCIAL

Las estrategias de desarrollo social se sustentan en cuatro vertientes de trabajo:

- Construcción de ciudadanía social.
- Desarrollo de políticas y acciones que conduzcan a una mayor equidad e integración social.
- Integración y consolidación de un sistema local de asistencia social.
- Desarrollo de programas de prevención, con énfasis en el apoyo familiar, redes sociales y salud mental comunitaria.

3.4.1 CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA SOCIAL

La ciudadanía social se entiende como el conjunto de derechos y obligaciones que permiten a los miembros de una sociedad compartir en forma equitativa los estándares de vida básicos; en la construcción de esta ciudadanía el valor central lo constituye la igualdad social, entendida como el derecho de las personas a tener iguales oportunidades para acceder a los bienes social y económicamente relevantes. En este nuevo modelo del Gobierno del Distrito Federal, la política social adquiere una dimensión pública e institucional, convirtiéndose en un puente entre gobierno y ciudadanía que conduce al establecimiento de un compromiso permanente de ambos actores con el bienestar colectivo.

3.4.2 EQUIDAD E INTEGRACIÓN SOCIAL

La equidad se entiende como la igualdad en la diversidad, el reconocimiento del otro, la tolerancia y el respeto; la integración social, como la define la cumbre de Copenhague, es la capacidad de las personas de vivir juntas, de participar en la vida social, cultural, económica y política. Con las políticas orientadas a la equidad y la atención a los grupos sociales con mayor vulnerabilidad, el Gobierno del Distrito Federal propone mitigar la pobreza en el marco de una política social dirigida a reducir la desigualdad.

3.4.3 SISTEMA LOCAL DE ASISTENCIA SOCIAL

La asistencia social pública y privada es la primera respuesta que el estado y la sociedad civil prestan a los más desvalidos de la sociedad; la asistencia social pública del Gobierno del Distrito Federal, se enmarca en una estrategia de inclusión social que busca prevenir la extensión de los mecanismos y riesgos derivados de la exclusión y la marginación social, a través de la promoción, fomento y desarrollo de las capacidades del individuo, la familia y la comunidad.

Ante ello, propone la integración de un sistema local de asistencia social transparente que evite duplicidades, distribuya equitativamente y aproveche mejor los recursos sociales destinados a este propósito, organice las ayudas prestadas, proponga normas consensadas, entre otras actividades.

3.4.4 ESTRATEGIA DE PREVENCIÓN, APOYO FAMILIAR Y SALUD MENTAL

Uno de los ejes de la política social del Gobierno del Distrito Federal consiste en desarrollar espacios y servicios en materia de salud mental y apoyo psicosocial para atender las necesidades que en la materia tiene la población; para ello requiere enfatizar acciones preventivas más que "curativas" donde los apoyos sean diseñados para lograr la autosuficiencia de los receptores y la eliminación de los precursores de las carencias, con acciones que permitan prevenir o evitar las situaciones de alta vulnerabilidad.

3.4.5 ESTRUCTURA, COORDINACIÓN Y VINCULACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL

Las políticas y prioridades en materia social utilizarán los instrumentos de política pública disponibles en siete sectores: salud, alimentación, educación, cultura, deporte, recreación, asistencia social; privilegiarán la superación de las inequidades que experimentan seis grupos de atención prioritaria: mujeres, jóvenes, niños y niñas, pueblos indígenas, adultos mayores, personas con discapacidad; y procurarán la atención de seis grupos de alta vulnerabilidad: niños y niñas de la calle, víctimas de violencia familiar, población con adicciones, personas que viven con VIH/SIDA, trabajadoras (es) sexuales, indigentes.

4. PROPUESTAS DE POLÍTICA SOCIAL PARA SECTORES Y GRUPOS SOCIALES ESPECÍFICOS

Las propuestas de política social específicas para cada sector y grupo, han sido agrupadas en cuatro grandes estrategias:

- **Estrategia de cobertura:** Determinar con precisión la población objetivo en cada una de las áreas de política social, con objeto de asegurar la cobertura de la población necesitada de atención, así como definir los elementos cualitativos y cuantitativos de la demanda.
- **Estrategia de calidad y pertinencia:** Elevar la calidad y productividad de los servicios e incrementar su pertinencia con relación a los objetivos de desarrollo, las características de la zona en que se prestan y las necesidades de los usuarios.
- **Estrategia de equidad:** Incorporar la perspectiva de equidad, encaminada a lograr una sociedad más justa con igualdad de oportunidades.
- **Estrategia de participación social:** Fomentar la participación social en todos los niveles, abriendo espacios de interlocución y de colaboración con las organizaciones civiles y la sociedad en general, que permitan la integración de esfuerzos.

5. LAS POLÍTICAS JUVENILES EN EL DISTRITO FEDERAL. 1997-2000

La política juvenil planteada por el GDF está basada en la perspectiva juvenil y hace énfasis en un nuevo paradigma para entender al joven, como un sujeto de derecho y un actor social con derechos, responsabilidades y obligaciones, que forma parte de un grupo sociocultural relevante por su capacidad de cohesión, complejidad, organización, solidaridad, participación y transformación; elementos que lo constituyen en un protagonista fundamental en la toma de decisiones orientadas al cambio y desarrollo de la ciudad, ubicado desde el presente mismo.

La nueva política juvenil está constituida por programas y acciones afirmativas, que buscan aprovechar y potenciar la participación y compromiso juvenil, a través del trabajo conjunto y bajo principios de corresponsabilidad, inclusión e integración, a fin de que sean parte activa en la construcción de ciudadanía social. El objetivo de la política social para este sector de la población es establecer políticas y programas que, en la medida de las posibilidades gubernamentales, resuelvan los problemas coyunturales, de corto y mediano plazos, que enfrenta la juventud en el Distrito Federal, y sienten las bases para la resolución de los problemas de fondo. Las políticas que le dan vida a esta propuesta se mencionan a continuación:

Políticas de cobertura:

- Abrir canales de participación de la juventud en las distintas zonas del Distrito Federal para el diseño, planificación, operación y evaluación de políticas y programas dirigidos a este grupo social.
- Facilitar el acceso de los jóvenes a los servicios públicos, especialmente a aquellos que contribuyan a su desarrollo, sin distinción alguna.
- Acercar la información sobre los servicios que brinda el Gobierno del Distrito Federal y otras instancias a fin de que las y los jóvenes conozcan las diversas opciones donde pueden canalizar sus necesidades, problemas, inquietudes e iniciativas.
- Promover la coordinación y concertación interinstitucional dentro de los niveles y áreas del Gobierno del Distrito Federal, a fin de operar y ejecutar políticas, programas, acciones y modelos de atención dirigidos a la juventud.
- Coordinar y potenciar acciones de gobierno y de la sociedad a favor de las y los jóvenes, que atiendan las condiciones específicas de cada grupo juvenil y que fortalezcan la política social de juventud.

Políticas de calidad:

- Fortalecer la capacidad de las y los jóvenes para tomar decisiones en el ejercicio de sus derechos de manera libre, autónoma y responsable, en beneficio de su desarrollo y calidad de vida.
- Diseñar modelos de atención con la participación de la población juvenil, procurando abordar aquellos aspectos de su realidad que resulten más urgentes y factibles de atender.
- Promover entre la juventud la reflexión colectiva sobre sus problemas, para que los identifiquen, analicen y desarrollen propuestas de solución conjuntas, desde la perspectiva de sus propias prioridades.
- Impulsar una política integral que tome en cuenta a los diversos grupos que integran la población joven,

considerando las diferencias culturales, étnicas, de género, de escolaridad y sus diversas capacidades y potencialidades.

- Diseñar y concertar mecanismos de inserción plena y activa de los jóvenes en la formulación de políticas para su desarrollo, buscando la permanencia e institucionalidad de esta acción pública.
- Impulsar la investigación y estudios que nutran el ejercicio gubernamental, además de apoyar el trabajo multi e interdisciplinario de especialistas en diferentes tópicos juveniles.
- Abordar de manera integral la compleja problemática juvenil, a través de acciones transversales que incluyan diferentes áreas de desarrollo social.

Políticas de equidad:

- Desarrollar acciones públicas que permitan la expresión y el respeto de las diferencias hacia y al interior de este grupo, con base en los principios de equidad y justicia social.
- Impulsar modelos que atiendan las diferentes esferas de la problemática de la juventud y tomen en cuenta las particularidades del quehacer con sujetos juveniles.
- Desarrollar marcos de acción que permitan la expresión y el respeto de las diferencias hacia este grupo.
- Atender particularmente al grupo de jóvenes comprendido entre los 15 y 17 años, dada su especial condición legal.
- Favorecer a través de todas y cada una de las acciones, la igualdad de derechos y oportunidades entre los géneros
- Atender prioritariamente a la población que vive en condiciones de elevada marginalidad, sin olvidar a otros grupos que por falta de espacios de expresión y participación son marginados y excluidos social y culturalmente.
- Impulsar la creación de redes de apoyo que permitan consolidar las distintas iniciativas de las y los jóvenes para así abrir oportunidades, equilibrar desigualdades y restablecer el tejido social. Políticas de participación social:
- Canalizar y potenciar las iniciativas juveniles que contribuyan al desarrollo integral de la ciudad y sus habitantes.
- Promover el protagonismo juvenil a través de mecanismos de participación social., de modo que las y los jóvenes tengan voz en las decisiones que les atañen.
- Coadyuvar a la organización juvenil, fortalecer la ya existente y vincularla con instancias, instituciones y organizaciones a fin de activar el tejido social para la aplicación de acciones a favor del desarrollo de la juventud.
- Promover la organización juvenil en torno a sus intereses, respetando su plena autonomía.
- Coordinar acciones de gobierno y de la sociedad en favor de las y los jóvenes, atendiendo las condiciones específicas de cada grupo juvenil.

6. DESARROLLO DE LAS POLÍTICAS JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO: EJES ESTRATÉGICOS Y ACCIONES REALIZADAS POR LA DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL. 1998-2000

6.1 SITUACIÓN ENCONTRADA EN 1997

Antes de edificar siempre es necesario garantizar cimientos sólidos. Esta frase puede significar mucho al reconocer las intenciones y acciones del Gobierno del Distrito Federal con miras a construir una política juvenil democrática y participativa. Es ese sentido, es necesario mencionar que la Dirección de Programas para la Juventud se crea por decreto del Jefe de Gobierno en mayo de 1998; con anterioridad no existía una instancia de Gobierno del DF que fuera responsable de normar y direccionar los grandes lineamientos sociales para la juventud. Existía, en lo que era Socicultur, una Coordinación de Juventud, encargada de organizar actividades recreativas y culturales dirigidas a diversos grupos juveniles. De acuerdo con lo anterior, es importante indicar que, si bien existían algunas acciones dirigidas y encaminadas a la juventud, estas eran actividades aisladas, sin continuidad, descoordinados y desvinculadas de las prioridades estratégicas que históricamente ha demandado la juventud en la Ciudad de México; de tal forma, que la labor inicial y principal de esta Dirección ha sido incidir en la cimentación de una Política Juvenil a nivel local. Tomando en cuenta los anteriores aspectos, el nuevo enfoque para entender las políticas juveniles es convertirlas en expresión de los niveles de participación, organización, movilización y lucha social de la sociedad civil, y específicamente de las y los jóvenes.

De acuerdo con lo anterior, cabe reconocer que no ha sido una tarea fácil, hay algunos obstáculos y resistencias políticas, administrativas, presupuestales, sociales y culturales; sin embargo el confrontar estas circunstancias nos ha permitido construir acciones e iniciativas de atención a la juventud, aunque aún contamos con algunos vacíos y espacios sin edificar. Por eso es necesario advertir que el proceso de construcción de la política social y específicamente la juvenil, llevado a cabo en la ciudad más grande e importante del país, inició, avanza y se va consolidando, venciendo resistencias, soportando inercias, experimentando con responsabilidad y realizando aproximaciones sucesivas.

6.2 EJES ESTRATÉGICOS Y PROGRAMAS JUVENILES DESARROLLADOS POR LA DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD 1998-2000

Esta nueva perspectiva en la construcción políticas juveniles tomando como base la participación. Organización, pluralidad, autonomía, nos dio como pauta definir cinco ejes estratégicos: Modelos de Atención Juvenil, Investigación y Capacitación, Política Juvenil, Protagonismo Juvenil, Información y Comunicación Juvenil, los cuales se tradujeron en cinco programas marco y en diversos proyectos específicos, que desarrollaron acciones conjuntas, articuladas entre los diferentes niveles y sectores y con las áreas de gobierno y sociedad civil, buscando como finalidad generar procesos de organización y participación juvenil de largo plazo.

6.2.1 EJE ESTRATÉGICO: MODELOS DE ATENCIÓN SOCIAL JUVENIL. PROGRAMA MARCO: JÓVENES POR LA CIUDAD

Este eje programático surge de la necesidad de contar con lineamientos que incidieran en generar procesos de organización juvenil, a la vez de contar con canales de comunicación entre las realidades juveniles con las propias instancias gubernamentales de atención a la juventud. Su estructura radica en buscar objetivos integrales a partir de tomar en cuenta las Políticas de Cobertura para facilitar el acceso de los jóvenes a los servicios públicos sin distinción alguna; las Políticas de Calidad, en lo referente a diseñar y concertar mecanismos de inserción de los jóvenes en la formulación de políticas y programas juveniles, buscando la institucionalización de esta acción pública, así como para abordar de manera integral la problemática juvenil. Este programa eje toma en cuenta también las Políticas de Equidad para el desarrollo de marcos de acción que permitan la expresión de las diferencias hacia este grupo y el impulsó de redes de apoyo que permitan desarrollar y fortalecer las distintas iniciativas de las y los jóvenes. Asimismo toma en cuenta las Políticas de Participación Social al incidir en la promoción y la organización juvenil en torno a sus intereses, respetando su plena independencia.

Jóvenes por la Ciudad es un programa del Gobierno del Distrito Federal, instrumentado por la Dirección de Programas para la Juventud cuyo objetivo general es que las y los jóvenes de 14 a 20 años que viven en zonas marginadas de la ciudad cuenten con más y mejores oportunidades para un adecuado desarrollo personal y comunitario. Pretende construir y articular redes sociales con jóvenes promotores que realizan diversas actividades con el propósito de generar espacios de encuentro, diálogo y reflexión entre jóvenes. Los promotores ofrecen información y orientación sobre temas específicos como salud y derechos humanos; cultura y recreación como medios de acercamiento e inserción a los espacios juveniles, así como de los servicios que ofrece el Gobierno de la Ciudad y diversos centros de apoyo de la sociedad civil y de la forma en que se puede acceder a ellos.

Con estas acciones se busca fortalecer la capacidad de las y los jóvenes para tomar decisiones en el ejercicio de sus derechos de manera libre y responsable. Se promueve la organización juvenil y se genera un proceso de construcción colectiva de alternativas a sus iniciativas y necesidades desde sus propias comunidades, barrios y colonias. El programa se desarrolla a través de promotores juveniles entre 21 a 29 años, debidamente seleccionados y capacitados para realizar trabajo en comunidades de mediana y alta marginalidad en el Distrito Federal, considerando las diferencias culturales, étnicas, de género, de escolaridad y jóvenes con capacidades diferenciadas. Actualmente trabajan 200 promotores jóvenes en 20 zonas. Una modalidad del programa es el trabajo dirigido a jóvenes indígenas migrantes, el cual realiza actividades educativas, culturales y deportivas en la Alameda Central los domingos, en tres ejes principales: Orientación, canalización, organización y sensibilización.

Jóvenes por la Ciudad busca ante todo el cambio de actitud y del estilo de vida de las y los jóvenes. Pretende elevar el nivel de responsabilidad y conciencia solidaria y desarrollar las capacidades de observación, definición de problemas, integración de equipos, negociación, toma de decisiones y generación de valores culturales y sociales. El programa Jóvenes por la Ciudad se enmarca en una nueva modalidad para entender al sujeto juvenil: identificarlo como sujeto de derecho y como actor social: es decir, entenderlo como un sujeto con las siguientes posibilidades:

- Posibilidad de hacerse presente en su contexto socio-cultural, así como formar parte integrante de él.
- Posibilidad de reconocerse sujeto con potencialidades transformadoras.
- Posibilidad de tender puentes de comunicación con sujetos de otros entornos culturales.
- Posibilidad de autoidentificar las características de su contexto social en sus diferentes dimensiones: individual, grupal, comunitaria, social y nacional. .
- Posibilidad de autoidentificar necesidades, demandas y recursos sociales, indispensables para la realización de sus proyectos juveniles.
- Posibilidad de problematizar cuestiones sociales e incluirlas en la agenda de la política cultural.
- Posibilidad de sistematizar respuestas colectivas y convertirlas en derechos juveniles
- Posibilidad de movilizarse por diferentes medios, para así concretizar aspiraciones, proyectos e intereses.
- Posibilidad de sistematizar, divulgar y transmitir sus experiencias de trabajo juvenil.

Este programa busca generar las condiciones para el trabajo comunitario de las y los jóvenes de la Ciudad de México, coadyuvando en la solución de los principales problemas de este sector; compensa los mecanismos sociales del respeto a sus derechos humanos y civiles; e impulsa proyectos de expresión juvenil y de atención a demandas y necesidades.

Las acciones de este programa han sido:

- Realización de diagnósticos sociales en los distintos lugares donde desarrollan actividades los promotores juveniles.
- Trabajo comunitario en 20 colonias de las distintas delegaciones políticas de la Ciudad de México.
- Realización de eventos autogestivos con temas de interés juvenil.
- Apoyo a proyectos de organizaciones juveniles.
- Incidir y acercar información a los diversos sectores juveniles del la Ciudad de México.
- Fomento a la participación y organización juvenil.
- Impulso al trabajo artístico y cultural de jóvenes.
- Profesionalizar a promotores comunitarios juveniles.

6.2.2 EJE ESTRATÉGICO: INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN JUVENIL. PROGRAMA: SISTEMA METROPOLITANO DE INFORMACIÓN PARA LA JUVENTUD: PUERTOS JUVENILES

Este lineamiento programático se inscribe en la necesidad de que los sectores juveniles cuenten con un bagaje informativo sobre las temáticas de interés, para actuar en el mundo social de acuerdo con sus intereses y enfoques. Es claro que este eje forma parte de la estrategia general de la política juvenil ya que además de facilitar el acceso de las y los jóvenes a la información actual sobre los entornos sociales y juveniles, tienen la intencionalidad de generar procesos de difusión y divulgación de las realidades juveniles, que sirvan de cimiento a posteriores procesos organizativos y participativos.

Dentro de los proyectos innovadores en materia del sistema de información juvenil sobresale la creación de los Puertos Juveniles, espacios integrales de convivencia para permitir el acceso a información actualizada

de manera interactiva, utilizando los avances tecnológicos. Existen tres puertos en funcionamiento, uno en la Unidad Habitacional Villa Panamericana, otros en el Parque Ecológico Juana de Absbaje, ambos en la delegación Tlalpan, y el último en la colonia Barranca del Tecolote en Alvaro Obregón. Se tiene contemplado inaugurar dieciséis puertos más este año 2000.

Este programa eje se enfoca a crear espacios integrales de convivencia juvenil que permiten el acceso a la información de manera interactiva, con catálogos sobre: servicios y oportunidades, salud, sexualidad, educación y capacitación, empleo, participación y organización juvenil, medio ambiente, entre otros, con el fin de fortalecer la toma de decisiones y consolidar una nueva cultura de información entre los jóvenes de la Ciudad de México.

El eje programático prioriza la Concertación con las autoridades delegacionales para la obtención y acondicionamiento de los módulos donde se establecerán los Centros Juveniles de Atención e Información.

- Elaboración de un sistema computarizado de catálogos de información accesible, interesante y útil para los jóvenes de la ciudad.
- Conformación de una red interinstitucional que genere y articule información actualizada y oportuna que nutra los catálogos de información.
- Creación de una red de organizaciones para la canalización de casos que precisen atención especializada.
- Creación de iniciativas de comunicación juvenil, revista K-jota y periódico juvenil Clan-destino.
- Proyecto especial: Reporteros juveniles.
- Proyecto especial: Jornadas de información juvenil.

6.2.3 EJE ESTRATÉGICO: INVESTIGACIÓN Y CAPACITACIÓN. PROGRAMA: INVESTIGACIÓN Y CAPACITACIÓN

La investigación sobre las realidades juveniles es un eje fundamental en la construcción de políticas juveniles. Por eso, es importante el desarrollo de iniciativas conjuntas para aproximarse al conocimiento de las y los jóvenes de la Ciudad de México. Es este sentido, es fundamental destacar la importancia que tiene la investigación en sus diferentes modalidades, para fundamentar cualquier política, programa o acción gubernamental. Por eso, este lineamiento programático se propone generar y articular las investigaciones y conocimientos, así como impulsar la discusión en torno a los principales problemas e intereses de los jóvenes, con el fin de diseñar las políticas que permitan la inclusión de este sector en un proceso de desarrollo pleno.

Este lineamiento está integrado por las siguientes proyectos y acciones:

- Impulso de la investigación social, de la recopilación y el rescate de estudios que nutran el ejercicio gubernamental.
- Crear redes institucionales, así como impulsar el trabajo multi e interdisciplinario de especialistas en diferentes tópicos juveniles.
- Promoción de espacios de discusión sobre la agenda de las y los jóvenes, incorporando a los propios

actores, especialistas y autoridades involucradas.

- Evaluación permanente sobre la situación de las y los jóvenes en la ciudad y sus alternativas para la implementación de políticas y campañas.
- Colaboración en la elaboración de un Directorio Nacional sobre la Juventud.
- Desarrollo del seminario "La Juventud en la Ciudad de México"
- Realización de materiales documentales sobre aspectos metodológicos para el trabajo juvenil y materiales educativos sobre las realidades juveniles.
- Cursos Talleres de Capacitación en trabajo juvenil para personal de los programas de Juventud del Gobierno del Distrito Federal y de las delegaciones políticas.
- Diseño de la propuesta educativa para la profesionalización de promotores Jóvenes por la Ciudad en conjunto con la Universidad Autónoma Metropolitana.
- Detección de necesidades metodológicas y diseño de materiales de apoyo para el programa Jóvenes por la Ciudad.

6.2.4 EJE ESTRATÉGICO: PROTAGONISMO JUVENIL. PROGRAMA MARCO: ITINERARTE JOVEN

Itiner-Arte Joven es un programa de la Dirección de Programas para la Juventud. Su principal objetivo es promover el protagonismo juvenil, es decir, busca fortalecer la capacidad de las y los jóvenes para tomar decisiones en el ejercicio de sus derechos de manera libre, autónoma y responsable, en beneficio de su desarrollo y calidad de vida. Este programa incide en el protagonismo juvenil desde una óptica lúdica y artística. Se da información sobre servicios, apoyos y beneficios que el gobierno del DF dirige a la juventud; y acerca materiales y elementos educativos sobre temas básicos como adicciones, derechos juveniles y salud sexual y reproductiva, todo ello por medio de presentaciones artísticas multidisciplinarias presentadas en plazas públicas y centros de reunión recuperando las tradiciones de los pregoneros o juglares urbanos, el carnaval y la feria.

Con la finalidad de acercar a la juventud de la Ciudad de México información básica de manera directa, interactiva y lúdica, se desarrolla un proceso de capacitación a 240 jóvenes que intervienen en el programa, en promoción a la cultura, inserción comunitaria y autogestión de proyectos culturales que, simultáneamente su acción artística comunitaria y comprometida socialmente, les permita ofertar su labor artística en diversas instancias y así puedan adquirir insumos y satisfactores económicos.

Para cumplir con los objetivos planteados, la dinámica de las presentaciones se lleva a cabo con tres actividades básicas, que son:

- Espectáculo artístico multidisciplinario, es decir, con la participación de música, teatro, danza, artes plásticas y alternativas.
- Talleres culturales donde la gente de las comunidades visitadas participe interactivamente con los jóvenes artistas.
- Establecimiento de módulos que informen sobre los servicios que otorga el GDF en cuanto a sexualidad, adicciones y derechos humanos (delegacionales y centrales), así como módulos de organizaciones no gubernamentales que también den atención a dichas temáticas.

6.2.5. EJE ESTRATÉGICO: POLÍTICAS JUVENILES. PROGRAMA: JÓVENES EN RED

Este programa busca incidir a la construcción de las bases estratégicas para la construcción de una política juvenil en el Distrito Federal, participativa, transversal, incluyente, democrática. Tomando como base el documento marco sobre la política social en el DF, se procedió a sistematizar aspectos teóricos-metodológicos y operativos para elaborar un documento Marco sobre la Política Juvenil en el Distrito Federal que sirva de base para delinear y orientar las acciones sociales dirigidas a la juventud de esta ciudad.

Este programa busca definir ejes estratégicos, programas y acciones afirmativas, para aprovechar y potenciar, por una parte la participación y compromiso juvenil, y por otra, la experiencia y la misma labor que desarrollan los diversos agentes institucionales relacionados con las temáticas o que trabajan para y con jóvenes. Se buscan crear redes de organizaciones juveniles y redes institucionales, tanto a nivel del Distrito Federal, como a nivel delegacional, que permitan un trabajo conjunto y bajo principios de participación, corresponsabilidad, transversalidad, inclusión e integración, a fin de que sean parte activa en la construcción de la ciudadanía social.

- Coordinar la elaboración incluyente de programas integrales de juventud a nivel delegacional, que en la medida de las posibilidades gubernamentales, resuelvan los problemas coyunturales, de corto y mediano plazos, que enfrenta la juventud en el Distrito Federal, y sienten las bases para la resolución de los problemas de fondo.
- Abrir canales de participación de la juventud en las distintas zonas del Distrito Federal para el diseño, planificación, operación y evaluación de políticas y programas dirigidos a este grupo social.
- Promover la coordinación y concertación interinstitucional dentro de los niveles y áreas del Gobierno del Distrito Federal, a fin de operar y ejecutar políticas, programas, acciones y modelos de atención dirigidos a la juventud.
- Coordinar y potenciar acciones de gobierno y de la sociedad a favor de las y los jóvenes, que atiendan las condiciones específicas de cada grupo juvenil y que fortalezcan la política social de juventud.
- Impulsar la construcción de una política integral que tome en cuenta a los diversos grupos que integran la población joven, considerando las diferencias culturales, étnicas, de género, de escolaridad y sus diversas capacidades y potencialidades.
- Diseñar y concertar mecanismos de inserción plena y activa de los jóvenes en la formulación de políticas para su desarrollo, buscando la permanencia e institucionalidad de esta acción pública.
- Abordar de manera integral la compleja problemática juvenil, a través de acciones transversales que incluyan diferentes áreas de desarrollo social.
- Desarrollar acciones públicas que permitan la expresión y el respeto de las diferencias hacia y al interior de este grupo, con base en los principios de equidad y justicia social.
- Impulsar modelos que atiendan las diferentes esferas de la problemática de la juventud y tomen en cuenta las particularidades del quehacer con sujetos juveniles.
- Desarrollar marcos de acción que permitan la expresión y el respeto de las diferencias hacia este grupo.
- Canalizar y potenciar las iniciativas juveniles que contribuyan al desarrollo integral de la ciudad y sus habitantes.

- Promover el protagonismo juvenil a través de mecanismos de participación social, de modo que las y los jóvenes tengan voz en las decisiones que les atañen.
- Coadyuvar a la organización juvenil, fortalecer la ya existente y vincularla con instancias, instituciones y organizaciones a fin de activar el tejido social para la aplicación de acciones a favor del desarrollo de la juventud.
- Promover la organización juvenil en torno a sus intereses, respetando su plena autonomía.
- Coordinar acciones de gobierno y de la sociedad en favor de las y los jóvenes, atendiendo las condiciones específicas de cada grupo juvenil.
- Formación de redes de apoyo con instancias gubernamentales, iniciativa privada, ONG, e instituciones educativas, interesadas en brindar apoyo financiero, profesional o técnico al empleo, capacitación y empresas juveniles.

EPÍLOGO

A manera de síntesis, podemos afirmar que las políticas, programas y las acciones implementados en el ámbito de lo juvenil entre 1998-2000, han sido desarrolladas con una coherencia política y técnica en concordancia con el proyecto de Política Social del Gobierno del Distrito Federal. Asimismo, se puede afirmar que estos mismos lineamientos, han sentado las bases para lograr un mayor impacto social en los ámbitos juveniles. Sin embargo, es necesario reconocer que todavía existen enormes vacíos programáticos, presupuestales y legislativos con respecto a la población juvenil. Por eso, es necesario definir retos y desafíos que deben de lograrse en el corto y mediano plazo, con vistas a construir una ciudad de jóvenes plenos que se encarguen de vivir plenamente el presente, y no quedar como simples espectadores de un futuro mejor.

5. LAS AGENCIAS EDUCATIVAS Y LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LOS Y LAS JÓVENES EN BARRIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

MANUEL VELASCO VÁZQUEZ

COORDINADOR DEL PROYECTO CENTROS JUVENILES DE BARRIO, CEJUV A. C.

REPRESENTANTE DEL EQUIPO DE FORMADORES, CENTRO DE FORMACIÓN SOBRE FARMACODEPENDENCIAS Y SITUACIONES CRÍTICAS ASOCIADAS

En esta intervención voy a referirme al conocimiento fundamentado en mi experiencia en trabajo de prevención y promoción en barrios populares de la ciudad.

¿Cuáles son los principales problemas de los jóvenes de los barrios populares? Evidentemente las respuestas son múltiples y pueden ser vistas desde diferentes enfoques. Por ejemplo, el problema de la identidad, es una de las situaciones que más ansiedad y estrés generan en nuestros jóvenes: ¿quien soy? ¿quién quiero ser? Se vuelve imposible una línea de referencia que dé sentido e incorpore las diversas necesidades juveniles con relación a las propuestas ofrecidas por las instituciones de los barrios populares. La visión que quiero desarrollar es desde las propuestas de formación de estas instituciones, también llamadas agencias educativas de nuestra sociedad desde un contexto de barrio.

Desde la sociología, y otras disciplinas sociales se puede observar que toda sociedad, simple o compleja, de pequeñas o grandes dimensiones, para poder sobrevivir, necesita siempre formar y controlar a sus propios miembros. Los responsables de la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento son las instituciones o agencias educativas.¹ Los jóvenes y su característica en la búsqueda de cambio y constante cuestionamiento del mundo adulto, se convierten en un caso especial, pues son observados como una amenaza constante, esto provoca que las agencias educativas generen mecanismos que los someta, reprima o marginen.

En este sentido la sociedad posee y trata de mantener en los jóvenes, un conjunto propio de valores, de orientaciones, motivaciones, modas, comportamientos, conocimientos, tipos de vida, que en su conjunto se constituyen como parte de la cultura y que a su vez, tienen que ser aprendidos y reforzados al menos parcialmente por los miembros nuevos. Esto a través de procedimientos rituales y simbólicos en los diferentes espacios y tiempos incorporados en la vida cotidiana.

Por ejemplo de 1980 a la actualidad, la juventud es una generación que vive con el "sueño americano", que fue educada con la televisión, con un lenguaje visual². De los muchos casos que se podrían analizar, el objetivo es observar la creación de modelos a seguir, la espera una serie de conductas que ayudan y facilitan la incorporación social y no el cambio. Cuando se termina una etapa, se sabe que existe otra y entonces se "sabe" que se tiene que hacer en adelante.

T. Luckermann y L. Berger³, mencionan que la vida cotidiana de las sociedades modernas esta cada vez más moldeada por las importaciones de los medios de comunicación; que difunden, en forma popularizada, el saber de los expertos y la gente se apropia de fragmentos de dicha información y los integra a sus experiencias, construyendo sus propios sistemas de valores que explican y regulan la conducta del individuo.

La construcción de los valores sociales está muy relacionada con la dotación de sentido a la totalidad de la existencia, desde el nacimiento hasta la muerte, y es a través de las instituciones, que se regula la producción y distribución de sentido. Sin embargo, si estas instituciones no producen ese sentido, se pierde y se confunde el objetivo de todo grupo humano y la continuidad en su existencia. Crisis de sentido.

Una postura funcionalista simple observa al joven como un ser maleable e influenciado por la familia, la escuela, los grupos naturales, los medios de comunicación masiva y las diversas instituciones de su propio contexto etc. Pero ya la teoría del desarrollo cognoscitivo, generada por Lewin y Piaget, se sostiene que el individuo, no es un simple receptáculo de estímulos, sino que se sitúa en una interacción activa con su entorno.

Subrayo la hipótesis de la interrelación de los individuos con su entorno social, no es posible considerar que las personas, sólo son un pedazo de arcilla que está ahí, para ser moldeados sin ninguna respuesta activa ó consciente del mismo. Entonces es posible incidir en la relación entre las agencias e individuos.

Pero ante la inconformidad del joven, los grupos de su comunidad presionan para excluir la posibilidad de adoptar otras normas y reglas y, frecuentemente las tachan y las descalifican como inservibles, malas, bárbaras, primitivas, extranjeras, extravagantes e irrelevantes. Los jóvenes que no están preparados para la presión, abandonan su propia postura adoptando, en el peor de los casos, la de su ámbito microcultural, la permitida, desertando así de su intención de disidencia, ya sea por sumisión o ruptura interna del propio joven y su grupo.

Así la "conformidad", como un segundo aspecto a reflexionar, tiene como objetivo la reducción o la absorción del conflicto suscitado por una minoría de jóvenes o por un grupo desviante, sea por proponer una nueva norma o por no acatar la norma existente".⁴

En el caso en que los jóvenes se alejen de la norma de su comunidad, el objetivo de conformarlos será por un lado "persuadirlos" para que se reincorporen a las normas del sistema, y si esto no resultara, entonces, marginarlos aislándolos de tal modo que se neutralice la amenaza.

El conformismo nace como resultado de la influencia y control social, y quedar aislado o ignorado, es un precio demasiado alto que vulnera la confianza de la persona. Una de las características más relevantes en los jóvenes, es precisamente el deseo de pertenencia.

Estar en contra de sus grupos de origen o no pertenecer a alguno, y por tanto ser considerado desviante, implica estar expuestos a la expulsión y marginación del sistema social, cosa que por sí sola, es muy dura y dolorosa. Por eso en muchas ocasiones es evitada, escogiendo "conformarse" antes que ser marginado. Pero, afortunadamente en algunas ocasiones, los jóvenes no se conforman y no asumen las normas, más bien entran directamente en una dinámica de lucha con los grupos en el poder, la mayoría de ellos, grupos de adultos o instituciones tradicionales de la comunidad.

Aquí tenemos que señalar la contradicción existente entre las pautas determinadas por las agencias educativas. Estas agencias también compiten entre sí, transmitiendo diferentes contenidos que reflejan por una

parte, la apertura y pluralidad de los valores existentes en una sociedad y, por otra, la complejidad, la diversidad y la contradicción en los valores y sus propuestas, aspectos que tienen que ver con el efecto deformador.

Para fundamentar este concepto comienzo por decir que existen serias contradicciones en los "modelos ideales", las propuestas de las instituciones que guían el actuar de las personas en nuestra sociedad.

Se puede observar la competencia desleal entre las mismas agencias educativas, resultado de la diversidad en las líneas de valores y comportamientos de la cultura. Ya no hay propuestas que articulen con una lógica el sentido de la vida. Son muchos, diferentes y, en considerables ocasiones, contradictorios, los modelos propuestos por las grandes y complejas sociedades.

Esto quiere decir que no tenemos un modelo o una sola propuesta, existen muchos y diversos modelos, cada uno justificado desde sus propios objetivos, con la intención de formar y conformar a los individuos con su propia perspectiva, esto evidentemente genera demasiada ambigüedad y por tanto, a la larga, inseguridad, dualidad y confusión en los individuos que viven esta sociedad.

OBSERVEMOS UN BARRIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Solo vamos a utilizar algunos ejemplos que nos ayuden entender lo antes expuesto, no pretendo hacer un estudio íntegro de la comunidad, ni abarcar la totalidad de los fenómenos de la misma.

LO VIRTUAL, LAS MAQUINITAS O JUEGOS DE VIDEO

Cuando hablamos de lo virtual, nos referimos a la construcción que se hace dentro del barrio en relación con sus integrantes; lo virtual se refiere a lo que se considera posible pero que en realidad no puede tener efecto, que tiene existencia aparente en los demás, que se aprecia como posibilidad, es una imagen que no se puede recoger, produce un efecto, aunque no exista el producto, es lo aparente.

Con relación a nuestros sujetos de atención, un número considerable de los jóvenes expulsados de sus hogares dedican una gran cantidad de tiempo al uso de las "las maquinitas", juegos de video que se ubican en casi todos los negocios comerciales, que, por un lado ayudan al encuentro entre ellos, no distinguiendo la regla de separación por edades chicos y grandes y, por otro, la canalización de emociones reprimidas o la vivencia de deseos inalcanzables; las maquinitas ayudan a enfrentarse de una manera sumamente violenta a dos o mas jóvenes y posibilita que un niño le gane, en un enfrentamiento, a una persona mucho mayor.

Estas últimas generaciones de jóvenes, están caracterizadas por haberse formado con la televisión enfrente, con una cultura modernizante cada vez más impersonal, con una penetración de la cultura posmoderna cibernética, con objetivos comerciales y altos niveles de virtualidad. Generaciones que se vinculan con la nueva tecnología, incluso en el ámbito popular, en los aparatos de juegos electrónicos. Una generación que apunta a una nueva perspectiva de lenguaje visual, que da importancia a la imagen y las sensaciones.

Esta visión posibilita la vivencia emocional muy fuerte, permite sacar la violencia contenida y reprimida, da la satisfacción de ganar o perder sin salir rasguñado, una aventura que no es aventura, fomenta la adrenalina, sin que se genere un efecto real inmediato. La mayor parte de la violencia u emoción expresada, normalmente maltrato, se lo llevan las palancas y botones de mando del mueble del video juego.

Lo virtual forma y conforma a sus operantes en el uso de la violencia, permite una canalización de las emociones reprimidas, produce placer y ayuda a olvidar la realidad, manejarla, estar en ella sin estar, da soluciones aparentes a cosas que normalmente no son capaces de solucionar. Algunos juegos llevan un contenido erótico bastante fuerte, juegos que recompensan a sus ganadores mostrando imágenes de desnudos, a veces con movimientos.

Escaparse de la realidad es oportuno cuando la violencia dentro del hogar o la situación en general es insoportable. Las "maquinitas" resultan un refugio de encuentro y aislamiento, de placer y de dolor, de solución y postergación del problema. En el fondo, confirma la propuesta general del primer mundo, de tener y lograr más, haciendo menos, la ley del menor esfuerzo. Con un vídeo juego, se pueden hacer infinidad de movimientos sólo con apretar botones y mover palancas, que a su vez, sustituyen una serie de golpes, saltos, y movimientos increíblemente sofisticados. La imagen que propone es sumamente seductora e invita a salirse de la realidad. Todo se puede alcanzar y todo se puede tener si se alcanza el precio. Por cierto muy insignificante con relación a lo que promete.

El problema es que, efectivamente, los efectos de lo virtual son muy cortos y pasajeros, el vacío que se queda es mucho muy grande y profundo, al regresar a la realidad, no se ha cambiado nada.

LA FAMILIA

"A las mujeres yo creo que sí las maltratan, atrás de la casa está una señora que encubre a su esposo, el violó a todas sus hijas y con una tuvo un hijo. Yo creo que a la señora la ha de amenazar, porque ya es mucho, y hasta el hijo que tuvo se lo quería regalar a mi hermana, pero ella dijo que no porque ese niño estaba salado..."

"Maltrato a menores... los golpean pero no los marcan, no creo..."

"Deberían empezar por los padres , y así terminar con esos malvivientes, porque no respetan nada y a nadie"⁵

Como ya se ha mencionado, una de las principales agencias educativas y no sólo en el tiempo, también en importancia, es la familia. El análisis y la teoría psicoanalítica, por ejemplo, la sitúan en una situación privilegiada. Se revisan las relaciones intrafamiliares para comprender el desarrollo de la estructura de personalidad del individuo. Sostiene que los primeros años de vida, son básicos para marcar sus rasgos, después sólo se cubre lo "superficial" y aun cuando el individuo es adulto, la familia sigue cubriendo sus necesidades básicas.⁶

Desde una lectura sociológica, existen muchos parámetros para reconocer cuando un niño pasa a ser joven, sin embargo, en las familias de este barrio, no sabe cuándo un joven se puede considerar como tal. No existen muchos criterios que permitan distinguir esto. Se crea un vacío en la formación de los hijos, cosa que nos parece un problema muy grave, pues no se reconocen nuevas formas de relación a pesar de sus cambios físicos e intelectuales, sus posturas y nuevas necesidades.

Los únicos ritos de entrada a la juventud desde la familia van relacionadas, por un lado, a las exigencias jurídicas y legales de nuestro gobierno (registro y credencial de elector, y el servicio militar en los hombres) y por otro lado, realizados cada vez en menor proporción, los ritos de 15 y 18 años que simbolizan el ingreso "formal" de los jóvenes a la sociedad. Sin embargo, lo que hace 10 años significaba el sueño de todas las niñas: los 15 años, el vals, los chambelanes, etc. ahora es fácilmente cambiado por viajes, fiestas privadas, dinero y regalos especiales, ideas incorporadas por la cultura occidental y desde una lógica comercial y lucrativa. Pareciera que se deja de ser joven, cuando llega el matrimonio.

¿Como se puede cumplir con un papel formador?, cuando, ni siquiera se aprecia y reconoce un cambio a la juventud en los integrantes de la familia. No se aprecia un modelo claro de formación con sus jóvenes, los padres por lo general, no saben cómo comunicarse y manejar normas con ellos, en la mayoría de las veces se sienten demasiado amenazados por el alto nivel de enjuiciamiento de sus propios hijos, sobre todo en relación a su actuar y la toma de decisiones.

La impotencia y el desconocimiento del manejo de los jóvenes hace que los padres evadan o ignoren su presencia. No hay una idea clara del papel educador de la familia sobre la formación de sus integrantes jóvenes, no saben cómo tratarlos y qué ofrecerles para apoyarlos. Frecuentemente se habla de los jóvenes, como un problema para la familia.

Por ejemplo, la mayoría de los padres, con nivel escolar de primaria, se sienten incompetentes para acompañar a sus hijos desde un punto de vista más académico. Por lo regular esperan que los jóvenes llenen por sí solos sus vacíos o piden el auxilio ocasional de personas que, por sus estudios, se consideren aptos para hacerlo.

La distribución actual de la familia con relación a la subsistencia provoca vacíos y ausencias en el vínculo familiar, el padre por un lado y, en los casos más afortunados, puede estar fuera del hogar la mayor parte del día, por la necesidad de conseguir el ingreso; ausencia que deja la responsabilidad educativa en la madre; pero, en casos extremos, se han generado situaciones contrarias.

La presencia del padre de tiempo completo en el hogar, sobre todo por la desocupación laboral, genera una crisis y un conflicto bastante grande. Los individuos de la familia tienen que adaptarse y luchar por los espacios y cargar con el dolor, la frustración, el enojo y la impotencia del padre. Se utiliza la expulsión en ocasiones en forma violenta. Los perdedores frecuentemente son los niños y los jóvenes. Es más fácil guardar distancia y dejar que cada quien se las arregle como pueda. La calle se convierte en la opción para el alivio al dolor.

Por otro lado, la conformación está más dirigida a la presión que las familias, hacen a sus hijos para repetir los modelos que aprendieron y conocen. Se utiliza la coerción como un mecanismo constante para evitar que el individuo se desvíe de las líneas que la familia propone, utilizando desde limitaciones monetarias, hasta el control constante y reclamo para empujar a la participación más activa en las labores y gastos de la casa.

LA ESCUELA

"En la vida y educación que me dieron respetaban mucho a los adultos y en especial a los ancianos, ahora los niños nos contestan groseramente y casi nos pegan, ..."la familia tiene mucho que ver en como sean los hijos..."

"Una niña que estaba ahí, me pregunta que si había escuela para niños, por que me dijo que ella dejó de ir, pues su mamá la pone a trabajar."

"Yo digo que el problema está en la educación que les damos en la casa, para que no se vayan ala calle ahí de vagos sin oficio, ni beneficio." ⁷

A pesar de ser una de las instituciones tradicionalmente más importantes en la formación de los individuos, la escuela ha dejado de tener importancia en la vida cotidiana de este barrio; las apreciaciones de la gente van relacionadas con la responsabilidad de los padres sobre la conducta y desempeño de sus hijos. La escuela ha perdido su significado y sentido, la gente y los jóvenes no la toman en cuenta ni la visualizan más allá de lo puro formal, es decir, se asiste y se conoce, porque es una obligación, pero ya no se sabe qué aporta en la vida real.

Una primera limitación con la que nos encontramos, es precisamente la falta de espacios educativos para jóvenes. En el barrio solo existe una escuela primaria y las escuelas para los jóvenes y adolescentes, fuera del contexto del barrio, lo cual obliga a la salida de los mismos de su espacio natural.

Se entiende que la formación de los jóvenes es uno de sus principales objetivos, pero en la realidad es solamente funcional, es decir sirve para transmitir los contenidos de su curriculum y nada más. Se ha convertido en una relación sin mucho sentido, por un lado el muchacho ya no encuentra atractivo en la escuela, desde el punto de vista tradicional de preparación para el futuro, ya están muy criticados los contenidos y los resultados de esto; la escuela se vive más como un compromiso con la familia que deposita en el una expectativa del logro de la autonomía y solvencia económica para el futuro, por otro lado, siente un gran poder de seducción por aprender de los otros jóvenes, relacionarse con ellos y formar su identidad sexual. Esto descalifica a la escuela como autoridad.

Por otro lado las estructuras físicas de las mismas se han convertido en copias de cárceles donde no se puede entrar y salir sin autorización formal, sus bardas están muy elevadas, con grandes alambrados que aíslan completamente su función y su participación de la vida cotidiana de los barrios. Los jóvenes al entrar quedan en un claustro, un encierro que aparentemente los protege de la realidad. Sin embargo, dentro de

sus estructuras o a las salidas se realizan actos y encuentros ligados a la gran industria del narcotráfico que constantemente buscan seguidores.

Al interior de su confín, amurallada, la escuela solo se preocupa por sí misma y por sus objetivos, se encuentra enajenada, no se da cuenta que estos se han desviado y que, en mucho, la realidad la ha rebasado. Se encuentra dentro de un barrio, pero se enajena de él, como si lo que pasa dentro no tuviera nada que ver con lo que sucede afuera, no se preocupa por el sufrimiento de afuera, y no sabe cómo tratar el sufrimiento que se forma adentro, está completamente alejada de la vida cotidiana. Al parecer, la escuela es un espacio que convoca y seduce a los otros voraces, que se encuentran en sus puertas para conseguir su presa. Una gran cantidad de grupos desarrollan una lucha por conseguir agremiados, las bandas juveniles, los grupos de jóvenes en busca de cortejo sexual, los narcotraficantes, los maestros y la policía se preocupan por los jóvenes cada uno a su manera, con sus intereses y les ofrecen una gran variedad de propuestas. La mayoría de ellas ligadas al placer.

LAS BANDAS

"La banda responde, pero se aguitó y no ve nada, nomás nos piden pero no nos dan nada..."

"Drogadictos, solo los chavos de la banda, son como 30 nada más, y además no hacen nada, son bien tranquilos, nosotros queremos un lugar para convivir, pero que no vayan esos chavos nomas a drogarse, porque cuando organizan sus "tardeadas" van llegando uno a uno, y cuando menos te la esperas, ya todos esos cementeros están ahí"

"Aquí en la colonia mas que nada hay asaltos, los farmacodependientes son quienes los hacen, también agreden física y verbalmente a la demás gente... representan un problema, asaltan las tiendas y a los surtidores de mercancía, asustan a los demás y por eso no baja la gente."

"Son mal ejemplo para los niños.., son peligrosos, no se puede bajar al deportivo, nos paran para pedir dinero..., son los de la parte baja de la colonia..., no son desorientados, son mayores de 30 años, no quieren salir..."

En este barrio, hace 20 años el movimiento de las bandas juveniles era muy fuerte, los adultos nos cuentan las grandes peleas por el territorio entre los jóvenes de una y otra colonia, se habla de muchos muertos y de una fuerte inseguridad en la colonia. La banda reunida podía juntar hasta 150 jóvenes a la vez, con la consigna de agredir o repeler una agresión.

El consumo de sustancias era elevado y no se tenía control sobre ellos. El sentimiento de identidad era muy fuerte, se defendía el territorio y se iba a invadir otros para "conquistarlos"; la lucha entre los clanes, como si fueran guerreros aztecas; la banda llamaba a la pertenencia, los adolescentes tenían una entrada directa al grupo, lo lógico para todos los jóvenes de la colonia era pertenecer a la banda.

Actualmente la banda vive, pero se percibe muy ausente, sumamente golpeada y marginada, se le ha conformado al grado que sólo se reúne en los confines de la comunidad, y en unas cuevas en el

deportivo (la barranca), están en aquellos espacios que la comunidad les ha dejado. La mayoría de ellos han abandonado su actitud guerrera por completo, también sus costumbres y sus relaciones con los demás, sobre todo al asumir las responsabilidades de un adulto ó por el matrimonio. Se reúnen ocasionalmente en la semana dejando una apariencia de estar y no estar, ausencia y presencia, de ser y no ser, en el sentido de existir.

La banda sufrió una transformación en su propuesta original, se han convertido en un varios grupos cerrados de jóvenes de 19 a 30 años que se reúnen ocasionalmente para jugar fútbol o para charlar en las noches después del trabajo o sus ocupaciones. Han probado diversas maneras para abrirse a relaciones y reconocimiento en la comunidad, sobre todo a través del deporte y festividades con los niños, pero solo como acciones temporales y sumamente inconsistentes. Otros, los más avanzados en la adicción, se reúnen en pequeños grupos de dos a cuatro personas y constantemente intimidan a los camiones repartidores sacándoles dinero para el consumo, o en su caso, se juntan con los alcohólicos adultos de la comunidad y se emborrachan con ellos.

Los despojados son los jóvenes que se encuentran en un deterioro físico muy fuerte, los que ahora son agredidos constantemente por la comunidad, incluso los niños, que se burlan de ellos.

Los que fueron admirados, pero que ahora no son reconocidos más que como los desechados de la comunidad. Los jóvenes y los adolescentes del barrio han perdido la memoria histórica, viven el presente pensando en el futuro, no incorporan ni la experiencia ni el valor de las anteriores generaciones juveniles, las menosprecian y las desechan.

Existen en el barrio otros grupos de jóvenes que asumen las reglas de la comunidad, se dividen y marginan entre sí, se reparten y dividen los espacios y calles a las que pertenecen. Los mismos grupos han crecido en su diversidad. Hay propuestas que van desde el tipo de música hasta la forma de vestir. Se han construido con muchas dificultades y protegen su identidad como algo sumamente valioso. Son pequeños grupos aparentemente abiertos en el discurso, pero muy cerrados en la práctica. No permiten el acceso de nuevos jóvenes de manera fácil y las personas que acceden se someten a las normas internas, pagando el precio con ritos de iniciación demasiado agresivos que, invitan más a desistir que a pertenecer.

Los jóvenes y adolescentes que no han encontrado su espacio dentro de la comunidad son rechazados y marginados por no asumir la norma: "si no estás conmigo, estás contra mí". Parece que no existe una propuesta que esté a favor de toda la comunidad, la regla sugiere que cada grupo tiene que ver por sus propios intereses y hace una fuerte presión para ello, las personas o grupos que son diferentes, son víctimas de agresiones verbales y ruptura en la relación con los demás, son aislados y fuertemente cuestionados.

APRECIACIONES GENERALES:

Nuestro país está en una situación de cultura no resuelta, no integrada en la modernidad, lo moderno esconde lo tradicional, lo somete, pero lo tradicional sale y se impone con gran fuerza en algunas ocasiones. La ambigüedad, el doble sentido y la doble moral son las constantes que se ofrecen a los jóvenes de nuestros barrios. Estamos viviendo una generación de jóvenes que está en un proceso de pérdida de la solidaridad, de experimentar el individualismo, la desconfianza, de vivir y practicar la corrupción de sus personas y sus instituciones.

El papel real de las agencias educativas de lo cotidiano, ha quedado evidenciado por una compleja realidad histórica y cultural. En la actualidad no ofrece una respuesta a la situación juvenil de los barrios populares de la Ciudad de México, las agencias han quedado rebasadas, obsoletas, no atienden sobre la realidad, no están actualizadas, en ocasiones sus propuestas voraces y egoístas, compiten por incorporar a sus filas a un actor muy importante pero en situación crítica: el joven. La propuesta de modelos a seguir, más que ayudar a la incorporación social, alejan y marginan. En este contexto, la confusión, el bloqueo, la falta de opciones claras de vida, en ocasiones conforma a vivir la pesada realidad de su cotidianidad y, en otras ocasiones, deforma, con reducidas posibilidades de encontrar un espacio en su grupo social. Todo esto en un marco mundial globalizante como bandera, sin reflexión profunda del papel y sentido de las agencias o instituciones educativas y su irresponsable lucha por agremiar, formar y conformar a sus jóvenes de una manera voraz.⁹

Referencias Bibliográficas:

¹ EN RELACIÓN AL ANÁLISIS SOCIOLOGICO DE LOS PROCESOS Y ESTRUCTURAS DE LA EDUCACIÓN, DICCIONARIO DE SOCIOLOGÍA, EDICIONES PAULINAS, MADRID, ESPAÑA, 1986.

² LEÑERO OTERO, LUIS, CONFERENCIA, "EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL DEL MÉXICO ACTUAL Y LAS GENERACIONES JUVENILES DEL FIN DE SIGLO". MAYO DE 1999.

³PETER L. BERGER Y THOMAS LUCKERMANN, EN SU LIBRO MODERNIDAD, PLURALISMO Y CRISIS DE SENTIDO. EXPLICAN QUE A LO LARGO DE LA HISTORIA ES POSIBLE IDENTIFICAR DOS TIPOS DE ESTRUCTURAS SOCIALES: EN LA PRIMERA, LA SOCIEDAD CUENTA CON UN SISTEMA DE VALORES ÚNICO Y DE APLICACIÓN GENERAL, DENTRO DEL CUAL LOS DISTINTOS ESTRATOS Y ÁMBITOS DEL SENTIDO SE ENCUENTRAN ADECUADAMENTE INTEGRADOS, ES DECIR QUE LA RESERVA TOTAL DE SENTIDO SE ALMACENA Y ADMINISTRA EN LAS INSTITUCIONES SOCIALES DE SOCIEDADES ARCAICAS DONDE SE GENERA UN ALTO GRADO DE COHERENCIA EN PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN. EN LA SEGUNDA, LA SITUACIÓN ES DISTINTA, CON VALORES COMPARTIDOS Y DE APLICACIÓN GENERAL QUE DEJAN DE SER VALIDOS PARA TODOS Y NO ESTÁN ESTRUCTURALMENTE ASEGURADOS. LAS INSTITUCIONES DENTRO DE ESTAS ESTRUCTURAS, HAN DEJADO DE APLICAR EN LA VIDA PRÁCTICA LAS NORMAS Y VALORES DE MANERA SISTEMÁTICA Y ARTICULADORA. LO ANTERIOR SE ATRIBUYE A LA PROPAGACIÓN DE CRISIS DE SENTIDO, QUE SÓLO PODRÁN SER CONTRARRESTADAS POR UN PLURALISMO QUE PERMITA LA COEXISTENCIA, DE COMUNIDADES DE SENTIDO COMPLETAMENTE DIFERENTES.

⁴SERGE MOSCOVICI, OP CIT.

⁵FRASES SACADAS DE DIARIO DE CAMPO : ENTREVISTAS A ADULTOS EN LA COLONIA. FEBRERO DE 1996.

⁶ MASLOW, CLASIFICA LAS NECESIDADES BÁSICAS EN FÍSICAS : COMIDA, DEFENSA, VESTIDO Y SEGURIDAD ; SOCIALES : AMOR Y AFECTO ; AUTOESTIMA : EN LA LÓGICA DE CONSTRUIR SU PROPIA IDENTIDAD Y ; AUTORREALIZACIÓN : EL DESPLIEGUE DE SUS PROPIAS POTENCIALIDADES.

⁷FRASES SACADAS DE DIARIO DE CAMPO: ENTREVISTAS A MUJERES ADULTAS DE LA COLONIA. JULIO DE 1995

⁸FRASES SACADAS DE DIARIO DE CAMPO: ENTREVISTAS A ADULTOS EN LA COLONIA. FEBRERO DE 1996

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

82



6. IDENTIDADES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

MARITZA URTEAGA CASTRO POZO

ANTROPÓLOGA SOCIAL ESPECIALIZADA EN EL ESTUDIO DE CULTURAS E IDENTIDADES JUVENILES URBANAS EN MÉXICO.
ACADÉMICA DE LA UAM-IZTAPALAPA Y ASESORA DE LA DIRECCIÓN DE ATENCIÓN A GRUPOS VULNERABLES DEL DIF-DF

Quisiera iniciar esta exposición con algunas preguntas que me parecen claves para discutir en este Seminario sobre la juventud en la Ciudad de México. ¿Por qué es tan importante en la sociedad contemporánea tratar los procesos de formación de identidades juveniles como específicos a esta edad? ¿Existe alguna especificidad en los procesos juveniles de construcción identitaria? Si ello es así, ¿cuál es ésta? ¿Cuál es la importancia que tienen los procesos de construcción identitarios juveniles en la reflexión y formulación de derechos específicos para los y las jóvenes?

Sin embargo, antes que responder directamente a esta pregunta, veo necesario esbozar a grandes rasgos cómo concibo a la juventud, pues el evento que hoy nos congrega tiene como objetivo compartir con ustedes la importancia que tiene este segmento de la población en la vida nacional y ciudadana en la actualidad para enriquecer el análisis y la discusión sobre las identidades juveniles, sus problemáticas y las propuestas de los y las jóvenes de la ciudad de México.

Los jóvenes no son importantes solamente como una cifra demográfica, aunque en efecto sean en la actualidad una gran mayoría; tampoco interesan sólo como parte del nuevo electorado, ¿porqué interesan hoy los jóvenes? Una respuesta globalizadora a esta interrogante es porque son sujetos, por tanto, son sujetos de derecho.

Mi respuesta puede parecer obvia para los que están actualmente pasando por este momento; también para aquellos que trabajando en contacto directo con ellas y ellos, respetan a los jóvenes como seres humanos; sin embargo puede chocar con una buena parte de la sociedad mexicana que considera que los y las jóvenes no son sujetos, sino objeto de los deseos de las personas adultas.

Si profundizamos en ello, podemos sostener que a fines de este milenio en México existen dos concepciones en conflicto sobre los y las jóvenes: una propone que ellos merecen el estatus de sujetos; mientras la segunda sostiene discursiva y prácticamente (a través de una serie de estrategias de autoridad simbólicas, entre las que se encuentran las jurídicas) de que son objetos. Esta última posición ha dominado la manera en que los jóvenes se han investigado desde las ciencias sociales, sosteniendo un enfoque conceptual y metodológico que prioriza las maneras en que la sociedad y la cultura asignan un espacio, unos roles y unas imágenes a la juventud, dejando en el olvido las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación cultural como agentes activos. El enfoque de la construcción institucional de la juventud ha determinado la manera en que los jóvenes han sido tratados y siguen siendo en su mayoría tratados en la actualidad.

Con esto quiero decir que los jóvenes han sido vistos y tratados principalmente por la sociedad adulta como futuros sujetos, nunca como sujetos (con deseos, pasiones, errores, pensamientos, creaciones, movimientos)

propios) en el presente. Ellos y ellas siempre son tratados en preparación, en tránsito hacia una mejor situación, la adulta, de allí la importancia que los políticos dan a problemas que ellos consideran deben atañer a los jóvenes: por ejemplo, la educación, el empleo, la salud, la vivienda. En todo caso, y para que se preparen mejor, se les ofrecen mejores campos deportivos (pues, mente sana en cuerpo sano).

No estoy diciendo que todos estos problemas no deban importar a los y las jóvenes; sin embargo, mi experiencia de investigación en las formas de organización, de identificación y de expresión juveniles en las ciudades de México, Nezahualcóyotl y otros lugares, me ha permitido penetrar los mundos culturales y simbólicos de una buena cantidad de jóvenes que pertenecen a distintos sectores sociales y culturales y me he percatado que para ellos y ellas el presente, la vivencia en el presente, la experimentación de lo que están pasando y cómo la están pasando y la posibilidad de manifestar libremente y en todos los ámbitos lo que les está ocurriendo y cómo lo están viviendo, es mucho más importante que el prepararse para un futuro que ellos mismos no han decidido y en el diseño del cual tampoco los adultos les permiten participar pues, como todos sabemos, hasta el momento, ellos y ellas no son sujetos de derecho en México.

En efecto, la conformación de la juventud como grupo de edad diferenciado supuso un proceso de subordinación de los jóvenes a los adultos. Este proceso puede ser ubicado en el último cuarto del siglo XIX a partir de la industrialización de la sociedad occidental, la cual desde entonces necesita capacitar y formar educativamente al grueso de sus jóvenes para integrarlos a la esfera laboral – productiva.

Desde entonces, la sociedad adulta ha asignado a este grupo de edad ciertas atribuciones ideológicas y valores, entre las que están el que deban estar sometidos a la tutela y el control económico y moral (más o menos explícito) de instituciones adultas en las que se encuentran todos los días; tales como la familia, la escuela, a veces la iglesia, el servicio militar y el empleo (cuando lo hay). Esto significa que los y las jóvenes se hallan, en su condición de jóvenes, imposibilitados de configurar por sí mismos, sus aspiraciones, deseos y necesidades más inmediatas, más presentes.

La tarea asignada por los adultos a los jóvenes es la de prepararse para el trabajo (futuro) y para asumir otras funciones de los adultos. Si observamos bien, este lugar futuro que los adultos asignan a los jóvenes es realmente un no lugar para los jóvenes puesto que no se les reconoce su existencia en el presente. El no reconocimiento adulto a la condición juvenil y en concreto a los jóvenes de carne y hueso revela claramente la exclusión, asimetría e inequidad de las relaciones entre adultos y jóvenes en el México contemporáneo, características todas que constituyen la base en la que se fundamenta y practica la violencia institucional que padece este segmento de edad cotidianamente.

LA SOCIALIDAD JUVENIL EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES

A pesar de esta realidad, o tal vez gracias a estas condiciones tan adversas, los y las jóvenes han logrado “dar la vuelta” y hasta invertir no sólo esta concepción sobre ellos (como objetos) sino y también la condición de subordinación que viven todos los días en los diversos ámbitos de socialización en que obligatoriamente se encuentran durante largas horas. En espacios como la escuela, el barrio, la iglesia y otros, han creado sus propias redes horizontales de solidaridad entre ellos mismos, redes de amigos y pares, con los cuales pueden desenvolverse más libremente y a veces con conductas alternativas a las que les imponen los adultos. En

efecto, en los resquicios y el tiempo libre del que gozan todos los y las jóvenes han creado sus propias zonas (territorios) de control, en donde las reglas y los códigos que se usan sólo son entendidos por ellos mismos como una forma de defenderse de los constantes intentos de control e imposición adulta.

Esto, que los estudiosos llamamos socialidad (o la interacción social en donde se prioriza el juego, el placer de estar juntos, de experimentar y sentir de manera similar los acontecimientos que se viven en común), es una dimensión muy importante para los y las jóvenes de nuestra ciudad y nuestro país. Pues a través de las prácticas de interacción social entre jóvenes es que se han defendido de la sociedad adulta, al crear sus propias formas de reunirse, agregarse u organizarse, con lenguajes y códigos de entendimiento distintivos, con morales y formas de conducta a veces distintas a las que aprendieron siendo niños, en las cuales se prioriza la diversión, el coto, el estar juntos y el no hacer nada que los adultos consideren importante en términos de su finalidad, utilidad o practicidad.

En el México moderno, la socialidad juvenil se ha objetivado desde los años 40 y se objetiva aún hoy en diversas formas de agregación horizontales como los grupos y movimientos estudiantiles entre los sectores medios, y en las bandas (clicas, palomillas, gavillas, pandillas, crews, gangas) entre los sectores populares urbanos.

Históricamente, en la ciudad de México y en ciudades nortteñas fronterizas, encontramos identidades juveniles como los olvidados, los pachucos y los porros. Entre los 50 y los 60 se recuerda a los rebecos y los caifanes, así como a los rockanrolers; mientras, entre los 60 y 70, fueron más conocidos los estudiantes politizados y los onderos; en los 80 y 90, los rockeros, heavy metaleros, oscuros, así como los cholos, los chavos banda, punks y grunge; y, a finales del milenio, los ravers, skatos, skaceros, graffiteros, cholillos, tecnos, góticos, estudiantes del CGH y muchas otras colectividades juveniles parecen tribalizar las ciudades.

Con este recorrido no quiero dar a entender que sólo existieron desde los años 40 estas colectividades/ identidades juveniles, sin embargo ellas pueden considerarse las más espectaculares y, a veces, por ello, las que han sido blanco de la represión adulta a su supuesto «desafuero». Sin embargo, como hasta ahora, también existieron y existen otros jóvenes, que organizados colectivamente o no, vivieron o viven menos espectacularmente su juventud sin dejar de luchar en el día a día y en los espacios domésticos e institucionales a los que asisten o en la calle (frente a la tira¹ que siempre desea extorsionar al más débil), por ser respetados como seres humanos, como sujetos, en sus deseos, en sus experiencias, en su vida presente.

Las formas agregativas a las que me he referido, sin embargo, han hecho pública la existencia de los y las jóvenes mexicanos como jóvenes y no como "proyectos" adultos. Esto se ha expresado fundamentalmente en su praxis cultural simbólica, esto es, en la construcción de estilos de vida propios en espacios y tiempos específicos. Con esto no quiero decir que los colectivos e identidades juveniles sean culturas aisladas de la cultura dominante, pero sí subrayo el hecho de que son culturas subalternas en el sentido

gramsciano del término, esto es, son "grupos alejados y dependientes del poder que se caracterizan por su integración precaria a la cultura hegemónica". Esto significa que son grupos que pese a este alejamiento consiguen generar formas de conducta y valores que no siendo autónomos (pues son dependientes) y estén fragmentados, tienen una presencia y una repercusión práctica.

Es así como han creado formas organizativas propias, con liderazgos particulares, ritos de pasaje (ya no a la vida adulta, sino a la vida joven) - los cuales marcan en los protagonistas la entrada a un rol y un tipo de actividad para cada miembro del grupo² -; reglas en donde se priorizan la confianza y las maneras cristalinas de ser y han establecido formas de participación experimentando y ensayando la democracia, así como ejerciendo el consenso (pues sus opiniones y decisiones sí cuentan y se llevan a cabo); formas estéticas peculiares, producciones musicales y culturales creativas, etc.

Así pues, las prácticas y espacios juveniles en cada ciudad son lugares donde los jóvenes compiten por «imponer significados, valores y modos de comportamiento legítimos» y propios con las instancias de socialización en las que se ven insertos en su cotidiano, llámense éstas industrias culturales y sus redes informáticas manejadas por adultos (o jóvenes con mentalidad adulta), cultura "cultura" u "oficial" de la escuela, cultura informal aprendida en la familia y las redes sociales vecinales u otras.

LA PECULIARIDAD DE SU CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA COMO JÓVENES

Es importante aquí reflexionar sobre las maneras en que se constituyen estas colectividades e identidades juveniles. Sin ser un proceso exclusivo de la juventud, la identidad³ es un hecho enteramente simbólico, no es esencia, es transitoria y no es exclusiva a uno u otro ámbito. Se construye simbólicamente en y por el discurso social común y es efecto y objeto de representaciones y creencias social e históricamente constituidas.

La identidad es la percepción de un nosotros relativamente homogéneo en contraposición a los otros con base en atributos, marcas o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorizados que, a la vez, funcionan como símbolos que delimitan el espacio de la mismidad identitaria.

Poseer una determinada identidad significa reconocerse y hacerse reconocer como tal, mediante estrategias de manifestación en la confrontación con otras identidades subjetivas en el interjuego de las relaciones sociales. Bourdieu sostiene que la identidad se define y afirma en la diferencia. Para Gimenez, la identidad resulta de un proceso social en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros. Esto es, toda identidad implica la existencia de una referencia, el individuo se reconoce a sí mismo sólo reconociéndose en los otros. Habermas sostiene que las personas y los grupos se autoidentifican en y por su participación en acciones comunicativas, tanto como esa autoidentificación sea reconocida intersubjetivamente. En ese sentido, pueden ser analizadas como "representaciones", cuyas fuentes de "determinación social" son la experiencias vivida, las matrices culturales y las ideologías (entendidas éstas como conjunto de discursos circulantes en una determinada época y en un determinado lugar).

Como representaciones sociales, las identidades juveniles se estructuran con base en tres principios:

1. El de la diferenciación con los otros para reafirmar la existencia de uno mismo (o del nosotros) a partir de la autoidentificación siempre y en primer lugar a través de la diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos. Es un proceso de autoidentificación a partir de la toma de conciencia de las diferencias, las cuales tienden a presentarse en términos de oposiciones binarias: jóvenes/adultos; niños/ancianos; jipis/punks (en los ochenta) fresas/banda (XO); fresas y "ñoños" vs. los X; skaceros/rockeros; ravers/no ravers.

Estos sistemas de oposiciones se manifiestan en el lenguaje y en el sistema simbólico propio del grupo o individuos inmersos en el, así como en las múltiples reglas de comportamiento, códigos, roles sociales que contradistinguen las relaciones tanto al interior del grupo, como hacia fuera.

2. El de integración unitaria o de reducción de las diferencias entre los miembros del grupo en cuestión (y generalmente, contra los miembros de los otros grupos diferentes al de uno): afirma la unidad identitaria colectiva y reposa sobre la integración de las diferencias alrededor de un principio unificador que las subsume y al mismo tiempo las neutraliza, las disimula e induce a olvidarlas. Este principio incluye aquello que es compartido a través del tiempo y del espacio como los códigos y reglas que, en el caso de las identidades colectivas, tienen que ver principalmente con las exigencias de cooperación y de solidaridad interna del grupo.

Los rasgos compartidos así como los distintivos tienen a convertirse en símbolos de la identidad grupal en cuestión y adquieren irremediabilmente una connotación valorativa positiva o negativa.

3. Y, el principio de su permanencia a través del tiempo más allá de sus variaciones accidentales y de adaptaciones de entorno remite a la continuidad temporal, que posibilita a los sujetos construir una memoria (individual y colectiva) que vincule el pasado con el presente, esto es, ubica históricamente la presencia del grupo. La memoria colectiva funciona como marco interpretativo, de sentido, y es producto de una "ideación", de una reconstrucción simbólica del pasado para conectarlo con el presente y proyectarlo hacia el futuro.

Así pues, el "nosotros" (los punks, los rockers, los X, los cletos, los torp's, etc.) se construye a partir de la diferenciación con los "otros" (los discolocos, los charangueros, los no rockeros, los ñoños, los fresas, los tortugos y etc.); resaltando las cosas, situaciones y actividades que unen a los miembros del grupo y olvidando o postergando lo que los diferencia entre sí; así como marcando en el rolar cotidiano situaciones, hechos, que crean memoria colectiva e histórica en los grupos que luego son transformados en recuerdos que permiten a éste pervivir más allá del tiempo entonces vivido como presente.

Estos principios pueden aplicarse al estudio y análisis de grupos juveniles y tienden a manifestarse, más que por medio del lenguaje verbal, a través de lenguajes corporales y de expresiones cultural simbólicas denominadas estilos⁴ juveniles. El estilo constituye una combinación jerarquizada de elementos culturales (textos, artefactos, rituales) producido por los y las jóvenes, entre los que pueden destacarse los siguientes paquetes: estética (compuesta por la facha⁵ y los modos de llevarla), música, lenguaje,

actividades focales y producciones culturales.

Sin embargo, es necesario aclarar que ciertos espacios, ciertas actividades, ciertas prácticas de consumo, de cultura y deportivas son también lugares de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos juveniles. Es necesario, ahora más que nunca, con la globalización de la cultura y de los significados culturales, no perder de vista que las prácticas, gustos, vestimenta, deportes, son áreas fundamentales para construir y comunicar las diferencias sociales. A pesar de la masificación y comercialización transnacional de muchos elementos culturales, la apropiación y el uso que los y las jóvenes hacen de ellos está estrechamente vinculado a los ámbitos familiares, comunitarios, genéricos y generacionales de los mismos. Esto quiere decir que el estudio de las identidades juveniles no sólo debe referir a las relaciones de los grupos juveniles entre sí, debe también incluir las interacciones que estas identidades juveniles tienen con las culturas parentales⁶ en las cuales se originan, con el territorio, entre los géneros, con las generaciones anteriores y posteriores, con las etnias, con los medios de comunicación y con la esfera del consumo.

Es a través de los estilos y en la interacción social con sus pares donde, precisamente, los y las jóvenes teatralizan los heterogéneos procesos de construcción identitarios derivados de sus diferencias de edad, clase social, género, generación y orientación sexual, los cuales viven y experimentan de manera simultánea. A estos procesos se suman la violencia societal a la que son sometidos cotidianamente los jóvenes de las diversas clases sociales y el miedo en el que parece transcurrir su tránsito a la vida adulta.

LA TERRITORIALIZACIÓN AFECTIVA DE LOS ESPACIOS Y DE LAS IDENTIDADES JUVENILES

La manifestación de la socialidad en la construcción colectiva de los jóvenes como sujetos requiere de espacios. Sin un espacio propio en el ámbito doméstico, así como en el institucional, la relación de los jóvenes con los espacios públicos o semipúblicos es intensa. Según los estudios realizados, los jóvenes parecen concebir el espacio y actuarlo no sólo como una dimensión física, sino referido a una dimensión de la vida social de orden interactivo y simbólico. En efecto, los estudios sobre las bandas juveniles⁷ y otras formas agregativas entre chavos⁸, observan la apropiación y delimitación física y/o simbólica de calles y esquinas de los barrios o de lugares públicos y semi públicos ("antros", parques, tianguis, centros comerciales, discoteques, cines, clubes y otros) en donde la chaviza se da la posibilidad de compartirse y reconocerse a través de ritos, gestos, palabras que les sirven para definir sino delimitar su identidad. También, estos espacios les sirven como mapas de conocimiento de la ciudad en tanto son territorios afectivos, en los cuales levantan "atmósferas emocionales" por medio de sus prácticas culturales, sociales, amorosas y sexuales exploratorias. En fin, son lugares para experimentar entre los pares y construir imaginariamente una sociedad con utopías propias. De ahí que podamos sostener que el espacio o la falta de él tenga una importancia capital en su construcción como jóvenes.

A lo largo de este texto, hemos observado, que a pesar de la violencia institucional que padecen cotidianamente a través del no reconocimiento, el rechazo y la exclusión adulta a su existencia; los y las jóvenes han creado microsociedades en la dimensión cultural y simbólica de la vida social a través de las cuales han podido expresar y manifestarse públicamente como sujetos jóvenes.

También hemos podido observar algunas particularidades en el proceso de construcción de las identidades juveniles: el espacio (como territorio afectivo), la socialidad entre los pares y la forja de identidades grupales son realidades juveniles cotidianas estrechamente vinculadas entre sí. Tanto las redes amicales, como las formas agregativas y las identidades colectivas de las que se han dotado son, hoy por hoy, ámbitos en donde ellos y ellas practican el derecho a ser amado y reconocido a través de formas sociales positivas de existir.

Sin embargo, la experiencia histórica de las colectividades juveniles en México también revela que la dimensión favorecida por sus prácticas, la cultural simbólica, no basta para transformar la actitud de subordinación hacia ellos y ellas como sujetos subordinados al control y la tutela adulta, y menos para convertirse en sujetos de derechos. En una sociedad como la nuestra, marcadamente adultocéntrica, una de las problemáticas más sentidas por las diversas identidades juveniles sigue siendo la adquisición por los y las jóvenes de un status nuevo, el de sujetos de derechos, todo lo cual implica que desde espacios como en el que estamos, podamos reflexionar y debatir las vías que la sociedad debe abrir a sus jóvenes para facilitarles un acceso más libre a la dimensión política pública.

Bibliografía

- Aguilar, Miguel Angel; Cisneros, César y Maritza Urteaga, «Espacio, socialidad y vida cotidiana en los conjuntos habitacionales», en el libro, Schteingart, Martha y Boris Graizbord (coords.), *Vivienda y vida urbana en la ciudad de México. La acción del INFONAVIT. El Colegio de México, 1998, cap. IV, pp. 341-399.*
- Feixa, Carles, 1998, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México, CIEJ – Causa Joven, México.*
- García Canelini, Nestor, 1993, «El consumo cultural y su estudio en México. Una propuesta teórica», en García Canelini (Comp.), *El consumo cultural en México, CNCA – Grijalbo, México, pp. 15-42.*
- Geertz, Clifford, 1987, *La interpretación de las culturas, Gedisa, México.*
- Giménez, Gilberto, 1987, «La problemática de la cultura en las ciencias sociales», en Gimenez, G. (Comp.), *La teoría y el análisis de la cultura, SEP, U.de G., COMECSO, México, pp. 15-71.*
- Gimenez, Gilberto, 1992. «La identidad social o el retorno del sujeto en sociología» en *Versión, 2, UAM – X, México, pp. 183-205.*
- Goffman, Erving, 1991, «El orden de la interacción social» en Winkin, Ives, *Los momentos y sus hombres, Paidós, España.*
- Gomezjara, Francisco y Fernando Villafuerte (Editores), 1985, *Pandillerismo en el estallido urbano, Fontamara, México.*
- Gomezjara, Francisco y Fernando Villafuerte (Editores), 1987, *Las bandas en tiempo de crisis, Nueva Sociología, México.*
- Maffesoli, Michel, 1990, *El tiempo de las tribus, Icaria, Barcelona.*
- Martín Barbero, Jesús, 1987, *De los medios a las mediaciones, Gustavo Gili, México.*
- Reguillo, Rossana, 1991, *En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y usos de la comunicación, Iteso, Guadalajara.*
- Rosaldo, Renato, 1991, *Cultura y verdad. Una propuesta de análisis social, CNCA – Grijalbo, México.*
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza, 2000, «Formas de agregación juvenil» en Perez Islas, José Antonio, *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1999, SEP, IMJ-CIEJ, México, Tomo II.*
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza, 1998, *Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano, CIEJ – Causa*

Joven y Culturas Populares – CNCA, México.

Urteaga Castro Pozo, Maritza e Inés Cornejo Portugal, 1996, "La privatización afectiva de los espacios comerciales por las y los jóvenes" en *Ciudades* 27, julio – septiembre, pp. 24-28.

Valenzuela, José Manuel, 1984, "El cholismo en Tijuana. Antecedentes y conceptualización" en *Revista de Estudios sobre la Juventud*, n. 1 (NE), México.

Valenzuela, José Manuel, 1988, *¡A la brava ésel*, El Colegio de la Frontera Norte, México.

Yonnet, Paul, 1988, *Juegos, modas y masas*, Gedisa, Barcelona.

Referencias Bibliográficas:

¹ LA TIRA: LA POLICÍA

² DESDE LA ANTROPOLOGÍA SE HA ESTUDIADO EN PROFUNDIDAD LOS RITOS DE PASAJE Y RITOS DE INICIACIÓN DE LAS DENOMINADAS SOCIEDADES PRIMITIVAS, CEREMONIAS A TRAVÉS DE LAS CUALES LOS ADULTOS DABAN LA BIENVENIDA AL MUNDO ADULTO A LOS INFANTES. EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA, LOS Y LAS JÓVENES HAN CREADO RITUALES PROPIOS PARA DAR LA BIENVENIDA A LOS QUE DEJAN DE SER INFANTES (PÚBERES) AL MUNDO JOVEN.

³ UTILIZO EL CONCEPTO IDENTIDAD Y LOS PRINCIPIOS ESTRUCTURANTES DE LA MISMA, TAL COMO LO HA PROPUESTO GILBERTO GIMENEZ (1987, 1992 Y EN OTROS TEXTOS).

⁴ ENTIENDO EL TÉRMINO ESTILO COMO LA MANIFESTACIÓN SIMBÓLICA DE LAS CULTURAS JUVENILES, QUE EXPRESARÍA LAS CONSTRUCCIONES HECHAS POR COLECTIVOS JUVENILES DE LOS ELEMENTOS MATERIALES E INMATERIALES TOMADOS DE LAS OFERTAS COMERCIALES (O NO) PROVENIENTES DE LA MODA, LA MÚSICA, EL LENGUAJE, LAS PRÁCTICAS CULTURALES Y LAS ACTIVIDADES FOCALES QUE LOS JÓVENES CONSIDERAN REPRESENTATIVOS DE SU IDENTIDAD COMO GRUPO (FEIXA 1998, URTEAGA 1998).

⁵ LA FACHA ES LA APARIENCIA COMPUESTA POR EL VESTIDO Y ACCESORIOS COMO UN CORTE DE PELO, JOYERÍA Y ARTEFACTOS QUE LLEVAN EN SUS CUERPOS, QUE CUALES MÁSCARAS, LES SIRVEN PARA COMUNICARSE, INTEGRARSE O DIFERENCIARSE DE OTRAS BANDAS, OTROS COLECTIVOS, OTRA «RAZA».

⁶ LAS CULTURAS PARENTALES PUEDEN CONSIDERARSE COMO LAS GRANDES REDES CULTURALES DEFINIDAS FUNDAMENTALMENTE POR IDENTIDADES ÉTNICAS Y DE CLASE, EN EL SENO DE LAS CUALES SE DESARROLLAN LAS IDENTIDADES Y/O CULTURAS JUVENILES COMO SUBCONJUNTOS. ELAS REFIEREN A LAS NORMAS DE CONDUCTA Y VALORES VIGENTES EN EL MEDIO SOCIAL DE ORIGEN DE LOS Y LAS JÓVENES, PERO NO SE LIMITAN A LA RELACIÓN DIRECTA ENTRE PADRES E HIJOS, SINO QUE ABARCAN UN CONJUNTO MÁS AMPLIO DE INTERACCIONES COTIDIANAS ENTRE LOS MIEMBROS DE GENERACIONES DIFERENTES AL INTERIOR DE LA FAMILIA, EL VECINDARIO, LA ESCUELA, LAS REDES DE AMISTAD, LAS ASOCIACIONES EXISTENTES Y OTAS INSTANCIAS QUE ACTÚAN COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN INFORMALES EN LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA DEL JOVEN, QUIEN INTERIORIZA LOS ELEMENTOS CULTURALES BÁSICOS (EL USO DEL LENGUAJE, ROLES SEXUALES, RELACIONES ENTRE LOS SEXOS, FORMAS DE SOCIABILIDAD, COMPORTAMIENTOS NO VERBAL, CRITERIOS ESTÉTICOS, USO DEL ESPACIO, ETC.) QUE LUEGO UTILIZA EN LA CREACIÓN DE ESTILOS DE VIDA PROPIOS (FEIXA 1998).

⁷ VER: GOMEZJARA 1987, FEIXA 1998, REGUILLO 1991, URTEAGA 1998, VALENZUELA 1988, URTEAGA Y CORNEJO 1996.

⁸ CHAVO/A: MUCHACHO/A. CHAVIZA: MUCHACHADA. FORMA DE REFERIRSE A LOS Y LAS JÓVENES EN MÉXICO.

7. IDENTIDADES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UN PROCESO EN CONSTRUCCIÓN

MARUSIA LÓPEZ CRUZ

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES, ANTONIO DE MONTESINOS CAM

Para abordar el tema de los derechos de la juventud es necesario contemplar de partida dos condiciones centrales de la reflexión. La primera implica el reconocimiento de la identidad de los y las jóvenes vivida de formas múltiples e incluso contradictorias y la segunda manifiesta la necesidad fortalecer a los grupos juveniles como actores sociales capaces de incidir en la toma de decisiones que competen a su desarrollo.

A la luz del análisis de estas condiciones se revisarán los avances que en materia de derechos juveniles se han dado en el marco internacional y la forma en la que el gobierno y la sociedad civil de nuestro país los asumen, complementan o transforman.

En torno a la primera condición no diremos más que lo que distintas voces ya han dicho: las y los jóvenes tenemos sin duda una identidad propia y múltiple a partir de la cual construimos un sentido de pertenencia y ubicamos los marcos para relacionarnos con algún otro real o imaginario. Estas identidades se viven cotidianamente dentro de contextos históricos y marcos normativos, que delimitan los códigos, espacios y tiempos de lo juvenil y en los cuales se sucede una interacción constante entre el yo y los otros pares o extraños, y se viven las desigualdades e inequidades sociales. En pocas palabras los y las jóvenes somos jóvenes y no adultos en construcción. El reconocimiento de las identidades juveniles nos permite afirmar que los y las jóvenes tenemos derechos específicos a parte de los derechos asignados a las personas, los niños y niñas, las mujeres y otros grupos específicos, es decir, que somos sujetos de derechos. A partir de esto se tiene necesariamente una mirada especial sobre las juventudes la cual observa las especificidad de su vivencia y problemáticas y por lo tanto la especificidad de sus derechos.

Sin embargo, este es sólo el primer paso en la formulación y vigencia de los derechos de las juventudes ya que la vivencia de los y las jóvenes de sus derechos implica que se reconozcan como actores capaces de incidir en su propio desarrollo. Un actor es un sujeto organizado que hace visible su existencia a través de estrategias de acción diversas, citando a Héctor Morales: "La existencia de un actor implica que un grupo de individuos ha sido capaz de acordar, mediante intensos procesos de diálogo y negociación, una forma relativamente común de percibir la realidad y la historia en la que se encuentran inscritos"¹; todo actor se produce en su definición ante el ambiente, las condiciones de su acción y los conflictos sociales que articulan y explican la acción conjunta de un grupo". A diferencia de las identidades que implican procesos intersubjetivos de los cuales muchas veces no se tiene plena conciencia, la construcción o fortalecimiento de los actores sociales implica un proceso voluntario de adscripción para la evidenciación y reivindicación de demandas, estilos de vida o derechos. Dentro de las diversas identidades juveniles encontramos numerosos actores sociales que con prácticas y motivaciones diferentes: los y las punks, los y las banda, las agrupaciones de estudiantes, campesinos y campesinas, etc.; son algunos ejemplos de actores juveniles.

En congruencia con estas condiciones encontramos algunos avances a nivel internacional que apuntan a la formulación y vigencia de los derechos de las juventudes.

Ya en 1965 la declaración Sobre el Fomento entre la Juventud de los Ideales de Paz, Respeto Mutuo y Comprensión entre los Pueblos mencionaba la importancia de la participación de las organizaciones juveniles en su principio quinto, el cual plantea que "las asociaciones de jóvenes en el plano nacional e internacional deben ser estimuladas a fomentar los propósitos de las Naciones Unidas"...² sin embargo este principio se contradice con otros que definen a las juventudes como sujetos pasivos y con la formulación y redacción propia del texto en el cual no participaron jóvenes de forma individual u organizada. Ejemplo de esto son los principios primero y segundo en los que se plantea que:

1. La juventud debe ser educada en el espíritu de la paz, la justicia, la libertad, etc.
2. Los jóvenes deben ser educados en el espíritu de la dignidad y la igualdad de todos los hombres...³

Con un espíritu notoriamente diferente el Plan de Acción de Braga sobre la Juventud elaborado en 1998 con una importante participación de organizaciones juveniles formula algunas ideas centrales para el proceso de fortalecimiento de actores juveniles tales como:

- "Que se reconozca a los jóvenes no solamente como los dirigentes del mañana, sino como agentes de la sociedad de hoy, con un interés directo en el proceso de desarrollo.
- Que todos los jóvenes hombres y mujeres, puedan participar en igualdad de condiciones, ya que el sexismo constituye un obstáculo que debe superarse...
- Que se reconozca que la justicia entre las generaciones presentes y futuras es la base fundamental para el desarrollo sostenible; por lo que los jóvenes deben participar en las decisiones que se adopten en el presente...
- Que los jóvenes participen en la adopción de decisiones políticas en todos los niveles, y puedan participar en organizaciones juveniles no gubernamentales, asociaciones estudiantiles, sindicatos, partidos políticos y en la creación de medios de comunicación en masa para poder participar plenamente en la vida política, económica, cultural y social
- Que no se traten aisladamente las cuestiones juveniles, sino incorporarlas en la adopción general de políticas"⁴

Todos estos pronunciamientos no solo reconocen la existencia de la juventud como sujeto dotado de una identidad propia sino también como actor social capaz de incidir en la toma de decisiones que les competen.

La adopción de esos elementos tanto por los gobiernos locales y nacionales de nuestro país y las organizaciones civiles, implica tener en cuenta los contextos en los que las juventudes se encuentran inmersas a si como las condiciones estructurales de nuestra sociedad; sin embargo plantearé algunos elementos de evaluación que me parecen importantes retomar en la reflexión:

- En primer lugar es de reconocerse la instalación a nivel normativo y operativo de instituciones dedicadas a la juventud tanto a nivel nacional como en algunos gobiernos locales como es el caso del DF. Sin embargo es necesario revisar el involucramiento real de la población juvenil tanto en la implementación como en el diseño y evaluación de las políticas, programas y proyectos dirigidos a ésta, ya que incorporar a jóvenes a las diferentes instancias como funcionarios es un paso importante pero que no garantiza la participación real de las juventudes, en la toma de decisiones relevantes.
- El fortalecimiento de los actores juveniles requiere de condiciones estructurales tanto económicas como políticas, que les permitan generar procesos de empoderamiento. La frustrada transición a la democracia, la vigencia de prácticas autoritarias y clientelares y la terquedad con la que se implementan las políticas de ajuste estructural a pesar de los costos que estas han tenido en el nivel de vida de la población, limitan notoriamente las posibilidades de las juventudes de incidir en el ámbito publico.
- En el caso de las organizaciones civiles, si bien han desarrollado acciones alternativas que fortalecen a los actores juveniles, la falta de claridad en las estrategias, las insuficiencias técnicas y metodológicas par la implementación de proyectos y en algunos casos la concepción de la juventudes como voluntarios, limitan los alcances de su acción.

En conclusión, el desarrollo de estrategias de empoderamiento juvenil a partir del reconocimiento de sus diversas identidades para su participación en el espacio público, requiere de voluntad política y habilidades teórico metodológicas de todos los actores involucrados en la vida cotidiana de los millones de hombres y mujeres jóvenes que habitan nuestro país.

Referencias Bibliográficas:

- ¹ MORALES HÉCTOR, ¿EN QUE CONSISTE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS?. PAG. 3
² CNDH. JÓVENES Y DERECHOS HUMANOS, GACETA 109. PAG. 65
³ Bis. PAG. 65
⁴ IBID. PAG. 68

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O



8. APROXIMACIONES AL TEMA DE JÓVENES Y VIOLENCIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

SONIA B. ARAUJO OSORIO

ASESORA DE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL DISTRITO FEDERAL

Diversas son las explicaciones sobre la conducta violenta, que van desde el ámbito biológico al social. Al experimentar una tendencia violenta, ocurren cambios bioquímicos y fisiológicos bajo la influencia del sistema simpático y las glándulas adrenales.

Tordjman (1981) dice que la agresividad humana, a diferencia de la de otras especies, es cruel y destructiva. El hombre engendra violencia, pudiendo experimentar placer o complacencia al volcar su hostilidad contra otro ser u objeto. Por regla general, la finalidad va más allá de la defensa o el deseo de obtener lo que necesita o cree necesitar.

Para Franco Agudelo (1996), la violencia es un intento de solución por la vía de la fuerza, la fuerza negadora de los derechos del otro, una sustitución de la posibilidad de otros esquemas por un esquema categórico y radical.

Rolando Cordera (1999) señala que el vocablo violencia “aparece siempre ligado al poder, cuyo ejercicio y constitución no pueden desvincularse de una interpretación sobre el uso o la disposición de la fuerza”

Entre los determinantes de la conducta violenta se han estudiado: factores ligados al agresor, factores situacionales, la pertenencia social, la influencia del grupo y el anonimato en la agresión, las características ambientales facilitadoras y el papel de los medios, sin llegar a una conclusión convincente.

Santiago Genovés, como resultado de sus investigaciones sobre el comportamiento violento concluye:

La violencia no es hereditaria.

- No existen pueblos de por sí más violentos que otros.
- La violencia no nos viene de nuestro pasado animal.
- La violencia no está inscrita en el cerebro humano.
- La violencia no está genéticamente determinada.
- En el transcurso de la evolución no ha habido una mayor solución hacia el comportamiento agresivo que hacia otros tipos de comportamiento.
- La violencia generalizada o institucionalizada no viene desde que le hombre es hombre. Comienza con la revolución agrícola de apenas siete mil años.

Casi siempre nos referimos a la violencia como algo difuso, abstracto y por tanto difícil de concretizar; pero lo cierto es que el 95% de las personas detenidas por actos violentos son hombres, el número de adictos al alcohol y drogas es por mucho superior en los varones, la tasa de violencia masculina en el ámbito doméstico resulta alarmante y el porcentaje de sociópatas es cuatro veces superior en el sexo masculino que en el femenino.

Hungerfort en 1978 aseguraba que en 75% de los casos que había tratado, el abusador sufría de niveles anormales de glucosa en la sangre. Dechner (1984), decía que los hombres violentos fueron víctimas o testigos de la misma cuando niños y que estos conflictos no resueltos "desplazan" el coraje y la agresión hacia su pareja en la vida adulta, concluyendo que por lo tanto, ellos no eran netamente responsables de su conducta agresiva.

Un estudio reciente con 50 homicidas, reveló que éstos tenían niveles de testosterona más elevados que el promedio y registraban una baja actividad de la zona prefrontal del cerebro -encargada de procesar impulsos- lo que indicaría la presencia de agentes bioquímicos participantes en la respuesta agresiva y la falta de inhibición para evitarla.

Otro más señala que las experiencias tempranas de agresión y la exposición a situaciones estresantes, alteran la química cerebral, haciendo que su funcionamiento se mantenga en niveles altos de adrenalina, lo que produce una modificación permanente de la función cerebral.

Hay explicaciones que apuntan a la influencia del alcohol y las drogas, así como a la pérdida de autocontrol y aún al desbalance de los roles. Sea cual fuere la causa lo que ha quedado demostrado es que la conducta violenta sí puede controlarse

El reciente libro "El sexo de la violencia ", analiza el protagonismo del sexo masculino en la práctica de la violencia, especialmente en sus manifestaciones más crueles, tanto a nivel doméstico, como en dimensiones relacionadas con los conflictos bélicos, vinculando el hecho de que desde hace algunos milenios la humanidad ha vivido bajo las normas del patriarcado; un sistema de dominación e imposición masculina que se ha transmitido y se ha desarrollado desde múltiples frentes: las leyes, las normas, los mitos, la organización familiar, el trabajo, la religión, las relaciones de subjetividad, etc.. Este sistema se ha basado en el uso de la violencia o en la amenaza de usarla, con lo que se ha forjado una cultura que concede más valor a la dominación que a la cooperación.

Muchos países reconocen hoy que la violencia masculina es altamente frecuente. Un estudio de la ONU (1993) en 50 países demostró la alta incidencia del maltrato a la mujer y a los niños a manos de los hombres de su familia. Reportes de EEUU y Canadá indican que el 90 al 95% de las víctimas de asalto doméstico son mujeres. En Escocia, un análisis reveló que en el 99% de los casos se trató de esposas atacadas por sus parejas masculinas. Las encuestas nacionales del crimen de Estados Unidos de 1973 a 1980, establecen que el 94% de los ataques domésticos entre adultos fueron contra esposas. Los estudios en Francia revelan que 95% de las personas que sufren violencia son mujeres. En Dinamarca 25% de las mujeres señalan el maltrato como causal de divorcio. Una investigación en Austria descubrió elevados índices de abuso donde eran víctima las esposas.

La Red de investigación y acción de las mujeres asiáticas (1985), indica que en Corea más de dos tercios de las mujeres son golpeadas sistemáticamente por sus esposos. En Nicaragua (1990), 44% de los hombres admiten haber golpeado a sus esposas o novias con frecuencia y un informe en Tailandia encontró que al menos el 50% de todas las mujeres eran golpeadas regularmente.

En Pakistán 99% de las amas de casa y 77% de las trabajadoras son golpeadas por sus esposos recurrentemente. En España, el Ministerio del Interior indicó que en 1999 hubo 21 782 denuncias de malos tratos masculinos y que 3 389 mujeres con sus 4085 hijos, tuvieron que huir a refugios.

La primer encuesta sobre violencia intrafamiliar aplicada en 1999 por el INEGI en 5 175 viviendas de las 16 delegaciones del DF y 34 municipios conurbados del Estado de México, revela que en una de cada tres familias (34%) se reconoce vivir con violencia física, emocional, y/o psicológica. De éstas, 99.2% presentó maltrato emocional; 16% intimidación; 11% abuso físico; el 1.1% reportó violencia sexual.

El 33.5% de las personas entre 5 y 19 años de edad, y el 42.7% entre los 20 y los 44 años de edad, reporta presencia de violencia en su hogar. Ello que significa que el 76.2 de los casos de violencia se concentran en la población de 5 a 44 años de edad.

En los casos donde hubo abuso físico, 94% de las víctimas reportó daños leves, 90% requirió atención médica, 81% necesitó tratamiento médico y 76.4% tratamiento psicológico. Sólo uno de cada seis hogares violentos solicitó algún tipo de ayuda, de ellos la tercera parte recurrió a un especialista (32.1%), el 13.7% a un sacerdote, el 3.2% a la policía y 2.5% recurrió a un médico.

Entre las familias jefaturadas por personas analfabetas y con estudios profesionales no hay diferencia significativa en la proporción en que se presenta violencia (31.2% y 29.8% respectivamente). Las familias jefaturadas por una mujer presentan menor proporción de violencia que las jefaturadas por un hombre (32.2% contra 22.5% respectivamente).

Los hogares con uno a dos miembros son los que menos actos violentos presentan (14%). De un total de 1 308 173 mujeres unidas en hogares, el 30.4% admitió vivir actos violentos.

En el 70.2% de los hogares se sabe que la violencia será recurrente. El 88.3% de las personas entrevistadas considera que la violencia, es un delito que debe castigar la ley, aunque el 50.4% están en contra de que la violencia en la familia cometida por uno de los cónyuges contra el otro o hacia los hijos deba ser causal de divorcio, más hombres creen esto (57.2%) que mujeres (44.3%). El 65% considera que la violencia en la familia debe castigarse con pena de prisión, aunque un 88.4% de los entrevistados apoya la afirmación de que "la ropa sucia se lava en casa"

De enero a diciembre de 1999, el D.I.F. recibió 25 046 denuncias de maltrato a menores, comprobando 14 mil. El 49.4% de las víctimas eran niñas y el restante 50.4%, niños.

Las UAVIF del DF, de septiembre de 1998 a junio de 1999 señalan la cobertura a 6 671 usuarios, 81% de las receptoras de violencia son de sexo femenino mientras que el porcentaje de generadores de violencia masculinos es del 90%. De enero a junio de 1999, los policías de la Secretaría de Seguridad Pública, adscritos a estas Unidades de atención, entregaron 424 citatorios a probables generadores de violencia.

El sistema LOCATEL, entre el 1o. de julio de 1998 y el 31 de mayo de 1999 registró 8157 llamadas relacionadas con malos tratos familiares: 5540 a mujeres, 2532 a menores y 85 a adultos o adultas mayores.

La PGJDF recibió en el CAVI 24000 casos de primer ingreso durante 1999, y proporcionó atención terapéutica a 1200 probables agresores de violencia familiar.

Para el trimestre enero-marzo del 2000, las UAVIF atendieron 2242 personas de las cuales 35% inició procedimiento por violencia familiar y la policía entregó 709 citatorios a generadores de violencia. 95% de las receptoras fueron mujeres y 93% de los generadores, hombres. 73% de las víctimas tiene entre 18 a los 39 años de edad y 33% de los generadores de violencia tiene entre 18 y 29 años de edad. Un 27% de las receptoras concluyó la secundaria y 9% posee estudios superiores. 50% de las receptoras se ocupa exclusivamente de las labores del hogar. El tipo de maltrato recibido es: psico-físico y sexual 53%; psico-físico 33%; psico-emocional 10% psico-sexual 4%. Es notorio que en el 100% de los casos hay maltrato psicológico, en 86% maltrato físico y en 57% maltrato sexual.

La mayoría de las visiones que analizan a la violencia familiar, la conciben como propia de sistemas familiares enfermos, débiles o propensos al conflicto y resultante de las secuencias equívocas de interacción en la pareja, por eso la terapia indica superar los problemas de comunicación y los déficits de habilidades. El modelo sistémico por ejemplo, ha sido seriamente cuestionado por su conservadurismo e incapacidad para asumir las diferencias de poder y se señala que su neutralidad es sólo aparente, ya que tiende a culpabilizar a las madres y a idealizar los roles estereotipados.

En 1977 Eleonore Walker habló por primera vez del "ciclo de la violencia", cuyas tres fases: tensión, agresión y arrepentimiento, se suceden interminablemente. En la primer fase del ciclo, la tensión, se percibe el enrarecimiento del ambiente con incremento en la ansiedad; luego sobreviene un evento desencadenante que conduce a la fase de agresión, sea ésta física, emocional o sexual, y posteriormente se presentan intentos para reparar el daño o compensar a la víctima, dando lugar a la tercera fase de arrepentimiento también llamada "luna de miel", donde hay sentidas promesas de cambio por parte del ofensor. Una vez que la persona maltratada ha otorgado su perdón, existe una alta probabilidad de que el ciclo reinicie, pero con el riesgo de una tendencia ascendente en el grado de violencia.

Considerar al problema de la violencia familiar como una situación de corte individual donde se expresan "patologías" diversas, soslaya el contexto sociocultural vinculado a la dominación, control y agresión masculinos y la reduce equívocamente a un asunto de salud mental. El maltrato doméstico se sustenta en profundas creencias culturales, costumbres y patrones intrincados y sobre todo, en la resistencia a reconocer que gran parte del problema descansa en la agresividad masculina.

Uno de los patrones sociosimbólicos heredados del patriarcado es justamente la guerra y la destrucción de la obra materna, porque el poder es esencialmente el poder de destruir y existe una relación entre la intervención social de la guerra y la masculinidad.

Mucha de la violencia ejercida contra las mujeres, tiene su explicación en el miedo o el terror que sienten algunos hombres a perder su identidad y posición de dominio; aunque sólo lo tengan a nivel doméstico y no sean plenamente conscientes de la forma cómo utilizan dicho poder, y del miedo que pueden sentir ante el poder de las mujeres dar vida, de sentirse en libertad y de dar autoridad a otras mujeres.

Durante su vida los hombres aprenden y ensayan estereotipos, -modelos rígidos- que creen que deben cumplir para ser considerados varoniles, por ejemplo: ser fuerte y dominante. Parte importante del estereotipo incluye mostrar desprecio por las mujeres, descalificarlas, considerar que son inferiores, que deben obedecer y servir al hombre. Estos modelos se refuerzan a lo largo de la vida mediante los conceptos y ejemplos paternos, la escuela, el grupo de pares, la religión y hasta en las consejas populares.

El patrón incluye una lucha por la preeminencia y que ésta sea patente a la mirada de los demás, los malos tratos familiares se hacen extensivos a hombres más jóvenes, mayores, diferentes, a personas con discapacidad o enfermas.

Cuando la práctica democrática no concede espacio a la mediación amorosa, surge la política de la violencia como miedo para negar el reconocimiento recíproco.

El enfoque feminista social, describe a las víctimas de la violencia doméstica atrapadas entre los muros de un triángulo, en cuya base se encuentran los aspectos ideológicos que justifican, toleran y fomentan a la violencia, una pared del triángulo es el miedo al agresor y a la sociedad, y la otra es la dependencia económica y afectiva. La unión de los tres agentes y la falta de apoyo del entorno social mantienen en la trampa a la persona y sólo combatiendo todos esos elementos es posible liberarla.

En un reto a las terapias tradicionales, los programas que atienden hombres violentos basados en la teoría feminista, crean debate y ofrecen opciones que enfatizan a la educación comunitaria como agente del cambio, dejando atrás la noción de que éste es un conflicto de hombres y mujeres "enfermos". El principio fundamental es responsabilizar a los hombres de su violencia e impulsar su aceptación sobre la necesidad de cambiar. Los programas profeministas de hombres violentos rechazan la terapia de pareja y la terapia familiar por considerarlas inefectivas y aún peligrosas.

Hasta ahora, los resultados de los proyectos de hombres violentos han sido satisfactorios, sobre todo cuando se enlazan con un sistema de justicia criminal eficiente que apoye la inclusión coercitiva de agresores en el programa. Se prefiere el trabajo en grupo, porque resulta la mejor oportunidad para que los hombres relaten sus experiencias, recreen los episodios violentos e identifiquen el "momento crítico". A partir de esto, pueden ensayar alternativas, discutirlos y ponerlos en práctica. Las sesiones grupales permiten elevar la empatía de los hombres y proveen un foro ideal para examinar los temas sociales, culturales y políticos asociados a la violencia y vincularlos a su propia experiencia. Las discusiones del grupo también ayudan a derrumbar los mitos y justificaciones tan intrincadas en la violencia y dominación masculinas, y por tanto facilitan la erradicación de creencias equivocadas.

Por eso, la violencia más que ser como algunos afirman, un asunto de hombres enfermos y mujeres débiles, constituye un mecanismo político de control usado para negar el derecho del otro, en este caso las mujeres, los menores y los vulnerables.

CONSECUENCIAS

Múltiples investigaciones en el tema han señalado los efectos nocivos de la violencia al producir daño, sufrimiento, deterioro de la personalidad, en la salud, la socialización, desintegración familiar, pérdidas materiales y humanas e incluso impacto negativo en la economía de los países.

Las consecuencias generadas por la violencia doméstica van desde lesiones de diversa magnitud y afecciones físicas tan complejas como el cáncer, hasta la incapacidad de las mujeres maltratadas para la crianza y la desnutrición en los menores hijos de estas mujeres. La violencia es causa de enfermedad, sufrimiento, discapacidad y muerte.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 1993) califica a la violencia contra la mujer como un obstáculo para el desarrollo de las naciones y afirma que disminuye el potencial de quien lo sufre, además indica que los hijos de las mujeres que viven violencia padecen trastornos de salud y de conducta. Se estima que la violencia ocasiona la pérdida de cinco años de vida saludable en promedio, representa un alto costo humano y material para los países en desarrollo y produce la pérdida del 5% del producto interno bruto, a causa de la incapacidad, baja productividad y abandono del empleo.

El homicidio es un final frecuente en las historias de violencia doméstica. Cuando la mujer muere, usualmente es la conclusión de una larga cadena de maltratos extremos cometidos por su compañero. Si el que fallece es el hombre, casi siempre es la salida desesperada de la mujer a los constantes ataques de él. El crimen en familia tiene regularmente antecedentes de violencia masculina repetida.

En Estados Unidos 52% por ciento de las mujeres asesinadas entre 1980 y 1985, cayeron a manos de sus esposos, novios o compañeros masculinos. En Inglaterra se estima que las mujeres tienen de 4 a 9 veces más probabilidades de ser asesinadas por su esposo, ex-esposo, cohabitante o ex-amante. Muchos de estos homicidios ocurren después de años de persecución.

Daly y Wilson apoyan la idea de que los celos masculinos, la infidelidad (real o supuesta), la posesividad y el intento de abandono de la pareja, llevan al homicidio conyugal. Citan un estudio en Baltimore en 1995 donde la apropiación sexual (celotipia), y la posesividad o la negativa a ser abandonado, fueron las causas principales de 81% de los homicidios de la cónyuge.

En España, la violencia doméstica provocó durante 1999 al menos 42 muertes femeninas, hasta el mes de mayo de este año 23 mujeres habían muerto a manos de sus cónyuges, nueve niños fueron asesinados por su padre o la pareja de su madre.

La Secretaría de Salud informa que en 1966 hubo 1 460 víctimas de homicidio en el Distrito Federal. El porcentaje de hombres muertos por arma de fuego duplica al de mujeres. En cambio, los homicidios

de mujeres fueron mayores 3.8 veces por estrangulación, 2 veces más por lucha o violación y dos veces mayor por otros medios.

Un 44.2% de las mujeres falleció como consecuencia de los efectos tardíos de lesiones infligidas por otra persona. 26.6% murió por lesiones de arma de fuego, 13.7% por estrangulamiento o ahorcamiento, 8.8% por arma punzocortante y el resto (6.6%) por otras causas.

Cuatro de cada diez homicidios de mujeres ocurrieron en la vía pública, mientras que en el hogar sucedieron en el 35% de los casos. En la tercera parte de las mujeres asesinadas se encontraron antecedentes de violencia previa, lo que indica que esas muertes pudieron haber sido evitadas.

El 80% de los homicidios de infantes se concentró en dos grupos: 35% eran menores de un año y 45% estaban entre los 13 y los 17 años de edad. El 84% de las niñas víctimas tenían menos de 4 años de edad. Entre los menores de 4 años, el número de niñas víctimas fue tres veces mayor que el de varones. La tasa de homicidio en niñas es 36% más alta que en los niños de ese mismo grupo de edad. Se encontró que las niñas mueren 11 veces más maltratadas físicamente que los niños.

Incontables asesinatos son debidos a que el hombre agresor no soporta que su esposa, ex-esposa o novia, decida por su cuenta y manifieste su voluntad de no convivir más con él y ser dueña de su cuerpo. La agresión es muestra de la incapacidad de muchos hombres a respetar la autonomía femenina.

México tiene instrumentos legales para atender al maltrato doméstico, entre ellos:

La capacitación, actualización y el desarrollo de instrumentos más efectivos para el diagnóstico y la certificación de los casos de violencia son fundamentales para que los peritos incrementen su eficiencia.

Los hombres y mujeres jóvenes resultan ser actores principales, ya sea como víctimas, ofensores o ambos, de la violencia al interior de la familia. Por eso su participación y auto-cuestionamiento resultan trascendentes en la ruptura de viejos esquemas de interacción que a todos perjudica.

Los hombres jóvenes deben asumir su responsabilidad como generadores de violencia, trabajar con ella a nivel de sus allegados, su familia y su grupo escolar. Desafortunadamente el noviazgo es un espacio que contrariamente a lo esperado, prepara el escenario para lo que será la vida futura de violencia en la pareja

La meta esencial es educar e involucrar a los profesionales y a comunidad en la no aceptación y rechazo absoluto de la violencia como vía de solución de conflictos.

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

102



9. JUVENTUD Y ADICCIONES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

ROGELIO ARAUJO MONROY

DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN AMA LA VIDA IAP

Para hablar de los jóvenes y las adicciones en la ciudad de México es necesario, antes que nada, plantearnos tres interrogantes preliminares:

En primer lugar, definir ¿quiénes son los jóvenes?,

en segundo término, preguntarnos ¿qué son las adicciones?,

para finalizar con la terrible duda, si nos queda un poco de tiempo y vergüenza, ¿por qué asociar estas dos categorías, la juventud y las adicciones, en una sospechosa relación no esclarecida nunca, pero sí enunciada con toda naturalidad?

La primera cuestión que habría que preguntarnos es si el concepto de juventud es pertinente para hablar de un sector de población tan diversa y multifacética como es esa entidad a la que con toda inocencia llamamos juventud. La juventud es una categoría omnicomprendensiva que abarca todo cuanto queramos incorporar en su marco de amplitud. Paradójicamente, la categoría de juventud sirve al propósito de identificar lo nuevo, el cambio, lo novedoso, pero al mismo tiempo, todo cuanto queramos excluir o dejar fuera a la vez. Esto significa que potencialmente todos podemos ser jóvenes y al mismo tiempo quedar fuera de ejercer este oficio natural, sociológico, psicológico y cultural de ser en el mundo. La juventud es una categoría doble de este ser en el mundo: la novedad y la exclusión.

Preciso ahora esta acepción, ser joven en la vida es la única opción ante la cual no tenemos alternativa, nadie puede eludirla y antes de que podamos darnos cuenta, ya la hemos perdido sin previo aviso. Es una simple cuestión de edad y una facultad por la que nos vemos obligados a hacer nada para lograrla o conservarla. Y es al mismo tiempo, la única cualidad que nos descalifica sin que tampoco podamos hacer nada; ser joven es, a veces, estar muy chico para las responsabilidades adultas (tomar decisiones, ejercer la sexualidad, etc.), y otras veces, demasiado grande para repetir las irresponsabilidades infantiles (querer jugar más y trabajar menos, soñar la paz y vestir a la moda, etc.).

Ser joven parece ser una categoría que desacredita ante la infancia, pero también ante la adultez. Instalarse en ese lugar tan sin sentido que es el ser joven, nunca se sabe bien si se está jugando el papel de niño grande o de adulto pequeño. Por omnicomprendensiva, la juventud es una condición ambigua supeditada a la política de definición social relativa a un sector de la población que se quiere mantener al margen, en la exclusión, en la posteridad de un futuro que no alcanza a llegar nunca. Hace veinte años (los que pertenecen a mi generación por ejemplo) que los jóvenes eran los destinatarios del futuro y ahora que han pasado los años, esos a quienes prometían un porvenir como jóvenes, siguen esperando la posteridad. Y aquellos jóvenes dueños del futuro, herederos del porvenir ahora son adultos sin que lo hayan evitado.

Desde esta perspectiva la juventud es antes que nada un engaño y la ocasión de una política de exclusión. Un grupo social que existe para poder ser en otro momento, pero no ahora. Los jóvenes representan el cambio

y esto es cierto, mas por lo mismo son una amenaza, un riesgo, un peligro, una fuerza incontrolable. Y esta no es una cuestión de edad, un problema cuantitativo de tiempo, de fechas en el calendario. La categoría de juventud puede ser un rango de edad y en cuanto tal una etapa transitoria, pero la juventud en cuanto representación, en tanto cualidad de cambio, en tanto símbolo de creatividad e imaginación no es reducible a la edad y tampoco susceptible de control absoluto.

Los jóvenes pueden ser entonces un rango de edad, una estadística en los censos de población, una matrícula en las escuelas si bien les va, un número de nómina si tienen la buena suerte de ser explotados en algún trabajo mal remunerado, un índice en los porcentajes del desempleo abierto, un registro de los ratings televisivos, un posible voto para los políticos, un seguro consumidor de modernas barbaridades, pero nunca o casi nunca, los jóvenes son representados como personas, como personajes activos del presente, como actores de la historia que les corresponde escribir, sujetos pensantes, imaginativos y creativos. Reducir el problema de la juventud a una simple cuestión de la edad por la que todos hemos de pasar y de la cual todos sin excepción tendremos que despedirnos algún día es una pobre metáfora del potencial simbólico que la facultad de ser joven representa.

Ser joven como una modalidad del ser es una experiencia de la vida que no depende de quien la vive, es decir de esos famosos jóvenes, sino que depende de todo aquello que contribuye a definirlos como tales. La edad, el desarrollo psíquico, el estatus sociológico o cualquier otro pretexto simplista que se vuelve argucia ideológica.

A los jóvenes se les ha expropiado el potencial de su ser para mostrarles una forma de ser jóvenes a la carta: adolescentes desorientados, cibernéticos musicales, proxenetas de la modernidad, anoréxicos del deseo, bulímicos insensatos, televidentes pasivos, consumidores potenciales de un mercado que juega con la muerte a expensas de la vida de los jóvenes de carne y hueso. Y una forma de jugar con la vida de algunos jóvenes es la relación que se pone cuando se habla de juventud y adicciones.

A estas alturas tengo que aclarar algo y al mismo tiempo ofrecer disculpas: hablaré en adelante de la juventud de aquellos que a quienes han atrapado y encerrado en la peor de las prisiones, la drogadicción. Y lo digo muy claro, drogadicción y no farmacodependencia, toxicomanía, dependencia a sustancias o adicción. Y es que las palabras tienen un peso específico. No es lo mismo si nombramos el uso de sustancias psicoactivas de una manera u otra. Con las palabras golpeamos, agredimos, insultamos, marcamos el destino de las personas y decidimos sus vidas. Y esta acción de golpear con las palabras no es un acto gratuito, responde a la manera como queremos establecer la relación de cercanía o de distancia con los llamados jóvenes adictos.

De aquí nuestra segunda interrogante que corresponde al tema de las adicciones. Generalmente se identifica como adicción a cualquier tipo de drogadicción, es decir al uso dependiente de sustancias psicoactivas. Tengo que aclarar nuevamente que no comparto esta concepción tan generalizada y corriente. Para algunos la redefinición del problema con el concepto de farmacodependencia salva el asunto de las connotaciones morales que el concepto de drogadicción conlleva, pero ahora no me refiero a eso. El problema de las adiccio-

nes se refiere a otra cosa muy distinta al uso incontrolado de las sustancias, a un problema de intoxicación crónico, un fenómeno que se quiere hacer pasar como cualidad o riesgo exclusivo de los llamados jóvenes.

He dicho anteriormente que la peor cosa que le pueden hacer a los jóvenes es atraparlos en la definición de una forma de ser joven y la prisión de las drogadicciones es una forma de ellas, quizá la más criminal de todas, pero no me refiero al uso de las sustancias que ya de por sí es un serio problema, sino al hecho de ser definidos como adictos, de ser etiquetados de viciosos, de ser encerrados en una definición absoluta que les dice no sólo cómo ser jóvenes sino cómo padecer la juventud bajo el riesgo de la farmacodependencia.

Las categorías de juventud y de adicciones, si entramos por la definición absoluta y omnicomprensiva, abstracta y ambigua, nos llevarán a un callejón sin salida, porque de acuerdo a nuestra posición en el mundo y nuestras anteojeras teóricas nos atenderemos a la vieja idea de creer que la nuestra es la correcta y la de los otros es la errónea. Aclaremos algo para seguir adelante, la adicción no es un problema exclusivo de los jóvenes y los jóvenes no son el sector de población, junto con los niños, más expuesto ante el fenómeno del uso de sustancias. Pero entonces, por qué esa sospechosa relación a la que aludimos anteriormente.

ANTES DE ENTRAR EN ESTA CUESTIÓN PRECISEMOS ALGUNAS IDEAS PRELIMINARES:

1. La drogadicción no es una enfermedad que ataque preponderantemente a los niños y a los jóvenes como si fuera un sarampión. La palabra drogadicción es una etiqueta que pretende definir en absoluto la vida de los jóvenes a quienes se les criminaliza por un solo acto, en la totalidad de su existencia. Decir de un joven que es drogadicto es definirlo socialmente y estigmatizarlo. En este sentido, el simple acto de nombrar es encerrar a los nombrados en la prisión de las palabras. Y este es el principal problema de la drogadicción ubicado en los jóvenes exclusivamente.
2. La farmacodependencia como representación social no es lo mismo que el ser social de la representación. Sabemos que al referirnos al fenómeno del uso de sustancias como adicción es un problema de tal complejidad que lejos estamos, cualquiera, de tener la verdad en las manos. Lo justo es decir los puntos de referencia desde los que partimos. A eso aludimos ahora:
 - a) La farmacodependencia como representación social es el conjunto de imágenes y juicios colectivos que imperan en la manera como una comunidad intenta interpretar y entender a un cierto objeto de la representación. En este sentido, la representación social hace referencia siempre a una relación simbólica de algo por algún alguien. Al hablar de la farmacodependencia, como objeto de la representación, corremos el riesgo de extender la imagen y el juicio del objeto de la representación a los sujetos del acto del uso de sustancias. Un acto inocentemente peligroso de etiquetar y aprisionar, de estigmatizar y criminalizar.

- b) El ser social de la farmacodependencia es la humanización del fenómeno de la representación, las personas que usan sustancias tienen su particularidad, no son simples reflejos de las imágenes y los juicios colectivos sobre el fenómeno de las farmacodependencias. El farmacodependiente es un sujeto con una historia y una vida singular ante la cual los viejos programas de prevención y tratamiento no quisiera encontrarse. Responden más a la representación social que al ser que la encarna en una vida concreta repleta de complicaciones. Es decir la vida como es.

Insistimos, no diferenciar estos aspectos elementales trae consigo dificultades innecesarias a la hora de tratar de entender el problema de las adicciones como un problema exclusivo de los jóvenes.

Preguntémonos entonces por qué de esta asociación nada inocente entre la juventud y las adicciones: porque obedece a una manera histórica y cultural de usar el concepto de juventud como condición de riesgo al padecer una deficiencia que culmine en el problema de la adicción.

El concepto de juventud es tan arbitrario y discrecional como el concepto de adicción. Aclaro, esto no significa que los llamados jóvenes no existan en tanto sujetos y personas y que la farmacodependencia no sea un fenómeno alarmante que habla de un enorme sufrimiento de miles de muchachos que no tienen otra opción en la vida que usar sustancias; por el contrario, si hemos de relacionar estos términos hagámoslo en la complejidad que entraña la naturaleza de este vínculo. La asociación entre juventud y adicciones no es gratuita ni es resultado del azar. Oculta, según mi opinión, una relación estructural de carácter universal: el problema de la relación entre los sexos y las generaciones.

Este problema estructural se organiza en una concepción a la que he denominado como la cultura filicida que caracteriza a algunos aspectos de las sociedades modernas, centralizadas y apresuradas en querer alcanzar el futuro e insensibles al pasado y la historia de una memoria que quisieran dejar en el olvido.

LA CULTURA FILICIDA

El tercer punto de nuestra exposición tiene que ver con esta idea de la cultura filicida que propongo como respuesta a la pregunta de por qué asociar la categoría de juventud a la de las adicciones.

La cultura filicida es un momento cultural en el que se ponen en juego las relaciones entre los sexos; hombres y mujeres viven y siente la vida de manera diferente. El mundo es particularmente distinto para los actores masculinos y los actores femeninos. Esta diferencia fundamental de las relaciones entre los sujetos constituyen la historia cultural de la humanidad. Esta es una característica universal de la cultura, pero la manera como se desarrolle es otra cosa muy distinta. Y esto depende del tipo de sociedad o forma de organización social que se gesticione en cada época y lugar de la historia. Asistimos en la actualidad a una experiencia colectiva en el que la violencia ocupa un lugar privilegiado en las formas de vida social. Violencia generalizada y violencia singularizada. En ambos casos, los jóvenes y los niños ocupan ese lugar en el que desemboca el objetivo de la agresión.

La sospechosa relación entre juventud y adicciones muestra una faceta de esta cultura filicida, es decir, una manera de ejercer legal pero no legítimamente la violencia contra un sector de jóvenes a los que se designa como adictos, una sutil manera de marginarlos y excluirlos de sus derechos y deberes como ciudadanos. Muchos programas de tratamiento de las adicciones ilustran esta forma encubierta de castigo y vigilancia. Castigar a los jóvenes adictos con programas de tratamiento represivos es una forma de violencia para con la cual la mayoría de la opinión pública está de acuerdo.

El aparente éxito de algunos programas de internamiento tienen como sustento esta actitud pública de persecución y castigo. Cada vez que se habla de los jóvenes farmacodependientes se manifiesta una actitud condescendiente, un rasgo de nobleza para con ellos, pero los datos concretos con los que trabajamos en las instituciones de cura nos indican cosas muy distintas.

ALGUNOS DE ESTOS DATOS SON LOS SIGUIENTES:

- a) Noventa y ocho por ciento de los informantes que piden ayuda para el problema de las adicciones no son los usuarios de sustancias, sino alguna persona cercana a ellos, una madre, una hermana, o alguna institución.
- b) En 95 % de los casos la solicitud es la de internamiento para los jóvenes adictos.

Estos datos nos ilustran por lo menos dos premisas de la construcción social de la sospechosa relación entre la juventud y las adicciones:

1. El deseo de un representante simbólico (el que habla del problema)
2. Pide escarmiento y castigo (internamiento)
3. Para un ausente imaginario (la figura del adicto).

Este esquema no tendría mayor repercusión sino trascendiera a otro nivel y con otro propósito. El castigo contra los jóvenes adictos es la medida profiláctica que actúa de política preventiva contra la infancia que ocupará el lugar de los jóvenes en el futuro. El pecado de la adicción ya no es únicamente una falta moral, sino que se la erige en enfermedad probable contra los infantes.

La cultura fratricida encubre un conflicto estructural entre los sexos, una dificultad de las diferencias, esto no es nuevo, a lo largo de la historia hemos podido constatar las diferentes estrategias de manejo de este conflicto, pero lo que impera ahora es que ese conflicto se transfiera a otro nivel estructural que es la relación entre las generaciones. Adultos y jóvenes se enfrentan en una relación donde la violencia impera sin posibilidades de encuentro.

Que los adultos pidan castigo contra los jóvenes y sean los adultos los que castiguen a los jóvenes es una política que deberíamos pensar con mayor detenimiento.

Los jóvenes como representación, como cualidad y facultad, representan el cambio y la diferencia y en esto consiste su mayor peligro. Aceptémoslo para mejor entenderlo: la humanidad no ha hecho otra cosa en la historia que cambiar, pero el cambio no le es algo natural, es una amenaza y esta es la mayor dificultad.

En los tiempos modernos que corren cada vez se acostumbra más ver a los jóvenes pregonar la fatalidad del futuro porque se enfrentan a la desilusión del presente. Al hablar de una cultura filicida que muestra la relación conflictiva entre los sexos y las generaciones invitamos a que el problema de las adicciones no se le siga enclaustrando en una visión reduccionista de las drogas como si fueran la peor cosa de la tierra y la visión de los usuarios de sustancias como si no fueran personas pensantes y con derechos ciudadanos.

Afortunadamente los jóvenes son mucho más de lo que se dice de ellos y cada vez más su imaginación se impone a las miradas estereotipadas que los adultos depositamos en ellos. Ojalá y pronto podamos decir lo mismo de ese sector de jóvenes a los que hemos querido arrebatarles la dignidad de personas y sean ellos los que hablen este problema actual de las adicciones como si fueran cosas del pasado. Para ello, todos tenemos la responsabilidad moral de recobrar para los denominados adictos el rostro de su vida y el nombre de su existencia; de tal suerte que en adelante la historia de los que ahora nombramos como adictos podamos llamarla con orgullo y sin temores, simplemente la historia de Juan, la historia de Pedro y la historia de María.

**10. EL CONSUMO CULTURAL DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO:
UNA REALIDAD IGNORADA**

ADRIÁN DE GARAY

PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – AZCAPOTZALCO
ESTE TRABAJO FORMA PARTE DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN FINANCIADO POR EL CONACYT

INTRODUCCIÓN

Hablar de las identidades, intereses, gustos y preferencias de los jóvenes de la Ciudad de México a través de los objetos de consumo, resulta sumamente complejo debido a la escasa investigación que se realiza en este terreno. No en balde el Instituto Mexicano de la Juventud está realizando un esfuerzo sin precedentes en nuestro país para acercarnos al conocimiento de los jóvenes, no sólo de la Ciudad de México, sino de todo el territorio nacional. En la medida en que no contemos con información, así como con proyectos de investigación que nos ofrezcan resultados relevantes y sistemáticos, las condiciones para generar e implementar políticas públicas específicas padecerán, a menudo, de una relativa improvisación y de cierta dosis de voluntarismo de los funcionarios responsables de formularlas y de llevarlas a cabo, desperdiciando así la experiencia práctica y la entrega personal de muchas personas que se han volcado, algunas desde hace varios años al trabajo juvenil.

El presente ensayo tiene por objeto plantear algunos principios analíticos básicos, a través de los cuales pretendo construir una mirada al consumo juvenil en la Ciudad de México, así como exponerles algunos resultados de investigación obtenidos en relación al consumo cultural de ciertos sectores juveniles: los universitarios. Dichos resultados forman parte de un proyecto de investigación en curso que realizo con el apoyo del CONACYT, de la ANUIES y de la UAM-Azcapotzalco.

“CONOCER” LA CIUDAD DE MÉXICO

Empezaré por la noción de ciudad. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de la ciudad?; ¿Cómo es una ciudad de las dimensiones que tenemos en ciudades como México, Guadalajara, Monterrey, Nueva York, París o Tokio?; ¿Es posible hablar y hacer investigación de la ciudad?, O más bien, como dicen los antropólogos urbanos, retomando a Clifford Geertz, a lo más que podemos aspirar es a hacer investigación en la ciudad. (Geertz, 1991).

La diferencia entre decir de y en no es trivial, significa una toma de posición teórica frente a nuestro objeto de estudio. En el primer caso, supone, casi siempre, una pretensión de totalidad en los procesos de conocimiento de la realidad social a la que aspiramos a conocer. En el segundo caso, no hay pretensión de totalidad, lo que significa partir de una concepción que aprecia que todo conocimiento es parcial, fragmentario y local, por ello estudiamos en la ciudad y no la ciudad. Por lo mismo, cada vez más investigadores han propuesto la coexistencia e intersección de diversas ciudades para referirse a la Ciudad de México, atendiendo a la multiculturalidad que la caracteriza.

Esta es, desde mi perspectiva, una peculiaridad importante de los estudios antropológicos: atender a la diversidad y la heterogeneidad sociocultural que se produce en la ciudad. Evidentemente, ciertas corrientes de la sociología también se han planteado este problema, una vez que tomaron distancia de ciertas corrientes dominantes en la sociología urbana.

Pero atender en este sentido la diversidad y la multiculturalidad en la ciudad, ha llevado a las ciencias sociales, particularmente a la antropología urbana y la antropología cultural, a repensar la dimensión de lo local, que fue central en su propuesta analítica durante más de 70 años. En este terreno, como reconoce Marcus, las llamadas ciencias de la comunicación contribuyeron de manera importante a la necesidad de descentrar nuestra visión de lo local. La noción de multilocalidad juega hoy un papel crucial en los estudios antropológicos. Si bien se reconoce que todo estudio en la ciudad debe partir de un anclaje espacial, local, es preciso desplazarse, en un ir y venir constante, a la esfera de lo regional, lo nacional y hoy también a lo global. La interrelación de estas dimensiones de análisis, significa aceptar que vivimos un proceso, sin regreso, de una perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica y la cultura.

El mismo James Clifford ha insistido recientemente en el hecho de que la antropología debe modificar su perspectiva tradicional de análisis hacia lo que llama las "culturas translocales" (Clifford, 1999). Más aún, para Robertson, frente a la transformación que están sufriendo nuestras sociedades, la globalización significa sobre todo "glocalización", es decir, un proceso lleno de contradicciones, tanto por lo que respecta a sus contenidos como a la multiplicidad de sus consecuencias.

Para Robertson es un hecho que con la globalización corre pareja cada vez más la localización, ya que la globalización no sólo significa des-localización, sino que además presupone una re-localización. Lo local y lo global, sostiene el autor, no se excluyen mutuamente. Al contrario, lo local debe entenderse como un aspecto de lo global. La globalización significa también acercamiento y mutuo encuentro de las culturas locales, de ahí su propuesta de sustituir el concepto base de la globalización cultural por el de "glocalización". Una noción que puede ayudarnos al mismo tiempo a desplazarnos del debate entre la defensa de supuestas identidades locales o nacionales esencialistas- por lo demás construidas y recreadas generalmente por los grupos políticos dominantes- versus culturas globales enajenantes provenientes de la mano negra del capitalismo imperialista(sic).

Consecuentemente, como lo ha indicado el sociólogo Beck, "conviene preguntarse e investigar el grado, la densidad y la medida de la globalización/localización en sus diferentes dimensiones. Las formas (...) de la glocalización pueden y deben también investigarse en última instancia de manera empírica." (Beck, 1998:127)

De tal manera que cualquier esfuerzo por conocer la Ciudad de México pasa hoy por la necesidad de transitar analíticamente en un ir y venir continuo entre la construcción y desarrollo de procesos locales a nivel delegacional, de las colonias y barrios, así de los complejos procesos de carácter regional y global que se están gestando en la Ciudad de México, en el país y en el mundo. En este sentido, la gran diversidad de

los habitantes de esta ciudad, también viven e interiorizan de una manera compleja lo local, lo regional y lo global. En consecuencia, es posible encontrar, al mismo tiempo, tendencias de consumo cultural más allá de los límites espaciales de una colonia, una delegación, de la Ciudad de México y del país mismo, los cuales se combinan con consumos específicos atendiendo a la localidad. No se trata de pensar dichas relaciones como polaridades en competencia o disputa excluyente, sino de indagar la existencia de interconexiones e intermediaciones entre circuitos y culturas diferentes, heterogéneas y desiguales. El planteamiento propuesto por Yúdice en el sentido de atender la "negociación de la diversidad" adquiere un valor analítico estratégico. (Yúdice, 1996).

LOS ESTUDIOS SOBRE JÓVENES

Con este breve planteamiento inicial, ahora permítanme referirme a la noción de juventud. En primer lugar, habría que preguntarse hasta que punto es posible hablar de la juventud en general como una unidad social carente de historicidad. Por una parte, los mecanismos y formas como se constituye la juventud varían en cada sociedad, atendiendo a diversas cuestiones, una de las cuales tiene relación, precisamente, con las prácticas sociales de consumo cultural diferenciadas que conforman las identidades colectivas, las cuales son cambiantes, se construyen y reconstruyen en la interacción social y en contextos específicos. De ahí que se planteé la necesidad de hablar de los jóvenes y no de la juventud. Pero también es posible, debido a la tendencia de las industrias culturales por homogeneizar los gustos, encontrar prácticas de consumo cultural que son compartidas por amplios sectores juveniles, independientemente del origen social, de su capital cultural y del espacio territorial en el que llevan a cabo su vida cotidiana. En definitiva, es preciso, aunque parezca obvio, llevar a cabo estudios sistemáticos y longitudinales entre distintos y diversos sectores de jóvenes, con objeto de conocer a detalle las prácticas de consumo cultural que se llevan a cabo en una ciudad de las dimensiones de la Ciudad de México.

En esta perspectiva es de llamar la atención que una de las temáticas de investigación menos desarrolladas en nuestro país por los especialistas en el estudio sobre jóvenes se refiere a los jóvenes universitarios. Si uno revisa la bibliografía existente sobre la problemática de los jóvenes en México, puede percatarse que lo que ha ocupado buena parte de los esfuerzos de investigación de los especialistas han sido los jóvenes de los sectores populares. Para autores como Jorge García Robles, Fabrizio León, Alejandro Alarcón, Pablo Gaytán, Francisco Gómezjara, Rossana Reguillo, Héctor Castillo, Maritza Urteaga y José Manuel Valenzuela el objeto principal de su investigación ha sido la forma agregativa banda, asunto que como reconoce Urteaga "ha ocupado la escena en la investigación sobre la organización juvenil. La centralidad de las bandas es aplastante" (Urteaga, 1996:154). Más aún, como señala Carlos Feixa, "el estudio de lo "marginal" se ha impuesto sobre el estudio de lo "normal" (...) tenemos datos sobre drogas y violencia, pero pocos de familia, escuela y vida cotidiana" (Feixa, 1993:125).

Habría que agregar que la hegemonía de los estudios sobre los sectores "marginales" o "populares" no fue una tendencia exclusiva de los juvenólogos.¹ En alguna medida, la influencia del pensamiento marxista en las ciencias sociales en México contribuyó para que los investigadores privilegiaran sus esfuerzos en el conocimiento de los "dominados": la clase obrera, los campesinos pobres, los jornaleros agrícolas, los

habitantes de las colonias populares, los marginados, etc. En el caso de los estudios sobre juventud, dicha orientación se vio reforzada por diversos organismos estatales e internacionales, responsables del diseño e implementación de políticas públicas, los cuales han estado concentrados en la atención de las necesidades y demandas de las llamadas bandas juveniles o sectores marginales.

Acercarse al conocimiento de los jóvenes que logran acceder como estudiantes a las instituciones de educación superior, no representaba, ni representa aún, una temática de investigación relevante, y menos aun, motivo de preocupación para el diseño de políticas públicas específicas para atender a este sector social, ya que significa poner atención a un grupo social de élite, en la medida que, de acuerdo con la información oficial disponible, sólo 17% de los jóvenes entre 20 y 24 años de edad en México para 1999, había tenido la oportunidad de llegar a dicho nivel educativo. Estamos hablando de una población de 1,800,000 jóvenes, los cuales cuentan con una historia escolar exitosa, han invertido entre 12 y 15 años de su corta existencia en un proyecto de vida construido a partir de la apuesta social de que a mayor educación mejores oportunidades de empleo y desarrollo personal.

Ahora bien, que los juvenólogos no hayan mostrado interés analítico sistemático por conocer a estos jóvenes, no quiere decir que no se hayan desarrollado importantes y significativos esfuerzos de investigación para conocerlos. La investigación ha provenido de la sociología de la educación, la pedagogía y lo que yo llamo la investigación institucional. La orientación de los trabajos se ha abocado al conocimiento de su perfil socioeconómico y demográfico, así como a su desempeño y rendimiento académico, y sólo de manera parcial se han acercado a explorar otras dimensiones como pueden ser sus prácticas de consumo cultural, pero en general se ha dejado de lado el análisis y conocimiento de esta población en tanto jóvenes y las prácticas sociales que llevan a cabo fuera del aula.

En este sentido, me interesa compartir con ustedes algunas aproximaciones al conocimiento de estos jóvenes. Una de las primeras exploraciones que he llevado a cabo tiene que ver con los usos sociales de los espacios urbanos y el tipo de consumo cultural por parte de los jóvenes universitarios de las instituciones de educación superior en ocho ciudades de la República. Para los propósitos de este trabajo solamente me referiré a dos instituciones de la Ciudad de México: una pública y otra privada.

He tomado dos instituciones para buscar cómo, pese a tratarse de un sector de jóvenes privilegiado, ya que sólo 32 de cada 100 en edad de poder estudiar una carrera universitaria logra hacerlo en la Ciudad de México, y sólo 16 se titulan, las formas en que viven los jóvenes, y no la juventud, en la ciudad y el tipo de prácticas de consumo cultural tiene rasgos diversos, aunque también comparten algunos.

Las experiencias diversas sobre lo urbano, están no sólo dadas desde la ciudad misma como forma física, densidad y extensión, sino sobre todo desde el ámbito de las significaciones que construyen los sujetos en su acontecer cotidiano que les permite comprender e interpretar la ciudad.

A partir de los múltiples contrastes que es posible encontrar en el usuario cotidiano de la ciudad, la mezcla de tiempos y sentidos de la urbe, es posible pensar tal diversidad como una unidad: se está en una ciudad. Sin embargo, el aprendizaje de los contrastes y su asimilación a un posible elemento identitario urbano

señala la amplitud de una estética de lo contradictorio. La ciudad se parece cada vez más a sus heterogéneos habitantes y no hay una forma unánime de estar en ella.

En el uso cotidiano de la ciudad probablemente se podrían distinguir algunos elementos comunes: la vivienda, su entorno inmediato (barrio, o colonia), el transporte y la actividad urbana (el trabajo, la escuela, los comercios, recreación). Se trata de secuencias de uso de la ciudad, pero diferenciada a partir del lugar sociocultural de quien la realiza, pero en todos los casos, produce una determinada "narrativa urbana" que resulta comprensible para muchos: se está en la Ciudad de México.

LOS JÓVENES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA

Para los jóvenes universitarios de la institución privada motivo de exploración analítica, vivir en la Ciudad de México, es en muchos sentidos una zona de paso, un simple tránsito, traslado veloz en auto particular, de la casa a la escuela para regresar a la casa de la familia o de un amigo o amiga, del novio o la novia, para hacer los trabajos escolares o simplemente reunirse al cotorreo. Entre semana se vive en la ciudad desde un simple aparador, una vitrina: el auto, mismo que se ha convertido en el lugar desde el que se mira a cientos de automóviles transitar lentamente a su destino. Para estos jóvenes no existe la cultura de la calle, del barrio y para muy pocos es conocido el mundo del transporte público: una gran mayoría jamás han tenido la experiencia de trasladarse en metro; saben de su existencia y de las narrativas urbanas que se construyen a su alrededor por las noticias que casi todos días ven por televisión en la comodidad de sus casas, pero es algo que ocurre en otra ciudad distinta a la suya: la ciudad de los jodidos, de los nacos. Su pesar urbano no es el sufrir todos los días los avatares del transporte público, sino perder muchas veces más de media hora de su tiempo para encontrar lugar en el estacionamiento de la universidad. De hecho 90% de la población encuestada se traslada en auto propio, o en el auto de la familia o en el auto de los amigos.

Estar en casa significa refugiarse en el búnker, alejado de los fieros y de los ladrones. La calle es propiedad de los sirvientes y sus pequeños hijos, los guaruras y policías privados, o de los obreros que construyen o remodelan la casa de a lado, y que en su hora de comida hacen su "picnic" en los camellones y banquetas.

Los jóvenes de la institución privada, pertenecen en su amplia mayoría a ciertos sectores de clase media alta o clase alta, donde la mayoría de los padres cuentan con estudios de licenciatura y una proporción nada despreciable tiene postgrado. Estamos hablando de jóvenes que cuentan con un capital cultural familiar amplio. Se trata, en la gran mayoría de una población que se ha ido adhiriendo y generando espacios habitacionales donde abundan los condominios horizontales, los grandes edificios en condominio o las residencias, pero que se constituyen en verdaderas fortalezas: calles cerradas a la libre circulación, circuito cerrado de televisión, personal de vigilancia las 24 horas. Los condominios pueden llegar a contar con servicios múltiples: alberca, salón de fiestas, canchas de tenis, gimnasio, áreas verdes con columpios, etc.

Se trata, a su vez, de colonias que se constituyen en "enclaves de cultura espacial", que generan a su alrededor una oferta de servicios cercana y múltiple: supermercados, centros comerciales con todo tipo de boutiques, grandes almacenes, estéticas de belleza, restaurantes, videocentros, tiendas de discos, cines, cafeterías, bancos, pista de patinaje, etc. Lugar de compras, de esparcimiento, de encuentro para ligar y traficar lejos de los peligros de la ciudad exterior. Se trata de un proceso de generación de pequeñas ciudades dentro de la gran metrópoli; como si viviéramos en una especie de comunidades "fourieranas" autosuficientes donde los jóvenes desarrollan parte de sus procesos de socialización.

Poseer el mejor equipo de sonido, televisión de más de 30 pulgadas, videocassetera, Sky, Cablevisión y Multivisión, una computadora perfectamente equipada, es una condición cultural indispensable para los jóvenes de la institución privada que he venido investigando. El contar con canales televisivos de paga abarca al 81% de ésta población estudiantil.

Es en la privacidad de la casa donde se construyen los nuevos equipamientos culturales entre los jóvenes universitarios de este sector social, convirtiéndose así en uno de los principales espacios de consumo y prácticas culturales. Para ellos, la vida ya no es una cosa ligada al lugar, una vida asentada y sedentaria. Es una vida "de viaje", una vida nómada, una vida en coche, avión, teléfono, en internet, una vida apoyada en y marcada por los medios de comunicación, una vida transnacional.

Estas tecnologías son medios de franquear el tiempo y el espacio. Anulan, como dice Beck, las distancias, crean proximidades en la distancia y distancias en la proximidad. En este contexto adquiere su relevancia el concepto de globalización, que se puede describir como un proceso que crea vínculos y espacios sociales transnacionales, revaloriza culturas locales y trae a un primer plano terceras culturas. La singularidad del proceso de globalización radica en la ramificación, densidad y estabilidad de sus respectivas redes de relaciones regionales-globales. De hecho, las culturas globales que se están abriendo paso ya no están vinculadas a ningún lugar ni a ningún tiempo. Carecen de contexto, y son una mezcla de componentes dispares, recogidos de todas partes y de ninguna, salidos del sistema de comunicación global. (El caso más notables es MTV, espacio que ocupa varias horas en el consumo cotidiano de estos jóvenes).

Con la televisión paulatinamente más globalizada, y más aún con el internet, los jóvenes universitarios de la institución privada se constituyen en "miembros" de una comunidad transcultural: acceden a más información, sin el control estatal o de los padres y maestros, participan en grupos cibernéticos, establecen amistades transnacionales, compran libros, discos, ropa, se piratean discos; arman sus colecciones musicales de cualquier parte del mundo y de ninguna. La computadora es también un instrumento de trabajo escolar indispensable. Independientemente de la carrera que se curse, todos los trabajos deben presentarse en formatos computarizados. El dispositivo computacional para leer CD's resulta básico para el uso de enciclopedias electrónicas, mismas que poco a poco desplazan a la viejas enciclopedias de los abuelos colocadas en flamantes libreros de caoba. Por supuesto el internet resulta ser una herramienta igualmente valiosa para rastrear y obtener información. De hecho, 90% de los jóvenes universitarios de la institución privada cuentan con computadora personal en su casa y 71% posee conexión a internet, con lo que las potencialidades para acceder al mundo de la interconexión y los flujos culturales globales es latente.

Se trata de un proceso que genera una nueva autopercepción de la transnacionalidad (en los medios de comunicación, en el consumo, en el turismo); nueva es la "translocalización" de la comunidad, nueva es la incoercible percepción de los otros transculturales en la propia vida; nuevo es el nivel de circulación de las industrias culturales globales.

Ciertamente habría que decir que los jóvenes de estos sectores sociales salen de su ciudad para internarse en otra ciudad: la ciudad nocturna. De jueves a sábado, los jóvenes trazan sus propias rutas y croquis urbanos. Invaden y se apoderan de determinadas calles y avenidas, en una especie de corredor discotequero, de antros, bares, videotacos, salas de conciertos de rock. Interlomas, Masarick, Reforma, el Centro Histórico, la Condesa, San Ángel. Y cuando no hay plan nocturno atractivo, o para variar, algunos fines de semana hay que salir de esta inmunda ciudad que, como dice Raúl Nieto, "Valle de Bravo, Tepoztlán o Palmira son lugares que parecen más cercanos y presentes en la vida que Iztacalco, Tlanepantla o Chalco". (Nieto, 1998:238).

Las normas que regulan la vida urbana varían del día a la noche. La ciudad es de los jóvenes mientras los adultos y los niños duermen, es otra ciudad. La noche, como lo ha indicado Margulis, aparece para los jóvenes como ilusión liberadora. Se trata de un tiempo propicio para la fiesta. La noche constituye el territorio de los jóvenes.(Margulis, 1994).² Ser joven significa también ir al lugar más joven y uno de los espacios más comunes a los que se acude son las discotecas, hoy llamadas antros. El antro es un territorio símbolo de identidad que: "como si se tratara de un cine, en ellas el lugar está aislado, planteando una separación tajante con el afuera. Todo es completamente cerrado, no hay ninguna ventana por la que se establezca una comunicación con el afuera, sólo la puerta por la que se accede y se sale. La disco tiene como ventanas a las pantallas de video a través de las cuales puedo conectarme con los productos culturales globales(...). La disco es una escisión completa. Afuera no hay nada de la disco"(Urresti, 1994: 142).

Entrar en el antro significa introducirse en la música que escuchan y emplean los jóvenes para bailar; la música, en muchos sentidos, es una de las actividades centrales de la joven cultura urbana. El reclamo al silencio es algo exótico en la ciudad, particularmente entre los jóvenes. En esta perspectiva, el rock en sus diversas modalidades y más recientemente el género denominado dance, ha permitido a los jóvenes construir una identidad propia que los diferencia de los adultos. La música dance se escucha básicamente en las discotecas o antros, espacio privilegiado para iniciarse en las prácticas culturales juveniles del momento en determinados sectores sociales.

La gran novedad del dance es que es irrepetible; la música tiene que experimentarse en vivo. Los artefactos que usan y cómo los usan los discjockeys, transforman y mezclan la música en cada sesión; siempre es nuevo, sólo existe en el instante. El énfasis en el evento es clave, genera el placer de lo inédito y al mismo tiempo de la pérdida: lo que escuchas un día, en un momento, no se volverá a oír jamás, son experiencias únicas, irrepetibles. La música dance que se inicia en las discotecas, generadora de una experiencia de producción musical cada día, tendrá casi desde sus inicios una compañía: la llegada de la droga conocida como éxtasis, cuyos efectos corresponden bien con los sentimientos de empatía que genera la nueva música. Igualmente el consumo de bebidas alcohólicas conocidas como smart drinks, contribuye a recrear un ambiente hiperesténico colectivo, del cual es difícil sustraerse y también, porqué no, unos jales de coca para estar siempre arriba. (De Garay, 1999).

Las nuevas generaciones de estos sectores de jóvenes, enganchadas con el papel mundial que tienen las nuevas tecnologías, y a las cuales tienen condiciones propicias para su consumo, están favoreciendo que los contenidos musicales caminen aceleradamente hacia un sentido totalmente acorde con la velocidad del cambio tecnológico. Es música para ser vivida intensamente en la noche y en contacto con los demás, no para ser escuchada en la casa, salvo para "estudiar" algunos pasos de baile; por ello, también la diversión comienza cuando cenicienta se va a su casa y termina un poco antes de que los adultos vuelvan a aparecer en escena.

Además de los antros, hoy existe también otra forma de consumo juvenil propia del género masculino: los tabledance, varios de los cuales pertenecen a franquicias internacionales. Con la abierta tolerancia de las autoridades delegacionales, o con la imposibilidad legal de clausurar dichos recintos; en la Zona Rosa, las colonias Roma y Condesa, y más recientemente en San Ángel; se dan cita casi todas las noches miles de jóvenes ansiosos por ver desfilan bailando a decenas de jóvenes mujeres semidesnudas o desnudas, pagar entre 100 y trescientos pesos por acariciar sus voluptuosos cuerpos por unos minutos, y en algunos casos salir del lugar para acudir a un hotel de paso para tener relaciones sexuales. Se trata de espacios donde los monitores instalados estratégicamente proyectan videos de canales como el Play Boy, para apreciar, a través de la ventana de la pantalla, a las bellezas femeninas extranjeras, mientras se deleitan con un breve cachondeo con jovencitas provenientes de sectores sociales medios y populares, algunas universitarias y no faltan las importadas de los países del Este, pero todas bañadas de intensos olores a perfumes de todos sabores. Ambientes generalmente sórdidos, en ocasiones grotescos, que se convierten en lugares para llevar a cabo ritos de iniciación sexual para muchos de los asistentes, donde también es propicia la circulación y el consumo de estupefacientes de diverso tipo.

Aunque se trata de un fenómeno marginal, las mujeres también participan de la moda del tabledance. En el transcurso de sus estudios, a las compañeras que deciden contraer matrimonio les organizan las llamadas "despedidas de solteras", para lo cual celebran una fiesta privada contratando a jóvenes con cuerpos esculturales, dispuestos a semidesnudarse, dejarse tocar y entretener con sus bailes y chistes a las futuras esposas, muchas de las cuales no lograrán concluir sus estudios universitarios.

En relación a otras formas de consumo cultural, los jóvenes universitarios de la institución privada son proclives a las nuevas tendencias de consumo, donde predominan las industrias comunicacionales sobre la cultura local. La práctica más generalizada consiste en asistir al cine: 72% de la población encuestada declaró que acude frecuentemente. No en balde el "boom" de las nuevas salas de Cinemex, Cinemark y Cinépolis, mismas que están proliferando como plaga en distintas zonas de la ciudad. Lugares en donde la oferta cinematográfica está conformada fundamentalmente por la producción hollywoodense. Muy por debajo del cine, se encuentran la asistencia a museos y los conciertos de música, recintos a los que acuden frecuentemente 35% de los entrevistados, por no hablar del teatro, la danza, las exposiciones pictóricas, todas ellas poco presentes en su consumo cultural.

Evidentemente, al interior de la institución a la que pertenecen los jóvenes llevan a cabo una serie de prácticas de consumo cultural a partir de la oferta que brindan las autoridades y de las propias iniciativas de la comunidad estudiantil, sin embargo, por motivos de extensión del presente artículo no era posible hablar de ello.

LOS JÓVENES DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Ubicada espacialmente en el extremo opuesto de la universidad privada, los jóvenes de la institución pública en su gran mayoría constituyen la primera generación de su familia que tiene acceso a la educación superior, contrariamente a lo que ocurre con los jóvenes de la universidad privada, cuestión que indudablemente manifiesta la existencia de capitales culturales y condiciones para el consumo distintas y desiguales.

Su narrativa urbana pasa por un recorrido que se inicia caminando por la colonia hacia el Metro; ahí se inicia una experiencia subterránea múltiple, se está en la ciudad, se recorren "las ciudades" de la megalópolis, pero a través de una vitrina donde lo que más se observa son las paredes de los largos túneles del Metro; arriba de uno corre otra ciudad de la que tenemos noticia por nuestro imaginario al observar el icono de cada estación por la que vamos transitando.

Evidentemente, hay quienes usan los microbuses o camiones públicos, pueden tomarse varios, depende donde se viva. Desde las "alturas" de estos transportes se construye otro imaginario a través de su propia vitrina: miles de automóviles, muchos de los cuales llevan a un solo pasajero. El traslado de ida y vuelta puede, en algunos casos, llegar a representar tres horas diarias ó más. El Metro, el Micro, se convierte en un espacio para el estudio, para dormir, para pensar... acompañado del calor y olor humano de vendedores ambulantes, asaltantes, amas de casa, obreros, oficinistas, niños llorando, etc. En contraste con los jóvenes de la primera institución, en este caso sólo 10% emplea auto propio, o de la familia, o de los amigos para trasladarse por la Ciudad de México.

De regreso a casa, una vez terminada la jornada escolar, los jóvenes de la institución pública llegan a su "aldea". Su nexa con el territorio juega un lugar distinto a los de la universidad privada: la visita al vecino, el encuentro callejero con los cuates que no dejan de pitorrearse de uno porque es de los pocos que estudian en la universidad, el saludo a don Filiberto, dueño de la tiendita que les hace el paro para fiarles las chelas y los taviros; comprarle a doña Cuca unas quesadillas de flor de calabaza y de picadillo.

Se trata de jóvenes que se apropian de la calle, del barrio, como un espacio que les pertenece. La calle llega a ser una extensión de la casa; la calle es como el patio, donde se comparte con los amigos el tomarse una caguama, meterse un toque, y rolarla por la zona para visitar a las chavalas. No falta la cascarita del deporte de moda que los medios nos venden: béisbol, soccer o americano.

Estudiar en la casa no siempre es fácil, para una proporción del 30% de los jóvenes es preciso hacerlo en la sala o el comedor, junto con los hermanos menores, negociando cotidianamente si se prende la televisión para ver caricaturas o telenovelas o MTV, poner un cassette para escuchar a los Jaguares, a Led Zeppelin o a o al grupo Límite, mismos que se pueden escuchar en el transcurso de media hora, pasando de un tipo de música a otra. La sala, como dice César Abilio, filtra los gustos, es el espacio de la disputa, pero también de la tolerancia.

Es importante hacer notar que en el caso de las mujeres su sentido de pertenencia al barrio es distinta. En general, están excluidas del mundo de la calle, éste le pertenece a la "banda" de machines. Aunque su estancia en la institución escolar les ha permitido construir parcialmente una relación de iguales con el género masculino, en su vivencia local las condiciones cambian. Para muchas mujeres, el hecho de estar estudiando no las exime de realizar una serie de actividades en el hogar "propias de las damas", motivo por el cual tienen menos condiciones para la recreación y el consumo cultural. El poco tiempo que les queda libre, una vez que regresan de la escuela y «cumplen» con sus "obligaciones" hogareñas, lo dedican a preparar sus clases y tareas escolares. Las mujeres de su edad que no acuden a la universidad en su gran mayoría están casadas, tienen al menos un hijo y los vínculos comunicativos son escasos.

Por otra parte, la posibilidad de consumo a la oferta global a la que tenemos acceso vía televisión por cable o internet en casa es también claramente menor en el caso de los universitarios de la institución pública. Sólo tienen acceso a televisión por cable 22% de los entrevistados, y aunque 48% declaró tener computadora en casa por lo demás muy por arriba del promedio de los hogares mexicanos-, sólo 11% tiene acceso a internet. Como dice García Canclini: "Las nuevas fronteras de la desigualdad separan cada vez más a quienes son capaces de conectarse a redes supranacionales de quienes quedan arrinconados en sus reductos locales" (García Canclini, 1999:32).

Ahora bien, el hecho de que la comunidad estudiantil de la universidad pública se encuentre menos propensa a los productos y el consumo global a través de la televisión y el internet, no significa que vivan casi exclusivamente encerrados en la vida local. Los jóvenes de la institución pública pertenecen a ambientes familiares donde parte de su familia nuclear o extensa vive en Estados Unidos. A través de ellos forman parte de circuitos y redes sociales más allá de los límites nacionales, "se envían relatos de un país a otro, se amplía el horizonte de cada cultura nacional y se construyen rituales compartidos que ablandan las fronteras. Casi suprimen la distancia" (García Canclini, 1999:34).

La relativa ausencia de un equipamiento urbano de comercios y de cines, hace que estos jóvenes requieran trasladarse en la ciudad, siendo un lugar común el Centro Histórico, pero rara vez en las noches, éstas son para los burgueses que acuden a los antros y a Bellas Artes. Pero al igual que los jóvenes de la institución superior privada, para los de la universidad pública la noche de los fines de semana es el momento de libertad, del gozo, cuentan también con sus rutas: una al interior del barrio, buscando las fiestas que organizan los "sonideros" en plena vía pública o al interior de una vecindad, o bien siguiendo a sus grupos de rock favoritos en las "tocadas" que se organizan en la periferia de la ciudad, asistir a los "salones de baile" de los quince años de la prima o la vecina.

Para algunos también darse un volteón al tianguis de El Chopo, espacio urbano de interacción de procesos de globalización importante, aunque diferente a los procesos que se vive en los jóvenes de la universidad privada, y de lo que no voy detenerme porque existe otro trabajo que se refiere a este espacio público juvenil.

La práctica del deporte colectivo es una actividad apreciada por los jóvenes de la institución pública estudiada: 35% de los encuestados declaró que practica el deporte de conjunto en espacios públicos destinados

para tal efecto, para lo cual cuentan con equipamientos relativamente cercanos a sus casas, en tanto que los jóvenes de la privada ascendía dicha práctica al 22%.

Como los cines quedan lejos y cada vez son más caros, la visita al tianguis o mercado sobre ruedas para comprar la película pirata que está en cartelera para verla en casa con la familia o los cuates es práctica común. No obstante, al igual que los jóvenes de la primera institución a la que hicimos referencia, acudir al cine es la práctica cultural más frecuente, aunque claramente inferior: 42% lo hace, seguido de los museos, con un 25%.

La música también juega un papel importante en la vida cultural de éstos jóvenes. En general la música dance no forma parte de su consumo, que como saben se produce al interior de los antros de moda a los que no tienen acceso, pero comparten con los de la institución privada el gusto por el rock y el pop extranjero. Pero a diferencia de ellos, los jóvenes de la universidad pública cuentan con una cultura musical más diversificada: igual escuchan a los gruperos, que música afroantillana o ranchera, que el rock mexicano, en tanto que los de la privada tienden a consumir menos la música hecha en México, salvo para seguir a un grupo o artista que desde pequeños les gusta. Sin duda, los conciertos masivos de rock/pop que se llevan a cabo en el Palacio de los Deportes y en el Foro Sol, se han convertido en espacios culturales donde se encuentran los mundos culturales de los jóvenes de ambas instituciones, aunque difícilmente los de la pública pueden adquirir boletos en las primeras filas, lugares en los que paradójicamente se dificulta observar a los músicos y en donde se percibe una menor integración colectiva.

La misma revitalización del centro histórico por parte de actual gobierno perredista, con la celebración regular de conciertos de música de muy diversos géneros, también está constituyendo un espacio para la participación e integración comunicativa de jóvenes provenientes de distintos niveles sociales y culturales, aunque sólo sea por unas horas. Política que, dicho sea de paso, debería extenderse a otras delegaciones políticas de la ciudad.

El consumo de la cultura del tabledance tampoco les es ajena a estos jóvenes, aunque se distinguen de los otros no sólo porque lo hacen con menor regularidad, sino también por el tipo de espacio en el que se lleva a cabo. Se trata de lugares, por los rumbos de La Merced, donde no existe ni la pretensión, ni las condiciones para ofrecer una oferta "global". Los recintos no cuentan con monitores para proyectar imágenes traídas del exterior, la música que se escucha se centra en producciones locales y la calidad del sonido es deficiente. El personal femenino es radicalmente distinto: proviene de sectores populares, sin modelos importados; hay mujeres jóvenes, pero también abundan las adultas; una vez despojadas de sus ropas, se manifiesta que muchas de ellas no acostumbran ir al gimnasio, ni cuentan con recursos económicos para aplicarse silicón en los senos o en los glúteos. El costo de los cachondeos es en promedio de 60 pesos y no en pocos lugares uno puede ahorrarse el tener que salir a un hotel si desea tener relaciones sexuales, ya que en la parte posterior del local existen cuartos "ad-hoc". Pero más allá de las diferencias, éstos jóvenes también emplean los tabledance como una forma de consumo, como mecanismos identitarios para llevar a cabo ritos de iniciación sexual entre los amigos, e incluso como un espacio para mantener lazos de comunicación e identidad con aquellos compañeros que no lograron acceder a los estudios universitarios y con los que siguen compartiendo la pertenencia al barrio.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los jóvenes universitarios motivo de una aproximación analítica en curso, construyen sus propias narrativas locales a partir del uso espacial diferenciado en el que llevan a cabo sus prácticas cotidianas. Existe una participación diferenciada de la cultura urbana: distintos espacios, distintos consumos culturales, se vive en ciudades distintas, se viven juventudes diversas, aun si se comparte el ser universitarios. Pero al mismo tiempo hay también narrativas comunes: se vive en una ciudad: la Ciudad de México, narrativa que fundamentalmente construye y reconstruye la radio, la televisión y parcialmente la prensa de manera cotidiana, misma que es reinterpretada por los sujetos sociales conforme a las distintas maneras en que la viven.

Igualmente, a través de la televisión, el internet, del aprendizaje de teorías y del conocimiento científico provenientes de distintas latitudes mundiales y transmitido por el profesorado en las instituciones de educación superior, de las migraciones familiares, el turismo y el vivir en una "ciudad global emergente" (Beck), los jóvenes universitarios de ambas instituciones participan del "flujograma cultural global" (Hannerz). Los intercambios entre lo local, lo regional y lo global del que paulatinamente participan dichos jóvenes, aun con sus desarrollos desiguales, constituyen parte de un complejo proceso, lleno de contradicciones, en el que se están redefiniendo las identidades sociales. Por todo ello, nuestro conocimiento siempre será parcial, fragmentario. Para lo cual es preciso investigar más en la ciudad que de la ciudad, con una perspectiva de análisis capaz de construir puentes entre lo local y lo global, para lo cual es preciso construir lazos de comunicación más fluidos entre quienes nos dedicamos a la investigación, con todos aquellos que realizan el trabajo cotidiano de atención a los jóvenes mexicanos.

Aunque puede ser explicable y entendible que los diagnósticos, políticas y programas por parte de las diversas instancias del Gobierno Federal y del Distrito Federal tengan como prioridad a los jóvenes no universitarios, yo quisiera señalar la importancia de incluir de una manera más sistemática en la agenda de retos y desafíos para el futuro inmediato próximo, el poner atención a un sector de jóvenes que, aunque ciertamente constituyen una minoría atendiendo a su representación poblacional, su papel social y peso estratégico en la conformación de una sociedad mexicana más justa y democrática en México es clave, toda vez que buena parte de los egresados de las instituciones de educación superior ocupan y ocuparán las posiciones más relevantes en las distintas esferas de la vida nacional.

Bibliografía

- Alarcón, F y otros. (1986). Las bandas juveniles en una zona industrial de la ciudad de México. *Antropología Social*. ENAH. México.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la Globalización?*. Paidós. Barcelona, España.
- Castillo, H, Et.al., (1995). Juventud popular y banda en la ciudad de México, en *Cultura y postpolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*. N. García Canclini, Coord. CNCA. México.
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios transculturales*. Gedisa. Barcelona, España.
- De Garay, A. (1999). Del rock al dance: el consumo musical de los jóvenes urbanos, en *Casa del tiempo*. #10. Noviembre. Vol.I. Epoca III. UAM. México.
- Feixa, C. (1993). La ciudad en la antropología mexicana, en *Cuadernos del Departamento de Geografía e Historia*. Universidad de Lleida. España.
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Paidós. México.
- García Robles, J. (1985). *¿Qué transa con las bandas?* Ed.Posada. México.
- Gaytán, P. (1985). Notas sobre el movimiento juvenil. México: institucionalidad y marginalidad, en *Revista A*. Núm.16. Vol.VI. UAM-A. México.
- Geertz, C. (1991). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Mexico.
- Gómez Jara, F. y Villafuerte, F. (1985). *Pandillerismo en el estallido urbano*. Ed. Fontamara. México.
- Hannerz, U. (1996). *Conexiones Transnacionales*. Frónesis. Cátedra. Universidad de Valencia.
- León, F. (1985). *La banda, el consejo y otros panchos*. Ed. Grijalbo. México.
- Margulis, M. (1994). *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Ed. Espasa Calpe. Argentina.
- Nieto, R. (1998). Experiencias y prácticas sociales en la periferia de la ciudad, en *Cultura y comunicación en la ciudad de México*. Primera parte. Néstor García Canclini (Coord.). Grijalbo-UAM. México.
- Reguillo, R. 1991. *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de comunicación*. ITESO. Guadalajara, México.
- Urresti, M. (1994). *La disco como sistema de exclusión*, en *La cultura de la noche*. Ed. Espasa Calpe. Argentina.
- Urteaga, M. (1996). *Organización Juvenil*, en *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México. 1986-1996*. Coord. J.A. Pérez Islas y E.P.Maldonado. Tomo I. Causa Joven. SEP. México.
- Valenzuela, J.M. (1997). *Culturas juveniles. Identidades transitorias*, en *JOVENes*. Núm.3. Revista de estudios sobre juventud. Cuarta época. Año 1. Enero-marzo. 1997. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud. Causa Joven. SEP. México.
- (1988). *i A la brava ése!* Colegio de la Frontera Norte. México.
- Yúdice, G. (1996). El impacto cultural del Tratado de Libre Comercio norteamericano, en Néstor García Canclini (coord.), *Culturas en globalización. América Latina-Europa-Estados Unidos: libre comercio e integración*. Caracas, CNCA/CLACSO/Nueva Sociedad.

Referencias Bibliográficas:

¹ EL CAMPO DE INVESTIGACIÓN DE LO QUE DENOMINAMOS JUVENÓLOGOS, ESTÁ CONFORMADO POR TODOS AQUELLOS AUTORES QUE DESDE DIVERSOS ENFOQUES TEÓRICOS, TRAYECTORIAS, TRADICIONES Y PREOCUPACIONES TEMÁTICAS, SE HAN DEDICADO AL CONOCIMIENTO SOBRE LOS JÓVENES EN MÉXICO. EN UN ESFUERZO INSTITUCIONAL SIN PRECEDENTES, EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD, PUBLICÓ EN 1996 UN ESTADO DEL ARTE SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN LA MATERIA EN MÉXICO. EL LIBRO INTITULADO JÓVENES: UNA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO (DOS TOMOS), ES UNA FUENTE DE CONSULTA OBLIGADA PARA IDENTIFICAR A LOS INVESTIGADORES, LAS LÍNEAS DE TRABAJO Y LAS FORMAS DE ABORDAR EL ESTUDIO DE LOS JÓVENES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

² AUNQUE CORRESPONDEN A DOS MOMENTOS HISTÓRICOS DISTINTOS, RECUÉRDENSE LAS PELÍCULAS DE QUADROPHENIA Y SATURDAY NIGHT FEVER, SÍMBOLOS INEQUÍVOCOS DEL PAPEL QUE JUEGA LA NOCHE Y LA MÚSICA EN LAS CULTURAS JUVENILES.

11. JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA. LA LEY DE LAS Y LOS JÓVENES DEL DISTRITO FEDERAL Y JUVENILES

LAS CULTURAS POLÍTICAS

ANGELES CORREA DE LUCIO

DIPUTADA LOCAL, SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE JUVENTUD. ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL

JUAN GERARDO LÓPEZ HERNÁNDEZ

ASESOR DE LA SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE JUVENTUD. ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL

I. JUVENTUD Y PLURALIDAD

La Ciudad de México es el vértice de todos los caminos del país y, por lo tanto, un calidoscopio cultural muy difícil de aprehender. Es así mismo, un poderoso centro de resonancia de las variantes regionales, socioeconómicas, generacionales y, en fin, civilizatorias, de las culturas mexicanas. Por ello, no es posible hablar de una sola cultura política de la juventud de nuestra ciudad, sino de muchas opciones de construcción de la vida que se ejercen al mismo tiempo entre las y los jóvenes que convivimos aquí. Esa pluralidad debe ser considerada como un recurso invaluable para la construcción de mejores oportunidades de desarrollo integral de las y los jóvenes de la ciudad.

El tipo de poder público que se ha ejercido tradicionalmente entre nosotros, ha tratado de imponer la homogeneidad entre las expresiones culturales juveniles y, por lo tanto, ha considerado como apáticos a los individuos que no se involucran comprometidamente con las restringidas opciones de participación política que dicta la peculiar modernidad en que vivimos. Pero entre las bandas, los equipos, los grupos, las congregaciones, las empresas, las cuadrillas y todas las innumerables configuraciones sociales que integran las y los jóvenes, surgen mecanismos sociales de transformación de la realidad diversos e incluso divergentes que se incrustan en la realidad social y la modifican, aunque no sin conflicto. De la libertad que estas opciones de vida puedan alcanzar, esto es, de la actitud que asuma el Estado frente a ellas, depende en buena medida la construcción de una verdadera democracia en nuestro país.

Por ello, ante la posibilidad real de generar mecanismos legales que apoyen la consolidación del incompleto proceso de transición hacia la democracia que todas y todos estamos impulsando, la Comisión de la Juventud de la I Asamblea legislativa del Distrito Federal se dio a la tarea de trabajar en la conformación de una novedosa ley que desde ahora norma la actitud que el Gobierno del Distrito Federal deberá mantener respecto de las y los jóvenes de la ciudad¹. La ley establece claramente los derechos y deberes de las y los jóvenes, así como los mecanismos que el Estado deberá implementar para que esas garantías tengan vigencia real en la cotidianidad juvenil. Los derechos que se consagran en la ley son: a una vida digna; al trabajo; a la educación; a la salud; al ejercicio libre y responsable de la sexualidad; a la cultura; a la recreación; al deporte; a poseer libremente identidades juveniles; a la integración y reinserción social; a la plena participación política; a la organización juvenil autónoma; a la información; a la salud y sanidad del medio ambiente y al pleno goce y ejercicio de los Derechos Humanos. Como único deber de las y los jóvenes del DF queda establecido el de respetar y hacer cumplir la Constitución Política nacional y el marco jurídico local.

Aquí cabe discurrir un poco en lo que corresponde al derecho a la organización juvenil con autonomía, dado que ese es el punto clave para que las y los jóvenes de esta ciudad se involucren en la defensa y ejercicio de sus derechos, única vía para que se vuelva realidad la demanda histórica de desarrollo integral de la juventud.

JUVENTUD Y POLÍTICA

Para nadie es un secreto que existe un fuerte distanciamiento entre la población en general y el ámbito de la política. La mayor parte de las personas (por supuesto que los jóvenes no serían la excepción) se sienten alejados de las labores de negociación, exclusión, integración, gestión, decisión y en suma de disputa que se verifican en los círculos del poder.

De hecho, según la "Encuesta Mundial de Valores", publicada en el periódico Reforma de esta ciudad el 13 de mayo del presente, al 65% de los mayores de 18 años les interesa poco o nada la política, y sólo el 4% participa en grupos o partidos políticos (un porcentaje igual al que manifestó pertenecer a grupos que trabajan con jóvenes). Un estudio realizado por la I Asamblea Legislativa del Distrito Federal, revela que la mayor parte de las y los jóvenes que se interesan en la política y participan en agrupaciones de ese tipo, se consideran "de izquierda"² y las opiniones favorables a la democracia son más comunes entre los que simpatizan con los actuales partidos de oposición³. Esto podría sonar reconfortante para quien se conforma con las cifras, pero ese escaso interés de las y los jóvenes por la política también podría parecer un síntoma nada halagüeño para los partidos políticos.

LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO

Nadie podría legítimamente reclamar a los ciudadanos que se preocupen poco y procuren acercarse lo menos posible a las vicisitudes de la política; menos aún en un país como México, en el que tradicionalmente hemos experimentado al poder como una fuerza ajena, frente a la cual aparentemente sólo se tienen dos grandes lineamientos principales de acción: integrarse a él o enfrentarlo. En ambos casos, los poderes públicos son vividos como elementos impuestos sobre los intereses y aspiraciones de las y los jóvenes, fenómenos que acotan los espacios juveniles y de cuya acción depende el desarrollo histórico de la sociedad. El Estado, sus poderes y sus dinámicas — es decir, la política— se han percibido tradicionalmente como los instrumentos definitorios del rumbo social.

Sin embargo, habría que reconocer que la política es sólo una dimensión del hecho político y que, en esa medida, la política resulta sólo una expresión más — hoy la más conspicua, la más denostada y, paradójicamente, la más valorizada— de la socialidad humana; pero que no es su único componente, que no posee exclusividad en la definición de la organización de la sociedad y que, por lo tanto, las actitudes que los ciudadanos asumen frente al poder son sólo una cara de lo que tendríamos que considerar sus vías de participación en el asunto público. La política, como espacio conspicuo de transformación del poder, tiene detrás de sí un plano de múltiples acciones — lúdicas, festivas, estéticas, etc.— en el que se sustenta, segundo plano que otorga sustento, respaldo y sentido a la política, pero que paradójicamente reviste una apariencia a-política.

Tras de la consideración de que las diferentes formas de socialidad que poseen las y los jóvenes son a-políticas, es decir, que se acercan o se confunden con lo que pudiera considerarse como apatía, se esconde un viejo y peligroso prejuicio: el de que las formas de organización y las actividades cotidianas de las y los jóvenes carecen de valor para la vida pública o, incluso, que carecen de la racionalidad necesaria para influir en el entorno social. Supuesto falso a todas luces y reflejo de una característica de la cultura política de la elite gobernante: el desprecio por las formas alternativas en que la población asume su papel en la sociedad.

Sin necesidad de pertenecer a asociaciones o de valerse de los recursos morales, legales o tradicionalmente considerados políticos, las y los jóvenes construimos, de diversas formas, vías de transformación de la realidad social que habitamos. Cuando la sociedad no ha delimitado, o no ha ejercido mecanismos para que la población tenga una vida digna; las y los jóvenes buscamos espacios dentro y fuera de la normalidad — organización en diversos tipos de agrupaciones, búsqueda de identidades alternativas, fiestas, chats, uso de la moda, etc.— para alcanzar aunque sea algunos de los benefactores sociales que nos son negados, condicionados o arrebatados.

La cultura tradicional de la clase política lleva a considerar esas opciones de las y los jóvenes como formas de apatía política; pero el reconocimiento de que las formas comunes de socialidad de las y los jóvenes son instrumentos invaluable de transformación de la realidad; que no son sólo vías alternas a la "participación política" tradicional, sino que implican una mina invaluable de acciones transformadoras del entorno político y, por lo tanto, de construcción de proyectos civilizatorios distintos y quizá mejores (más asentados en la realidad nacional y local, más correspondientes a los intereses reales de las y los jóvenes) que los que se generan en los ámbitos del poder y la política nos puede llevar a valernos de las distintas culturas políticas de las y los jóvenes de la Ciudad de México como elementos fundamentales en la construcción de una democracia con justicia social. Para ello resulta indispensable reconocer que incluso la indiferencia hacia el poder o la política implica formas de participación en la constante transformación de la realidad social y que hoy es necesario transformar los poderes públicos en la ciudad para que estos sirvan de garantía de la diversidad y la libertad de acción de las y los ciudadanos, es decir, que se comience a revertir el mecanismo de acción del poder como un elemento enajenado y confrontado con la sociedad y surjan posibilidades de desarrollo integral de la juventud a partir de sus propias necesidades, intereses y opciones de vida.

Referencias Bibliográficas:

¹ ES NECESARIO DECIR QUE EN LA ELABORACIÓN DE ESTA NORMA PARTICIPARON REPRESENTANTES DE DIVERSAS ORGANIZACIONES JUVENILES O QUE REALIZAN TRABAJOS PARA Y CON JÓVENES, ASÍ COMO JÓVENES SIN ORGANIZACIÓN; Y QUE EL PRODUCTO DE LAS REUNIONES DE TRABAJO QUE SE MANTUVIERON CON ESTAS PERSONAS SE SOMETIÓ AL ANÁLISIS DE ESPECIALISTAS EN MATERIA JUVENIL, PARA DARLE LA MAYOR LEGITIMIDAD Y EFECTIVIDAD POSIBLE.

² ENCUESTA LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO. ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL, 1998.

³ REFORMA, 13 DE MAYO DEL 2000, P. . DE ENTRE LOS QUE SIMPATIZAN CON EL PRD EL 81% TIENE OPINIONES FAVORABLES HACIA LA DEMOCRACIA; DE ENTRE LOS QUE TIENEN INTENCIÓN DE VOTAR POR EL PAN, EL 80% VALORA LA DEMOCRACIA; MIENTRAS QUE ENTRE LOS SIMPATIZANTES DEL PRI, ESTE PORCENTAJE SE REDUCE AL 67%.

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

126



12. LOS CENTROS COMERCIALES COMO TERRITORIOS JUVENILES URBANOS

INÉS CORNEJO PORTUGAL

PROFESORA INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

INTRODUCCIÓN

Los antecedentes del presente texto se han ido construyendo desde hace más de tres años con aproximaciones exploratorias en Plaza Universidad y Plaza Satélite, cuyos resultados ya fueron publicados. A partir de los hallazgos encontrados en dichas exploraciones ahora nos proponemos establecer, en lo posible, niveles de interlocución entre las conclusiones de ambas investigaciones. Para ello, retomaremos algunos datos fuertes que nos revelen cómo y a partir de qué prácticas culturales los jóvenes están trastocando los centros comerciales en territorios juveniles urbanos. Así, daremos cuenta de las diversas maneras de cómo los jóvenes se apropian del centro comercial, en términos espaciales y temporales, desde sus redes amicales creando un ambiente cálido y familiar (Urteaga y Cornejo: 1995, 1996)

Las plazas comerciales constituyen lugares donde adultos y jóvenes clasemedios asisten para divertirse, entretenerse y además comprar. No obstante que existen estudios reveladores sobre la temática del uso público de los espacios de consumo en el Distrito Federal, conocemos muy poco sobre el sentido que los jóvenes le otorgan a su estancia en dichos centros. Así, objetivo general es dar cuenta de las prácticas culturales, colectivas o individuales, de apropiación simbólica del centro comercial, y cómo éstas podrían ser una de las formas de desplegar, edificar o inscribir la pertenencia juvenil a la ciudad.

Existen diversos ángulos para acercarse a la relación jóvenes y centros comerciales: apropiación del espacio, temporalidad y socialidad. En este texto nos ocuparemos de estos aspectos, analizando las conclusiones de las indagaciones realizadas en Plaza Satélite y Plaza Universidad bajo las conjeturas siguientes:

CONJETURAS QUE GUIARON LA INDAGACIÓN:

LOS CENTROS COMERCIALES PODRÍAN FORMAR PARTE DEL ENTORNO COTIDIANO DE CONSUMO NO SÓLO MERCANTIL, SINO SIMBÓLICO DE LOS JÓVENES DE CLASE MEDIA, ESTO ES, DE LOS POSIBLES ITINERARIOS Y LUGARES EN LOS QUE ELLOS PUEDEN INTERACTUAR RELAJADAMENTE CON SUS PARES Y CONFORMAR AGREGACIONES DE CARÁCTER EFÍMERO, COMPOSICIÓN CAMBIANTE, INSCRIPCIÓN LOCAL, Y SIN MÁS PROPÓSITO QUE EL DE REUNIRSE SIN OBJETO NI PROYECTO ESPECÍFICOS

LOS CENTROS COMERCIALES PODRÍAN ESTAR CONSTITUYÉNDOSE EN ESPACIOS PRIVILEGIADOS DE INTERACCIÓN ENTRE JÓVENES DE LOS SECTORES MEDIOS, PERO TAMBIÉN DE DIFERENCIACIÓN ENTRE ELLOS Y OTROS GRUPOS

Plaza Universidad y Plaza Satélite: puntos de partida

En 1971 se inaugura en el norte de la ciudad el segundo centro comercial, Plaza Satélite. Este, como dos años antes Plaza Universidad, modifica sustancialmente el diseño y la concepción tradicional de los

espacios destinados para la exposición, venta y consumo de artículos y productos. Ambas propuestas comerciales expresan por un lado, la ampliación y emergencia de nuevos sectores medios en una sociedad que se moderniza, así como la incorporación de formas y estilos de consumo norteamericanos en la vida urbana clasemediera del Distrito Federal

Los diversos visitantes de las Plazas —amas de casa, profesionistas, trabajadores, estudiantes— fueron modificando sus patrones de consumo al integrarlos con funciones de divertimento, esparcimiento y convivencia en locales interiores como las fuentes de soda, los cines, los restaurantes. Así, mientras los pasillos y bancas brindaban a los visitantes un confortable y atractivo espacio de convivencia e intercambio social, los novedosos escaparates de las tiendas departamentales les ofrecían lo último de la moda, lo vigente, lo que les permitía actualizarse para ser modernos y adaptarse a los cambios sociales de la época

Casi treinta años después, asistir a un centro comercial forma parte de las rutas cotidianas a través de las cuales vivimos y conocemos la ciudad más grande del mundo. Actualmente, estar en una plaza comercial es una manera de habitar y apropiarse de la ciudad y, por tanto, ocupa un lugar en nuestra memoria personal y colectiva que nos dice también algo de nosotros mismos

Advertimos que en los centros comerciales concurren las dos dimensiones del consumo: la mercantil y la simbólica. También nos percatamos de que la mayoría de las personas trascienden el ámbito mercantil del centro comercial a través de prácticas culturales como la de apropiación simbólica del territorio y de los vínculos emocionales temporales o espontáneos —“socialidad” - por medio de los cuales construyen micro-colectividades

Es posible que frente a los centros comerciales los jóvenes elaboren sentimientos de afiliación o pertenencia pero también de diferenciación, a partir de los significados conferidos por ellos mismos al concurrir a estos centros. Los “objetos” -espacios, lugares, relaciones- que construyen nuestro mundo son considerados como tales cuando el ser humano es capaz de dotarlos de un significado, y este significado es un producto socialmente elaborado a través de la interacción simbólica. (Valera y Pol, 1996)

De acuerdo con los hallazgos de las investigaciones antes mencionadas, retomaremos aquellos datos fuertes que nos muestren cómo y a través de qué prácticas culturales los jóvenes están transformando los centros comerciales en territorios juveniles urbanos.

En ese sentido, ilustraremos sobre las formas de llegada, permanencia, prácticas de apropiación y socialidad en ambos centros comerciales —Satélite y Universidad— por parte de los y las jóvenes, para conocer así posibles diferencias y recurrencias de sus comportamientos culturales en cada uno de estos espacios

ALGUNOS HALLAZGOS:

¿Quiénes son los chavos de Plaza Satélite?

¿De dónde vienen?

Los y las jóvenes que asisten a Plaza Satélite provienen fundamentalmente del municipio donde se encuentra ubicado este centro comercial. Del total de los entrevistados, 49% vive en Naucalpan y los demás provienen de Atizapán de Zaragoza (19%), Tlanepantla (17%) y Cuautitlán Izcalli (5.7%); no obstante, la mayoría de los entrevistados parecen sugerir que estos municipios conurbados son el Distrito Federal

¿Cómo llegan?

Más del 50% de la chaviza sostuvo llegar en colectivo y una tercera parte en el auto familiar. Los protagonistas –jóvenes de ambos sexos entre los 14 y 20 años de edad- arriban a este centro comercial en compañía de sus pares. Las formas de llegada son en grupos mixtos, intragenérica, o bien solos, y se reúnen con su amigos en lugar determinado de Plaza. Las mujeres también comparten estas llegadas con la familia y, las más grandes, con sus novios

PERMANENCIA EN PLAZA

Los chavos y chavas más jóvenes asisten todos los fines de semana a Plaza Satélite; por el contrario, la visita de los más grandes resulta un tanto espaciada

"Algunas muchachas llegan a Plaza, se sientan en una banca y sacan de sus bolsas abultadas los cosméticos, ciertos colgijos y si es necesario una que otra prenda de vestir. Se maquillan y al cabo de algunos minutos se transforman: pasan de las niñas buenas que acaba de dejar mamá, a todas unas jóvenes coquetitas listas para empezar el ritual de cada viernes". (Cornejo y Urteaga:1996)

Un patrón de adscripción que parece ser característico en estos jóvenes es la preferencia por estar casi de manera exclusiva en este centro comercial, pese a que en el área existen otras alternativas como Perinorte, Valle Dorado, Plaza Atizapán o Mundo E, por mencionar algunas

Estos jóvenes parecen haber establecido una relación de fidelidad con Plaza, pues 81% de las chavas y 63% de los varones asiste a Satélite desde "hace cuatro años y hasta diez años o más". Para estos jóvenes "llegar y estar en Plaza" ha tenido un lugar significativo en todos estos años en sus actividades de entretenimiento y distracción de fin de semana

"Dos jóvenes como de 14 años caminan y platican entre sí sin mirarse a la cara, pareciera que caminan con un rumbo fijo y que el lugar les es bien conocido; en un lapso de quince minutos pasan por ese mismo lugar de ida y vuelta, mirando y dejándose ver". (Cornejo y Urteaga:1996)

PRÁCTICAS DE APROPIACIÓN

La ocupación intensa de ciertas parcelas nos habla de una demarcación simbólica de Plaza en términos de centro y periferia. El centro estaría constituido por lugares de encuentro y concentración juvenil –Sanborns, La Canasta, Helens, Mix up, cines- que a manera de círculos concéntricos van delimitando rutas compuestas por determinados pasillos y escaleras por donde acceder rápidamente a ellos. La periferia estaría compuesta por los lugares circunstanciales, pasillos por donde se transita mirando vitrinas o se entra y sale de las tiendas, sobre todo de aquellas que ofertan pantalones y ropa de tipo “casual”

“Los jóvenes siempre van en grupo, en su mayoría mixtos. Es inusual advertir muchachos o muchachas solas contemplando aparadores. Estos grupos no se detienen demasiado frente a las vitrinas, más bien se dedican a caminar por toda la plaza y regularmente se sientan en algún lugar. Pero cuando deciden ver escaparates, lo hacen en medio de un sinfín de comentarios, incluso risas, pues a veces se ponen a imaginar cómo se vería ‘fulanito’ con lo exhibido en el escaparate en turno. Es curioso que los grupos de jóvenes mixtos se detienen muy poco frente a los aparadores, mientras que cuando van en grupos genéricos (es decir, hombres con hombres o mujeres con mujeres), se detienen más e incluso entran a las tiendas a probarse la ropa”. (Cornejo y Urteaga:1996)

SOCIALIDAD

Al andar en bola los jóvenes interactúan con otros grupos similares, disgregándose y uniéndose a ratos. De una forma sutil e ingeniosa excluyen a aquellos sujetos que no proyectan similitudes con ellos en sus formas de vestir, hablar o comportarse. Las maneras de interacción intergrupar de los chavos de Plaza podrían caracterizarse de relajadas, frescas y hasta flexibles. Las fronteras de sus tribus parecen maleables y dispuestas a tolerar a los pares...pero, siempre y cuando compartan un mismo estilo de vida

“Las chaves tenían entre 17 y 20 años, frente a ellas pasó un grupo de niños de aproximadamente 11 años. Era una “bandita” en la que uno vestía con una gabardina y otro traía lentes oscuros. Parecían jugar a verse más grandes. Al verlos, las jóvenes empezaron a reírse y una de ellas les chifló y les gritó: ¡adiós guapos!”. (Cornejo y Urteaga:1996)

¿Quiénes son los chavos de Plaza Universidad?

¿De dónde vienen?

Los y las jóvenes que se trasladan a Plaza Universidad provienen de sitios alejados y disímiles entre sí como Nezahualcóyotl, la colonia Obrera, Coyoacán, Del Valle, Nápoles, Narvarte, Taxqueña, Iztapalapa o Xochimilco, por mencionar algunos. Contrariamente a lo esperado, ellos y ellas vienen abrumadoramente de las zonas más distantes a Plaza

¿Cómo llegan?

Llegar a Plaza implica para la mayoría de los chavos hacer uso de varios tipos de transporte público, los preferidos son los micro y el Metro. Además de estas opciones, las chavas que viven más cerca se valen del aventón. Nadie llega solo o sola, se trata de una actividad compartida fundamentalmente con sus pares

Permanencia en Plaza

Para los jóvenes ir al cine, ver chavos y chavas y encontrarse con los amigos son el leit motiv de este "estar" más de tres horas en Plaza

Los y las jóvenes que asisten a Plaza Universidad parecen establecer con ésta una relación persistente (más de cinco años) pero intermitente (de vez en cuando). Existiría una historia construida entre estos sujetos y lo que para ellos representa este centro comercial que parecería bosquejar una manera diferente de interactuar con el territorio por parte de estos jóvenes, la cual podría caracterizarse de persistente en el sentido de fuerte e intermitente a la vez

Prácticas culturales

"Juntarse" en la Plaza para ver escaparates, comer en las cafeterías, "cotorrear", mirar a otras personas e incluso ligar, forma parte de la socialidad entre las chavas. A los chavos les gusta ir al cine, comer en las cafeterías y comprar. El cine como actividad compartida ocupa un lugar muy importante en la socialidad de los chavos, mientras que mirar aparadores -y, si se puede, comprar- parece caracterizar el "sentir y compartir" de las colectividades femeninas. El contacto, la comunicación entre ellos y ellas se da a través de un tercer objeto: en el primer caso, las películas; en el segundo, las vitrinas. Al empatizar por mediación de un "tercerero", se comparte la experiencia subjetiva y se crea comunidad afectiva

"Los jóvenes andan en grupo o en pareja, cotorrean; casi nadie porta bolsas las cuales indicarían que estuvieron de compras. Unos hacen fila para ingresar a los cines, otros comen en los expendios de comida rápida o toman algún refresco en las bancas. Es notoria la concentración de los jóvenes en dos lugares: el de las revistas de Sanborns y el de la tienda de discos. El encargado de la tienda de discos sostiene que nadie compra: 'Se la pasan mirando las charolas hasta que se aburren y se van, pero no compran', dice. El otro lugar para esperar al 'cuate' sin gastar dinero es el de las revistas". (Urteaga y Cornejo:1995)

"Una pareja de chavitos entrelaza las piernas de manera extraña aprovechando que las sillas de la zona de comida rápida están fijamente ubicadas una frente a la otra. Ella no para de besarlo y abrazarlo, dulcemente apoya la cabeza en el hombro de su pareja". (Cornejo:1999)

Ellos y ellas deambulan y, de manera simultánea, miran a las parejas, a los otros, a los grupos, a los solitarios, a los aparadores pero, sobre todo, intentan de reojo ver a los que los miran. Esta generación parece concurrir al centro comercial a compartir el placer de los cruces de miradas, a sentir el goce de mostrarse a

los demás y de saberse observado por los otros. La chaviza ha hecho de Plaza Universidad un espacio propio, un lugar donde ellos actúan y las tiendas y cafeterías no son más que el gran escenario

SOCIALIDAD

Los jóvenes recorren el centro comercial en grupos, la mayoría ostentando un cigarro entre los labios. Visitan las tiendas de discos para escuchar los éxitos más recientes sin costo alguno; se sumergen en los locales de "maquinitas" que, dependiendo de la destreza del jugador, conceden horas de diversión por sólo \$2.00 pesos la ficha. Los minutos al interior de estos "centros de diversión" reconocidos como casi exclusivos de los jóvenes, transcurren aderezados con las estridencias musicales heavymetaleras de las rocolas en su interior y que, por igual, cuentan entre su acervo con los hitazos de Maná, Shakira o Fey, hasta Lenny Kravitz, Gun's and Roses y Metallica. También suelen estacionarse por momentos frente a algún monitor de televisión

En uno de los corredores de Plaza, un monitor de televisión parte del stand de una conocida empresa de televisión por cable (Sky) muestra sin cesar su programación. Algunos jóvenes se detienen frente a él a la caza de impresiones fugaces, pero intensas. Videos de grupos de moda (The Corrs), imágenes de damiselas con aires de sílfide, vestidos oscuros, piel translúcia y cavidades oculares delineadas en negro, desfilan en la pantalla. Ellos, escuchan las melodías pacientemente y, a intervalos, intercambian guiños cómplices

En su itinerario no falta la lectura de la suerte a través de las líneas de la mano escaneadas por una computadora, tampoco los juegos fortuitos al teléfono (acordar citas, provocar la risa de los demás, burlarse de los adultos), los sonoros gritos a la mitad de la plaza y la consecuente incomodidad por parte de los adultos, el "flirteo" con otros grupos de jóvenes o la escala en el cine; aunque escasos, también es posible encontrar algunos muchachos que se reúnen en el centro para hacer trabajos escolares

CONCLUSIONES

Somos distintos, no lucimos igual, no tenemos la misma lana, no asistimos a los mismos antros, pero en el "ser joven" nos parecemos. Más allá de las limitaciones y posibilidades que marca la pertenencia a un determinado sector económico social, los centros comerciales se han convertido en lugares de encuentro de jóvenes urbanos, de reconocimiento de un territorio, con sujetos identificados con prácticas culturales similares: ver películas, consumir comida rápida, mirar el ir y venir de los paseantes, ligar, conversar con el novio, echar relajo con los amigos

En Plaza Universidad y Plaza Satélite, los comportamientos culturales juveniles se reiteran. No obstante, ser sateluco o provenir de colonias distintas como la Doctores, la Obrera, la Balbuena o la Del Valle, inscriben diferencias en las fachas, los looks, las formas de circular, conocer o vagar por la ciudad. No es lo mismo ser continuo visitante de Plaza Universidad que ajeno observador de los territorios de Plaza Satélite

Para los chavos satelucos, el Distrito Federal aparece como el área norte de la ciudad en tanto ahí concentran desde su nacimiento sus actividades de estudio, trabajo y ocio. Por el contrario, los jóvenes que habitan

Plaza Universidad en algún momento de la semana, se desplazan y circulan por diversos rumbos, colonias y barrios de las ciudades de México y Nezahualcóyotl. Así, los centros comerciales podrían ser para estos jóvenes uno de los escenarios sociales y simbólicos donde construye, de una u otra manera, su fragmentada pertenencia a la ciudad

Otro de los hallazgos de este estudio es que ellos y ellas acuden a estos ámbitos a delimitar territorios en el sentido fuerte, emocional del término, en donde en compañía de los amigos (as), el ambiente bullicioso y la música pueden disfrutar de una cierta autonomía de conductas en contraste con la autoridad adulta dominante en otras esferas de la vida (familia, escuela, trabajo). Habitar un territorio requiere recorrerlo, pisarlo, marcarlo, nombrarlo: "nos vemos en Plaza", sitio de compras, pero también lugar donde se va a mirar y a ser mirado. La Plaza es el gran escenario teatral cuyos actores principales, los y las jóvenes, se desplazan incansablemente sin otro objetivo que el "estar"

En consecuencia, la socialidad, entendida como forma lúdica de la socialización, nos permitió reparar en cómo esto jóvenes construyen estrategias (modos de relacionarse, arreglarse, saludarse, platicar) y disponen de objetos de mediación para interactuar y comunicarse entre sí. El cine y las diversas formas de mirar escaparates -y, si es posible, comprar- son actividades compartidas en ambas Plazas y ocupan un lugar sustantivo en la socialidad de ellos y ellas.

Observamos también cómo los chavos utilizan un repertorio de objetos de mediación como alimentos, refrescos, ropa -de marca o "hechiza"-, discos y otros adornos para reconocerse y satisfacer su necesidad de relacionarse. Así, al empatizar por mediación de un "tercero", comparten la experiencia subjetiva, crean comunidad afectiva y elaboran un nosotros en términos generacionales, genéricos y culturales

En ese sentido y conforme a lo observado, los territorios juveniles de Plaza Satélite y Plaza Universidad podrían estar conformando parte de los itinerarios mentales compuestos por lugares de consumo y de recreo mediante los cuales estos jóvenes clasemedieros co-habitan la ciudad, experimentan interacción cotidiana con otros chavos y se estructuran como grupos contemporáneos

Los centros comerciales podrían ser una de las vitrinas más apeladas para vivir e imaginar el espacio urbano. Reconocerse como parte de determinado entorno, apropiarse simbólicamente de una parcela de la ciudad, constituye una forma metafórica de desplegar emocional y significativamente claves de pertenencia ciudadana. Quienes de manera recurrente acuden al centro comercial construyen la ciudad, día con día, mediante sus encuentros, itinerarios, miradas, travesías, roces, disputas o exclusiones. "Estar" en el centro comercial podría ser para estos jóvenes una de las maneras de "hacer" ciudad

Bibliografía

AGUILAR, Miguel Angel. "La cultura urbana como descubrimiento del lugar", en *Ciudades*, no.27, Red Nacional de Investigación Urbana, SEP/UAM, México, julio-septiembre 1995, pgs.51-55

CAPRON, Guénola. "Urbanidad y modernización del comercio: Un análisis a partir del caso de los shopping centers en Buenos Aires", VI Encuentro de Geógrafos de América Latina: Territorio en Redefinición. Lugar y Mundo en América Latina, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, marzo 1997

CASTRO-POZO, Maritza e Inés CORNEJO PORTUGAL. "La privatización afectiva de los espacios comerciales por las y los jóvenes", en *Ciudades*, no.27, Red Nacional de Investigación Urbana, SEP/UAM, México, julio-septiembre 1995, pgs.24-28.

CORNEJO, PORTUGAL, Inés. "Los espacios comerciales: ámbitos para el contacto juvenil urbano". CONACULTA, México, 1996 (en prensa).

"PLAZA UNIVERSIDAD: ¿Estar en un centro comercial es una manera de 'hacer' ciudad?", CONACULTA, México, 1998 (en prensa)

MAFFESOLI, Michel. *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona, 1988, 284 pgs

MEDINA CANO, Federico. "El Centro Comercial: Una burbuja de cristal", en *Diálogos de la Comunicación*, Lima, 1997, pgs,111-131

MONNET, Jérôme. "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos", en *Alteridades*, UAM-Iztapalapa, no.11, México, 1996, pgs. 11-25

RAMIREZ KURI, Patricia. "Entorno, consumo y representaciones urbanas en la Ciudad de México", en *Ciudades*, no.27, Red Nacional de Investigación Urbana, México, julio-septiembre 1995, pgs.46-50

SILVA, Armando. *Imaginaris Urbanos*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.

13. REFLEXIONES SOBRE IDENTIDADES JUVENILES DE GÉNERO

ISABEL SALINAS MALDONADO

DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD - GDF

“ Al concepto de juventud lo hemos cargado de innumerables adjetivos, lo hemos masculinizado, urbanizado, y escolarizado; lo hemos definido por su medida (los años cumplidos o por cumplir); lo hemos percibido por sus problemas y no por su contexto. Hemos generalizado todo lo que teníamos que haber particularizado, hemos idealizado lo que era concreto y coyuntural; hemos priorizado lo ensayístico o lo empírico (según sea el caso), sin establecer una conexión entre ambos métodos; lo hemos confinado a comportamientos estancos del conocimiento, lo que requería un diálogo interdisciplinario, relegando la otredad del sujeto juventud frente a los sujetos tradicionales del análisis llamado científico” (Islas y Maldonado 1996 : 9).¹

ALGO SOBRE LA JUVENTUD COMO CONCEPTO Y CATEGORÍA DE ANÁLISIS CULTURAL

Desde que en el año 1985 la Organización de Naciones Unidas lo declarara como el año internacional de la juventud, hubo gran proliferación de estudios juveniles, sobre todo en las regiones de América Latina y el llamado tercer mundo. Las razones para impulsar dicho proceso eran mas bien políticas. La juventud de antaño, la revolucionaria y transformadora estaba siendo carcomida y estancada por el endeudamiento social y las consecuencias de las crisis políticas. El discurso de la integración social debía ser introducido en las políticas públicas; la juventud vista como un problema o cómo grupo vulnerable prioritario de atención social, requería de estudios que dieran cuenta de la realidad juvenil. La cuestión juvenil era casi desconocida en términos sociales, y la CEPAL remarcaba para ese entonces la necesidad de conocer lo que durante casi una década se denominó “la problemática juvenil”.

La juventud había sido abordada principalmente desde la psicología como una etapa más del desarrollo humano y con ello la característica principal de este grupo radicaba en su transitoriedad, y en la crisis que suponía pasar de la pubertad a la adolescencia, y post- adolescencia hoy llamada “juventu”. Al respecto, fue Erikson quien abordó la cuestión juvenil desde un punto de vista identitario, enunciando que la identidad funcionaba como un ancla que permite a las personas dar continuidad y sentido a la experiencia social :

“ ... el joven debe aprender a ser él mismo lo más posible , donde significa todo para otros (esos otros, para estar seguros, deben saber que han llegado a significar lo máximo para él.). El término identidad expresa una relación mutua tal, que connota tanto una igualdad constante dentro de un mismo (autoigualdad), como un constante compartir algún tipo de carácter esencial con otros ...” (Erikson 1959: 102, en Newman 1985: 87).²

Con su aporte se incorporó un carácter cultural a la identidad juvenil, pues la composición del yo está ligada según él a las relaciones que establecen con su grupo de referencia (otros jóvenes). Para el autor la resolución de una identidad viene a culminar el proceso de introyección de los valores culturales.

En otro sentido la juventud al igual que el género presenta una condición natural y otra cultural o social. Desde el punto de vista biológico la juventud es algo dado en la condición humana, pertenece al ciclo vital humano, sin embargo es en la edad contemporánea en donde fueron significados como grupo social estratégico en el cumplimiento de objetivos políticos, para con ello adquirir un carácter cultural menos transitorio.

“Entendida como la fase individual comprendida entre la pubertad fisiológica (una condición “natural”) y el reconocimiento del status de adulto (una condición “cultural”), la juventud ha sido vista como una condición universal, una fase del desarrollo humano que se encontraría en todas las sociedades y momentos históricos, según esta perspectiva, la necesidad de un período de preparación comprendido entre la dependencia infantil y la plena inserción social, así como las crisis y conflictos que caracterizarían a este grupo de edad, estarían determinados por la naturaleza de la especie humana” (Feixa 1998: 17)³

Carles Feixa reconoce el componente biológico o natural de la condición juvenil, sin embargo específica que desde una perspectiva antropológica la juventud es una construcción cultural, que depende del tiempo y el espacio en que ésta se configure. Varios aspectos dependen de la cultura en la definición y significación social de lo juvenil, pues lo propio de este grupo de edad generalmente está pautado con antelación a la entrada a esta fase del desarrollo, como los límites de edad, los roles, la valoración social, o los ritos y símbolos asociados a su imagen social.

Con relación a lo anterior, la juventud también ha desarrollado su historia bajo un modelo hegemónico que desde los estudios sociales ha sido denominada como adultocéntrico, pues son los adultos los que en gran medida definen los marcos de desarrollo individual y colectivo en que el y la joven pueden insertarse. Al respecto la condición generacional de la juventud marca el sentido histórico en el que las pautas de participación y existencia juvenil adquieren particularidad en su expresión, ya sea en la vía de la adaptación o de la subversión creativa.

La noción de generación nos conecta a una experiencia social subjetiva, a un sentido de pertenencia e identificación que hacen jóvenes con otros jóvenes, se definen estilos y comportamientos, valores y prácticas, que van enlazando las experiencias y afinidades de grupos juveniles que caracterizan la forma en que la sociedad abre o cierra puertas para sus formas de expresión: “La generación puede considerarse el nexo que une biografías, estructuras e historia. La noción remite a la identidad de un grupo socializado en un mismo período histórico”.(Feixa 1998: 62).⁴

Según Brito⁵ el concepto de juventud involucra tres aspectos primordiales, los cuales serán considerados dentro:

- La juventud como un proceso, en donde esta se encuentra delimitada por dos niveles: uno biológico que le sirve al sujeto para establecer su diferenciación con el niño, y el social que establece su diferenciación con el adulto.
- Como proceso de inculcación, de control y de formación en las normas que permiten cohesión social. Es un proceso de maduración social y por lo mismo se encuentra inmerso en relaciones de poder y conflictos generacionales.

- La juventud se constituye a si mismo en una praxis diferenciada, en dónde los jóvenes tienen cierta autonomía expresada con la relación a las clases sociales, las instituciones, y la cultura.

A su vez la organización mundial de la salud (OMS), dio en 1995 en su informe sobre la salud de adolescentes y los jóvenes de las Américas, algunos rasgos centrales que caracterizan la experiencia juvenil en nuestra región:

- Búsqueda de sí mismo y de la identidad.
- Tendencia grupal.
- Necesidad de intelectualizar y fantasear.
- Crisis religiosas, oscilando entre el misticismo y el ateísmo.
- Manifestaciones sexuales más abiertas, que van del autoerotismo hasta la heterosexualidad genital manifiesta.
- Actitud social reivindicatoria.
- Contradicción en la conducta.
- Fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Aunque estas especificaciones son generales y no dan cuenta situaciones culturales específicas, de alguna forma expresan las condiciones psicológicas y sociales que enfrentan la mayor parte de los y las jóvenes en sociedades complejas, sin embargo se observa la condición problemática con que era abordada la juventud en la década de los ochenta.

Uno de los espacios privilegiados para constatar e inducir cambios en la cultura de género (la construcción social de la diferencia sexual), son las grandes metrópolis multiculturales, espacios que albergan al "joven urbano de la década de los 90", y que a decir de Urteaga : "los actores juveniles urbanos de los 90' son diversos- a contracorriente de la fuerte propuesta homogenizadora- y se agregan de maneras diferentes para solucionar necesidades afectivas, estrechamente vinculadas al múltiple proceso identitario del que son protagonistas cómo jóvenes."⁶

La población juvenil que puede ser sujeto de estudio y de política social de género, la podemos ubicar en un tramo generacional que va de los 15 a los 24 años de edad (de ambos sexos), de manera que el grupo sujeto y objeto de reflexión, tenga presumiblemente una definición en su identidad sexual, e ideas más o menos elaboradas en torno al género. Como también una exposición directa o indirecta a los discursos feministas, que explican y fundamentan la igualdad y la diversidad entre los géneros sexuales. Esta definición etárea de juventud fue definida por la OMS, no obstante hay que considerar lo especificado en materia de política juvenil en el DF que asume un rango más amplio (hasta los veintinueve años de edad), lo que se fundamenta principalmente en las tendencias de los últimos años de extenderlo, debido a las dificultades de integración social que han presentado los sectores juveniles más postergados, y al retraso de sus proyectos vitales.

Por otra parte, supongo que los y las jóvenes comprendidos en este tramo de edad, poseen adscripciones y autodefiniciones culturales y sociales, diversas y diferenciadas, de lo que se ha conocido de la juventud de

los ochenta, dejando así abierta la posibilidad de comprensión a las reconstrucciones que se ha hecho de las identidades juveniles caracterizadas en estudios de ese período.

CONCEPTUALIZANDO LA IDENTIDAD DE GÉNERO

[...]” La identidad de género se construye mediante procesos simbólicos que en la cultura dan forma al género. Esta identidad es históricamente construida de acuerdo con lo que la cultura considera como “femenino” y “masculino” La identidad sexual se conforma mediante la reacción individual ante la diferencia sexual mientras que la identidad de género está condicionada tanto históricamente como por la ubicación que la familia y el entorno dan a una persona”[...] (Lamas 1996: 350).⁷

Las palabras claves que nos hacen pensar en identidad sexuales y de género tales como: hombre, mujer, sexo, sexualidad, objeto erótico, roles genéricos, heterosexualidad, homosexualidad, transexualidad, travestimiento, de alguna manera son contenedores del cómo lo femenino y lo masculino adquieren una organización diversa en los sujetos a través de mecanismos complejos que conectan la experiencia social y cultural con un ámbito subjetivo de la historia del género (la sexualidad), mecanismo que sintetiza la mente y se expresa a través de las prácticas del cuerpo, del lenguaje, y se transforma culturalmente con la acción de la historia.

El objeto “identidad de género”, debe privilegiar la comprensión de las representaciones que existen a nivel colectivo sobre el género y verificar como son sustentadas o transformadas por actores individuales a través de la acción y la interacción social, ya que es en éste ámbito en el cual surgen las formas subjetivas de las representaciones de género. Este reconocimiento podría estar operando paulatinamente en nuestras sociedades urbanas, occidentales y modernas, pero ello no será posible de constatar mientras no se aborde seriamente el tema de la deconstrucción de los significados del género como sistema de relaciones sociales, y simbólicas- Para ello debemos plantearnos sobre que elementos de análisis y categorías podemos trabajar a fin de lograr visualizar estos cambios tanto en el fuero interno de los sujetos como en su dimensión social. Por ello retomaré para mi estudio la noción de identidad que hace Jeffrey Weeks :

“Entiendo por Identidad el sentido del yo, en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es al mismo tiempo, privado - relativo a nuestra subjetividad – y público- que toma un lugar en un mundo de significados sociales y relaciones de poder” (Jeffrey Weeks :1999)⁸.

La identidad de género es una definición cultural que se construye y dimensiona tanto pública como individualmente. Es un código de actitudes, características, modos de ser, de comportamiento sexual, de afectividad, de prácticas cotidianas, de procesos psíquicos, núcleo simbólico que es alimentado, transformado y condicionado por sujetos humanos sexuados que van generando intersubjetivamente “la identidad de género” de una época, de una generación, de un grupo, de una familia, de una religión, etc. Y a su vez, hay una composición genérica del yo que indica cómo aprender, insertarse, elegir, y experimentar las posibilidades del cuerpo, del intelecto, del lenguaje, del poder, y de todo aquello con que nos incorporamos diariamente al mundo, la vida y su realidad, que componen la dimensión cultural y psíquica del sistema sexo/género.

MODELOS Y DISCURSOS PARA SIGNIFICAR LO FEMENINO Y LO MASCULINO EN LAS IDENTIDADES SUBJETIVAS DE GÉNERO

“En definitiva, entonces, la identidad como construcción cultural no es sólo un elemento suplementario, sino el horizonte de nuestra lectura e interpretación del pasado cultural y los códigos valorativos sedimentados en las proyecciones arquetípicas de la multitud de juicios y representaciones naturalizadas en el pensamiento contemporáneo” (Rosi 1993:36; en Diocartez y Zavala, 1993¹⁹.-).

Como ya he puntualizado anteriormente lo femenino y lo masculino son por así decirlo la materia trabajada, organizada, simbolizada, vivenciada, y expresada para conformar una identidad de género. Acordé también con la postura de autores que se inclinan por situar estos significados en cuerpos con historia e insertos en un contexto, espacios en dónde estos términos adquieren un sentido subjetivo. Un sentido subjetivo, que se arma culturalmente de discursos y experiencias que se entranan en un sentido colectivo, que responde en la actualidad al dinamismo que adquiere la experiencia en escenarios modernos.

No obstante la diversidad de opciones que parecen haber hoy, en realidad hay sólo dos grandes discursos del que surgen las mediaciones para ubicar en un plano significativo a lo masculino y lo femenino. Un modelo anquilosado que niega lo femenino, y otro que los ubica en un plano de equidad y reconocimiento.

A. MODELO HEGEMÓNICO DE LA MASCULINIDAD

En el modelo hegemónico de la masculinidad, también llamada ideología patriarcal, la construcción de identidades de género se estructura con base a un discurso en que lo femenino se define y significa en relación a lo masculino, característica que es valorada y significada como superior. Establece un orden esencialmente asimétricos y sitúa a las categorías del género en la relación dominación/subordinación. Desde allí lo masculino tiene valor cultural, lo dota de privilegios, y en oposición se define y valora lo femenino como el complemento de algo principal y anterior.

En este caso el componente masculino tiene un carácter generativo para el surgimiento de lo femenino. Como orden cultural de género, la hegemonía de lo masculino parte de las nociones de hombre y mujer ya construidas, y la identidad subjetiva de género que quiere producir es una donde la significación de lo masculino y lo femenino tienen que ver establecimiento de las siguientes relaciones. Su lógica de producción cultural es dicotómica y antagónica, establece universales genéricos, sacraliza las categorías y le otorga espacios fijos:

- La naturaleza se opone a la cultura,
- lo femenino está más cerca de la naturaleza,
- lo masculino está situado en la cultura,
- el hombre es superior,
- la mujer es inferior, .

- el hombre sólo puede ser masculino y relacionarse con mujeres,
- la mujer debe ser femenina y relacionarse con hombres.

En el código simbólico occidental, la actividad y conciencia atribuidas a lo masculino son representadas por las imágenes cósmicas del cielo, el sol, y el fuego, en su dimensión espiritual y purificadora. Mientras el cielo se asimila al principio activo masculino, al espíritu y al tres, el sol representa una fuerza heroica y generosa, creadora y dirigente que se asocia con el fuego en su dimensión espiritual, portadora de lo místico y lo sublimador. En contraposición de lo femenino como sitio de lo pasivo y lo inconsciente, es simbolizado por la tierra, el agua, y la luna. La tierra es pasiva y fértil, y se complementa con el agua (principio y fin de todas las cosas en la tierra) representa a la materia en estado líquido, simbolizando el flujo inconsciente y la fertilidad (Ciriot 1969, en Guerra 1995: 22)¹⁰.

En un nivel más visible y actual de los estereotipos, lo masculino se define como aquello que corresponde a la fuerza física, la inteligencia y el uso eficaz de la razón mientras lo femenino es sinónimo de debilidad, intuición y sentimiento. Lo femenino siendo lo otro desconocido y oculto, contiene las proyecciones masculinas de todo lo deseado y lo temido, puede representar la pureza, la vida, venida de su figura arquetípica La madre Tierra, y contraposición también es la pecadora y devoradora de hombres, fuerza destructora venida de las características inestables de la naturaleza.

Así la característica primordial de este orden social genérico es que la mujer y lo femenino, son subvalorados y no tienen la posibilidad de desarrollarse y definirse desde un proceso propio en los sujetos. Las pautas culturales determinan a través de fuertes componentes místicos y religiosos, que han sacralizado la "condición natural" de lo femenino. Para Luce Irigaray: "El rechazo y la exclusión de un repertorio imaginario femenino ciertamente pone a la mujer en la posición de experimentarse así misma sólo de manera fragmentaria en los márgenes poco estructurados de una ideología dominante como desperdicio, como exceso, como aquello que queda de un espejo investido por el sujeto masculino para reflejarse a sí mismo". (1995:7).¹¹

Esta forma de enfrentar la construcción subjetiva del género ha dado como resultado la búsqueda y explicación de la identidades masculinas y femeninas, es decir se asume un marco a priori resultante de la dura y anquilosada información que traen las categorías hombre/mujer a partir de los cuales se construyen ideales femeninos o masculinos y que aportan información necesaria para el individuo.. Desde el psicoanálisis la identidad de género tiene en sus orígenes una visión falocéntrica de la resolución subjetiva del conflicto sexual, en otros planos las mujeres ecofeministas reclaman la existencia de lo femenino en términos esenciales, y otras como Evelyn Reed han querido fundamentar la valoración de lo femenino en una época pre-patriarcal.

Creo que postular la existencia de una Identidad Femenina o Masculina responde a los marcos universalistas de conocimiento, la identidad de Género es la construcción subjetiva de lo femenino y lo masculino, no la identidad femenina o masculina, éstas, son construcciones cerradas del género. El psicoanálisis clásico produjo una serie de estudios para indagar en las identidades femeninas, desarrollado por un hombre, fundó la psicología femenina de la histeria en la envidia al pene. Una seguidora cercana a Freud fue Karen

Horney que amplió la propuesta psicoanalítica con los argumentos filosóficos de George Simmel, quien argumentaba que toda la civilización es una civilización masculina :

[...]” No creemos en una civilización puramente “humana”, en la que no entre la cuestión del sexo, por la misma razón que impide que semejante civilización llegue a existir, a saber , la ingenua identificación del ser humano, y el concepto de hombre sirve entonces para ambos. [...](en Horney (1967)1989: 59).¹²

Cualquiera sea la explicación de la identidades genéricas que surgen de éste modelo carecen de la noción de subjetividad en estos procesos, pues se interpreta la realidad desde lo masculino, y desde un marco universalista. Esto produce identidades cerradas (en contraposición de las identidades abiertas que serán abordadas en el próximo punto), las que se encuadran en la correspondencia femenino/mujer y masculino/hombre, y en un sentido dominación /subordinación.

B. MODELO DE EQUIDAD ENTRE LOS GÉNEROS

“Entendemos por identidad genérica abierta, aquella que resulta de dos sujetos reconociéndose como iguales autónomos, y se aceptan como diferentes. Y ello significa que están dispuestos a comunicar sus diferencias en la búsqueda de una forma de relación que las contenga (en el plano de la diada hombre/mujer, hasta el plano mas complejo del orden social), sin preeminencia del uno sobre el otro, sin exclusión, sin aniquilamientos”. (Martínez 1997: 65, 66).¹³

El rescate de la subjetividad y experiencia de género como perspectiva para comprender la construcción genérica, se relaciona con el anhelo de feminista de corte postmoderno que quiere una construcción no jerárquica de las diferencias¹⁴. Mouffé y Braidotti postulan el reconocimiento de que las identidades de género tienen un carácter nómada, se sitúan y se desarrollan en contextos culturales de dominación, por ello la calificación auto evidente del modelo tradicional es remplazada por el reclamo de políticas de identidad que destierren las codificaciones de la hegemonía masculina, con políticas educativas que introduzcan el cuestionamiento y la reflexión sobre nuestra condición de género.

Una identidad de género abierta se construye, no es un modelo fijo de configuración y relación de lo femenino y lo masculino, hay una simetría entre los términos, y naturaleza y cultura son categorías que mantienen una relación constante con el ser humano. Hay feministas que temen una sobrevaloración de la subjetividad y a la pérdida de la categoría hombre/mujer como construcción cultural (como el caso de Bonder).¹⁵ Para solucionar la problemática se propone una relación y reconocimiento equitativo de lo femenino y lo masculino sin perder la noción histórica y cultural de estas categorías.

“ La noción de diversidad -ha descrito Plummer- intenta captar el tomo más benigno y tolerante que ha surgido recientemente en algunos rincones de la cultura occidental” (en Weks (1984), 1998 pág 219).¹⁶

La diversidad y su aceptación es una de las condiciones fundamentales para desarrollar la propuesta feminista de equidad entre los géneros. Diversidad nos es igualdad, pero involucra el respeto por las opciones de vida de todos y todas. En este sentido la propuesta de Martínez de promover un identidad genérica abierta, no involucra necesariamente mi propuesta de lo femenino y lo masculino son cuerpos de significado que se pueden situar y reconocer en un mismo sujeto. Pero sí conlleva a una nueva lectura de lo femenino, en cuanto su fin es lograr la ruptura de la asimetría en las categorías del género.

“ El uso riguroso de la categoría de género conduce ineluctablemente a la desesencialización de la idea de mujer y de hombre. Comprender los procesos psíquicos y sociales mediante los cuales las personas nos convertimos en hombres y mujeres dentro de un esquema cultural de género, que postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad, facilita la aceptación de la igualdad - psíquica y social- de los seres humanos y la reconceptualización de la homosexualidad” (Lamas 1996 : 360).¹⁷

De esta forma Lamas introduce la idea de que utilizar y aceptar la noción de género, de alguna manera conduce a la construcción de un nuevo sistema cultural, en donde se acepte que existen dos ordenes simbólicos con los cuales configurar el género : lo femenino y lo masculino. Esto requiere además recoger y redefinir las masculinidades y femineidades en los escenarios actuales, pues ni lo uno, ni lo otro, pueden ser ya definidos a partir del modelo hegemónico de la masculinidad, pues la modernización de las costumbres sexuales, la nueva división social del trabajo (hoy el hombre no es el proveedor y productor exclusivo), y el cuestionamiento y reflexión de los cuerpos sexuados, vienen a replantear todo lo dicho sobre estas categorías.

Queda por responder sin duda, el cómo y donde se están produciendo estos cambios y de que forma se está ligando el género a la sexualidad para la definición de las características genéricas, y que tipo de cambios estamos viviendo. Creo que si un sujeto puede reconocer en sí, la existencia de que dos componentes no son exclusivos de su condición sexual, y a su vez valorizar lo femenino de una forma no tradicional, y más bien afirmativa, estamos cerca de crear un nuevo orden social de género.

LA MIRADA ANTROPOLÓGICA Y LA CUESTIÓN JUVENIL DE GÉNERO

Durante el siglo veinte la juventud ha representado la época de liberación y transformación de prácticas tradicionales. El concepto de juventud ha sido metáfora de transición y cambio, no sólo en el ciclo vital, sino que también con una expresión generacional que encarna las transformaciones sociales de época. Ahora las juventudes urbanas del siglo veintiuno, tienen acceso a una gran cantidad de información, producción cultural, iniciación sexual temprana, a espacios de socialización variados, a la circulación de discursos e imágenes de todo el mundo, es la época en que cada joven se encuentra elaborando y definiendo quien es, que quiere, y cómo ve el mundo.

La condición juvenil se deposita en un cuerpo sexuado, con definición temprana de la identidad de género (en sus marcos tradicionales), luego cada joven va tomando retazos de realidad, símbolos, discursos y significados, que inserta en su experiencia de género y la re elabora en un código de identidad a través de

las cuales organiza su sexo y su género.

Un análisis antropológico sobre la construcción de identidad de género en jóvenes requiere sin duda indagar y recomponer los aspectos psíquicos, simbólicos, y culturales que alimentan o han influenciado la composición de una "identidad juvenil de género", y digo identidad juvenil, porque lo juvenil es algo que también estructura al género, hay expectativas de rol, contextos, prácticas, imaginarios que nutren al género desde una perspectiva juvenil.

De cierto modo cada generación de jóvenes debe enfrentar sus experiencias con los esquemas de ideas que han heredado respecto de lo femenino y lo masculino, pero el y la joven (sobre todo de sectores urbanos), tienen un marco de desarrollo para sus experiencias que les permite construir ese yo al margen o acompañados solamente del núcleo familiar, lo juvenil y sus prácticas abre posibilidades de construcción colectiva, de cuestionar el sistema y sus significados.

Estos cambios culturales que el y la joven pueden introducir, tienen que ver directamente con cambios en el ejercicio y significación de las cuestiones de sexualidad, la sexualidad entendida como un espacio histórico, cultural, afectivo, físico, biológico, social, y psíquico, en donde lo femenino y lo masculino se desplazan por cuerpos sexuados, entramados en otras condiciones sociales y vivenciales (como ser joven), y encuentran en estos cuerpos particulares formas de aprehenderlos como suyos. Se trata de profundizar en cómo lo dado (sexo) se transforma con la experiencia particular generacional y de género,.

Retomaré dos propuestas para abordar la cuestión juvenil desde una perspectiva antropológica. Una de ellas es la desarrollada por Carles Féixa¹⁸, que en opinión de Urteaga¹⁹ es una de las totalizadoras de la condición juvenil, pues el propone abordar a la juventud como una construcción cultural relativa al tiempo y al espacio, la cual sería producto de la interacción entre las condiciones sociales y las imágenes culturales, que cada sociedad posee para significar y moldear a este grupo de edad.

Para el antropólogo catalán la sociedad da el marco cultural inicial para la significación cultural de la juventud, pero agrega que ellos/as, también, se construyen a sí mismos. Por ello su propuesta se encamina a ubicar y reconocer la existencia de "culturas juveniles": "En un sentido amplio se refiere a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de microsociedades juveniles..."²⁰.

Su noción de estilo de vida, me es particularmente útil en cuanto el género, pues el género también marca un estilo de vida que se rige por modelos culturales que los/as jóvenes interpretan, crean, y llevan a la práctica en su cotidianidad, la cual estaría determinada por los rasgos que establece la cultura hegemónica en cada uno de los contextos en que el joven se desenvuelve, y que tienden a establecer un marco de poder en la orientación de la conducta juvenil (la escuela, organismos de control social, medios de comunicación, iglesias, etc..). Reconoce además la influencia de las culturas parentales y generacionales, lo cual amplía los

factores de sociabilidad con los que la juventud construye su perspectiva de vida y de sociedad. Estos estilos de vida se desarrollarían en los dos planos mencionados anteriormente : en el de las condiciones sociales y en el de las imágenes culturales. Conceptualizadas por Feixa²¹ de la siguiente forma :

- Condiciones sociales : "Conjunto de derechos y obligaciones que definen la identidad del joven en el seno de una estructura social determinada. Las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, de clase, etnia y territorio".
- Imágenes culturales : "Entendidas como el conjunto de materiales ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes, las culturas juveniles se traducen en estilos más o menos visibles , que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas y atraen la atención pública durante un período de tiempo, aunque después decaigan y desaparezcan, o bien, pueden presentarse eventualmente como revivals".

Según el autor el género se insertaría en el plano de las condiciones sociales, al igual que la categoría de clase y etnia, pero, desde mi punto de vista, el género se desplaza por estas dos planos como una condición estructurante que moldea la experiencia que estos dos producen. Es decir, el género se deposita en el sujeto como un código cultural que adquiere particularidades de acuerdo a un contexto particular, éste contexto particular tiene una lengua, un lenguaje, pertenece a una raza, una población, prácticas propias, alberga generaciones humanas, y produce y reproduce infinitamente cultura; y todo esto está generizado, porque siendo éste principalmente simbólico se inscribe en todo, es una categoría cultural por lo cual penetra cuerpos, historias, expresiones, pensamientos, creencias, etc.

Asumiendo que el género es anterior a estas condiciones, la condición juvenil a adquirido diversas formas de introyectar el género en términos generacionales y de contexto, confluyendo estas particularidades en identidades colectivas juveniles con un sello genérico. Luisa Passerini documenta lo siguiente sobre los jóvenes del 68¹ :

[...] "En el plano teórico los estudiantes del 68¹ polemizaron duramente con las concepciones sociológicas de las revoluciones como revueltas juveniles, pero en la práctica y en el imaginario colectivo destacaron la figura del joven andrógino masculino, que estaba en contra del orden existente, era portador del futuro y confiaba en un mundo de seres semejantes que comparten un mismo tiempo"[...]. Y en la Alemania nazi : [...] "Antes que objetos de poder, los jóvenes fueron, pues, sujetos de la transformación que el movimiento fascista intentó instrumentalizar"[...] . [...] "El discurso del joven y del adolescente entre esos dos períodos estuvo caracterizado fundamentalmente por el género masculino y a la clase media , no porque tuviera como objetivo sólo a aquellos jóvenes sino porqué adoptó su imagen como modelo establecido"[...](1995: 383, 384).²²

El México de los noventa no presenta un panorama único para definir a su juventud, pero me atrevería a decir que la noción de diversidad del siglo veintiuno está traspasando la configuración histórica y de la cultura, y los espacios privilegiados para albergar estos nuevos aires, son las grandes ciudades occidentalizadas. La Ciudad de México por supuesto, presenta esta características, y otras, como la de albergar varia-

das etnias, sobrepoblación, movimientos migratorios, relaciones culturales, culturas locales, movimientos ideológicos, pluralidad de creencias, fuerte tradición católica, etc, muchas diversidades. Y lo juvenil no escapa a este sello, pues los/as jóvenes de esta ciudad no sólo son diversos, se diversifican, y no es equívoco que los estudios juveniles de última generación hayan puesto su mirada a las tribus urbanas, pues una forma de captar la heterogeneidad cultural es atraparlos a través de su propio movimiento y contexto. Las calificaciones de chavos banda, machinas, quinceañeras, chulos, pachucos, hippies, fresas, punketos, skatos, gruperos, putos, viejas, gueyes, cegeacheros, paristas de la UNAM, maquineros, etc, son formas de expresión que marcan diversidades y pertenencias generacionales (se sitúan en momento histórico), adquieren formas propias de acuerdo a las características del contexto (son producidos y producen cultura), y se desarrollan bajo un modelo cultural genérico que se expresa tanto social como subjetivamente.

La otra propuesta que me gustaría retomar es la que hace Margaret Mead sobre cambio y ruptura generacional, en donde propone la existencia culturas cofigurativas y postfigurativas, caracterizadas por ella de siguiente forma:

“En todas las culturas cofigurativas los ancianos continúan predominando en la medida en que fijan el estilo y estipulan los límites dentro de los cuales la cofiguración se expresa en el comportamiento de los jóvenes. Per al mismo tiempo, allí donde impera las expectativa compartida de que los miembros de cada generación plasmaran su conducta imitando las de sus contemporáneos, y sobre todo la de sus pares adolescentes, y de que su comportamiento diferirá del de sus padres y abuelos, cada individuo se convierte hasta cierto punto en un modelo para los otros de su generación en la medida en que corporiza exitosamente un nuevo estilo” (Mead 1970/1997 : 65, 66) ²³.

La Ciudad de México presenta la presencia de ambos modelos culturales, hay jóvenes que prefieren vivir según las normas y concepciones que le dieron sus padres y los adultos de su generación, u otros prefieren seguir la tradición de ruptura y desarrollar junto con sus congéneres una cultura propia, con ideas propias. En el modelo cofigurativo el género se desarrollaría de forma marcadamente jerárquica, las identidades de género son rígidas y no reconoce lo femenino; en uno postfigurativo los/as jóvenes desarrollan y adoptan estilos nuevos, y su referente principal es el desarrollo que van logrando sus pares, aquí ellos se dan la posibilidad de plantear una forma más abierta y subjetiva de experimentar y definir su género.

Lo interesante de su propuesta es que permite plantear el tema de la identidad de género en la propia dinámica juvenil, e inscribir su “estructura operante de género” en un modelo cultural que se constriñe a las costumbres y viejos moldes, o evoluciona dando pie a la construcción de ideas propias. Cuánto hay de ruptura y cuánto de elaboración propia en la construcción cultural de género, y que factores determinan esto, es uno de los aspectos en los creo hay que poner mucha atención. La identidad de género en este específico tópico, debe ser nombrada como “identidades juveniles de género”, pues su condición generacional, vital, enmarca al género en una vivencia específica, que es la de ser joven, y joven situado.

CIUDAD DE MÉXICO Y JUVENTUD: UN CONTEXTO COMPLEJO

Para ubicar el fenómeno juvenil en una perspectiva de género, hay que entender su dinámica cultural a partir de los significados y experiencias que caracterizan la vivencia urbana de una mega urbe como la Ciudad de México, en donde la población juvenil alcanza casi al tercio de la población total del DF, existiendo aproximadamente 2.650.000 jóvenes (hombres y mujeres), entre los 15 y 29 años de edad. Una ciudad que se ha denominado multicultural y hasta ciudad mundo, contiene en ella una juventud que no admite encajillamientos apresurados, o apegados a los estereotipos contruidos a partir del cholismo, los chavos banda, la generación X, los punk, fresas u otras denominaciones arraigadas en estudios sociales de juventud de la década pasada.²⁴

Lo cierto es que no existen estudios actualizados de género de la juventud de los noventa en la Ciudad de México, salvo a aquellos que intentan describir el consumo cultural juvenil, o del eterno estudio del rock como expresión de las culturas juveniles. Tampoco, se ha constatado la caducidad de los movimientos e identidades culturales juveniles, dentro de la ciudad, y aunque desde el punto de vista temporal hablamos de otra generación, hay que considerar que lo juvenil se va delineando como una forma de ver y actuar en el mundo, y es eso lo que se hace necesario revisar, para constatar los cambios y deserciones que marcan las pertenencias sociales y culturales, y cómo éstas moldean el género.

La juventud de la Ciudad de México se inserta en un medio urbano complejo, con constantes procesos de inmigración, urbanización sin planificación, un neoliberalismo caminando a paso seguro, y con un escenario político poco definido, que hace difícil levantar un proyecto social de ciudad. La desigualdad social y la explosión demográfica, hace difícil la comprensión inmediata de contexto, sobre todo si se considera que su población se ha triplicado en los últimos 20 años. Tal vez por su condición de estructura, la diferencia social sigue siendo la única identidad colectiva con poca variabilidad entre los jóvenes, porque ella parece ser de carácter hereditario, y ubica territorial y simbólicamente las diferencias de clase, adscribiendo la experiencia social a escenarios específicos.

Para Monsiváis, "la Ciudad de México es sobre todo demasiada gente" y para Néstor García Canclini no hay una sola ciudad, sino varias contenidas en ellas, ello permite suponer que tampoco hay sola juventud, sino que varias insertas e diferentes contextos, que dan cuenta de una multiculturalidad, que deviene de las raíces históricas y de conformación urbana de la ciudad.²⁵

Resulta interesante recalcar que México, y el DF especialmente, se señalan desde un punto de vista demográfico como un país y ciudad jóvenes. Presencia no totalmente reconocida, impulsada y potenciada por las políticas sociales, constituyen un grupo diverso que ha tenido que construirse en sus propios términos y condiciones. Casi nada de lo que se hace para jóvenes, se hace con ellos o con opinión de ellos. Como ciudadanos presentes pero invisibilizados, el esfuerzo del gobierno capitalino del último período (PRD) ha tratado de impulsar estrategias afirmativas y programas de participación cultural, que posibiliten cumplir con uno de los objetivos principales en materia de juventud: situar el tema juvenil en la agenda pública.

La vivencia juvenil ciudadana en el DF, se caracteriza por el tránsito entre los diferentes escenarios en los cuales desarrollan sus actividades cotidianas y sus prácticas culturales. Este nomadismo, con lugares y no

lugares de referencia, si bien es diverso tampoco es igualitario, se desprende de la pertenencia territorial y social de la juventud que habita y se apropia, de ciertos espacios que otorgan identidad social a las y los diferentes jóvenes de la Ciudad de México.

Cabe señalar al respecto que el DF está compuesto por 16 delegaciones que albergan a casi 24 millones de personas, por ello hacer una instantánea de la situación de contexto resulta difícil, ya que no existen diagnósticos, ni estudios actualizados que permitan caracterizar la condición juvenil dentro de los distintos espacios de convivencia, y dentro de cada delegación territorial.

En una opinión muy personal, el y la joven no han sido una prioridad para el desarrollo social de la ciudad, poco se conoce de él en la actualidad, y los espacios otorgados para potenciar su integralidad y ciudadanía son insuficientes para la diversidad y número de jóvenes que la habitan. En comparación con otros países de Latinoamérica, México presenta un atraso considerable en políticas juveniles, lo cual se relaciona directamente con la producción parcial de los conocimientos producidos en esta área

La investigación desarrollada hacia los jóvenes ha tenido una orientación sociológica principalmente, para ubicarlo dentro de la estructura y caracterizar su condición social y económica dentro de un sistema político mayor. O cómo grupo social amplio, se han abordado los movimientos estudiantiles, fenómeno particular de estudiantes universitarios, pero que en definitiva también ha caracterizado y marcado al menos a tres generaciones de jóvenes de la ciudad.

La exploración de las condiciones subjetivas de la vivencia juvenil en términos culturales, se han abordado escasamente y desde escenarios muy particulares. Los estudios de marginalidad social y expresiones contraculturales han servido sin embargo para verificar la condición situada de la experiencia juvenil en la ciudad y la variabilidad de significados que puede tener el concepto juventud dentro de los mismos jóvenes.

En cuanto a la concepción y prácticas de género, no es posible encontrar estudios que contrasten las experiencias e identidades sexuales de los y las jóvenes en la ciudad, la mayoría se queda en el comportamiento y prácticas sexuales, y a proponer estrategias de prevención para el VIH y el embarazo adolescente, o visibilizar a la mujer joven dentro de las estructuras socio-económicas.

No obstante, se observa una importante presencia feminista y de políticas de género, de tipo social y educativo dirigida a la formación educacional y al núcleo familiar, lo que otorga una característica interesante a la ciudad en ese sentido. Ya que esto supone, que la perspectiva de género ha permeado espacios públicos y privados, que tocan la vivencia juvenil ya sea tangencial o directamente.²⁶

SOBRE EL GÉNERO Y LA SEXUALIDAD JUVENIL EN LA CIUDAD DE MÉXICO: UN ESTADO DEL ARTE

El equipo de investigadores del Centro de Estudios sobre Juventud (de Causa Joven en México), realizó un balance de los estudios de juventud entre 1986 y 1996 a partir de los diferentes temas a través de los cuales se ha abordado la cuestión juvenil (sexualidad, adicciones, organización juvenil, culturas juveniles, y expresiones culturales). En lo referente a la sexualidad, se reconoce que estos estudios se han hecho bajo un paradigma constructivista a partir de 1992, cuyo enfoque se ha centrado en los significados de las prácticas sexuales, y enmarcados en una perspectiva de género (Rodríguez: 122).²⁷

Algunos resultados han demostrado que la vivencia sexual de los y las jóvenes capitalinos se presenta compleja en comparación con la jóvenes rurales, en donde el deseo sexual y la capacidad erótica estarían refrendados por los discursos modernos que han tendido a liberar sobre todo la sexualidad femenina, situación que coexiste con una fuerte represión impuesta por la cultura preponderantemente católica que vive México. Ello se reflejó principalmente en la "figura de la madre", que ambos sexos caracterizan como una figura no sexual. La identidad masculina fue reconocida como altamente sexualizada, ya que lo jóvenes de sexo masculino se ven continuamente impelidos a confirmar y expresar el deseo²⁸.

La característica principal de la juventud urbana en este sentido, es su exposición a discursos contradictorios. Desde la escuela la perspectiva biológica de la sexualidad es enfrentada a los discursos religiosos de la negación del cuerpo; a ello se suma la iniciación sexual temprana y los discursos liberadores, ante lo cual el y la joven deben optar y realizar una elección reflexiva o impensada de la actuación de su cuerpo en el área de la sexualidad.

En investigaciones sobre la masculinidad juvenil en sectores populares de la Ciudad de México se constató que la masculinidad hegemónica se perfila como un ordenamiento simbólico y categoría interdependiente de las ideas sobre feminidad, constituyéndose a la vez en una ideología de dominación. Los aspectos de lenguaje en la producción y mantenimiento de éste sistema a través del "albur" y otras expresiones se presenta como una zona arraigada en la representación de lo femenino y lo masculino. Sexualidad y violencia se presentan totalmente imbricadas para el mantenimiento del modelo hegemónico de masculinidad en los jóvenes. "La sexualidad genitalizada, se presenta como la forma de medir la masculinidad y la homofobia es el estigma ante lo femenino, La calle y el barrio son los referentes de identidad espacial donde se aprende y se ejercita el ser "bien hombre". A través de la sexualidad se marcan notoriamente los límites del poder entre los varones, los genitales son las metáforas para medir el poder y expresar el orgullo. Prepotencia y humillación ("tener huevos", "valer verga") (Rodríguez 1996 : 131)²⁹.

Otra área desarrollada en el campo de estudios de género en jóvenes ha sido en tema de las mujeres jóvenes. Luego de que las feministas constataran la invisibilidad de la mujer en los estudios sociales, aún más inquietante resultaba la condición de mujer joven. De aquí que en 1996 se impulsara la publicación de un número especial en la revista JOVENes (revista de estudios sobre juventud de Causa jóvenes, Ciudad de México), a fin de explorar la presencia de estas en el campo laboral, en el rock y las culturas juveniles, como también sus prácticas sexuales y percepción sobre la condición femenina.

Los resultados de estas investigaciones han sido más bien parciales, unidisciplinarios, y centrados en la práctica sexual. Por lo cual se reconoce que no ha habido un trabajo de investigación que de cuenta realmente, de la construcción de género en los jóvenes urbanos. No obstante, cabe señalar que el resultado de los estudios existentes arrojan que el factor clase y nivel de estudios, son variables determinantes en la vivencia de género de los jóvenes. Los jóvenes populares y clasemedieros sin estudios, tienden a reproducir y a no cuestionar el modelo hegemónico de la masculinidad.

Por ello, Ramírez anota que la tarea en esta materia es inmensa aún, pues es un área en que la construcción teórica está en deuda con los jóvenes, ya que sólo han sido parcialmente tratados. Esto creo, confirma la forma y el tipo de valoración que los jóvenes tienen en la sociedad mexicana, los cuales pese a representar la tercera parte del país, no han sido identificados plenamente como sujetos estratégicos para el desarrollo y la construcción de nuevos sistemas sociales. Aún desde el feminismo se observa este vacío, lo cual se justifica en que la construcción social de la juventud también se funda en el poder del mundo adulto, el cual es también jerárquico en relación a los/as jóvenes.

Dentro de las "deudas" que se tiene en materia de género y sexualidad en el contexto mexicano según el estudio de Gabriela Ramírez (idem) son los siguientes :

- Las significaciones subjetivas masculinas y femeninas ligadas a la vida sexual (el deseo, el placer, la culpa, la orientación sexual, las identidades).
- La influencia de los medios electrónicos y las producciones culturales en la vivencia sexual del y la joven mexicanos (al respecto Perú a través de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, ha hecho interesantes aportaciones en este sentido).
- El efecto del contacto cultural favorecido por las migraciones.
- El papel de la iglesias y otras instituciones que elaboran normas sociales secularizadas.
- Procesos subjetivos de género.
- Los derechos sexuales y reproductivos.
- Las relaciones de poder en la vida de la esfera privada.

Como podemos ver casi todos los temas asociados al género en materia juvenil, quedan pendientes con este balance. Concluyó al respecto que se necesita de una construcción teórica que vincule al género y la sexualidad en un contexto multicultural como lo es la Ciudad de México, lo que requiere sin duda componer metodologías que integren la dimensión subjetiva, social y cultural de la experiencia juvenil.

POLÍTICAS JUVENILES DE GÉNERO

Para desarrollar políticas de género para jóvenes es necesario asumir un discurso abierto y transformador de las condiciones sociales que pueden dar origen a un modelo equitativo de apreciación y construcción de la diferencia sexual. Así el cruce género y juventud, para la elaboración de políticas juveniles debe propiciar varios aspectos que resultan medulares para inducir la reflexión y el cambio cultural en éstos términos. A saber:

- Inducir procesos reflexivos en las comunidades juveniles sobre su condición sexuada y de género.
- Promover respeto por las elección y apropiación de las identidades sexuales y de género.
- Establecer políticas educativas con programas de género que introduzcan nuevos elementos culturales sobre la valoración de la diferencia sexual.
- Inducir políticas afirmativas sobre diversidad sexual.
- Promover el conocimiento y cuidado de los cuerpos juveniles, en materia de derechos sexuales y reproductivos.

En sí, lo mas importante para desarrollar políticas de género es propiciar un transversalidad en los discursos y medidas que se toman a nivel político y social. Para ello es necesario desarrollar modelos educativos (formales e informales), que permitan la introducción de nuevas formas de valorar la diferencia sexual. El área educativa, la de salud, y la de promoción social deben actuar de forma coordinada y con perspectivas comunes respecto a los discursos del género, entregando herramientas de análisis y conocimiento que los jóvenes puedan incorporar a su mundo de saberes subjetivos.

En sí, las políticas que pueden ayudar a la elaboración de una identidad de género no problemática, requieren que el y la joven sean reconocidos en su subjetividad, y por lo tanto ser reconocidos en sus diferentes contextos de relación social. Toda política de género debe un aporte para los sujetos puedan incorporar un modelo abierto y equitativo en las relaciones genéricas, en donde el respeto y reconocimiento a la diversidad sea un elemento esencial, pues a partir de allí ellos podrán negociar individualmente su una identidad propia, reflexionada, y asumida de ésa forma.

Los y las jóvenes como sujetos en crecimiento y desarrollo constante, requieren de espacios de sociabilidad, reflexión, apoyo y orientación a su condición sexuada. En este sentido hay que elaborar mecanismos de asesoría y orientación que ayuden a una resolución armoniosa de esta identidad. Los talleres, los materiales educativos, videos educativos, artículos, cine, etc; es decir, todo aquello que pueda circular y dar contenido a sus experiencias deben incorporar y enunciar los modelos con base a los cuales se puede construir un ordenamiento del sistema sexo/género no excluyente.

Bibliografía

- Bruto, Roberto. (1985). "La polisemia de la noción de juventud y sus razones" En: *Juventud: concepto e Historia*. Revista de estudios sobre la juventud
- Butler, Judith. (1996). "Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault". En: *El Género: La Construcción cultural de la diferencia sexual*. Marta Lamas Comp. Programa Universitario de estudios de género PUEG. México. Editorial Miguel Angel Porrúa.
- Feixa, Carles. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Ediciones Causa Joven.
- García Canclini, Néstor. (1998). *Cultura y comunicación en la Ciudad de México. Primera Parte Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Editorial Grijalbo.
- Lagarde, Marcela. (1997). *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Cuadernos Inacabados. España. Editorial Horas y Horas.
- Lamas, Marta. (1996). «Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género». En: *El Género: La Construcción cultural de la diferencia sexual*. Marta Lamas Comp. Programa Universitario de estudios de género PUEG. México. Editorial Miguel Angel Porrúa.
- (1996). "La antropología feminista y la categoría de "género"". En : *El Género: La Construcción cultural de la diferencia sexual*. Marta Lamas Comp. Programa Universitario de estudios de género PUEG. México. Editorial Miguel Angel Porrúa.
- (1999). "Género: los conflictos y desafíos del nuevo paradigma". En: *El siglo de las mujeres*. Ediciones de las mujeres. ISIS Internacional. Santiago de Chile.
- (1999). "Género, diferencias de sexo y diferencia sexual". En: *Debate Feminista*. México Año 10. Vol.20.
- Lara, Sara. (1991). "Sexismo e identidad de género". *Alteridades*. 1 (2). México. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Mead, Margaret. (1997). *Cultura y Compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. España. Editorial Gedisa.
- Montecinos Sonia y Obach Alejandra. (1999). *Género y epistemología. Mujeres y disciplina*. Chile. Ediciones LOM.
- Mosiváis, Carlos. (1999). "“El segundo sexo”: no se nace feminista". En: *Debate Feminista*. México. Año 10. Vol. 20.
- Urteaga, Maritza. (1996). "Organización juvenil". México. En: *Jóvenes. Una Evaluación del conocimiento. La investigación sobre la juventud en México 1986-1996*. Ediciones Causa Joven.
- (1996). "Flores de Asfalto. Las chavas en las culturas juveniles". En: *Revista de estudios sobre juventud*. Cuarta época, N°2.
- Weeks, Jeffrey. (1998). *Sexualidad*. México. Universidad Autónoma de México. Programa Universitario de estudios de género. Editorial Paidós.

Referencias Bibliográficas:

- ¹ EN JÓVENES: UNA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO. LA INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD EN MÉXICO 1986-1996. TOMO II. CAUSA JOVEN. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD.
- ² VER REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE LA JUVENTUD. ARTÍCULO: EL CONCEPTO DE IDENTIDAD. INVESTIGACIÓN Y TEORÍA. 1985

³ CARLES FEIXA. EL RELOJ DE ARENA. CULTURAS JUVENILES EN MÉXICO. 1998. HACE UN ESTUDIO ANTROPOLÓGICO SOBRE LAS DIFERENTES IDENTIDADES JUVENILES EN MÉXICO .

⁴ CARLES FEIXA. EL RELOJ DE ARENA. CULTURAS JUVENILES EN MÉXICO. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD. CAUSA JOVEN.1998.

⁵ ROBERTO BRITO. "HACIA UNA SOCIOLOGÍA DE LA JUVENTUD. ALGUNOS ELEMENTOS PARA LA DECONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA DE LA JUVENTUD, EN REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD. JOVENES. CUARTA ÉPOCA, AÑO , NÚMERO 1. JULIO -SEPT. 1996, PP. 24-33.

⁶ URTEAGA MARITZA. IDENTIDAD Y JÓVENES URBANOS. EN ESTUDIO RECIENTES SOBRE CULTURA URBANA EN MÉXICO.1996. PLANTEA UN REPOSICIONAMIENTO TEÓRICO DE LAS TEMÁTICAS JUVENILES PARA LA DÉCADA DE LOS NOVENTA, ALUDIENDO A LOS CAMBIOS SOCIALES Y DE CONSUMO CULTURAL JUVENIL, PRIVILEGIANDO AHORA LAS REDES SUBJETIVAS QUE CONFORMAN DE LA IDENTIDAD JUVENIL.

⁷ LAMAS 1998: 350.

⁸ EN LA NATURALEZA PROBLEMÁTICA DE LAS IDENTIDADES. . SEXUALIDAD EN MÉXICO.1999: 6.

⁹ DÍAZ- DIOCARTEZ MYRIAM Y ZAVALA IRIS. BREVE HISTORIA FEMINISTA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA. EN PRÓLOGO DE ROSA ROSI PP. 9-25. 1993.-

¹⁰ LUCÍA GUERRA. LA MUJER FRAGMENTADA. HISTORIA DE UN SIGNO. 1995.

¹¹ EN GUERRA. OB. CIT. ANT.

¹² KAREN HORNEY. PSICOLOGÍA FEMENINA. 1989.

¹³ ALICIA MARTINEZ.. LA IDENTIDAD FEMENINA: CRISIS Y CONSTRUCCIÓN; PP. 63-84. EN "LA VOLUNTAD DEL SER". MUJERES EN LOS NOVENTA. COMP. MARÍA LUISA TARRÉS. COLEGIO DE MÉXICO. 1997.

¹⁴ VER BONDER GLORIA, EN MONTECINO Y OBACH 1999:52.

¹⁵ LIZ BONDER. EN DEBATE FEMINISTA. AÑO 7. VOL 2. ¿IDENTIDADES A LA MEDIDA?(O CÓMO ENTRAR Y SALIR DE LA MODERNIDAD POR LA PUERTA QUE MÁS NOS GUSTE?. 1996.

¹⁶ WEEKS. SEXUALIDAD. 1998 : 219.

¹⁷ OB.CIT.ANT.

¹⁸ ANTROPÓLOGO CATALÁN, HA DESARROLLADO PROPUESTAS PARA EL ESTUDIO DE JÓVENES EN MÉXICO A PARTIR DE UN MODELO QUE CONSIDERA INTERSECTAR: CULTURA HEGEMÓNICA, CULTURAS PARENTALES, CONDICIONES SOCIALES E IMÁGENES CULTURALES. EN PUBLICACIÓN DE CAUSA JOVEN. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE JUVENTUD. MÉXICO.1998

¹⁹ MARITZA URTEAGA ANTRÓLOGA E INVESTIGADORA DE TEMÁTICAS JUVENILES EN MÉXICO; EN ART, CIT. ANT. 1996

²⁰ FEIXA CARLES. EL RELOJ DE ARENA. LAS CULTURAS JUVENILES EN MÉXICO. 1998: 60.

²¹ OB. CIT. ANT. PÁG. 62

²² LUISA PASSERINI. L JUVENTUD METÁFORA DEL CAMBIO SOCIAL (DOS DEBATES SOBRE LOS JÓVENES) EN LA ITALIA FASCISTA Y EN LOS ESTADOS UNIDOS DE LOS AÑOS CINCUENTA. HISTORIA DE LOS JÓVENES. GIOVANNI Y SCHMIT . II. EDAD CONTEMPORÁNEA.1995

²³ MARGARET MEAD: CULTURA Y COMPROMISO. ESTUDIO SOBRE LA RUPTURA GENERACIONAL.1997.

²⁴ LOS ARTÍCULOS QUE MÁS SE HAN DESARROLLADO EN LA ÚLTIMA DÉCADA EN MÉXICO, HAN SEGUIDO LA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA DE LO QUE SE HA DENOMINADO ESTUDIO DE LAS CULTURAS JUVENILES, LOS CUALES HAN TRATADO DE COMPRENDER LAS NUEVAS FORMAS DE COLECTIVIZACIÓN JUVENIL A PARTIR DE LAS CONDICIONES SOCIALES, COMO LA DE LAS IMÁGENES CULTURALES ASOCIADAS A MOVIMIENTOS CONTRACULTURALES DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA : GRAFITIS, ROCK, FANZINES, U OTROS. EXISTE UNA PROPUESTA INTERESANTE AL RESPECTO, Y QUE SE ANALIZARÁ DURANTE LA INVESTIGACIÓN, DESARROLLADA POR CARLES FEIXA, ANTROPÓLOGO CATALÁN, QUE REALIZÓ UN ESTUDIO Y UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA JUVENTUD MEXICANA.

²⁵ CITADO EN EL PRÓLOGO DEL TEXTO "CULTURA Y COMUNICACIÓN EN LA CIUDAD DE MÉXICO". COORD : . NÉSTOR GARCÍA CANCLINI. PRIMERA PARTE: MODERNIDAD Y MULTICULTURALIDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO. PÁG 15. GRIJALBO /UAM IZTAPALAPA. 1998.-

²⁶ LA CIUDAD DE MÉXICO A TRAVÉS DE SUS DIVERSAS CASAS DE ESTUDIO, HA ALBERGADO A UN MOVIMIENTO FEMINISTA DE GRAN RELEVANCIA PARA AMÉRICA LATINA, Y PARA MÉXICO MISMO. COMO MOVIMIENTO POLÍTICO HAN LUCHADO POR INTRODUCIR UNA CONCEPCIÓN MÁS ABIERTA DE LAS RELACIONES DE GÉNERO, ABRIENDO ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN A LA MUJER, Y A LA INTRODUCCIÓN DE POLÍTICAS DE GÉNERO EN LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO SOCIAL.

²⁷ EN JÓVENES: UNA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO. LA INVESTIGACIÓN SOBRE JUVENTUD EN MÉXICO. COORDINACIÓN DE PÉREZ ISLAS Y MALDONADO OROPEZA. TOMO II. SEXUALIDAD JUVENIL PP. 91 - 149.

²⁸ IDEM. CON BASE AL ESTUDIO REALIZADO POR AMUCHÁSTEGUI. " EL SIGNIFICADO DE LA VIRGINIDAD Y LA INICIACIÓN SEXUAL. EN SZASZ Y LERNER.

²⁹ OB. CIT. ANT. 1996:131.

14. PROBLEMÁTICA PSICOSOCIAL DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE DE LA CIUDAD DE MÉXICO

MARIANA NUÑEZ GUERRA

SUBDIRECTORA DE ASISTENCIA, DIRECCIÓN GENERAL DE EQUIDAD Y DESARROLLO SOCIAL-GDF

El objetivo que anuncia el programa del día de hoy para mi participación, es el de la discusión sobre las características psicosociales de los y las jóvenes en situación de calle. Sin embargo mi intención es darle un giro a lo propuesto, comenzando por ampliar mi participación con las de mis compañeros del Equipo Activo para que en conjunto podamos transmitirles, más que una descripción acabada de dichas características, una experiencia colectiva de búsqueda y puesta en práctica de un modelo que consideramos requiere aún de muchas respuestas e interrogantes.

La propuesta es entonces generar con ustedes un espacio de reflexión sobre la problemática de dichos jóvenes pero en función de nuestra propia problemática como personas cada una con su individualidad y su propio bagaje que intentan conjuntar esfuerzos para intervenir en un espacio que consideramos puede reconstruirse como un espacio de vida y de futuro.

Antes de adentrarnos conjuntamente al tema, me gustaría platicarles brevemente sobre el origen del proyecto y sobre los referentes que lo sustentan. Parte del equipo que hoy se encuentra con nosotros, veníamos de una experiencia bastante intensa que sin duda, marcó los principios de nuestra propuesta. Habíamos comenzado a trabajar con el nuevo gobierno de la ciudad con el encargo por parte de la hoy Dirección General de Equidad y Desarrollo Social de realizar un diagnóstico y la propuesta de un Modelo Alternativo de Atención en los Centros de Asistencia Social, conocidos antes como Casas de Protección Social para el albergue y asistencia a mujeres y hombres adultos y adultos mayores en condición de indigencia.

Alrededor de un mil 200 indigentes viviendo en condiciones infrahumanas, encerrados durante años en espacios insalubres, oscuros y rodeados de un ambiente laboral terriblemente deteriorado. No se trata hoy de abundar en este tema, sin embargo nos parecía importante mencionarlo, pues justamente la imposibilidad de transformar radicalmente dicha situación por múltiples razones que desafortunadamente tampoco hoy tendríamos tiempo de discutir, nos llevó a plantear la necesidad de salir a las calles a conocer de cerca el fenómeno de la indigencia y en todo caso proponer alternativas de atención que impidieran o previnieran el paso de personas con estas características, por las conocidas instituciones asilares como dichos Centros, los hospitales psiquiátricos o las cárceles.

Fue a mediados del año pasado que comenzamos a acercarnos a algunos puntos callejeros de encuentro, donde detectamos la presencia de ciertos personajes habitando las calles de la ciudad, que de ninguna manera podían ser definidos como indigentes y que si se acercaban más bien a la categoría de los conocidos "niños de la calle". Sin embargo, justamente la diferencia era que habían dejado de ser niños para convertirse en jóvenes y adultos jóvenes marcados por una arbitraria mayoría de edad. Que si bien podían distinguirse notablemente de los indigentes comunes, sus vidas podían estarse perfilando hacia ese destino. Por otra parte, investigamos que por el hecho de tener 18 años o más

quedaban descartados de la mayoría de los programas de atención de las diferentes instituciones tanto civiles como gubernamentales.

Fue así como decidimos presentar una propuesta de trabajo para los jóvenes de la calle y diseñamos un modelo que como tal se constituía en ideal para su atención. El modelo contempla básicamente los siguientes ejes alrededor de los cuales se estructura toda la propuesta:

- **Atención personalizada.** A través del contacto con los integrantes de un equipo interdisciplinario que funge como intermediario y como gestor entre el joven y la sociedad. Así mismo, se constituye en referente educativo, en promotor de los proyectos generados por los/las jóvenes.
- **Rescate y potencialización de las capacidades individuales y colectivas de los y las jóvenes.** A través de la práctica de actividades artísticas, educativas y laborales.
- **Facilitación de actitudes autogestivas y de autoayuda entre las y los jóvenes.**
- **Fortalecimiento de una Red de Apoyo Social** que permita el flujo e intercambio productivo entre el joven y la comunidad.
- **Formación permanente del Equipo de Intervención,** que implica un compromiso de enriquecimiento teórico así como una disposición para la permanente reflexión tanto compartida como individual con respecto a los aspectos de interacción con las y los jóvenes.

El proceso de intervención contempla el paso por cinco fases que son:

1. Contacto en calle.
2. Transición al espacio de encuentro psicosocial.
3. Espacio de encuentro psicosocial. Procesos de reparación y reconstrucción personal a través de la participación en diversas actividades: artísticas, educativas, psicoterapéuticas y laborales.
4. Estructuras intermedias. Viviendas protegidas. Talleres protegidos.
5. Vida en comunidad.

Para la puesta en práctica del modelo arrancamos con un proyecto piloto dentro del cual hemos cumplido ya con la Primera Fase y trabajamos en la Segunda. Las zonas donde estamos trabajando se ubican en las delegaciones Coyoacán y Benito Juárez. Después de nueve meses podemos decir que entramos en contacto con alrededor de 60 jóvenes, de los cuales con 40 mantenemos una relación continua y tenemos un vínculo bastante fuerte con 25 aproximadamente pues asisten a todos nuestro espacios.

Dichos espacios por el momento más conceptuales que prácticos, han comenzado a generar algunos resultados. Se encuentran íntimamente relacionados unos con otros a tal grado que cada uno no podría existir sin los demás. Esto nos habla de la simultaneidad de los procesos, de la integralidad. Una vida en equilibrio o en armonía tiene que ver con esa integración. Cuando los diversos aspectos de la vida se encuentran

fragmentados, sin una conexión coherente entre estos, entonces reina la confusión, el sentimiento permanente de ruptura con uno mismo y con lo que le rodea.

LOS ESPACIOS DEL PROYECTO

El espacio psicoafectivo

Acompañamientos emocionales a los jóvenes. Personales y colectivos (10jóvenes)

Psicoterapia individual (6 js.)

Grupo de autoayuda (12 rotantes)

Apoyo emocional al equipo de intervención(equipo activo)

El espacio educativo

Que contemple una visión integral y liberadora de la educación.

Formal- escolarización.

Informal- para la salud, por los derechos humanos, formación de ciudadanía, para la vida diaria, etc.

Formación del Equipo Activo.

El espacio artístico

El arte como herramienta para la expresión y comunicación de las emociones, como espacio reparador y socializante.

Puesta en práctica de diversas disciplinas artísticas. Hoy la pintura (dos veces por semana en las láminas, asistencia de apróx. 20 jóvenes)

Ligado a los demás espacios: educativo, afectivo, laboral.. el arte como oficio.

Se tienen planeados, en cuanto se cuente con el Espacio de Encuentro, los talleres de teatro, danza y música.

El espacio laboral

Orientación, capacitación para el trabajo. Artesanías, hoy trabajo en piel y elaboración de velas (9 js.) y otros oficios. Acompañamientos. Búsqueda de trabajos alternativos que tengan que ver con las necesidades de la comunidad.

El espacio comunitario

Interacción con la comunidad. Diagnóstico de la zona. Sensibilización ciudadana. Intercambios de beneficio mutuo.

Avances en diagnósticos de zona en el Barrio San Mateo y en Taxqueña. Actualmente en zona de las Láminas.

PARTICIPACIONES

Cada uno de los integrantes del equipo activo, desde su personal vivencia y práctica en el proyecto nos hablará de su experiencia y principales inquietudes. Así mismo, invitamos a los jóvenes que participan en el proyecto a tomar la palabra para expresar sus opiniones sobre el mismo u otro tema que quieran abordar.

Por último, quisiéramos transmitirles a los presentes el día de hoy en el seminario, que los que conformamos el equipo activo no llegamos gratuitamente a este proyecto. Reconocemos nuestra vulnerabilidad, nuestra rebeldía, nuestra inconformidad frente a la exclusión. Por algo nos acercamos a ellos y a ellas, para aprender de su rebeldía y ellas y ellos de la nuestra. Quizás ambas rebeldías puedan generar algo diferente, una mejor sociedad.

Nuestro reto cotidiano es la renuncia permanente a la verdad absoluta y la construcción todos los días de nuevos sueños. Esperamos reunir en este proyecto a cada vez un número mayor de personas que como nosotros(as) estén dispuestos a aprender y a aportar sus ilusiones.

15. UNA PROPUESTA DE TRABAJO CON JÓVENES DE LA CALLE EN LA CIUDAD DE MÉXICO

DIANA ÁLVAREZ SÁNCHEZ
 EDNICA, EDUCACIÓN CON EL NIÑO CALLEJERO IAP

INTRODUCCIÓN

Durante la década de los noventa los gobiernos, local y federal vieron con alarma el incremento de la población callejera por lo que comenzaron a invertir en programas de prevención y atención a este grupo. Los programas optaron por metodologías de diverso índole, destacando las de corte asistencialista. Los que no lo eran y tenían un buen programa de trabajo carecían de recursos humanos, financieros o estructurales sin lograr una gran incidencia. Se crearon instituciones por doquier por lo que las calles se vieron impregnadas de educadores mostrándole al niño una gama de programas que solo utilizó para su beneficio y conveniencia sin que esto repercutiera en él, fomentando más su arraigo a la calle. Muchas de estas acciones llevaban a los niños a instituciones por la fuerza sin un proceso de trabajo con el niño, no era éste quien demandaba esta ayuda por lo que rebotaba de nuevo a la calle frustrándolo por su intento de dejarla generando recelo contra instituciones e incrementando su consumo de droga.

Los programas no han logrado dar respuesta al gran grueso de la problemática lo cual repercute en dos ámbitos: siguen saliendo mas niños a la calle y los que antes eran niños ahora son adolescentes – jóvenes, que siguen haciendo de la calle su hábitat, por lo que es común encontrarse a niños y adolescentes interactuando cotidianamente sin que esto les importe mucho.

Es fácil encontrar instituciones que trabajan con estas poblaciones utilizando la misma metodología para niños como para adolescentes-jóvenes por lo que creemos que el grado de incidencia, sobre todo en los adolescentes, no logra tener mayor trascendencia. Es necesario abrir programas y métodos diferenciando las poblaciones (incluido el género) pues de esto dependerá el éxito de nuestro trabajo en calle.

Con esto no queremos decir que no exista trabajo diferenciado, sabemos de instituciones que trabajan con población joven, los cuales han logrado desarrollar programas eficaces con esta población.

CONTEXTO

Hacer alternativas diferenciando los distintos edades de la población no es tarea fácil. Para lograr mayor impacto en el trabajo, desde nuestra experiencia, hemos hecho una división en la población callejera, división que no fue arbitraria, se hizo con base a las características que la zona de trabajo presentaba así como basándonos en las características físicas, fisiológicas y cognitivas que especialistas como Piaget manejan.

Niños: Se le considera a la población entre 6 y 11 años, este periodo se inicia con la llamada segunda

dentición y concluye con la llegada del periodo de la pubertad el cual, se caracteriza por la aparición de los primeros cambios biológicos que anuncian los caracteres sexuales que dan paso a la adolescencia.

Adolescentes: Es el periodo entre la infancia y la edad adulta se le ubica entre los 11 hasta los 17- 18 años la cual el desarrollo varía de acuerdo con el contexto económico y cultural de cada región, es considerada una etapa de grandes transformaciones físicas y psicológicas.

Si bien a partir de los 18 años se le considera en edad "adulta", el adolescente sigue presentando cambios físicos y psicológicos por lo que no consideramos que sea lo mejor denominarlos como adultos, es en entonces que utilizamos el término joven o adolescente-joven que sería de los 18 a los 23, 24 años.

Esta división nos permite elaborar programas más adecuados para cada grupo callejero con los cuales trabajamos. Existe apertura incluso para modificar dentro de los mismos rangos las actividades pues no es lo mismo un niño de seis a los conocimientos que tiene uno de 11 aunque se siguen considerando como niños.

La etapa de adolescente joven es uno de los periodos más críticos del ser humano por cuanto representa el momento anterior a la etapa en que debe asumirse una responsabilidad social adulta. Esto implica la definición de un papel específico como hombre o como mujer en los ámbitos laborales, familiar, sexual cultural y recreativo.

La etapa de adolescente joven en situación de calle se recrudece aún más por las problemáticas que viven estos jóvenes. En la mayoría de los casos los cambios y responsabilidades que deben asumir en esta etapa, ellos los han hecho desde la infancia, padres separados, desde pequeños tiene que salir a trabajar, la misma sobrevivencia en la calle, etc.

Como joven, el chico no se siente capaz de superar su situación de calle por que el mismo se considera "un caso perdido" ya que a lo largo de su vida a participado en diversos programas institucionales los cuales no han logrado brindarle una mejor alternativa de vida. Existe el caso de jóvenes que por ellos mismos no logran dar el rumbo adecuado a su vida ya que solo saben desarrollarse en la calle y no en otros ámbitos por mucha buena intención que tengan. Al mismo tiempo las instituciones no han logrado generar una demanda en el chico, las propuestas son escasas y en ocasiones no están a su alcance, por lo que la perspectiva de vida se reduce a menos de 35 años.

PROPUESTA

Como hemos mencionado arriba el desarrollo de metodologías enfocadas a población juvenil callejera, no es tarea fácil, ni tampoco podemos hablar de una metodología única. La propuesta que a continuación se expone parte de la sistematización de la experiencia del modelo de intervención comunitaria de la institución a la que pertenezco y se ha ido adaptando y modificando de acuerdo a los requerimientos de la población juvenil callejera con la que actualmente se trabaja.

El modelo de intervención comunitaria se refiere al trabajo directo con los diversos actores que están alrededor de niños y jóvenes que viven y trabajan en la calle con el objetivo de cambiar actitudes y acciones a favor de la población callejera y en riesgo, tendientes a que encuentren alternativas de vida fuera de la calle y prevenir que más niños salgan a la calle, al final se espera que sea la propia comunidad la que se haga cargo de la problemática del niño y joven callejero y en riesgo.

Dentro del modelo existe ya la propuesta del trabajo con jóvenes callejeros pero ésta se ha ido modificando de acuerdo a las características y dinámica del actual grupo de trabajo en calle.

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

160



16. PROGRAMA GENTE JOVEN DE LA FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA PLANEACIÓN FAMILIAR, A.C. MEXFAM

Rocío IRENE MEJÍA

COORDINADORA NACIONAL DEL PROGRAMA "GENTE JOVEN", MEXFAM

ADRIANA SALGADO HERNÁNDEZ

COORDINADORA "GENTE JOVEN" DE Cd. NEZAHUALCÓYOTL, MEXFAM

Gente Joven es el programa no gubernamental para jóvenes con mayor cobertura en las áreas de la salud sexual y reproductiva de México. Surgió en 1985 cuando los jóvenes no tenían ningún espacio de referencia y sus problemáticas eran más invisibles que ahora para las políticas públicas. En este sentido es un programa que viene a cuestionar la situación de las y los jóvenes de todo el país y a proponer puntos importantes de cambio.

Su desarrollo como programa fue paulatino, aunque desde su inicio pretendió apoyar a la población total de jóvenes mexicanos. Sus actividades se iniciaron en cuatro puntos básicos: Colima, DF, Monterrey y Tamiaco. El arranque fue difícil. La mayoría de los programas se enfrentaron a la moralidad conservadora que impedía sistemáticamente y con estrategias intimidatorias la consolidación del programa y la realización de las actividades. Algunas y algunos de los coordinadores se vieron involucrados en fuertes conflictos legales debido a la vanguardia ideológica del programa. Incluso hubo ocasiones en que fueron encarcelados por promover la salud sexual y reproductiva. Algunas de estas situaciones continúan ocurriendo en la medida en que el programa se inserta en localidades más pequeñas del interior del país, aunque hay que reconocer que se ha logrado mayor apertura y tolerancia.

El programa se fue sistematizando y puliendo a lo largo de sus quince años de existencia. El primer diplomado del programa se realizó en 1989 y los egresados del mismo continúan prestando sus servicios en distintas comunidades de trabajo. Poco a poco se fue ampliando la cobertura del programa y en 10 años se logró proporcionar servicios de orientación en 30 centros operativos. Desde 1999, Gente Joven cuenta con 50 centros de acción, ubicados en la mayoría de los estados del país. Además ha ampliado los servicios que ofrece y se ha integrado a la vida cotidiana de las zonas marginadas de las ciudades y las zonas rurales del país.

METODOLOGÍA DE TRABAJO EN EL PROGRAMA

El objetivo básico de nuestro programa es hacer accesibles los servicios de educación y salud sexual y reproductiva para adolescentes, así como promover el conocimiento y la defensa de sus derechos. La población con la que trabaja Gente Joven son adolescentes de 10 a 25 años de las zonas urbanas marginadas y de las áreas rurales e indígenas. Así se llevan servicios múltiples a las escuelas, áreas de trabajo, sitios de reunión y centros deportivos. Principalmente, módulos de información, ferias de la salud, carro móvil con servicios médicos generales y dentales, proyección de videos y películas con temas específicos de la adolescencia y la vida cotidiana relacionada con el cuidado de la salud sexual.

Las formas de trabajo han sido diversas. Cada programa tiene su particularidad y ha desarrollado estrategias de abordaje adecuadas a la identidad y subjetividad de los grupos con los que se analizan y discuten los temas. La creatividad es una de las premisas básicas de cada centro, aunque se cuenta con metodologías de trabajo generalizadas (obras de teatro, módulos de información, ferias de salud, brigadas médicas, cursos básicos).

La población objetivo del programa son los grupos de jóvenes que han abandonado la escuela, adolescentes embarazadas, parejas, jóvenes indígenas y migrantes de escasos recursos. La promoción de la salud sexual nos ha permitido hablar con las y los jóvenes de todas las clases sociales y establecer un programa educativo que atienda las necesidades generacionales, de clase, etnia y género de este grupo poblacional.

Gente Joven apoya las iniciativas de trabajo que le presentan las y los jóvenes de cada una de las áreas de influencia. Para ello, existe un comité juvenil nacional y múltiples comités regionales. En este momento, algunos integrantes del comité juvenil forman parte de los Asociados de Mexfam, lo que significa que un grupo de seis jóvenes participan en las reuniones de planeación y tomas de decisión importantes para Mexfam. Así, el programa cuenta con ideas y propuestas de jóvenes para jóvenes. Por ello, en este momento, una de nuestras herramientas básicas son los comités juveniles. En ellos, las y los voluntarios toman decisiones y realizan propuestas de trabajo enfocadas a disminuir las desigualdades que se derivan del hecho de ser joven y/o adolescente en México.

Una de las principales acciones informativas del programa es la página de internet para Gente Joven (www.mexfam.org.mx y www.gentejoven.org.mx), en la que se proporcionan servicios de información, comunicación y consulta. Esta página que se realizó con la participación activa de los comités juveniles.

También se cuenta con una línea telefónica funcionando en la mayoría de nuestros centros operativos, donde las y los jóvenes llaman en momentos de decisión sobre inicio de relaciones sexuales, utilización de metodología anticonceptiva y relaciones de género. En el caso de las áreas que no cuentan con la posibilidad del servicio de internet, se utiliza la computadora del centro operativo. En cinco programas del interior de la república se han abierto ciberespacios, donde se puede tener acceso a la internet y se realizan debates sobre temas específicos de la página Gente Joven, así como de encuentros y coloquios internacionales sobre la juventud.

En ese sentido, el programa Gente Joven tiene como misión atender prioritariamente a las y los jóvenes que ha abandonado la escuela, madres adolescentes y jóvenes que han vivido dinámicas de violencia intrafamiliar y disminuir significativamente el embarazo adolescente. Se dice que por lo menos 30% de la población adolescente, se atreve a hablar sobre estos temas y procurar ayuda. Para ello se ha elaborado un diagnóstico por medio de entrevistas a profundidad y grupos focales. El programa realizó la encuesta más importante de los últimos 10 años en México sobre las opiniones de las y los jóvenes respecto a los temas de salud sexual y reproductiva, misma que permite tener una panorámica nacional de las necesidades, inquietudes y urgencias de las y los jóvenes mexicanos¹.

Gente Joven ha producido también rotafolios, folletos, libros, manuales de trabajo para ofrecer bibliografía

básica y metodología alternativa en la enseñanza de los temas. Los materiales son fundamentales para que el programa se constituya como modelo operativo y educativo en el ámbito nacional y latinoamericano. Los materiales impresos, filmados y grabados del programa se consultan y son herramienta de trabajo en todo el país, tanto para jóvenes como para profesionales que atienden adolescentes.

En este momento, se presenta como reto iniciar la producción de materiales específicos para jóvenes que abandonaron la escuela y que por los resultados de nuestra encuesta, son un grupo de triple vulnerabilidad, ya que están poco atendidos y analizados y pocas veces se le ha dado continuidad al trabajo con ellos. Sin embargo, las proyecciones de películas en las plazas públicas y centros de reunión, permiten que el programa pueda alcanzarlos en algún momento de su dinámica vida.

Gente Joven está dividido en tres componentes de acción: comunitario, escolar y médico. Cada uno de estos componentes está integrado al otro y establecen redes de trabajo que les permiten incrementar el número de servicios que se prestan en todo el país. Los tres componentes tienen como estrategia básica establecer redes y convenios interinstitucionales para proporcionar los mejores servicios a un mayor número de beneficiarias y beneficiarios.

COMPONENTE COMUNITARIO

Las actividades de este componente se realizan con dos grupos de jóvenes. El primero integra el Comité Nacional (20 integrantes) que ha desarrollado propuestas de difusión y ha establecido contactos con empresas para conseguir precios más baratos en productos, medicamentos y consultas para jóvenes. Además, ha discutido la estructura y ambientación de los ciberespacios. Han diseñado carteles publicitarios y calcomanías para remitir jóvenes a los servicios del programa.

Por otro lado, la red de promotoras y promotores, contamos en este momento con 900, realiza visitas domiciliarias para difundir las actividades del proyecto y ofrecer los servicios; además, participa activamente en la organización de equipos de fútbol, balón cesto, grupos de teatro para ingresar al mundo de las y los jóvenes de todo el país. Se presentan obras de teatro y sociodramas en las comunidades rurales e indígenas (en ocasiones éstas en la lengua de la etnia específica de la que se trata). Se han proporcionado cursos a promotoras y promotores respecto la elaboración y manejo de títeres, ya que se ha comprobado que este método educativo es ampliamente aceptado en las áreas rurales y marginadas.

Se distribuyen de manera directa 8,000 condones mensualmente, se presentan 100 obras de teatro breve sobre salud sexual y reproductiva y comunicación, 50 módulos de información en distintos puntos de las áreas de influencia, se realizan 30 torneos deportivos con cápsulas de información, existen 47 grupos de adolescentes participando en cine debate con adultos y profesionales de la sexualidad. En algunas sedes del programa se han empezado a constituir grupos juveniles de referencia que nos permitirán evaluar el impacto del programa en los sujetos particulares.

Como parte integral de este componente algunos centros operativos están discutiendo la relación masculinidad y equidad de género con dos grupos de promotores y jóvenes sensibilizados; el programa Gente Joven es líder en la consolidación de una red de instituciones locales en cinco programas con el objetivo de también producir artículos académicos sobre este importante aspecto de la identidad juvenil.

COMPONENTE ESCOLAR

En lo que se refiere a los servicios de educación, tenemos varios niveles de capacitación para profesores y profesionales: diplomados y cursos básicos sobre salud sexual y reproductiva. El componente escolar además atiende a jóvenes con un curso básico sobre salud sexual y reproductiva. De esta manera, Gente Joven provee a las instituciones de profesionales dedicados a la enseñanza para hablar y discutir con las y los jóvenes los temas que les preocupan y hacer un diagnóstico de campo sobre las necesidades que requieren atención inmediata. En casos específicos las y los coordinadores locales, detectan los problemas básicos y los comentan y discuten con las autoridades escolares con la finalidad de resolverlos inmediatamente; cuando la estructura institucional se ve cuestionada y rechaza las observaciones, se recurre a nuevos temas y talleres para que las y los jóvenes puedan expresarse y recibir la atención y/o canalización que requieren.

Como parte de este componente, Gente Joven cuenta con folletos, libros, videos y películas que apoyan las sesiones educativas y cuyos personajes y lenguajes representan la diversidad de identidades genéricojuveniles. Este año, en todos los cines nacionales se proyectó una de las producciones fílmicas de Mexfam sobre VIH/SIDA. Las y los coordinadores gente joven en varios estados del país han conseguido proyectar otros cortometrajes en salas de cine comercial y luego organizar el debate con el público.

En este componente, mensualmente se imparten en promedio 30 cursos básicos a mil maestras y maestros de educación primaria y secundaria; 220 cursos a 5,000 jóvenes y se proporcionan 1,850 pláticas a 55,000 personas de la población abierta. De tal manera que los alcances en este componente han sido determinantes en la reformulación de los programas educativos de las escuelas mexicanas y los libros y materiales del programa se utilizan como textos y bibliografía básica.

La importancia de nuestros materiales como elemento educativo puede ejemplificarse con un caso. Los cortometrajes producidos por Mexfam como apoyo educativo del programa Gente Joven son referencia obligada en las escuelas de educación media y han alcanzado difusión nacional. Este año un cortometraje sobre VIH y heterosexualidad (No existen diferencias) fue proyectado en todas las salas del país. En este vídeo se discuten las formas de transmisión del VIH/SIDA en el contexto de la heterosexualidad y se deconstruyen los mitos más comunes en torno a esta enfermedad.

Uno de los avances históricos más importantes de Gente Joven en este componente, es haber logrado la reunión de un grupo multidisciplinario de especialistas en adolescencia para la organización de los contenidos, lecturas y guías de trabajo que son la referencia básica de instituciones educativas para atender a jóvenes y profesionales que dan servicios diversos a jóvenes. Uno de los logros es que la Secretaría de Educación Pública ha retomado nuestro curso básico para adolescentes y lo ha incluido, con escasas variantes, en los currícula de la primaria y secundaria.

Componente médico

Este es un componente en el que la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar ha progresado significativamente. Se han proporcionado diversos cursos de especialización en medicina del adolescente a cinco médicas y médicos de cada centro operativo (existen actualmente 50, lo que significa un aproximado de 200 médicos calificados para prestar un servicio de alta calidad). Actualmente, los informes de los centros señalan que se atiende aproximadamente a 4,500 usuarias y usuarios jóvenes por mes en los consultorios, clínicas y espacios gente joven. Esta red de profesionales está prestando servicio gratuito y/o a muy bajo costo a esta población. El programa tiene la estrategia de proporcionar cursos en distintos ámbitos juveniles y ofrecer a ellos credenciales para asistir a estos servicios. En ocasiones, la ambulancia y/o el transporte de cada centro operativo traslada a jóvenes con malestares emergentes al servicio médico. Para apoyar a los estudiantes de escasos recursos, en algunos lugares, se han capacitado médicas escolares en medicina del adolescente y se presta este servicio en la institución.

Gente Joven ha establecido una red de instituciones de salud y ha capacitado médicos de las instituciones gubernamentales, así como médicos privados para que presten servicios amigables a las y los adolescentes de 50 regiones del país. Para lograr que las y los jóvenes conozcan estos servicios y puedan beneficiarse de ellos, contamos con una red de promotoras y promotores voluntarios que difunden los servicios, ofrecen orientación básica y canalizan los casos a la clínica, espacio gente joven o consultorio más cercano.

Con el objetivo de que las y los jóvenes se acerquen con confianza a estos servicios se han creado espacios con consultorio médico, psicológico, biblioteca, área de juego, cafetería, sala de capacitación y exposición de videos. Son espacios que dan servicio 12 horas al día y que están atendidos por las y los promotores. Estos son los elementos de un espacio gente joven.

Existe un programa de atención psicológica para jóvenes en la que psicólogos y terapeutas sexuales apoyan el desarrollo emocional de las y los jóvenes de su área de trabajo. En este momento el programa tiene como preocupación principal, la producción de materiales específicos para trabajar en talleres con ellos sobre violencia y abuso sexual.

El reto en este componente, es construir una clínica del adolescente que atienda a las y los jóvenes migrantes de las áreas rurales e indígenas, jóvenes que abandonaron la escuela y jóvenes de escasos recursos de las grandes concentraciones urbanas. Esto permitirá progresar significativamente en el proceso de hacer accesibles los servicios de salud sexual y reproductiva para esta población.

CONCLUSIÓN

Por todo lo anterior, Gente Joven es el programa que ha servido de modelo para la conformación de otros programas juveniles en América Latina. Cada año recibe la visita de delegaciones internacionales que quieren aplicar su modelo en sus países respectivos. En México, merecidamente, es el programa de salud sexual y reproductiva más importante, prestigiado y comprometido, el programa de adolescentes al que la mayoría de las instituciones recurren con el objetivo de solicitar sus servicios profesionales.

ANEXO. PROGRAMA GENTE JOVEN DE NEZAHUALCÓYOTL

Este proyecto tiene como objetivo fundamental informar sobre «La salud sexual y reproductiva de las y los adolescentes», que a su vez tiene objetivos muy específicos, los cuales prioritariamente consisten en:

- La reducción de embarazos en adolescentes menores de 20 años
- El aumento del uso de métodos anticonceptivos en los adolescentes, sobre todo el uso del condón.
- Aumentar la conciencia de equidad de género.
- Prevención de ITS y embarazos no deseados y no planeados.

Para lograrlo se utilizan diferentes estrategias divididas básicamente en tres componentes:

Escolar

- En Instituciones de nivel medio básico, medio superior y superior, a través de pláticas, cursos y talleres, obras de teatro, organización de exposiciones, paseos deportivos, proyección de películas, etc. Una parte fundamental en este componente es la capacitación del personal docente para que a su vez puedan proporcionar información a sus alumnos y alumnas, esta capacitación consiste principalmente en un Curso Básico de Sexualidad Humana que se imparte en 40 hrs., este tiene como objetivo informar y sensibilizar al personal docente sobre las diversas expresiones de la sexualidad en sus cuatro dimensiones: Reproductividad, género, erotismo y vínculos afectivos. Por otra parte también a los alumnos y alumnas se imparte un curso básico con una duración de siete sesiones a través del cual se intenta sensibilizar y concientizar sobre cuestiones básicas de la sexualidad.

Comunitaria

- Con padres y madres de familia, chavos banda, personas no escolarizadas, en clubes, deportivos, o en cualquier lugar de reunión de jóvenes, así como la distribución de folletos, la implementación de módulos informativos en espacios abiertos, obras de teatro al aire libre, vídeo debates, en este componente una de las actividades más importantes son las visitas domiciliarias pues a través de ellas damos a conocer a las personas de nuestra comunidad y zona de influencia que existe un lugar donde se pueden informar, atender o platicar sobre estos temas, dejando abierta la posibilidad de organizar también pláticas y en caso de ser posible cursos dentro de los domicilios particulares. Pues de acuerdo a la encuesta nacional de Mexfam las y los adolescentes que no asisten a la escuela están más expuestos a un embarazo no planeado o no intencionado y a la adquisición de Infecciones de Transmisión Sexual (Esta encuesta la pueden consultar en la página de Mexfam www.mexfam.org.mx)

Médica:

- A través de personal capacitado en medicina del adolescente, ubicados en consultorios y/o centros de salud, así como en los mismos Centros de Servicios Médicos Mexfam, en estos últimos también se colocan carteles o volantes informativos sobre salud sexual y reproductiva.

Es importante destacar que el programa gente joven se encuentra a nivel nacional por lo tanto las estrategias de difusión, información y atención son diferentes, pues lo que resulta funcional en algunos programas no lo es en otros aún cuando estén dentro del mismo DF o Estado de México.

Así pues para llevar a cabo las actividades requerimos de otras personas, sobre todo en lo que se refiere a las comunitarias, invitamos a participar a adolescentes para ser promotores y promotoras juveniles pues ello nos permite que podamos ampliar la información a más población.

Las y los promotores juveniles son capacitados en temas básicos sobre sexualidad, además de constantes pláticas; sin embargo estamos conscientes de que la información que puedan adquirir no será suficiente para que puedan reproducir el modelo educativo, sin embargo si por lo menos para despejar dudas básicas y/o canalizar a los y las adolescentes a lugares donde les puedan proporcionar esta información, uno de ellos por supuesto son los espacios Gente Joven; ahora bien nos hemos enfrentado en algunos programas a la dificultad de reclutar y mantener a las y los promotores juveniles pues su trabajo es voluntario y no reciben incentivos económicos, por lo tanto es necesario mantener su interés y participación dentro del programa a través de actividades que a ellos les agraden o que les parezcan motivantes por si mismas.

Por otro lado, aún cuando es un espacio y un programa para jóvenes y que en este momento es uno de los programas prioritarios para Mexfam no son ellos y ellas quienes tomas decisiones, sin embargo lo que si es necesario resaltar es que se estan creando espacios de expresión, en donde escuchan las propuestas de las y los jóvenes, quizá muchas de ellas no se llevan a cabo porque no se consideran viables (por que son muy costosas y poco productivas o simplemente por cuestiones técnicas que tienen que ver con la optimización de los recursos económicos y humanos).

CARACTERÍSTICAS QUE DEBE CONTEMPLAR UN PROGRAMA DE ATENCIÓN ENFOCADO A POBLACIÓN JUVENIL CALLEJERA

- **Debe ser personalizado:** En un primer momento el trabajo debe contemplar conocimiento grupal, esto nos permitirá conocer la dinámica del grupo, gustos, intereses, líderes, etc., esta fase se puede denominar como de acercamiento y confianza que nos dará pauta para iniciar luego un trabajo personalizado con los miembros del grupo, aunque hay que aclarar que la personalización es gradual y no se logra con todo el grupo al mismo tiempo. El trabajo personalizado nos permitirá detectar habilidades, nivel de conocimientos, historia personal, lazos familiares, grado de adicción, nivel de arraigo en la calle, lazos comunitarios que tiene (de tipo familiar, de amistad, proveedores de satisfactores básicos: comida, ropa, techo, droga, entretenimiento, de trabajo; etc.). Al conocer en el joven estos datos se puede crear con él proyectos de vida a corto y largo plazo, con acuerdos y responsabilidades específicas.

- **Debe ser corresponsable:** Que contemple al joven como protagonista y no solo como receptor de programas, que le permita demandar acciones y establecer compromisos de responsabilidad.
- **Debe estar enfocado a su realidad y contexto:** Dentro de las actividades que tendrá nuestro programa se tiene que cuidar mucho las expectativas que el joven puede hacerse sobre lo que le vamos a proponer, ya que ésta tendrá que tomar en cuenta las posibilidades del joven de comprometerse a seguir el proceso pues si no lo logra se frustrará y restará credibilidad a nuestro trabajo. De igual manera las actividades deben contemplar desarrollar habilidades, sensibilidad, creatividad, mejoramiento de condiciones de vida incluso estando en la calle.
- **Con participación de la comunidad:** Debe tomarse en cuenta las características y recursos que existen dentro de su comunidad para lograr establecer alianzas y ayudar a la formación de grupos que cambien actitudes que arraigan al joven a la calle, estableciendo límites de relación, sensibilizando a la gente para que no se aprovechen de la situación de vulnerabilidad que el joven callejero tiene.
- **Contar con instrumentos de seguimiento grupal y personalizado:** Que nos permitirán saber en que medida el programa está brindando alternativas al joven o en su caso que medidas hay que corregir y diseño de nuevas estrategias.
- **Dignificante:** Las acciones que se encausen deben tender siempre a la dignificación del joven, el mismo educador debe establecer relaciones de respeto exigiendo respeto siempre de los dos lados. El trabajo con la comunidad debe siempre incidir en ver al joven como una persona de respeto y capaz de dejar la calle.
- **Restituir sus derechos:** Todos los programas y actividades deben hacer recobrar al joven la confianza en el uso de sus derechos así como hacer a los miembros de la comunidad partícipes en la restitución de estos derechos. El joven debe saber también que el ejercer estos derechos le genera obligaciones.

CONCLUSIÓN

La mejor manera de poder entender e incidir en una problemática social es interactuando con ella, las problemáticas sociales son dinámicas no podemos hablar de un mismo modelo ya que de un mismo problema se pueden ver distintas gamas.

Generalmente los programas de trabajo que son propuestos para la solución de problemas, especialmente sociales, no logran los efectos deseados y se alude esto a que son hechos desde el escritorio, cosa que probablemente, es cierto. La realidad supera en mucho a la ficción, a los supuestos, a la estadística y sólo permanecer en ella, descifrarla, vivirla en el papel que nos toque podemos saber y proponer propuestas de solución que al final serán modificadas pues, insistimos, la realidad cambia día a día, nos supera y nos invita a conocerla mejor.

Lo que aquí se escribe es solo parte de una realidad, parte de una solución que la experiencia nos está dictando para poder incidir, no es la única propuesta pero si creemos que es la más integral ya que nos permite aplicarla, evaluarla y reestructurarla. Es la solución que se está trabajando en conjunto con la población de jóvenes callejeros de la zona de indios verdes, a la cual apostamos a que sí pueden cambiar sus condiciones de vida.

Referencia Bibliográfica:

¹ LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA PUEDEN SER CONSULTADOS EN NUESTRA PÁGINA DE INTERNET. PRONTO ESTARÁN DISPONIBLES DE MANERA IMPRESA. POR EL MOMENTO, SI SE DESEA PROFUNDIZAR EN LOS RESULTADOS DE LA MISMA, PUEDE ACUDIRSE ALAS OFICINAS CENTRALES DE MEXFAM (JUÁREZ # 208, TLALPAN CENTRO, MÉXICO, D. F., CP 14000).

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

170



17. EL CENTRO JUVENIL PROMOCIÓN INTEGRAL, A.C. CEJUV.

UNA ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN SOCIAL EN LOS ÁMBITOS JUVENILES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

OSCAR REY

CENTRO JUVENIL PROMOCIÓN INTEGRAL A.C CEJUV

ELEMENTOS METODOLÓGICOS DE LA INTERVENCIÓN INSTITUCIONAL

LA PREVENCIÓN Y REDUCCIÓN DE DAÑO

A partir de 1995 se formalizó el convenio de asesoría y capacitación sobre el "Modelo comunitario de prevención primaria, reducción del daño, cura y rehabilitación psicosocial de farmacodependientes". Parte de este convenio fue trabajar solo en referencia a la prevención y reducción del daño en el CEJUV (el modelo contempla un nexo directo con la rehabilitación y reinserción social).

La hipótesis de partida es pensar que es posible, por un lado, intervenir en las realidades de los barrios y de las colonias populares para favorecer la reorganización de sus recursos humanos, culturales etc, con el fin de incrementar sus competencias en materia de prevención; y, por otro lado, que a partir de estas competencias, es posible dar vida a iniciativas específicas de soporte para la realización de tratamientos de situaciones de dependencia de la comunidad real local (barrio), sin necesidad de desarraigar a la persona de su familia, o la familia de su territorio de vida¹.

La prevención es entendida como el conjunto de estrategias, iniciativas y acciones inspiradas en el modelo de la promoción y organización comunitaria, para contrarrestar los procesos de exclusión de la vida social y evitar que se establezcan situaciones crónicas.

La estrategia de prevención no está dirigida a una intervención generalizada, más bien se focaliza, por un lado, a participar con otras agencias que trabajan en prevención aprovechando la experiencia ya ganada y, por otro, trabajar en las situaciones límite donde la situación crítica no se ha declarado abiertamente o que acaba de aparecer y por lo tanto aún es prevenible.

La propuesta se fundamenta en un modelo de investigación en la acción, que contempla un conjunto de instrumentos para la recopilación y análisis de la información y un conjunto de actividades específicas, orientadas a la construcción de las condiciones de organización y promoción comunitaria, indispensables para la conformación de un barrio, como unidad para la prevención.²

A través de la prevención se pretende activar los potenciales recursos de la comunidad para su participación en los procesos de organización y promoción. Es evidente que se pretende favorecer la participación en la construcción de la vida social. Pero no actividades exclusivamente dirigidas a los usuarios de drogas, sino abiertas para todos los actores y sectores de la comunidad, de lo contrario se refuerzan los procesos de exclusión de la misma.

La investigación en la acción, consiste en la detección precoz de mecanismos que favorecen las situaciones críticas y la dependencia de sustancias adictivas, antes de que las situaciones se vuelvan crónicas. En este caso, la investigación, está dirigida a entender la complejidad de la vida cotidiana.

La prevención tiene dos niveles de impacto, el primero está dirigido a toda la población, es decir un conjunto de acciones que no ignoran la farmacodependencia, contempla la relación con los usuarios y realiza la estrategia dirigida a toda la comunidad. El segundo, con una atención especial e inversión de recursos para el tratamiento directo con usuarios de drogas, a través de la recepción, sensibilización, vida en grupo, apoyo psicológico, apoyo en la inserción al trabajo, etc.

En este sentido, las estrategias consideradas para mantener lo más alto posible el nivel de la seguridad de los individuos, también consiste en devolver a la comunidad la capacidad de prever y controlar lo que amenaza, anticiparse, conocer y construir acciones para contrarrestar esa amenaza. Las acciones con constancia y permanencia dentro la comunidad, son requisitos indispensables, primero para generar confianza y después para dar seguridad.

En cuanto la reducción del daño, se trata de "incidir en los procesos de aislamiento y construcción de la soledad, con la realización de acciones específicas que permiten la modificación de las representaciones que los diferentes actores sociales, tienen unos de otros y todos de la red en la cual viven y que contribuyen en construir"³. Cambiar la representación social de los grupos marginados de algún modo es regresarles la posibilidad de establecer relaciones más adecuadas con las personas, los grupos, e instituciones de la misma comunidad, significa acortar distancias, crear relaciones, reconstruir el tejido social, también acercarles recursos (cada persona es un recurso), hacer esto es reducir el daño.

REDES SOCIALES

La intervención de la institución en este sentido ha considerado y asimilado la hipótesis de las redes sociales, primero como una forma de entender la realidad social y después como una estrategia intervención para incidir en la complejidad de los sistemas sociales.

La primera parte, se refiere a la necesidad de entender los contextos, es decir una manera de observar, cómo y cuál es la realidad social, vista no solo desde su apariencia, sus síntomas etc., también desde estructura relacional, (sectores, actores, recursos) su dinámica, sus sistemas, sus ritos, comunicación, simbolización, cambio y control. Esto implica pensar en la interrelación de las personas, liderazgos formales e informales, los grupos e instituciones en su diversidad de manifestaciones, quienes en su conjunto construyen un equilibrio ecológico básico, (no necesariamente armónico, en todo caso se trata de construir ese ecosistema mínimo de intercambio de recursos)⁴. Entonces nuestra intervención se realiza en el entendido de un cuerpo social dinámico e implica comprender y contemplar la interacción de sistemas y su sentido.

Desde el punto de vista de la intervención, una primera hipótesis relacionada a la asistencia y promoción social considera que son los micro-espacios los que por sí mismos dan y posibilitan la construcción social; se observa que tienen las condiciones y recursos⁵, que posibilitan regresar a la gente la capacidad autogestiva, en el sentido de que ellas mismas puedan realizar acciones de activación directa con relación a sus situaciones sociales. Luis Leñero nos hace referencia a los barrios como las unidades sociales que dan sentido a la vida cotidiana, las que organizan y dan forma (a la larga) a las ciudades⁶.

Otro nivel de intervención desde este concepto, es el de tratar de incidir en la realidad social desde los contextos más amplios, en la ciudad, en el país, etc. Ha sido una preocupación del CEJUV articularse con otros, la mayoría de veces afines, para construir y participar en redes de organizaciones sociales, que faciliten el apoyo, intercambio y legitimidad de nuestras intervenciones, tanto en nuestras tareas cotidianas, como en la necesidad de influir en las políticas de intervención social gubernamental. El trabajo en un primer nivel permite reconocer, articular y complementar la intervención social, como organizaciones no gubernamentales y en un segundo nivel, incidir en el accionar de la contraparte gubernamental.

Desde el punto de vista de la prevención y reducción del daño, la red social puede ser un espacio donde se produzca el sufrimiento o donde se de la cura, este significa que la misma colonia, tiene la capacidad de generar sus propios recursos y atender sus propias problemáticas.

En ese sentido, la intervención de Red, es un método que contempla la colonia o el barrio, como un espacio social, que establece relaciones entre las personas, sus actores, sectores, etc., donde todo lo que sucede al interior tiene que ver con el resultado, es decir, con su realidad, y entonces los problemas, el aislamiento, la marginación, el individualismo, el sufrimiento etc., un sistema ecológico.

La intervención consiste en buscar el cambio del sistema relacional, a través de la complejización de las representaciones sociales y la estructura del ser. (Intervención y terapia de red).

Algunas ideas básicas de este método, son:

- Las instituciones son parte del problema. (los promotores y asesores etc., también).
- Ninguna intervención tiene la capacidad de solucionar todos los problemas. No hay soluciones mágicas, totales. El trabajo es un aporte, no la solución. Las instituciones, son solo un nudo más en la red.
- Se debe contemplar la participación de los demás para propiciar un verdadero cambio. Tejido, reconstrucción, trabajo en Red.
- El problema principal está en las relaciones entre las personas, grupos e instituciones, al interior de un espacio social, sea micro o macro.
- Se parte de un trabajo de diagnóstico y reconocimiento de la comunidad real. No desde el punto de vista del clásico⁷.
- Se deben considerar las diez reglas de la prevención para hacer una estrategia de intervención de red.⁸

Por otra parte se utilizan algunas técnicas para el reconocimiento de las redes, las más frecuentes son; la subjetiva, que se refiere a las relaciones y su sentido de un individuo; la de líderes, que descubre el complejo sistema de relaciones de las personas significativas dentro de las comunidades, su representación, sus vínculos, cercanía, distancia, tipos de comunicación y alianzas entre ellos.⁹

ORGANIZACIONES JUVENILES COMUNITARIAS

En este sentido la promoción juvenil dentro de un contexto comunitario, consiste en insertarse en la vida compleja de la comunidad, su vida cotidiana, trabajando en reconocimiento con los demás proyectos existentes, retomando su experiencia y proyectando de manera articulada, acciones lógicas dirigidas a mantener y regresar lo más posible, la seguridad de los contextos sociales. La promoción implica dar a la población y a los jóvenes como un actor significativo, la capacidad de anticiparse a las diversas situaciones amenazantes, prever su aparición y generar acciones dirigidas a controlarlas.

Un centro juvenil en este contexto, es una organización para la promoción juvenil comunitaria¹⁰, que contribuye al desarrollo de los jóvenes de los sectores populares a partir de la dinamización de los grupos juveniles y vecinales de un barrio, generando programas en un contexto de la promoción social. Es decir una organización que trabaja con jóvenes y los ubica como actores importantes de su realidad local, protagonistas juveniles, dinamizadores de la red comunitaria, que integra la complejidad de las relaciones de la comunidad y por lo tanto que busca incidir en la dinámica de relación de la misma.

ORIENTACIONES GENERALES DEL PROYECTO:

- En este proyecto partimos del principio de que la juventud es una fuerza dinamizadora y transformadora de la sociedad.
- Creemos y asumimos el trabajo con jóvenes desde una perspectiva integral, en completa relación con su contexto (el barrio) y su complejidad en la vida cotidiana.
- Nuestras acciones son con los jóvenes, desde los jóvenes y para los jóvenes.
- Se trata de una propuesta de Promoción Juvenil Comunitaria.
- La organización y articulación necesaria de los sectores y actores de la comunidad, trabajo de red.

El objetivo es: Contribuir al desarrollo de los jóvenes de sectores populares a partir de la dinamización de los grupos juveniles y los sectores y actores de los barrios, generando programas autogestivos de promoción integral.

EL MÉTODO DE INTERVENCIÓN

Consiste en trabajar sobre las interacciones entre los actores, líderes, grupos, e instituciones de la comunidad, impulsando programas, servicios, acciones y eventos de manera constante y permanente. Estos integran vecinos y jóvenes (de la esquina, estudiantes, usuarios de drogas) y otros grupos marginados, ofreciendo la posibilidad de recuperar relaciones significativas y apropiarse de sus espacios.

La propuesta prioriza el trabajo de prevención y reducción del daño como estrategia para regresar la seguridad a las comunidades y sus integrantes.

Vemos necesario Impulsar mecanismos de organización en la propia comunidad para fortalecer su autonomía.

EL MODELO OPERATIVO PROPONE EL TRABAJO EN:

- **Áreas:** Educación Salud, capacitación para el empleo y sociocultura.
- **Ejes de acción:** Investigación, acción y formación.
- **Dimensiones:** Personal, grupal, comunitaria; ser más, ser con, ser para.
- **Sectores y actores:** Jóvenes, niños, adolescentes, adultos y ancianos y los grupos, instituciones y líderes de cada barrio.

LA PROPUESTA DE LOS CENTROS JUVENILES DE BARRIO CONSISTE EN:

- Creación de grupos y talleres permanentes a partir de los sectores menos favorecidos, especialmente de jóvenes, niños y mujeres.
- Realización de eventos y celebraciones para la integración y proyección comunitaria.
- Impulso a la participación ciudadana para fortalecer su proyección y compromiso social.
- Consolidación de un espacio de organización asistido por representantes, coordinadores, voluntarios y maestros de los grupos.
- Formación de un espacio responsable de la vida del Centro, conformado por promotores, voluntarios jóvenes y adultos comprometidos con el proyecto y asesores del CEJUV, para la dirección, planeación y seguimiento de las acciones.
- Consecución de los materiales básicos, necesarios para el trabajo (local, inmobiliario y equipo).
- Impulso de la autonomía, a través de la generación de recursos económicos y cuotas simbólicas en la realización de los servicios, fortalecimiento a los pequeños talleres productivos y elaboración de proyectos para la consecución de financiamientos.
- Capacitación permanente de promotores en el barrio, CEJUV y otras organizaciones.

LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN CONSISTE EN:

- Conocimiento (diagnóstico) de la zona de intervención.
- Reconstrucción de la red de relaciones de la comunidad, trabajo que articula, lo juvenil con lo comunitario, trabajo de red.
- Potenciar la capacidad de construir seguridad, desde la comunidad y sus actores .
- Trabajar contemplando la vida cotidiana de la comunidad, ritos, mitos y el ciclo cultural de la comunidad.
- Impulsar el protagonismo juvenil y un liderazgo democrático y participativo.
- Usar instrumentos de recopilación, análisis y síntesis para la intervención en Red.

LOS GRUPOS Y LA DINÁMICA GRUPAL

Los grupos son un elemento básico en el proceso de la intervención comunitaria, y particularmente son los espacios de referencia con los jóvenes organizados. El grupo resulta ser "donde se vivan valores comunitarios que sean espacios de encuentro de los diferentes sectores del barrio, para facilitar la organización y participación en procesos de trabajo comunitario en la línea autogestiva".¹¹

La formación de grupos permiten una serie de acciones que corresponden la estrategia de intervención:

- Diagnosticar a la comunidad a través de la dinámica grupal.
- Formación y capacitación de líderes comunitarios.
- Creación de identidad colectiva y sectorial con referencia su comunidad.
- Formación de minoría activa para la acción comunitaria.

Para entender la dinámica grupal era necesario entenderlos desde sus etapas de desarrollo (nacimiento, maduración, proyección, crisis y finalización), como definirlos como espacios no eternos y estancados, sino en constante transformación y dinamismo. Sean estos naturales (formados por la propia comunidad) o inducidos (convocados desde la estrategia de intervención de la institución).

EL CICLO CULTURAL

“La vida cotidiana de la comunidad se da en ciclos”¹². El planteamiento de la intervención por ciclos surge con la hipótesis de que la vida cotidiana en las comunidades y barrios, no tiene tiempos lineales, sino tiempos cíclicos, característica observable en las culturas tradicionales. El ciclo es parte vital que da fuerza y renueva la dinámica y lógica comunitaria. Se pueden ubicar ciclos comunitarios que movilizan y articulan las redes sociales en función de eventos específicos, es suficiente observar las fiestas religiosas, que describen el ciclo litúrgico fundamentado del nacimiento pasión y muerte de Cristo.

Existen muchos documentos que refieren, esta propuesta como una manera de observar y entender la dinámica de la comunidad, y después, para considerarla, como mecanismo de intervención.

En el libro “Juventud y Barrio”, se hace referencia del ciclo cultural como parte de la estrategia global de intervención del proyecto, y describe la metodología en forma detallada; una etapa previa y tres momentos con una serie de indicaciones en cada uno de ellos. Esta propuesta intentaba de introducir procesos educativos en la comunidad, utilizando el ciclo cultural de trabajo, pero orientando la participación y dinámica en otro sentido, a través de acciones y reflexiones de los diferentes sectores.

La metodología hace referencia a los siguientes pasos; Inicio y promoción del ciclo; sensibilización, un ejercicio para trabajar y poner un o varios problemas detectados en el sentir de la comunidad; convocación de fuerzas, la invitación de los diferentes actores y sectores a participar en las acciones propuestas; trabajo intensivo comunitario, la acción misma que contemplaba que la mayoría o una gran parte de la población estaba involucrada; celebración, un espacio para dar sentido al trabajo realizado, espacio de encuentro, de tribalización; receso, el planteamiento original es que no se puede trabajar indefinidamente, en función del mismo ciclo, se veía prudente respetar los tiempos de receso; finalmente evaluación y derivación de los resultados en procesos de acciones promocionales.

Todo este trabajo contaba con instrumentos que planteaban la siguiente lógica de intervención; Identificación del problema- causa- consecuencia- y solución comunitaria.

Después en el documento resultado de la reflexión del equipo operativo del periodo 1994 y a su vez, retomado en el libro "Calacas, Chamucos y Chinelos", compilado por Juan Machin, se profundizó el concepto, y se hace referencia al sentido y lógica de los ciclos culturales: a) la vida cotidiana de los barrios se da en ciclos, b) los ciclos marcan un tiempo, y c) los ciclos delimitan un espacio.

Como forma de injertarse en los ciclos de la vida comunitaria, entender los movimientos de organización, participación, integración o exclusión, este instrumento ha sido calificado como impecable¹³. Sin embargo, según los aportes y diferentes reflexiones de los participantes del CEJUV, existen divergencias en la forma de utilizar esta metodología.

Sobre la primera propuesta, la que hace referencia a una metodología cíclica, es cuestionada diciendo que en verdad es lineal - funcional, se hace referencia que al identificar un problema comunitario, no se detecta realmente un problema, sino una representación social del mismo, comúnmente las comunidades ya tienen identificados los aspectos que son representados como problemas, se trata de construcciones sociales.

En esta misma lógica, si el problema representado no es el problema realmente, entonces, la causa no es la causa, además decir que una sola causa se refleja en un solo problema, es entender los fenómenos sociales lineal y funcionalmente, así mismo, la consecuencia también puede ser otra y finalmente la solución comunitaria, si viene de la propia comunidad, no será una solución. Se sabe que los sistemas sociales están contruidos para continuar, mas que para cambiar, entonces las propuestas de solución salidas de la propia comunidad, en el fondo son para no cambiar nada.

En este sentido, cualquier iniciativa impulsada por la comunidad tiene el objetivo de fortalecer las reglas de relación, de control y exclusión social ya definidas por ella. Intervenir en una propuesta comunitaria sin reflexionar esto, es fortalecer las condiciones imperantes, el control social, el sufrimiento, los problemas etc. La metodología tal cual, puede fortalecer el señalamiento y estigma de los grupos, fortalecer el mecanismo de la identificación proyectiva (chivo expiatorio), mecanismos de ataque, alejar y excluir, debilitar el tejido social. Por ejemplo el grupo de usuarios de sustancias que ya es reconocido por la comunidad, es víctima del rechazo, enojo, miedo, que los demás le tienen. La intervención de ciclo, en función de querer encontrar los problemas que afectan, puede generar consenso en la comunidad que son los usuarios los que tienen la culpa de todo lo malo que sucede dentro de ella. El hecho de que se hable en un espacio amplio la representación de los usuarios, puede generalizar su representación negativa. Con otro ejemplo, se sabe que el ciclo quiere ser un espacio de integración de la comunidad, pero la comunidad genera sus propios mecanismos de marginación. Si utilizamos para realizar un evento, celebración, fiesta etc, los mismos mecanismos de convocación, seguramente fortalecemos los mecanismos de exclusión que ya existían.

Sin embargo, controlando y previendo estos riesgos, podemos rescatar el acuerdo sobre el sentido de utilizar el ciclo cultural, como una estrategia global de intervención que facilita la inserción y facilita nuestra labor, en función de la integración, la convocación, organización y participación de la comunidad. Existen muchos casos en los que se ve que la propuesta es oportuna y favorece las condiciones para modificar las relaciones comunitarias, comúnmente se pueden introducir perturbaciones para el cambio¹⁴. Juan Machin⁵ hace referencia a la posibilidad de introducir nuevos ciclos comunitarios si se saben prever y reconocer la sinergia y las alergias, pues se reflejan en las personas y nuestro propio trabajo.

LA PROMOCIÓN EN LO COTIDIANO

Partimos de entender a la promoción, en su sentido general, como un modelo de intervención y desarrollo social por medio de la potenciación de los recursos propios de un grupo o sociedad, con el objetivo de producir transformaciones en los niveles de vida y generar entre ellos un desarrollo integral social.

La sociedad contemporánea ha requerido de un modelo de desarrollo más allá de únicamente la visión externa y asistencial de las instituciones de atención social, la cuál ha necesitado principalmente, para su desarrollo, echar mano de su recurso más importantes; es decir, su propia población.

Es en ese sentido que el rol social del joven, en particular, como agente de transformación y movilización desde su propia realidad tiene un papel determinante en la promoción social.

Sin embargo, esta capacidad de movilización y transformación social no se desarrolla de manera dispersa y bajo un movimiento de inercia sin sentido, sino toma forma en sistemas específicos de referencia conformados en colonias o barrios, constituidos estos, a su vez, a partir de redes sociales en donde se establece el espacio, tiempo y comunicación en donde las personas identifican-significan y son identificados-significados a partir de las relaciones establecidas entre los diferentes actores de un contexto determinado.(1)

Estas redes sociales toman forma en lo cotidiano a partir de las relaciones y vínculos establecidos de diferentes tipos; ya sean familiares, de compadrazgo, de grupos de pares, vecinales, etc y, adquieren significado a partir de diferentes momentos y espacios específicos claves de su contexto expresados por medio de diferentes símbolos, ritos y mitos que la misma comunidad determina en relación a un sistema propio de costumbres y valores; esto es, celebraciones, eventos religiosos, leyendas, etc.

Sin embargo, el desarrollo de la promoción a partir de los diferentes elementos propios y cotidianos de un sistema de red social o de un contexto determinado, contiene implícitamente un riesgo, que es el reproducir las mismas dinámicas cotidianas que no posibilitan el cambio real y que generan o son parte de las mismas problemáticas de la comunidad; ante esto, es importante contemplar en la misma estrategia de intervención social ubicada desde el modelo de promoción la utilización de estos mismos elementos cotidianos hacia su complejización, no en el sentido de la dificultad, sino en el sentido de enriquecer los diferentes significados y significaciones de las diferentes personas y actores del sistema de relaciones determinados en el propio barrio.(2).

De esta manera, la promoción toma forma a partir de recuperar el sentido y las competencias de la vida cotidiana, en la interacción propia de cada persona en relación a su vínculo con las demás personas y grupos que conforman su contexto; a partir de establecer y renovar las formas de relación que favorezcan la recuperación de los intercambios personales y grupales en sus propios ambientes naturales y cotidianos a partir de sus propios elementos socio-culturales dotando a la misma comunidad de competencias que posibiliten nuevas formas de relación y de promoción de sus recursos.

Es a partir de entender y plantear cualquier forma de intervención social en relación directa a la realidad cotidiana de un contexto determinado que la promoción toma sentido ante la misma realidad en la que se integra como un elemento cotidiano que es parte de esa misma condición y dinámica social.

LOS RECURSOS COMUNITARIOS

Uno de las principales dificultades en cualquier estrategia de intervención social o comunitaria es partir del principio que la misma comunidad no es posible de sobrevivir por sí sola, por lo que necesita de la ayuda de las instituciones externas que "salven" ofreciendo la "mágica solución" hacia el cambio necesario, dotando a la comunidad de una total incompetencia para ser participe de la creación de las condiciones para desarrollar un cambio hacia sus mejores formas de vida.

Partiendo de la idea de entender a la comunidad o al barrio con relación a un sistema de redes sociales establecidas por sus actores a partir de las significaciones de sus relaciones en un espacio y tiempo determinado (*3); en su interior, la comunidad se conforma y sobrevive a través de un ecosistema básico de funcionamiento y control interno definido a partir de su historia, su infraestructura, sus instituciones, sus servicios, sus costumbres, sus relaciones, etc.

Es decir, por más pobre y marginal que se considere a una comunidad, siempre contendrá en su interior un sistema de recursos básicos que permiten su existencia y conservación, así como su posibilidad de cambio.

La dinamización y movilización de estos elementos o recursos comunitarios, más que ubicarse solamente a partir de un sistema de comercialización de servicios, implican un sistema de relaciones entre sus miembros o actores; en donde a mayor número de relaciones establecidas, existirán mayores posibilidades y condiciones de supervivencia y de desarrollo (*4).

En este sentido, el papel de nosotros como profesionales e instituciones sociales que desarrollan una estrategia comunitaria de intervención; tendría que ser en el sentido de ser puntos de referencia de seguridad y no actores quiénes asumen los problemas de la comunidad o del contexto en donde se interviene (*3), de manera que la misma intervención posibilite el dotar a la red de posibilidades de reconocer, potencializar y multiplicar sus diferentes recursos y sus competencias.

MINORÍAS ACTIVAS

La teoría de minorías activas supone que existen y que se pueden generar grupos de personas que cambian su forma de pensar y la forma de relacionarse y que éstas insisten una y otra vez de manera que influyen en los demás en su manera de pensar, propiciando un cambio la formas de relación al interior de la colonia.

Desde el trabajo de los Centros Juveniles, este concepto se utiliza muy relacionado con la formación de grupos y la necesidad de crear espacios de organización e influencia para incidir en acciones orientadas al cambio de las relaciones y dinámica de la comunidad.

El cambio social está entendido como la modificación y reducción de las causas que generan la marginación, sufrimiento y problemas sociales; contempla la participación de las personas de la misma comunidad, buscando que asuman y se corresponsabilicen para su logro, cosa que evidentemente se refiere a posturas autogestivas resultado promoción de la gente.

El proceso de construcción de las minorías activas en los barrios, comienza con la identificación y contacto con la red de líderes y la construcción de un "equipo promotor", representado por jóvenes y adultos del barrio, todos voluntarios, interesados en realizar acciones y comprometerse con el cambio de condiciones y relaciones dentro de la comunidad. Este equipo y la participación de personas cercanas, asumen el conocimiento del diagnóstico, lo entienden y toman una postura frente la comunidad y sus mecanismos de marginación. A través de una estrategia, impulsan el desarrollo de iniciativas que van desde la denuncia de esos mecanismos (acciones de confrontación y cambio de representación de los grupos y actores dentro la comunidad), hasta la realización de acciones de reconstrucción del tejido comunitario (integración comunitaria). Algunas de las reglas principales de la construcción y trabajo de las minorías activas son:

- No asumir partido por ninguno de los grupos de la comunidad sean religiosos, políticos etc, cosa que no se contradice con la participación y vínculo con ellos con el objetivo de la creación de vínculos,
- no jugar con el poder,
- denunciar y evidenciar las reglas de exclusión de la mayoría, en cada ocasión que sea oportuno (de acuerdo con los tiempos, la dinámica, las relaciones de los grupos, etc.),
- prepararse y asumir una postura clara y consensuada frente la comunidad,
- prepararse al rechazo y presión que la mayoría ejerce, para su exclusión o conformidad,
- formación y reflexión sobre la comunidad de manera constante y permanente,
- formación sobre técnicas de contención y manejo de conflictos,
- desarrollo de liderazgo y competencias para el trabajo con la gente (comunicación, hablar en publico, ejecución de acciones, trabajo en equipo, trabajo en red, etc.).

LAS DIMENSIONES DEL PROYECTO: SER MÁS, SER CON Y SER PARA

"Las dimensiones del proyecto son inspiradas en una idea original del padre Jesús Andrés Vela, se fundamentan en que el mundo actual... marca el individualismo.... la lógica del ser más, ser con y ser para, es una cuestión metodológica ya que es necesario empezar a fortalecer la identidad de los individuos para que puedan entonces relacionarse con otras personas, las cuales en conjunto, puedan identificarse como grupo. El grupo no debe encerrarse en sí mismo, ni existir por sí mismo, sino con la idea de proyectarse hacia espacios más amplios, como su propia comunidad, es decir, su existencia se justifica en la medida en que puede "ser para" la comunidad y sus habitantes". Palabras del padre Manuel Zubillaga Vázquez.

Las dimensiones del modelo de intervención, se han trabajado como algo indispensable dentro la labor de la promoción social. Las dimensiones personal, grupal y comunitaria mas que ser posibilidades de interven-

ción, son el resultado de una intervención procesal y coherente, sobre todo cuando hablamos de intervenciones con personas marginadas y excluidas. Es muy frecuente cuando nos acercamos a una comunidad, encontramos con personas que tienen dificultades en diferentes sentidos; expresión, relación, manejo de emociones, capacidad de concentración, retención de ideas, etc., nos damos cuenta que es inútil emprender acciones de promoción social, en el sentido de generar capacidades y protagonismos dentro la comunidad.

La situación precaria de estos individuos implica necesariamente una intervención procesal, donde se generan las capacidades de los individuos, incluso en un primer momento a través de la asistencia social, hay que fortalecer el ser de las personas, hacer una diferencia cualitativa en las personas, ser más, es decir, cambiar la situación desventajosa de los individuos, que no permite que asuman acciones de mayor responsabilidad. En un segundo momento vemos que los seres humanos somos gremiales, es decir nacemos y nos construimos en grupos, en ese sentido es evidente que la construcción social no se hace de manera aislada, se necesita de la interrelación de los individuos, de la confrontación y el consenso la frase, ser con, toma sentido con relación a los demás, con los grupos, entonces los individuos dentro los grupos. Finalmente, uno de los grandes riesgos dentro las intervenciones sociales, es el de desvincular la acción del grupo de su contexto comunitario, "pequeños grupos de toby", grupos que trabajan para sí mismos, y que con el tiempo se empobrecen y mueren. El trabajo que pretendemos realizar, vincula la construcción de los grupos a su contexto comunitario, con un compromiso a regresar a la comunidad lo que se ha recibido, ser para, la comunidad, tener una identidad y relación que favorece el crecimiento y el trabajo con los otros.

EL HACER, SABER HACER Y HACER HACER

Con relación al hacer, saber hacer y hacer hacer, nos referimos a la lógica de acción dentro las comunidades cuando hacemos las intervenciones, es decir se trata de una lectura y análisis del tipo de acción que realizamos. Esto indudablemente deja ver como primer resultado si nuestro trabajo realmente está generando autonomía o por el contrario mayor dependencia. El ejercicio consiste en hacer un reconocimiento del tipo de trabajo que realizamos confrontándolo con los objetivos de nuestro proyecto. Por ejemplo, con relación a la promoción social, no es lo mismo crear una estrategia llena de acciones en el hacer; reuniones, realizar eventos, conducir discusiones, capacitar, etc., están en la responsabilidad directa de los profesionistas pagados por la institución, que realizar acciones dentro la lógica de hacer que los demás hagan, es decir que los profesionistas se preocupen de elaborar estrategias encaminadas a provocar acciones de los promotores de los barrios en función de sus problemas y necesidades. El primer tipo de acciones esta encaminada al trabajo de tipo asistencial, el segundo se parece mas a la promoción social, la creación y fortalecimiento del protagonismo.

La intervención social dentro de nuestro proyecto, necesariamente implica aportar y promover desde el hacer, el saber hacer, es decir fortalecer la formación y capacitación, dar competencias y habilidades a la población de las comunidades para realizar sus propias acciones y finalmente, el hacer hacer, es decir hacer que los demás hagan, ser para... los demás, la comunidad. Identificar estos tres niveles de trabajo dentro

de un modelo de intervención, habla de respetar los procesos de la gente, desde que se enseñan hablar, hasta desarrollar capacidades de convocación y gestión de recursos.

El reconocimiento del tipo de acciones, ayuda a confrontar que tan coherente es la estrategia de intervención con los objetivos. Es evidente que cuando comienza un trabajo en una comunidad, es lógico encontrar mayoritariamente acciones que corresponden al hacer, pues los procesos aun no arrancan, es posible que la gente no este acostumbrada a realizar acciones de organización del tipo que queremos introducir, pero es muy grave estar a punto del termino de una intervención y seguir centrados en el hacer. Esto nos habla a manera de reflexión de que el proceso no ha logrado la autogestión. Se considera necesario transformar nuestra lógica de trabajo, donde pasamos del hacer, al saber hacer y de ahí al hacer hacer, asumiendo que somos solo un punto mas en la red comunitaria, no somos dioses, o súper hombres que lo pueden solucionar todo.

Se trata de apoyarnos en la búsqueda de la autogestión y reconocer nuestra incidencia en él.

LA INVESTIGACIÓN Y EL USO DE INSTRUMENTOS

Dentro la institución se ha utilizado la investigación con diferentes enfoques, desde la clásica, investigación de campo o documental, la participativa, y más recientemente, investigación en la acción.

La primera se ha realizado con la intención de acercarse a los fenómenos sociales, la necesidad de ubicar los problemas comunes o evidentes de las comunidades, tener datos estadísticos o apoyar alguna idea de intervención. Esta se realiza generalmente a través de libros, documentos, revistas ó investigaciones de campo realizadas por colonos, escuelas u otras organizaciones de la comunidad. De ellas se sacaban los datos mas relevantes a nivel sociológico y de la representación de los problemas sociales según los encuestados.

La investigación participativa, surge de la reflexión del equipo para involucrar a los actores comunitarios en el conocimiento de su problemática y entonces de la toma de conciencia para la acción. Este enfoque se relaciona con la intención de generar protagonismos y despertar interés por la participación social para el cambio de las condiciones comunitarias. El principal problema de este enfoque, es que la mayoría de las veces, solo se quedo en la participación de unos cuantos promotores en la realización de encuestas, no sabiendo después que hacer con la información y como regresarla a la comunidad.

La propuesta de la Investigación en la Acción, concepto que nos ayuda a no entrar en el problema de escoger entre los compromisos institucionales y o la investigación, la dificultad de cumplir los compromisos con nuestros financiadores y la incorporación nuevos métodos, en muchas ocasiones significa hacer procesos paralelos.

La propuesta sugiere aprovechar cualquier espacio de la acción, recogiendo información para el diagnóstico; se cuadra la acción y la investigación en una sola línea de trabajo, evitando en lo máximo, dos acciones paralelas que nos reducen el tiempo y nos desgastan.

Asimismo, el diagnóstico no es la suma de todos los datos obtenidos, se necesita de apertura y de creatividad; hay que mirar y pensar las cosas de otra manera, con una lógica distinta a lo que estamos acostumbrados; hay que recordar que en gran medida somos parte del problema, pensar en una lógica distinta nos ayuda a descubrir la trampa, el escudo de la comunidad sobre sus problemas reales, no los aparentes, los que todos ya conocemos y que son las respuestas tipo de los problemas de una comunidad.

El método de intervención ayuda a contener y controlar algunas situaciones y procesos personales y así aspirar a mantener cierta distancia de los fenómenos con que trabajamos, de tal manera que exista una mínima seguridad para nosotros y los destinatarios. Aquí aparece el uso de instrumentos, como un elemento muy importante, ellos nos ayudan hacer un manejo adecuado sobre las diversas situaciones de la comunidad y mantener la mayor objetividad del trabajo posible. Los instrumentos posibilitan la investigación en la acción, acercarse al reconocimiento del fenómeno de una manera profunda y profesional. Los instrumentos permiten la adecuada operación de los objetivos y la conexión de cada uno de los niveles de intervención.

INTEGRACIÓN, PROYECCIÓN COMUNITARIA Y PROYECCIÓN SOCIAL

Los anteriores son tres niveles de proyección del trabajo realizado desde el proyecto CJB, y a su vez, se han convertido en objetivos (indicadores de cambio en la dinámica comunitaria) a lograrse en cualquier trabajo comunitario inspirado en la prevención primaria, promoción social y la autogestión.

La integración comunitaria, obedece a la lógica de construcción del tejido de la red comunitaria, se trata de impulsar o facilitar espacios donde se genere el reconocimiento y la inclusión de todos los actores y sectores de la comunidad. Espacios de encuentro donde se rompan las normas y reglas de exclusión, donde puedan encontrarse los grupos y sectores en una lógica distinta a la cotidiana, se busca crear lazos, vínculos, fortalecer relaciones. La mayoría de las ocasiones se utilizaron las fiestas, celebraciones o ritos de la comunidad, como mecanismos excelentes para este fin.

La proyección comunitaria pretende guiar la acción de los grupos en favor de su propia comunidad, es decir, dado que uno de los objetivos de este trabajo, es dinamizar la red, hacer participar la gente, buscar su organización; la tarea en gran parte, se centra en la generación y construcción de grupos, pero nos damos cuenta sobre la experiencia que algunos de ellos se quedan en una proyección muy limitada, interna, hacia dentro, entonces toda la intención de llegar a los demás se queda en ellos. Pensamos que se debe acompañar los grupos para que se proyecten a los demás, a los marginados, los excluidos, que asuman un compromiso por su comunidad a través de acciones concretas que reduzcan el daño y dinamicen las relaciones. En ese sentido, la formación de grupos esta pensada en la intención de generar y potenciar recursos dentro y para la comunidad, con una proyección comunitaria.

Finalmente la proyección social va en la preocupación de no aislar las realidades comunitarias con las realidades sociales de contextos inmediatos mas amplios. No se puede pensar en los barrios como el único espacio de intervención, es necesario de acuerdo a un proceso y cuando la organización comunitaria tiene la capacidad, de incidir en movimientos sociales y solidarios con otros actores de la sociedad civil, con aquellos que promueven el cambio alternativo en nuestra sociedad. En ese sentido, pretendemos que las

organizaciones juveniles comunitarias, se incorporen a diversas redes, que se sumen a otros esfuerzos con intenciones que van desde la reflexión o difusión de situaciones, hasta la participación activa en foros, encuentros, eventos y actividades articuladas. Espacios de proyección social.

Referencias Bibliográficas:

¹ MILANESE EFREM, & MERLO ROBERTO. HIPÓTESIS DE PARTIDA. REPORTE TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN DEL PROYECTO "MODELO COMUNITARIO DE PREVENCIÓN Y REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL DE FARMACODEPENDIENTES" CÁRITAS ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO, HOGAR INTEGRAL DE JUVENTUD, CEJUV, CULTURA JOVEN. MÉXICO D. F. 1996.

² EN EL LIBRO "JUVENTUD Y BARRIO" OP.CIT., SE DESCRIBEN LOS ELEMENTOS DE UN BARRIO, COMO RECURSOS DE UNA INSTANCIA MULTIPLICADORA DE ACCIONES SOCIALES Y PROMOCIÓN COMUNITARIA.

³ REPORTE TÉCNICO 1997. PREVENCIÓN PRIMARIA, REDUCCIÓN DEL DAÑO Y TRATAMIENTO EN LA COMUNIDAD REAL LOCAL.

⁴ NO EXISTEN SISTEMAS SOCIALES PERFECTAMENTE FUNCIONALES, SI ALGO LOS CARACTERIZA, ES PRECISAMENTE LA COMPLEJIDAD, LA CONTRADICCIÓN EL ACOMODO Y REACOMODO DE LAS FUERZAS. SE PUEDE HABLAR DE LA ECOLOGÍA EN EL SENTIDO DE LA INTERACCIÓN E INFLUENCIA DE LAS FUERZAS, LA MODIFICACIÓN, ALTERACIÓN O PERDIDA DE ALGUNO DE LOS ACTORES, IMPACTA Y ALTERA LA DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE RELACIONES. SE LLEGA A UN PUNTO MEDIO, EQUILIBRADO.

⁵ ZUBILLAGA VÁZQUEZ MANUEL, COMPILADOR DE "JUVENTUD Y BARRIO", EN SU TEXTO "LOS ELEMENTOS DEL BARRIO COMO INSTANCIA MULTIPLICADORA DE ACCIONES SOCIALES Y DE ASISTENCIA COMUNITARIA."

⁶ ZUBILLAGA VÁZQUEZ MANUEL, COMPILADOR DE "JUVENTUD Y BARRIO", "LA CIUDAD ORGÁNICA, LA CIUDAD DE LOS BARRIOS".

⁷ VER EL TEXTO REFERENTE AL RECONOCIMIENTO DE LA CRL. REPORTE TÉCNICO 1995-96, HIJ-UE. MODELO COMUNITARIO DE PREVENCIÓN PRIMARIA Y REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL DE FARMACODEPENDIENTES, SEGUNDA PARTE.

⁸ MERLO ROBERTO, "PREVENCIÓN Y REHABILITACIÓN DE LAS ADICIONES: LAS DOS CARAS DE UN MISMO COMPROMISO SOCIAL CON LOS JÓVENES". 1994.

1. LA PREVENCIÓN Y LA REHABILITACIÓN SON LAS DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA.
2. LA PREVENCIÓN ES LOCAL.
3. LA PREVENCIÓN ES SOBRE LOS SECTORES DE LA COMUNIDAD Y SUS INTERACCIONES.}
4. LA PREVENCIÓN ES SOBRE LA SITUACIÓN CRÍTICA.
5. LA PREVENCIÓN NO TIENE COMO FIN DESAPARECER LA SITUACIÓN CRÍTICA.
6. LA PREVENCIÓN ES EN LO COTIDIANO.
7. LA PREVENCIÓN NO ES INFORMACIÓN.
8. SE NECESITA PREVER LOS RESULTADOS Y DAR ORIENTACIÓN A LA ACCIÓN PREVENTIVA.
9. LA PREVENCIÓN SUPONE UN SISTEMA DE CONOCIMIENTOS ADECUADOS.
10. LA PREVENCIÓN SIEMPRE ES ESTRATEGIA QUE RESTITUYE LA DIGNIDAD DEL HOMBRE.

⁹ CONSULTAR EL REPORTE TÉCNICO 1995-96, HIJ-UE. MODELO COMUNITARIO DE PREVENCIÓN PRIMARIA Y REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL DE FARMACODEPENDIENTES, PARTE REFERIDA AL LA PREVENCIÓN Y DIAGNÓSTICO.

¹⁰ Cf. ZUBILLAGA, MANUEL. JUVENTUD Y BARRIO. CEJUV. MÉXICO, DF.

¹¹ LUIS LEÑERO "JUVENTUD, FAMILIA Y SOCIEDAD CIVIL" CEJUV-IMES

¹² MACHIN JUAN, "CALACAS, CHAMUCOS Y CHINELLOS, FIESTAS TRADICIONALES Y PROMOCIÓN JUVENIL", COLECCIÓN REFLEXIONES DE UNA CULTURA JOVEN EN ACCIÓN. N1, CEDOJ- CULTURA JOVEN. MÉXICO 1999.

¹³ REPORTE TÉCNICO 1995-96, HIJ-UE. MODELO COMUNITARIO DE PREVENCIÓN PRIMARIA Y REHABILITACIÓN PSICOSOCIAL DE FARMACODEPENDIENTES, SEGUNDA PARTE. EFREM MILANESE, HACE REFERENCIA, EN UNA NOTA AL PIE DE PAGINA, AL USO DE LOS CICLOS CULTURALES PROPUESTOS POR CEJUV. P.112.

¹⁴ VELASCO MANUEL, ET AL. PREVENCIÓN, REDUCCIÓN DEL DAÑO Y CURA DE LAS FARMACODEPENDENCIAS. CÁRITAS ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO 1999. EL PROYECTO CENTROS JUVENILES DE BARRIO. EXPERIENCIAS DE CAMBIO DE REPRESENTACIÓN SOCIAL, UTILIZANDO RITOS DEL CICLO CULTURAL DE LAS COMUNIDADES, EL CASO PRESIDENTES EN UN TRABAJO CON LA BANDA EN SEMANA SANTA.

¹⁵ MACHIN JUAN, "CALACAS, CHAMUCOS Y CHINELLOS, FIESTAS TRADICIONALES Y PROMOCIÓN JUVENIL", COLECCIÓN REFLEXIONES DE UNA CULTURA JOVEN EN ACCIÓN. N1, CEDOJ- CULTURA JOVEN. MÉXICO 1999.

18. ESPACIOS CULTURALES PARA LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: EL CIRCO VOLADOR

NELLY MUÑOHIERRO

CIRCO VOLADOR. CENTRO DE ARTE Y CULTURA A.C.

Circo Volador es un espacio de cultura joven, como espacio de cultura nos permitimos pensar la cultura en nuestra ciudad, creemos que es indispensable y somos de alguna manera, producto de quienes antes que nosotras y nosotros lo hicieron. Desde luego, es necesario seguir pensando...

Pensando a la Ciudad de México como espejo cultural de nuestras vidas -de nuestros sueños como urbanos en la urbe más grande del mundo-, quienes trabajamos en el ámbito de la cultura enfrentamos diarios combates contra el encandilamiento y el ensordecimiento de nuestra ciudad. Nuestra vida cultural es... interesante dicen, observada por el mundo. Sin embargo, nuestra sensación es que paulatinamente hemos ido cediendo espacios y aun dentro de los espacios sobrevivientes continuamos cediendo a la idea de que la cultura empieza y termina donde se prenden y apagan los reflectores en un escenario. Es difícil escapar a esto, durante demasiado tiempo se nos ha dicho qué es cultura y qué no lo es, qué es bueno y qué es malo en términos de aporte cultural.

Desde Circo Volador decimos hacer cultura popular. Fue necesario rotular la cultura con la que trabajamos para diferenciamos en abstracto y en concreto. En abstracto en relación a cómo entendemos lo cultural y en concreto a cómo trabajamos la cultura.

Sabemos que la discusión respecto al movimiento cultural en la ciudad es amplísima, quisiéramos, sin embargo, hacer referencia a lo siguiente: de qué manera enfrentamos como espacios culturales, y cómo personas interesadas en la cultura, la paulatina desaparición de otros espacios y la reducción del interés en nuestro quehacer?

Hace tiempo alguien me decía: «esta ciudad es un tianguis, aquí hay mercado para todo». Descartemos por ahora el hecho de que como trabajadores culturales hemos sido presionadas y presionados a poner la cultura en una lógica de mercado y pensemos en la manera en que se ha reducido la demanda y la oferta cultural casi exclusivamente al espectáculo. Nuestros espacios tienen un éxito relativo y son pocos, son prácticamente nada si consideramos el volumen poblacional de nuestra ciudad.

Insistimos entonces; algo está pasando con nuestra vida cultural, la televisión y la inseguridad tal vez retienen a los y las ciudadanas en sus casas, o bien, la cultura continúa siendo un producto suntuario, mucho más suntuario que los que ofrecen los escaparates en los centros comerciales.

Parece ésta una cuestión de valores sociales, de valores manipulados para inducir el consumo... cabría preguntar probablemente cuál es el papel que nos corresponde como trabajadores de la cultura: víctimas, villanos, o salvadores?..... ninguna de las anteriores?... de cualquier manera pensamos que este es un debate ciudadano, en el que estamos particularmente interesadas e interesados, pero que desde luego debe interesar e involucrar a muchos y muchas.

EXPLICACIÓN DE LO QUE ES EL CIRCO VOLADOR: LOS PROYECTOS

Circo Volador es una organización no gubernamental, que tiene como misión promover la cultura popular de los y las jóvenes de la Ciudad de México, motivando su organización y articulación en torno a diversas actividades.

El proyecto de Circo se desarrolla bajo los enfoques de género y participación ciudadana, promoviendo la convivencia y el trabajo conjunto en un marco de tolerancia y respeto a la diversidad.

En este trabajo utilizamos como herramientas diferentes actividades: educativas, de capacitación, artísticas y de entretenimiento, así como el rescate de tradiciones populares y las diversas formas, en que estas han sido apropiadas por la comunidad.

ESTRATEGIA: MODELO DE INTERVENCIÓN

La estrategia o modelo de intervención en Circo, consiste en poner a disposición de las y los jóvenes el espacio como un centro generador, impulsor y difusor de las distintas formas de producción cultural y articulación juvenil.

Estas acciones nos han permitido en algunas investigaciones realizadas, detectar problemáticas específicas, habilidades y potencialidades de los y las jóvenes, en la perspectiva de mejorar sus condiciones de vida, aportando herramientas en la construcción de sus propios proyectos de vida.

Esta estrategia implica esfuerzos en dos niveles:

1. En el propio espacio
2. En el marco del proyecto de expansión, cuyo eje principal es la formación de jóvenes promotores culturales.

1. En Circo a través de:

- La formación y consolidación del Consejo de jóvenes de Circo.
- Talleres de capacitación en distintos oficios artísticos
- Brigadas para el manejo de espacios culturales.
- Exposiciones.
- Conciertos.
- Etc...

2. En la expansión, a través de:

- La instalación de capacidades concretas para la promoción cultural.
- Posibilitando el acceso a bienes y servicios culturales.
- Promoviendo intercambios.
- Promoviendo y difundiendo las creaciones y expresiones individuales y colectivas de los y las jóvenes.

- Propiciando el interés por realizar trabajo cultural en sus territorios.
- Creando necesidad de organizarse o articularse en redes.

LÍNEAS ESTRATÉGICAS

1. Construcción de redes

Entendemos la construcción de redes como la posibilidad de articular jóvenes organizados a nivel territorial que promuevan la producción y difusión de las distintas formas de cultura juvenil.

2. Autosostenibilidad del proyecto

Entendemos la autosostenibilidad como la capacidad de promover acciones que permitan perspectivar el proyecto de Circo como sustentable desde el punto de vista financiero y viable desde el punto de vista metodológico.

3. Territorialidad del proyecto

Entendemos la territorialidad como la adecuación del proyecto en marcha de Circo Volador, a las necesidades de la colonia Jamaica.

CRONOLOGÍA DE ACTIVIDADES EN EL ESPACIO

1998

- 15 de julio inauguración de Circo.
- Actividades temáticas: SIDA, Foto septiembre, la muerte.
- Talleres: Sonorización, fotografía, capoeira.
- Conciertos producidos: La Jornada en Circo Volador y Festival Reggae
- Las jornadas sociales: Espejo de la ciudad.

1999

- Actividades temáticas:
- Talleres: Sonorización, fotografía, capoeira, joyería artesanal, vampirismo, dibujo, señas.
- Tocadas en el purgatorio.
- Brigadas de capacitación para el manejo de espacios culturales.
- Proyecto de Expansión- Comunas.
- Concierto producido: The Specials.

2000

- Actividades temáticas.
- Talleres: Sonorización, capoeira, papel reciclado, fotografía, joyería artesanal, vampirismo, tapiz, danza, señas, teatro, dibujo.
- Brigadas de capacitación.
- Brigadas de promotores culturales, Vicente Guerrero Iztapalapa.
- La Bachita.
- El purgatorio.
- Monitores infantiles.

- Campaña "Ser ciudadano", comunidad infantil de la colonia Jamaica.
- Investigación identidades juveniles.

Quisiera finalizar diciendo que trabajar en el ámbito de la cultura como promotores culturales, supone un desafío tremendo y desde luego un riesgo de proporciones. Ubicamos el riesgo principalmente en términos de nuestro rol como intermediarios entre las diversas producciones culturales de los y las jóvenes populares de esta ciudad y la sociedad o el "público".

En este sentido, y principalmente por la necesidad de guardar coherencia con los principios y fines últimos del proyecto de Circo Volador, es que hemos intencional y concientemente asumido un rol de difusores y visibilizadores y no de "catadores" culturales.

Es decir, no sólo no somos jueces culturales, sino que estamos decididamente en contra de los innumerables filtros por los que deben pasar los jóvenes en la búsqueda de espacios para difundir sus creaciones y propuestas.

Creemos que se trata este de un asunto político, decidir sobre la cultura de un pueblo es desde luego un asunto político, y en este sentido planteamos que nuestra tarea prioritaria no consiste discriminar entre las producciones culturales de los y las jóvenes aquellas que a nuestro juicio sean dignas de tribuna, sino abrir y ofrecer de la manera mas transparente posible el espacio de que disponemos a los y las jóvenes interesados en dinamizar la vida cultural de nuestra ciudad.

19. JOV'S "JÓVENES ORGANIZADOS CONTRA LA VIOLENCIA".
PROGRAMA DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

MARTÍN PONCE REYES
COORDINADOR DEL PROGRAMA JOV'S-GDF

La estrategia moderna, integral, democrática y eficaz de lucha contra la delincuencia contempla, de manera esquemática la conjunción de cuatro elementos estrechamente ligados entre sí:

- Política Social del Gobierno que evite la interacción de los factores de riesgo delincencial, sobre todo en la población infantil y juvenil (prevención primaria).
- Participación organizada, activa, informada, consciente y autónoma de los ciudadanos (Comités Ciudadanos y JOV'S)
- Profesionalización y saneamiento de la policía, estableciendo a la vez, nuevas formas de relación con la ciudadanía, por ejemplo «el policía comunitario».
- Readaptación y reinserción social efectiva de los reclusos, con especial atención de los primo-delincentes.

La visión preventiva representa la oportunidad de cerrar el paso a la delincuencia, adelantarnos a sus acciones, reconquistar nuestros espacios, calles y lugares públicos, y de esta manera hacer de nuestras Ciudades lugares donde se pueda vivir con seguridad, justicia y armonía social.

JOV'S "JÓVENES ORGANIZADOS CONTRA LA VIOLENCIA"

La Ciudad de México cuenta actualmente con más de 8 millones de habitantes, de los cuales poco más del 30% son jóvenes entre 12 y 29 años de edad, lo que los hace ser un sector mayoritario de la población y por sus características de desarrollo (adolescencia) son vulnerables a los problemas sociales como son el desempleo, la drogadicción, la delincuencia, el pandillerismo, deserción escolar, embarazos no deseados, desintegración y violencia familiar, entre otros. Sin embargo los jóvenes no sólo son parte del problema, sino también son parte fundamental de la solución.

Plenamente conscientes de esta realidad se diseña el Programa JOV'S "Jóvenes Organizados contra la Violencia", para promover la sensibilización de quienes integramos la sociedad, principalmente a los jóvenes de la Ciudad de México para conformar una Red de hombres y mujeres que en forma voluntaria, altruista y autogestiva trabajen en el desarrollo de las diversas acciones que contribuyan a combatir el problema número uno de la ciudad: La inseguridad.

Cabe mencionar que este proyecto requiere fundamentalmente de una coordinación interinstitucional en la que participen instancias públicas y privadas que tienen programas específicos para combatir el delito, o bien, sus causas. Así como también, contribuir, en la medida de sus posibilidades con los recursos necesarios para el desarrollo del proyecto.

Como base fundamental de organización se propondrá la conformación de grupos autogestivos JOV'S por calle, colonia, pueblo y/o barrio, según la distribución territorial; o bien, considerando los centros de reunión de los jóvenes, por escuela, casa de cultura, deportivo, centro social o comunitario, etc. Ellos establecerán las necesidades y problemáticas, así como las alternativas de solución, desarrollando actividades deportivas, culturales, recreativas, académicas, sociales y de trabajo comunitario que representen alternativas adecuadas de ocupación del tiempo libre, que contribuyan en el desarrollo integral de su personalidad y permitan prevenir conductas antisociales y delictivas.

El gran reto lo constituye el lograr conformar una Red de JOV'S que interactúe, respetando la individualidad e independencia de cada JOV'S y aproveche al máximo la suma de esfuerzos que siempre redundan en mayores y mejores resultados, porque sólo de esta manera lograremos trabajar juntos por nuestra ciudad.

OBJETIVOS

Conformar una Red de Participación Social, integrada por Jóvenes voluntarios, altruistas y autogestivos (JOV'S) que en forma conjunta realicen acciones para detectar, conocer, enfrentar y prevenir las causas que originan la presencia de conductas antisociales y delictivas en su comunidad.

- Detectar zonas de alto riesgo para considerarlas como áreas piloto para prevenir el delito.
- Aprovechar al máximo las formas naturales de congregación y, sobre todo de organización de la sociedad como es el caso de las escuelas, casas de cultura, centros deportivos, entre otros.
- Detectar personas, profesionales, adultos y jóvenes con perfiles idóneos que, bajo una capacitación adecuada, conformen un equipo de multiplicadores y de prevención del delito en su comunidad.
- Informar y orientar a los jóvenes para integrar los JOV'S
- Detectar la problemática específica al interior y en el entorno de la colonia, barrio, pueblo, centro deportivo, escuela que generen la presencia de delitos y gestionar su solución adecuada y oportuna para prevenir su existencia, a través de programas específicos.

ESTRATEGIA

Tomando en cuenta los centros de reunión de los jóvenes se considerarán dos tipos de población objetivo:

- Población abierta: Casa de cultura, centro social o comunitario, centro recreativo o deportivo, etc.
- Población cautiva: Escuelas.

Asimismo, se realizará un análisis y evaluación de diversos factores que permiten determinar en la Ciudad de México las zonas que requieren mayor atención para la aplicación de las acciones de prevención del delito; así mismo, las escuelas que habrán de participar en este programa conforme a las prioridades establecidas.

Considerando la distribución territorial del DF y la incidencia delictiva se integrarán cinco acciones de trabajo para el programa JOV'S: Centro (Cuauhtémoc); norte (Gustavo A. Madero, Azcapotzalco y Venustiano Carranza); sur (Milpa Alta, Xochimilco, Magdalena Contreras, Tlalpan y Coyoacán); oriente (Iztapalapa, Tlahuac e Iztacalco); y poniente (Cuajimalpa, Alvaro Obregón, Benito Juárez y Miguel Hidalgo).

En la operación del programa se llevarán a cabo diversas acciones, entre las que se encuentran las siguientes:

- **COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL**

Acuerdos de Colaboración. Con el fin de contar con el respaldo de diversas instituciones públicas y privadas como son: Secretaría de Educación Pública (SEP), Secretaría de Gobernación (SEGOB), Secretaría de Salud (SS), Consejo Nacional Contra las Adicciones (CONADIC), Centros de Integración Juvenil (CIJ), Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Comisión de Derechos Humanos (CDHDF), Secretaría de Seguridad Pública (SSP), Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), Dirección de Programas para la Juventud del D. F (DPJ) , Rotary International, REIYUKAI DE MÉXICO, A. C. entre otras; así como también lograr una adecuada coordinación interinstitucional, ésta Coordinación celebrará acuerdos de colaboración para informar, capacitar y orientar a los JOV'S y, sobre todo, atender y dar respuesta adecuada a sus necesidades y demandas de prevención del delito.

Convenios de Tarjeta JOV'S. Con la finalidad de obtener beneficios, descuentos y facilidades para los integrantes de JOV'S, se establecerán convenios con empresas comerciales y de servicio, en apoyo a su economía y a manera de estímulo por su participación en acciones de prevención del delito.

- **CURSOS-TALLER JOV'S**

Para lograr los objetivos se realizarán cursos-talleres JOV'S "Prevención de la delincuencia juvenil", los cuales tendrán una duración aproximada de 20 horas repartidas en el transcurso de una semana y los temas serán abordados por instituciones especializadas.

Población abierta: A través de una encuesta, así como de una convocatoria abierta, se detectará a personas que cubren perfiles idóneos para que puedan recibir una capacitación específica, para que contribuyan a informar y orientar la conformación de los JOV'S.

Población cautiva: En cada escuela se nombrarán responsables honoríficos de la prevención del delito, los cuales pueden ser orientadores educativos, trabajadores sociales, psicólogos, profesores de educación física o teatro, etc., así como a quién la propia autoridad escolar designe, por mantener contacto permanente con los jóvenes.

- **PLÁTICAS SENSIBILIZACIÓN JOV'S**

Con el apoyo de los multiplicadores, se desarrollará un programa o campaña de sensibilización de la comunidad, que incluya como primera etapa, transmitir los temas que recibieron en el curso-taller a fin de conocer y detectar las causas, consecuencias, repercusiones y medidas de prevención de la delincuencia que permita la integración de los JOV'S.

Es recomendable que las pláticas de sensibilización sean dirigidas también a padres de familia, a través de las sociedades respectivas; ya que la participación de estos es importante para lograr los objetivos deseados.

Como parte de las pláticas de sensibilización habrá de exponerse a los jóvenes: qué son los JOV'S, quiénes lo integran, cómo se organizan, qué actividades realizan y sobre todo cuáles son los beneficios que obtiene si participa.

Una vez integrados los JOV'S se elaborará una acta constitutiva que incluye el llenado de una cédula de registro individual con información sobre los gustos, preferencias, necesidades y propuestas de los jóvenes para integrar el plan de actividades de cada grupo; asimismo, nos permitirá contar con una serie de datos generales y específicos para consolidar adecuadamente la Red de JOV'S.

La firma de actas constitutivas, así como la toma de protesta, de cada JOV'S, se llevarán a cabo en presencia de autoridades delegacionales, escolares; integrantes del comité escolar de seguridad, instancias públicas y privadas que participarán en el programa, etc.; esto nos permitirá fortalecer el compromiso de los jóvenes para encontrar alternativas de solución de sus propios problemas.

- **TARJETA JOV'S**

Con la finalidad de contribuir en la economía de los jóvenes, además de brindarle oportunidades de recreación y cultura a precios accesibles, se elaborarán credenciales: Tarjeta JOV'S para cada uno de los que integren estos grupos.

Estas tarjetas podrán ser presentadas en diferentes centros comerciales y de servicio en los que previamente se promoverán convenios de colaboración con empresarios y comerciantes, para que les ofrezcan descuentos y promociones especiales.

Se dará especial atención a los jóvenes menores de 18 años, porque esta tarjeta servirá además de identificación, por lo que se promoverá también su aceptación y reconocimiento oficial por parte de las autoridades delegacionales.

- **FOROS, CONFERENCIAS, DIÁLOGOS Y CINE-DEBATES**

Con la finalidad de intercambiar experiencias, establecer comunicación permanente, y encontrar alternativas de solución a problemas específicos, pero de interés general, es importante realizar reuniones con titulares de instituciones públicas y privadas, para que los integrantes de los JOV'S expresen sus problemáticas y, en su caso propongan alternativas de solución.

Estos se llevarán a cabo cada mes, considerando temas relacionados con la prevención del delito, por ejemplo Enero: Autoestima; Febrero: Noviazgo y relación de pareja; Marzo: mujer joven; Abril: Derechos de los niños y los jóvenes; Mayo: Salud reproductiva; Junio: Adicciones; Julio y Agosto: Tiempo libre; Septiembre: Juventud; Octubre: Prevención del delito; Noviembre: Violencia hacia mujeres y niñas; y Diciembre: SIDA y Derechos humanos.

- **ACTIVIDADES JOV'S**

Jornadas Comunitarias JOV'S. Con la finalidad de fomentar el espíritu de servicio hacia los menos favorecidos, promoverán el desarrollo de actividades comunitarias: Rehabilitación de centros de cultura, deporte, educación y recreación, apoyo a jóvenes de familias desintegradas y de escasos recursos económicos, así como de drogadictos, en situación de calle, etc.

Actividades Deportivas JOV'S. Durante el período escolar o de trabajo de los JOV'S se desarrollará diversas actividades de tipo deportivo, propuestas por los propios jóvenes: mini-olimpiadas, torneos de fútbol, básquetbol, voleibol, béisbol, exhibiciones, competencias, clínicas, etc.

Actividades Culturales JOV'S. De igual manera que en el punto anterior, los jóvenes planearán y desarrollarán actividades para promover y fomentar la cultura, tales como muestras de teatro y sociodramas, intercolegiales de baile y danza, muestras y cursos de pintura, literatura, escultura, poesía y narrativa, festivales culturales, entre otras.

Encuentros JOV'S. Con la finalidad de que los grupos JOV'S de la Ciudad de México se identifiquen y convivan, se realizarán encuentros en centros deportivos, recreativos, sociales y culturales en los que se programarán actividades de rescate y mejoramiento del espacio, torneos deportivos, muestras culturales, mesas de información, grupos musicales; además de conocer de cerca de diferentes autoridades que promueven programas juveniles y de prevención del delito.

- **RED DE JOV'S**

En forma permanente se promoverá la comunicación e intercambio de ideas y experiencias de los integrantes de grupos JOV'S, elaborando para ello un directorio general y por región, participando en actividades conjuntas de prevención del delito, no solo en el ámbito local, sino también nacional e internacional.

Con esto se estará en condiciones de involucrar a los jóvenes de manera consciente en la resolución de su propia problemática a través de fomentar el trabajo en equipo.

DIFUSIÓN

El presente proyecto brindará resultados favorables sólo si es conocido por un gran número de jóvenes que habitan, conviven, estudian y/o trabajan en el perímetro de cada delegación de la Ciudad de México. Para ello es importante difundirlo a través de carteles, trípticos, gacetas escolares, periódicos murales, etc.

Se establecerán módulos de información permanentes en lugares de gran afluencia, como son las estaciones del metro, parques y jardines de la ciudad. Asimismo, se promoverán módulos itinerantes en eventos especiales dirigidos a jóvenes, tales como conciertos, festivales, encuentros, competencias, etcétera.

REGISTRO, EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

Cada una de las actividades diarias que se lleven a cabo deberán contar con un registro adecuado de los resultados obtenidos para compararlos con las metas y programas establecidos y de esta manera conocer las desviaciones y deficiencias que requieran de una corrección adecuada y oportuna, procurando que cada vez el programa JOV'S obtenga mejores y eficaces resultados.

Así mismo, cada mes se elaborará un reporte de actividades, así como trimestral, semestral y anual, que se hará llegar a las instancias correspondientes para que los resultados sean considerados por las autoridades responsables de su evaluación y seguimiento.

RESULTADOS EN 1999

El programa JOV'S se presentó, por primera vez, a más de 500 jóvenes de Gustavo A. Madero el 20 de octubre de 1998 y se impartió el 1er. Curso-taller a 57 personas, nombradas al término del mismo como: "Responsables honoríficos de la prevención del delito" en 20 escuelas de niveles bachillerato y secundaria. Durante el mismo año, se presentó a 400 jóvenes de Xochimilco y 200 de Cuauhtémoc.

De esta manera se integraron 41 grupos JOV'S que realizaron diversas actividades de tipo social, deportivo, recreativo, cultural y comunitario durante el último trimestre del año, participando cerca de 4000 jóvenes.

Escuelas particulares, empresarios y clubes de servicio de la zona norte donaron la impresión de 1000 carteles y 2000 trípticos del programa que fueron repartidos entre los jóvenes y las escuelas participantes.

Durante 1999, la coordinación de zona norte del DF de secundarias técnicas, con cuarenta planteles en las delegaciones Gustavo A. Madero, Azcapotzalco y Venustiano Carranza, nos permitió presentar el programa a directivos y orientadores en un taller con 200 participantes. Asimismo, 2800 jóvenes acudieron a seis foros, integrando treinta grupos más, a quienes se les entregó su credencial o "tarjeta JOV'S" el 17 de abril, en el marco del 1er. encuentro jov's realizado en el bosque de San Juan de Aragón, ante la presencia de autoridades y padres de familia.

Gracias a la celebración de dos convenios, los jóvenes tienen descuentos especiales en la "feria de Chapultepec" y en "deportes Acosta", con la presentación de su tarjeta JOV'S.

De la misma manera en Xochimilco, grupos JOV'S contribuyeron en la realización del segundo. Encuentro JOV'S llevado a cabo en el deportivo ecológico de Cuemanco, con la participación de 750 jóvenes y padres de familia.

Posteriormente, en la Delegación Cuauhtémoc los grupos JOV'S participaron en las jornadas jov's de la Ciudad de México, durante el mes de septiembre, y en la semana jov's "jóvenes organizados contra la violencia hacia las mujeres y niñas", durante el periodo del 22 al 26 de noviembre, estos dos eventos incluyeron periódicos murales, foros, conferencias, cines-debate, desfile de modas, entre otras actividades

que permitieron la participación de más de 5000 jóvenes de la ciudad en diferentes espacios de la misma.

A partir del mes de octubre del mismo año, con la colaboración de 6 CONALEP de Iztapalapa, se presentó el programa a los directivos, participaron 50 personas en el curso-taller y asistieron 300 jóvenes al foro JOV'S.

Por otro lado, conviene mencionar que se acudió, a solicitud de vecinos, a la colonia Zapotitla, en Tlahuac y al pueblo de Tulgehualco, en Xochimilco, donde se integraron dos grupos jov's de barrio que empezaron a realizar actividades deportivas y cines –debate sobre sexualidad.

Las actividades nos han permitido detectar a líderes juveniles a quienes se les ha motivado mediante su participación en eventos nacionales e internacionales con los gastos pagados: Reunión nacional de participación democrática, en Acapulco; Reunión nacional juvenil de derechos humanos, en Toluca; Concurso nacional "carta a mis padres", en Tlaxcala y la cumbre mundial "jóvenes por una cultura de paz en el umbral del nuevo milenio", entre otros.

En el desarrollo del programa, ha sido fundamental la coordinación Interinstitucional que se ha mantenido con la SEP, SEGOB, SS, SEDENA, IMJ, CONADIC, DIF-DF, CIAM, UAVIF, así como también con organismos no gubernamentales, empresariales y de servicio como Rotary Internacional, club de leones, CAESZNORT, CIJ, "Ama la vida", "Centros de Restauración", entre otros.

Se ha establecido un intercambio permanente con instancias públicas y privadas que desarrollan programas de seguridad pública y de prevención de la violencia y el delito juvenil, en el ámbito nacional e internacional, participando en actividades como: Congreso Nacional de Criminología en Monterrey, Nuevo León, donde se presentó la ponencia JOV'S; Conferencia "Juventud Latina" por Sandra López de Chicago; Intercambio con las Procuradurías y Policías de Houston, San Francisco y los Angeles, California; entre otros. Todos ellos han permitido aplicar nuevas y mejores estrategias en la importante labor de fomentar la cultura de prevención con y para los jóvenes de la ciudad de México.

Considerando los escasos recursos que se tienen para el desarrollo del Programa JOV'S, los resultados obtenidos a la fecha son satisfactorios, sobre todo porque se logró involucrar a terceros con recursos en especie principalmente. Sin embargo, el programa requiere de destinar mayor presupuesto, sobre todo en recursos humanos y materiales de difusión.

RETOS Y DESAFÍOS

El principal desafío de una visión moderna de seguridad pública basada en el paradigma preventivo, es el de convertirse en el eje estratégico de las políticas gubernamentales en la materia. En países desarrollados de Europa, en Canadá y en Estados Unidos de América, aún de manera lenta y con grandes dificultades, la visión preventiva va conquistando espacios dentro de las políticas públicas. En América Latina tiene un

mayor trecho que recorrer. Pero el camino se ha iniciado y la realización de foros mundiales como el Décimo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención y Tratamiento de la Delincuencia, realizado el pasado mes de abril en Viena, sin duda contribuyen a la difusión, al conocimiento e intercambio de experiencias, así como al fortalecimiento de los elementos que al interior de los gobiernos se pronuncian por una política integral, preventiva y social para enfrentar con éxito a la violencia y a la delincuencia.

La acción pública en esta materia tendrá un marcado carácter social, paulatinamente dejará de irse identificando con la punición. El perfil del policía se modificará sustancialmente: será más parecido al de un profesional de trabajo social que al de un detective especializado en artes marciales o en manejo de armas, sin que esto signifique que no estará capacitado en tales habilidades. Ante la posibilidad de hechos delictivos, la disuasión será el arma más efectiva para someter a los presuntos o potenciales delincuentes.

No hay sociedades perfectas y nunca las tendremos, porque tal concepto es relativo y los hombres, como especie no como género, siempre aspiraremos a más. Con esta premisa podemos afirmar que uno de los desafíos a enfrentar es el de encontrar soluciones integrales a los problemas sociales en los que la población infantil y juvenil sea el protagonista principal de las acciones.

20. BALANCE DE LAS ACCIONES DE LOCATEL EN MATERIA DE ATENCIÓN A LA JUVENTUD

AURELIANO GARCÍA ARREGUÍN
 SUB DIRECTOR DE PROGRAMAS ESPECIALES DE LOCATEL

SITUACIÓN ENCONTRADA EN 1997

LOCATEL contaba con tres servicios especiales que atendían a la población joven que lo solicitara: asesoría jurídica, que ofrecía orientación legal; toxicología y servicio médico, cuya materia de atención es la salud; y niñotel, que brindaba atención a niñas y niños menores de 18 años y a sus familias.

No obstante la existencia de estos servicios y la atención indistinta a quienes solicitaran apoyo, no existía en LOCATEL un servicio específico para las y los jóvenes.

El personal de los servicios especializados se dedicaba exclusivamente a la atención telefónica, sin aprovechar otros espacios para la promoción de la cultura de la prevención en las y los jóvenes.

ACCIONES REALIZADAS DURANTE 1998-2000

El 1 de abril de 1998 se incorporó a los servicios especiales de LOCATEL el programa de Atención al Adolescente De Joven a Joven, coordinado anteriormente por el Consejo Nacional de Población y el DIF Nacional.

De Joven a Joven es una línea telefónica confidencial para las y los adolescentes y jóvenes que cuenta con personal capacitado y especializado para ofrecerles información, asesoría, apoyo y enlace con especialistas e instituciones de diversos sectores. Tiene como objetivo general coadyuvar al desarrollo y bienestar integral de las y los adolescentes y jóvenes.

SUS OBJETIVOS ESPECÍFICOS SON:

- Propiciar el enriquecimiento de los procesos de toma de decisiones relacionadas con la operación de los proyectos de vida de las y los adolescentes y jóvenes.
- Ofrecer a las y los adolescentes y jóvenes una instancia de apoyo emocional básico ante situaciones de emergencia.
- Propiciar que las y los adolescentes y jóvenes conciban la comunicación intergeneracional y con las instituciones como recursos de apoyo para sus decisiones y acciones.
- Poner al alcance de las y los adolescentes y jóvenes la infraestructura social, pública y privada, así como potenciar los beneficios que ésta puede brindar.

El personal de orientación telefónica es rigurosamente seleccionado y capacitado para cubrir diferentes temas que son de interés para la población joven porque tienen relación con transiciones que las y los

adolescentes viven en diversos campos o esferas de desarrollo como la familia, el trabajo, la escuela y la sexualidad. Estos temas son:

- Relaciones con compañeras/os y amigas/os.
- Relaciones de pareja.
- Relaciones familiares.
- Sexualidad, concepción, anticoncepción y salud en general.
- Orientación educativa.
- Uso del tiempo libre.
- Infecciones de transmisión sexual.
- VIH y SIDA.
- Adicciones.

De Joven a Joven tiene un componente complementario a la atención telefónica denominado Educación Comunitaria, el cual consiste en aprovechar la experiencia de la atención telefónica, organizarla, sistematizarla y traducirla en pláticas, cursos y talleres vivenciales dirigidos a grupos de jóvenes, maestros, padres de familia y personal de instituciones cuyo ámbito de acción es la atención de la población joven.

En el marco de la educación comunitaria se efectuaron las siguientes acciones:

- Impartición de 102 talleres, cursos o pláticas por parte del personal del Programa De joven a Joven, dirigidos a alumnos de escuelas de nivel medio y medio superior, jóvenes de población abierta, promotores comunitarios y especialistas de diversas instituciones. Los temas que con mayor frecuencia forman se abordan en las actividades de educación comunitaria son: embarazo adolescente, anticoncepción, comunicación familiar, infecciones de transmisión sexual, VIH y SIDA, sexualidad y curso de vida, violencia familiar, educación sexual, autoestima, toma de decisiones y proyecto de vida, entre otros.
- Realización de 20 presentaciones de las bases operativas, conceptuales y metodológicas a instituciones nacionales y de otros países como Cuba, Costa Rica, Honduras, Filipinas y Paraguay.
- Capacitación al personal de instituciones de estados como Morelos, Guanajuato, Campeche, Querétaro e Hidalgo, sobre los aspectos conceptuales y metodológicos y con el propósito de instrumentar el servicio telefónico en cada una de las entidades mencionadas.

El servicio telefónico es una fuente de atención para la juventud y a la vez un pulso social de las inquietudes y necesidades de información y asesoría de ésta. De abril de 1998 a julio de 2000 se atendieron 135,315 llamadas cuya distribución porcentual según el motivo de consulta es de la siguiente manera:

- 34% Relaciones interpersonales con amistades, pareja o padres de familia.
- 26% Sexualidad, que incluye embarazo, inicio de la vida sexual activa, infecciones de transmisión sexual, VIH y SIDA, orientación sexual, métodos anticonceptivos, autoerotismo y desarrollo sexual.
- 11% Adicciones: alcohol, tabaco y drogas.
- 10% Problemas emocionales

7% Otros motivos cuya importancia radica en su complejidad como problemáticas sociales y no en su volumen como son: violencia familiar, violencia sexual, suicidio y aborto.

Los resultados cuantitativos y cualitativos de la experiencia se han compartido con diversos organismos nacionales e internacionales con el propósito de aportar elementos de diagnósticos sobre las necesidades de la juventud y contribuir con ello al diseño de políticas y acciones de atención más eficaces.

LECCIONES APRENDIDAS

- La atención a las y los jóvenes tiene que estar matizada por el concepto de diversidad.
- Las y los jóvenes viven situaciones generadas por visiones estereotipadas que la sociedad ha creado y que los ponen en una situación de mayor vulnerabilidad.
- La sociedad ha asociado a las y los jóvenes con la sexualidad y con las adicciones, sin embargo, la experiencia en De Joven a Joven ha sido que las inquietudes más intensas de las personas en esta edad giran en torno a las relaciones con su entorno social pareja, amistades y familiares.
- La juventud es una etapa particular del desarrollo humano porque en ella se toman múltiples decisiones trascendentales que marcan el curso de vida de las personas.
- Las y los jóvenes tienen desconfianza de las instituciones, lograr el acercamiento a la infraestructura social y que la perciban como un recurso de apoyo implica un proceso continuo de sensibilización, información y convencimiento.

RETOS PARA POLÍTICA PÚBLICA

Entre los retos inmediatos se pueden mencionar los siguientes:

- Desarrollar un diagnóstico amplio y profundo sobre las condiciones de vida de la población joven de la Ciudad de México que unifique las necesidades de los diversos grupos de jóvenes.
- Ampliar la cobertura de las instituciones que atienden a las y los jóvenes, así como crear nuevos espacios de atención en las zonas norte y oriente de la ciudad.
- Crear entre los servidores públicos una cultura de atención a la juventud basada en el respeto a la diversidad y en el conocimiento de las identidades juveniles, libre de estereotipos y que impulse una nueva visión de este grupo más acorde a los tiempos actuales.
- Crear nuevos espacios de desarrollo para jóvenes sobre todo en materia de trabajo.



A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

-
- Crear alternativas educativas no formales donde las y los jóvenes no sólo adquieran información sino que desarrollen habilidades sociales básicas para planear y llevar a cabo su proyecto de vida como pueden ser: la autoestima, la asertividad, toma de decisiones, manejo de valores personales, familiares y sociales, establecimiento de límites y acuerdos, entre otras.
 - Impulsar el conocimiento y respeto de los derechos humanos de las y los jóvenes en los diferentes escenarios sociales.



21. PROGRAMA DE LAS COMUNAS. SUBSECRETARÍA DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL-GDF

ROCÍO CARDOSO BELTRÁN

COORDINADORA GENERAL DEL PROGRAMA "LAS COMUNAS"

El presente documento tiene como propósito dar a conocer el programa de la Subsecretaría del Trabajo y Previsión Social denominado Las Comunas cuyo objetivo general es proporcionar atención integral a jóvenes con problemas de empleo.

Este programa tiene su antecedente en las Misiones Locales del gobierno francés que fue instrumentado como una política pública diferente para combatir el problema del desempleo y la marginación social entre la población juvenil, desde una perspectiva integral, garantizando su incorporación al empleo en forma simultánea con su capacitación y la satisfacción de otras necesidades (salud, educación, capacitación, cultura, recreación, etc.).

En el mes de octubre de 1998, la Dirección General de Empleo y Capacitación del Gobierno del Distrito Federal se dio a la tarea de construir un modelo alternativo para atender el problema del desempleo juvenil y se decidió ponerlo en marcha como un proyecto piloto en tres demarcaciones territoriales: Alvaro Obregón, Iztapalapa y Miguel Hidalgo.

Como parte de este Programa, se conformó una Red de Servicios en cada una de las tres Comunas, estableciendo comunicación y coordinación con más de 200 organizaciones no gubernamentales, 200 dependencias de gobierno y 350 empresas privadas a fin de dar respuesta a las necesidades presentadas por los jóvenes. Bajo este esquema, para el mes de diciembre de 1999 se habían atendido a 9.468 jóvenes entre 15 y 29 años de edad; de ellos, 1.490 (744 hombres y 746 mujeres) recibieron asesoría individual y personalizada, arrojando un total de 2.921 sesiones, lo que significa que más del 50% regresaron por dos o más ocasiones para recibir un acompañamiento en sus procesos.

El programa se encuentra en proceso de expansión por la aceptación del sector de la población que atiende, por lo que, en el presente año del 2.000, ya se iniciaron los trabajos para acondicionar los locales de las Comunas de las delegaciones de Gustavo A. Madero y Tlalpan. Los criterios básicos para iniciar operaciones en estas dos demarcaciones territoriales son los índices de población juvenil en colonias populares marginadas y el interés manifestado por las autoridades delegacionales.

¿QUÉ SON LAS COMUNAS?

Son espacios que ofrecen atención integral a jóvenes, hombres y mujeres entre 15 y 29 años, de manera individual o grupal con el objeto de poner a su alcance las alternativas y oportunidades que la sociedad ofrece a través de la de una amplia red de servicios integrada por instituciones de asistencia privada, asociaciones civiles de todo tipo, organismos gubernamentales y las empresas de la iniciativa privada que operan en el entorno territorial de cada comuna. En estos espacios se escucha y orienta al o la joven; se le toma en cuenta y apoya para que encuentren y construyan su propio camino viendo

las alternativas a sus demandas, corresponsabilizándose en su proceso de crecimiento y desarrollo individual y en su actuar social.

Las Comunas son espacios donde los y las jóvenes son atendidas y atendidos por jóvenes como ellos, lo que facilita tender un puente de confianza y comunicación para poder expresarse ampliamente. Este programa se basa en un proceso de diálogo participativo – reflexivo, donde se desarrolla un ambiente cálido, honesto, abierto y plural; motivando a la reflexión para buscar alternativas orientadas al desarrollo integral de los jóvenes que buscan empleo u otras vías por las cuales transitar para alcanzar su desarrollo y superación. La base de la atención personalizada parte del conocimiento de los valores y sentimientos, sueños e identidades de los y las jóvenes.

NUESTRA MISIÓN

Brindar atención integral a jóvenes, hombres y mujeres, de manera personalizada y grupal, para poner a su alcance las alternativas que la sociedad ofrece en torno al empleo y demás aspectos implícitos de su desarrollo personal y social.

NUESTRA VISIÓN

La comuna busca contribuir en la construcción de una sociedad donde ser joven sea visto como un gran potencial transformador, con un gran potencial y capacidad productiva, generando espacios donde los jóvenes se corresponsabilicen en su proceso individual y en su actuar social.

Objetivo general

Potencializar los procesos de desarrollo y transformación individuales, colectivos y comunitarios de los y las jóvenes con problemas de empleo que pueden asociarse con problemas personales, emocionales, familiares, carencias en materia de salud, capacitación, educación, vivienda y cultura, incidiendo en las zonas de influencia locales.

I. ESTRATEGIAS BÁSICAS

El proyecto de Las Comunas tiene como estrategia general actuar sobre dos ejes básicos: el contexto social de las y los jóvenes y la red de servicios. Es la interacción entre éstos dos ámbitos, los jóvenes y la sociedad, lo que da origen al programa; por lo tanto, Las Comunas pretenden generar procesos de interacción entre estos dos ámbitos y construir constantemente estrategias innovadoras específicas para cada caso individual y grupal, con el fin de dinamizar tanto a la juventud como la sociedad que la rodea.

Para el caso de la ubicación y el arreglo del espacio físico del local, se trata de lugares donde la población joven sea abundante y que permita su fácil acceso y buen desarrollo de las actividades, en un ambiente amplio y agradable.

RELACIÓN CON LAS DELEGACIONES POLÍTICAS

La concertación y relación con las autoridades delegacionales es un factor clave para el arranque y funcionamiento de Las Comunas, no sólo en lo que se refiere a información, reconocimiento de las zonas estratégicas y prioritarias, espacios de interacción comunitaria, relación con diferentes sectores locales y el apoyo moral que se pueda brindar a Las Comunas, sino también en cuanto a la disposición de inmuebles, al equipamiento del espacio y el apoyo logístico necesario y puntual.

La primera presentación del programa es ante el Delegado y las diversas dependencias que integran una delegación política. A partir de ese momento se inicia una serie de acciones y mecanismos de colaboración y coordinación con las dependencias. En particular, la participación en eventos y acciones de las distintas áreas delegacionales permite interactuar como parte de una misma política de gobierno, nos identifica y nos presenta ante la población como un solo equipo coordinado con la misma frecuencia.

Así mismo, es fundamental tener clara la estructura administrativa de las oficinas de la delegación y establecer excelentes relaciones para la coordinación de acciones, saber qué ofrece cada área y y con quién hay que dirigirse para cada caso.

COMITÉ ASESOR

En cada comuna se constituye un Comité Asesor integrado por el personal directivo de las Instituciones públicas, privadas y del sector empresarial. Estos Comités son una instancia para la reflexión colectiva, con una visión crítica para revisar los informes que mensualmente elabora cada comuna, para proponer estrategias y nuevas líneas de acción. El Comité Asesor es el órgano ante el cual Las Comunas informan los avances y las dificultades que enfrentan durante el desarrollo del programa; su presidente es el Delegado de la demarcación territorial correspondiente.

La selección de los miembros del Comité Asesor se hace con un sentido de pluralidad; ya que su representatividad contribuye para que a cada Comuna se le abran las puertas de los sectores de la sociedad en forma de cadena; por afinidad y conocimiento, de los propios empresarios o representantes de las distintas instituciones públicas y privadas y de esta forma facilitar las canalizaciones de casos específicos y obtener los apoyos que requieren las y los jóvenes atendidos. El Comité Asesor sesiona cada tres meses de manera ordinaria.

LA RED DE SERVICIOS

Es el conjunto de asociaciones civiles, empresas privadas, instituciones y dependencias del gobierno que permiten dar atención a las necesidades y problemas específicos que presentan los y las jóvenes que acuden a cada comuna.

La construcción de estas Redes de Servicios se ha venido haciendo por parte de cada comuna, en función de las instancias locales, regionales y estatales; se trata de mantener actualizado el directorio institucional para que su consulta sea fácil y lograr el mejor funcionamiento de Las Comunas.

La Red de Servicios es mucho más que un directorio de instancias que ofrecen servicios y programas para la población juvenil de la delegación correspondiente. Aunque la información básica de las instancias es fundamental, también se busca construir una relación cercana con las instancias, con el fin de asegurar una buena recepción de los jóvenes canalizados, incidir en sus políticas para jóvenes y construir proyectos de coparticipación junto con estas instituciones.

La coordinación, la sensibilización y la comunicación permanente con estas instancias es lo que permite a Las Comunas, no sólo enriquecer la base de datos sino cualificar y brindar un mejor servicio a los jóvenes.

La Red de Servicios se divide en cinco áreas temáticas básicas:

- Educación y capacitación.
- Empleo y producción.
- Cultura y recreación.
- Salud.
- Derechos humanos y servicios públicos.

Si bien Las Comunas buscan brindar una atención integral a cada joven, se ha visto que la principal demanda de los jóvenes se ubica dentro del área temática de Empleo y Producción. Por lo tanto, se pone un énfasis especial en esta área de la Red diversificando y fortaleciendo constantemente el área de empleo a través de la concertación directa de las vacantes del Servicio de Empleo en las Unidades Delegacionales; así mismo, se presentan propuestas a empresarios para que tomen en cuenta las necesidades de empleo de los y las jóvenes en sus políticas laborales y apoyen proyectos de autoempleo y/o nuevos empleos.

ACERCAMIENTO DE LAS COMUNAS A LA COMUNIDAD

El trabajo comunitario con jóvenes es un eje fundamental para el programa de La Comuna. Los asesores de La Comuna se acercan a la comunidad con respeto y paciencia, sin levantar expectativas falsas. Un primer paso es elaborar un prediagnóstico socio – económico en las colonias populares y marginadas. Posteriormente, observar las actividades de los jóvenes y, sobre la base de lo que estén realizando, acercarse para conocerlos más a fondo y establecer un conocimiento mutuo, una comunicación directa y un accionar en común.

Aunado a lo anterior, se organizan encuentros y reuniones con miembros de la comunidad donde se discute la situación de la juventud en la zona y de la comunidad en general.

Un acercamiento mayor de La Comuna a los jóvenes se hace en la propia comunidad, logrando, a su vez, un acercamiento de la Red de Servicios a los y las jóvenes en su comunidad.

PROFESIONALIZACIÓN DEL EQUIPO

En cada Comuna o a nivel central se conciertan capacitaciones en temas específicos relacionados con el trato con jóvenes, ante las instancias de la Red de Servicios (IP, ONG, Gob.). También se promueve el intercambio de experiencias y conferencias, cursos o talleres con especialistas que han tenido relación con este sector de la población. Otras instituciones aportan personal para que colabore y se integre al equipo de la comuna. Cada Comuna también busca vinculaciones con escuelas cercanas para poder invitar a prestadores de servicio social para que trabajen en el programa.

DIFUSIÓN

La difusión es la actividad que permite informar y motivar la participación de los jóvenes y las instituciones en las actividades de las Comunas. Entendemos la difusión no como una actividad aislada de las otras actividades de La Comuna, sino como parte del actuar permanente dentro del programa.

Se trata de informar a los jóvenes sobre las funciones principales de La Comuna, motivarlos a iniciar la búsqueda de nuevas formas de analizar la solución a sus problemas, y crear, frente al resto de la sociedad, un ambiente de equidad, respeto y tolerancia que invite a la colaboración y cooperación para el desarrollo y crecimiento personal y grupal de los y las jóvenes. Esta actividad de difusión se ha realizado repartiendo volantes y dípticos en las colonias cercanas al local de las Comunas, incluso instalando mesas informativas fijas y móviles en mercados y espacios por donde transitan las y los jóvenes.

METODOLOGÍA

Un primer paso importante en nuestra metodología es el establecer una comunicación efectiva con los y las jóvenes y permitir que las y los asesoradas y asesorados platicuen sus inquietudes y problemas para que se detecten sus principios y valores humanos que forman parte integrante del carácter y personalidad de cada una y uno.

El reconocimiento de los jóvenes y el conocimiento de sus intereses, inquietudes y necesidades nos dan pauta para desarrollar mecanismos para alcanzar el objetivo de presentar las mejores opciones según sus procesos. Esto se logra en torno a cuatro ejes:

- a) Atención personalizada al joven.
- b) Atención grupal.
- c) Construcción y consolidación de la Red de servicios.
- d) Inserción comunitaria.

A). ATENCIÓN PERSONALIZADA A JÓVENES

PRIMERA FASE: ESTABLECIMIENTO DE LA COMUNICACIÓN

OBJETIVO:

1. Detectar las circunstancias y motivos que obstruyen la consecución de sus intereses.
2. Conocer, definir y reconocer los valores del joven y su entorno.

ACCIONES

El joven define y comenta las problemáticas que enfrenta para desarrollarse (sociales, familiares, estructurales).

RECURSOS

- Preguntas directas.
- Parafraseo del discurso.
- Metáfora y uso de analogías.
- Valoración de sentimientos e ideas.

Cada sesión se desarrolla no solo a un nivel teórico, sino que se sigue el esquema de atención:

Escuchar = Tomar en cuenta = Proponer = Elaborar un itinerario = Ejecutar = Dar seguimiento

SEGUNDA FASE: DEFINICIÓN DE LA CORRESPONSABILIDAD

OBJETIVO:

Definir el papel, alcances y limitaciones de La Comuna dentro del proceso del joven. Establecer la corresponsabilización asesor - asesorado. En las sesiones se señalan, desde el inicio, un parámetro de acción en el cual el asesor asume una parte de la responsabilidad y el asesorado el resto. Las sesiones giran en torno a la inquietud del joven y exploran el campo semántico, construcción de la realidad o campo fenomenológico del joven predominando el respeto en todo momento.

ACCIONES

- Detección de intereses y factores de obstrucción.
- Definición del papel de La Comuna en el proceso del joven.
- Definición del papel del joven en su propio proceso.

RECURSOS

- Preguntas directas – Uso de la imaginación.
- Autovaloración del joven y su entorno.
- Construcciones lingüísticas.
- Manejo de impresiones de la actitud, estado de ánimo y expectativas que el joven manifiesta.

- Manejo en el cambio de escenarios.
- Información sobre oportunidades de ocasión (Red de servicios).

TERCERA FASE: CIERRE

OBJETIVO

Concluir la primera asesoría del proceso.

ACCIONES

- Regresar al joven la información que se trabajó durante la sesión.
- Acordar seguimiento e invitarlo a continuar y asumir su proceso.
- Planeación de actividades y estrategias.
- Despedida.

RECURSOS

- Análisis de problemas.
- Toma de decisiones.
- Confirmación de compromisos.
- Negociación.

HERRAMIENTAS

- Ficha de registro.
- Expedientes.
- Cuestionario.
- Historia de vida.

La asignación de nuevas citas se hará a partir de la sugerencia del joven, pero en todo momento el asesor da seguimiento y establece un compromiso con el joven para que este comunique el resultado de la acción emprendida.

SEGUIMIENTO. 2 SESIÓN

OBJETIVO

Propiciar las condiciones ambientales y de comunicación óptimas para retomar el proceso y tender el puente hacia la consecución de sus aspiraciones a través de las que tiene la sociedad.

ACCIONES

- Recapitulación del proceso de interacción.

- Retroalimentación de la experiencia del joven.
- Análisis de posibilidades.

RECURSOS

- Carpeta con la red de servicios.
- Preguntas directas.
- Juego de roles.
- Ensayo imaginado.

SEGUIMIENTO EN SESIONES SUBSECUENTE

OBJETIVO:

Reconocimiento del joven de sus intereses y necesidades a fin de delinear plan de acción.

ACCIONES

- Retomar información y preguntar si se dio algún cambio en sus intereses.
- Nuevas búsquedas en RED.
- Corresponsabilización.

RECURSOS

- Preguntas abiertas.
- Uso de la imaginación.
- Imaginación.

HERRAMIENTAS DE TRABAJO

- Expediente.
- Carpetas de la red.
- Formato de seguimiento.

A) SEGUIMIENTO A LA RED Y AL JOVEN

OBJETIVO:

Conocer el resultado de la canalización, conocer la experiencia del joven en su contacto con la red.

ACCIONES

Buscar al joven en su domicilio, o a través de algún asesorado que lo conozca, en caso de no tener teléfono.
Comunicación con la instancia de la red.

HERRAMIENTAS DE TRABAJO

Formato de seguimiento, teléfono, carpetas.

B) ATENCIÓN GRUPAL

OBJETIVO:

Ampliar los mecanismos de atención para incidir en un aspecto del proceso en la vida grupal de los jóvenes, así como involucrar a los asesorados en dinámicas grupales y no solo individuales.

ACCIONES

- Identificar grupos organizados en la comunidad en torno a un tema o actividad específica y brindarles asesoría para crear un proyecto viable.
- Identificar y motivar a jóvenes asesorados que manifiesten interés en crear un proyecto para que se contacten con otros jóvenes y formen un grupo que reciba asesoría de parte de La Comuna.
- Contactar organizaciones dispuestas a colaborar con la Comuna impartiendo capacitación a grupos, desde su organización e integración.
- Contactar instancias que trabajen con jóvenes para crear proyectos de impacto comunitario.
- Organizar foros donde participen grupos y personas interesadas en realizar su propio proyecto en conjunto con otras instancias.

C) CONSTRUCCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA RED DE SERVICIOS

- Priorizar instancias por área de la red de servicios y buscar consolidar muy de cerca la relación con estas instancias.
- Para consolidar la relación se realizan diversas acciones como:
- Intercambio de metodologías y experiencias de trabajo entre el personal operativo de cada instancia
- Intercambiar material de difusión
- Coordinar eventos de capacitación entre las instancias
- Elaborar proyectos de coparticipación en el territorio de la Comuna
- Canalización mutua de jóvenes y seguimiento cercano de estos casos

ACERCAMIENTO

Conocer los programas de las distintas instancias públicas y privadas de la sociedad que se ubican dentro de la demarcación política y que realizan actividades compatibles con los intereses de los jóvenes en los diferentes ámbitos de su proceso (empleo, salud, educación, capacitación, etc.); acto seguido, se contacta con los responsables de cada área o programa para dar a conocer la filosofía, el sentido y las funciones de la comuna e ir delineando acciones conjuntas en beneficio de la población objetivo: después de entablar comunicación y acudir a conocer los programas, se les invita a tener un mayor acercamiento con la comuna.

CONSOLIDACIÓN DE VINCULOS

El representante o enlace conoce nuestro espacio para establecer una relación más estrecha y conocer la estructura y el espacio en que nos desarrollamos.

Concertar acuerdos que sean de apoyo en beneficio de los jóvenes.

Establecer mecanismos de enlace específico para tener conocimiento del resultado de las canalizaciones. Es muy importante terminar esta fase para que de esta forma se integre la instancia a la red de la Comuna.

CANALIZACIÓN A LA INSTANCIA

Comunicación con el enlace: para plantear el envío del o la joven a su instancia.

Posteriormente, se tiene una comunicación con el joven: para conocer su desarrollo y experiencia; conocer el trato que recibe y seguir con el proceso de canalización para otros jóvenes.

D) INSERCIÓN COMUNITARIA**INTRODUCCIÓN**

Para contribuir en el apoyo a jóvenes de zonas marginadas cercanas a la ubicación de las comunas, se ha trazado una estrategia desde y con el entorno de la población objetivo, a través de la asesoría individual, grupal y mediante su vinculación a procesos formativos, educativos, económicos, sociales y culturales en función de sus intereses, necesidades y decisiones.

Los procesos que ha desencadenado la comuna son activados, pero no impuestos; son apoyados pero no sustituidos.

La relación que guarda la Comuna con los jóvenes en la calle es un aspecto crucial en el posicionamiento del proyecto y contribuye a diversificar la atención de sectores marginados por determinadas condiciones sociales.

OBJETIVO

Generar un conjunto de acciones socioeconómicas, educativas y culturales, mediante una metodología participativa, de jóvenes y de los diversos organismos sociales, basada en la realidad concreta de los jóvenes y en los pasos que ellos emprenden para encausar sus actividades colectivas hacia la transformación de sus condiciones de vida y de trabajo.

ETAPAS**1. Formación del equipo comunero en trabajo comunitario:**

- a) Integración del equipo humano.
- b) Capacitación y sensibilización.

2. Definición de zona comunitaria:
 - a) Observación general de la zona.
 - b) Organización y contacto con actores de la comunidad y organizaciones no gubernamentales.
 - c) Realización de mapa ecológico y reconstrucción de la historia de la zona.

3. Elaboración de diagnóstico participativo:
 - a) Crear condiciones de comunicación y participación en el diagnóstico.
 - b) Convocar a reuniones comunitarias con jóvenes, niños y adultos para discutir la situación de la juventud y elaborar propuestas para mejorar su situación.

4. Intervención directa:
 - a) Definir intervención con jóvenes tomando en cuenta su disposición, necesidades e intereses.
 - b) Colaboración interinstitucional para trabajo comunitario integral.
 - c) Incidir en microzonas específicas dentro de la comunidad.
 - d) Desarrollar un plan de trabajo comunitario a favor de la juventud junto con los actores locales y gestionar los correspondientes recursos necesarios ante las instancias de la sociedad que puedan dar respuesta.

5. Evaluación y seguimiento del proceso:
 - a) Pláticas y talleres de participación.
 - b) Asesoría grupal integral.
 - c) Asesoría individual.
 - d) Utilización de la RED.
 - e) Participación en eventos.

6. Efecto multiplicador.
 - a) A partir del trabajo realizado contactar con otros jóvenes.
 - b) Iniciar el proceso en otras colonias.

7. Participación activa de los jóvenes en el mejoramiento de la calidad de vida propia y de su comunidad.

EQUIPO HUMANO

Para que a un proyecto se le augure éxito es necesario siempre contar con los cimientos necesarios que le permitan llevar a cabo los objetivos establecidos, en la comuna estos cimientos son:

COMITÉ ASESOR

Sectores de la sociedad que contribuyen al proceso seguido con los jóvenes. Esta representado por el gobierno de la ciudad, asociaciones civiles, empresas y organizaciones no gubernamentales, que aportan a la Comuna elementos de juicio y metodologías comunitarias para la inserción de la juventud a los programas que la sociedad ofrece o los que ellos determinen. Las personas que se invita a colaborar

en este comité, son comprometidas a tal grado que, independientemente de la organización a la cual pertenecen, fortalecen la misión de la Comuna.

PERSONAL DE ESTRUCTURA

Subdirector de Las Comunas: Es la persona encargada de coordinar y evaluar las actividades de esos centros, seleccionar y contratar a los equipos de trabajo. Establece y coordina la relación con organismos gubernamentales, sociales, civiles y empresariales a nivel central para articular los apoyos necesarios hacia las Comunas.

La Subdirección coordina la relación entre las diferentes Comunas para promover una política pública de atención a jóvenes con problemas de empleo.

Líder Coordinador de la Comuna: Es el encargado de planear, dirigir, coordinar y evaluar los trabajos y proyectos de la Comuna; establece contactos con organismos gubernamentales, asociaciones civiles y empresas. Propone, informa y mantiene relación con los miembros del Comité Asesor.

Asesor: Es el responsable de dar atención directa a cada joven, conocer los intereses y necesidades de la población, realizar sondeos de opinión que le permitan retroalimentar las estrategias y las líneas de acción, atención y escucha; evalúa, describe y construye las alternativas de atención y seguimiento a jóvenes y a la Red de Servicios. Trabaja con los jóvenes en proyectos alternativos de empleo y trabajos comunitarios.

Promotor: Tiene la responsabilidad de recibir, informar y motivar a los y las jóvenes que acuden a La Comuna, es la primera persona que atiende a los jóvenes por lo que debe inspirar confianza y calidez.

El promotor (a) se convierte en un asesor en capacitación, aparte de asistir y apoyar al coordinador en las tareas asignadas.

PERSONAL COMISIONADO

Especialistas. Es personal especializado en alguna de las áreas de atención a los jóvenes, que proviene de otra institución de gobierno y participa directamente en las comunas, con el objeto de proporcionar una orientación más puntual en torno a los servicios que se pueden proporcionar en los organismos públicos. Estos comisionados representan un apoyo puntual para la población atendida, además de presentar una imagen de coordinación e ínter actuación por parte de las instituciones gubernamentales.

Prestadores de Servicio Social. En este ámbito, la Comuna es un espacio que brinda una gama de oportunidades a los jóvenes que se encuentran en la formación de disciplinas sociales, ya que es en este lugar en donde pueden aplicar, al servicios de la juventud, los conocimientos que están adquiriendo.

Colaboradores Voluntarios. Profesionistas y/o jóvenes asesorados que se identifican con la filosofía de Las Comunas y con un espíritu de compartir conocimientos, experiencias, tiempo y habilidades; manifiestan su disponibilidad para colaborar con los jóvenes, con la red de servicio, en asesorías o en trabajo comunita-

rio. En el caso de los jóvenes asesoradas, su participación como voluntarios no solo representa un apoyo importante para el trabajo de la Comuna, sino también este centro pasa a ser parte de su propio proceso de crecimiento.

IV. INFRAESTRUCTURA

El espacio físico como centro de actividades de La Comuna es necesario y conveniente para el buen desempeño de las funciones. Este espacio comprende los cubículos para asesorías individuales, y espacios comunes para recepción y realización de actividades colectivas, así como un lugar para la recepción de representantes de los distintos sectores que se inviten para conformar la Red de Servicios y otro para el equipo de cómputo. Por tratarse de un espacio para jóvenes, éste debe tener la imagen que todo joven espera encontrar para expresarse y recibir la confianza y orientación que requiere: iluminado, limpio, formal, con privacidad para ser escuchado y amplitud para actuar en las actividades que promueve la comuna.

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

214



22. HORIZONTES Y ACTORES JUVENILES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ

PROFESOR-INVESTIGADOR UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

COORDINADOR ACADÉMICO DEL DIPLOMADO EN CULTURAS JUVENILES. TEORÍA E INVESTIGACIÓN

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

La finalidad de este trabajo o comunicación es plantear y establecer una serie de reflexiones y consideraciones en torno a lo que he denominado: horizontes, contextos y escenarios socioculturales, teniendo como actores centrales, aunque no los únicos, a los jóvenes "chilangos" de la Ciudad de México; tanto hombres como mujeres.

En este sentido, en la medida en que situemos, de manera general, los contextos en los cuales los jóvenes "chilangos" están inmersos y de los que inevitablemente son presuntos implicados, entonces podríamos referirnos a los "retos y desafíos" como actores sociales con todo y sus deseos, preocupaciones, contradicciones, ánimos, cansancio, desánimos, afectividades, hartazgos, apatía, y solidaridades consumadas.

Así, de entrada, lo primero que resalta es la necesidad de tejer y entretejer una especie de rutas y geografías discursivas que facilite ir y venir, permanentemente, a través de una serie de categorías de análisis mínimas como podrían ser; juventud, género, espacio (urbano), violencia, cultura y trabajo, por mencionar algunas.

DE CRIATURAS JUVENILES

Muy probablemente cuando a alguien se le pregunta acerca de los desafíos o retos de los jóvenes de la "capirucha" lo que resalta o emerge no necesariamente son respuestas, sino más preguntas; lo que habla de la complejidad y dificultad de la temática en cuestión.

Así, válidamente, y desde un lugar de no joven, podemos construir y establecer las siguientes interrogantes: ¿Desafíos con respecto a qué o quienes? ¿Retos en función de qué tipo de jóvenes? ¿A nivel individual o colectivo? ¿Como hijos de familia, líderes políticos, estudiantes, desempleados, damnificados sociales de siempre, minorías (no siempre activas), gestores de políticas juveniles, instituciones, o por prácticas sexuales, actividades culturales, preferencias políticas, fe religiosa, o desde la función de ser promotores sociales, etcétera?.

De tal suerte que pareciera ser que nos enfrentamos a una sensación oceánica, es decir, de multiplicación geométrica del objeto temático, en este caso, del asunto de los desafíos y retos de los jóvenes de la Ciudad de México que a ratos y momentos parecieran inabarcables.

Esto es así ya que la juventud, además de ser una construcción histórico social situada en el tiempo y espacio, no es algo homogénea o monolítica, sino todo lo contrario: es diversa, mutante, heterogénea, múltiple, cambiante, fugaz, efímera, es decir, la juventud es una instancia o categoría social por la que se pasa y está temporalmente, y no por la que se ancla para toda la vida (Valenzuela, 1997a.).

En este sentido, los jóvenes están adscritos a una gran variedad de "microgrupos"; agregaciones identitarias, estilos o fachas juveniles, e integran una serie de "tribus urbanas" que transitan calles y se apropian de determinados espacios; por mencionar una denominación del sociólogo francés Michel Maffesoli (1990.).

Esto conlleva el desafío de poder "mirar" al otro, (al otro joven), hombre como mujer, distinto y diferente a uno, (o en función a las adscripciones identitarias); ya que el "mirar" implica de inicio otorgarle un espacio o lugar a los demás, e incluso escuchar, ser tolerantes, de entrada con la propia intolerancia de uno para después estar en la posibilidad de tolerar la intolerancia, si fuese el caso, de los demás.

De tal suerte que la tolerancia y respeto por las diferencias entre los distintos, y a veces contrapuestos agrupamientos juveniles es realmente un desafío; no sólo por la gran cantidad de "microgrupos" que transitan la ciudad de México, sino por los acontecimientos recientes del domingo ya histórico del 2 de julio de 2000, en tanto la derecha, o si se desea, la "ola" azul juvenil viene; ya está aquí: llegó finalmente al poder presidencial.

Esto es interesante en tanto vuelve a traer a la memoria colectiva o los imaginarios juveniles que una gran parte de jóvenes, tanto hombres como mujeres de la Ciudad de México, han sido siempre conservadores, en tanto que la socialización familiar, en varias casas, sigue enraizada todavía a una cultura con demasiadas ataduras, prejuicios, y ligada fuertemente a la moral religiosa.

Esta situación es muy elocuente si consideramos un encabezado periodístico de Elia Baltasar y Josefina Quintero, aparecido en el periódico La Jornada del 27 de junio de 2000:

La familia y la escuela, instituciones en que más confían: investigador.
SON JÓVENES MAS CONSERVADORES.

"Por encima de partidos y gobierno, la familia, y sin más héroes que la madre, el padre y los artistas de moda, los jóvenes de hoy toman rumbo hacia el conservadurismo, según las más recientes encuestas de valores, de las que da cuenta el Instituto Mexicano de la Juventud".

La diferencia o las diferencias con respecto a los "otros, inician en los cuerpos, (en este caso los juveniles), y es central en la articulación o conformación de las identidades juveniles urbanas; por lo que ésta diferencia se acentúa o hace más evidente si incorporamos el asunto del género, masculino como femenino.

Regularmente cuando se habla de jóvenes, automáticamente se alude a lo masculino en detrimento de lo femenino, situación muy notoria si contemplamos la mayoría de los estudios y estudiosos de lo juvenil quienes a lo femenino lo hacen francamente invisible.

Así, el género femenino tiene el gran reto o desafío de seguir haciéndose presente, y no sólo por el hecho

de ocupar cada vez más una determinada cuota de poder político que remite a hacerse cargo de distintos puestos en la administración pública, privada, o donde sea, sino fundamentalmente, en marcar el tono, tesitura, forma, manera, afectividad y sensibilidad como género distinto y diferente al masculino.

En este sentido, el horizonte estaría marcado en función de revertir las formas sociales y familiares a partir de las cuales tradicionalmente han sido enseñadas a ser mujeres; esto conlleva la tarea de irse descolocando o descentrando de los roles rígidos establecidos culturalmente, así como tener la atención a la paradoja que conlleva saber que, algunas mujeres jóvenes, a veces reproducen el papel de abnegación que su correspondiente compañero e ilustre "machín" tiene a bien adjudicarle.

Así, se conoce poco con respecto a los sentidos, significados, prácticas culturales, comportamiento, pensamiento y participación de las mujeres jóvenes de la Ciudad de México en todos aquellos agrupamientos juveniles, desde las religiosas, las "chavas frescas", las estudiantas, tanto de las escuelas públicas versus las privadas, de los grupos deportivos de los clubs de 'fans', y como integrantes de cada uno de los partidos políticos, por mencionar tan sólo éstas.

De igual manera, y con respecto a los vínculos entre géneros, de lo masculino a lo femenino, equivaldría asentar que por parte de algunos jóvenes hombres, no basta simplemente hacer patente en el discurso; los deseos, propósitos, intención, o voluntad de reconocer una relación de igualdad entre géneros; ya que, (al menos desde la experiencia o evidencia de varios agrupamientos juveniles como los "punketas", en tanto son los que más claramente se definen al respecto); en la vida diaria, cotidiana, del ámbito de la relación de pareja, el trabajo y demás, se sigue reproduciendo los esquemas y mecanismos socioculturales a través de los cuales se relega y violenta a la mujer joven.

Al respecto escuchemos al ITT (Francisco Valle), exmiembro de una exbanda importante de "punks" de Ciudad Netzahualcoyótl llamada: "Los Mierdas Punk"; en relación con respecto a las "chavas" o mujeres jóvenes:

... al principio se les trataba igual que en cualquier sociedad, no? Pero con el tiempo eso se ha ido cambiando, de hecho, ha habido pandillas de chavas, no?... la diferencia es que si hay un intento de romper con eso, no es tan intencional pero de repente los chavos chocan con lo que les ha tocado ver en la casa y... llega lo de la igualdad de géneros, pero choca, en los Punks choca un chingo, de repente se unen en matrimonio y eso, y acaban igual que cualquier padre de familia, no? golpeándolas, este, empujándose ahí; o sea comportándose como cualquier familia, no?
(ITT, Francisco Valle.)¹

Asimismo, y en comparación con las jóvenes mujeres, los hombres jóvenes, son un conglomerado bastante silencioso con respecto a todo tipo de preocupaciones, sentidos, afectividades, paternidad y relaciones vinculares.

Además, es tiempo de que las minorías socioculturales de los diferentes sectores masculinos juveniles se reconozcan como tales, para así poder manifestarse en la escena pública, o en los espacios de la calle: desde ser homosexuales, invidentes, minusválidos, desempleados, sub-empleados, enfermos de SIDA, o

por referencia étnica, por ejemplo; los migrantes indígenas y del campo que cada vez más se incorporan a varios grupos o estilos identitarios juveniles de la Ciudad de México.

Esto conlleva a decir que los jóvenes, hombres como mujeres, son ya un sujeto o actor social importante que deambula por determinados espacios o territorios de la urbe, con requerimientos y necesidades que hay que diferenciar; por lo que todo tipo de programas de atención social dirigidos a ellos, tendría el reto o desafío de ser ofertados considerando las diferencias de género; por ejemplo: tendrían que diseñarse programas de prevención de sustancias psicoactivas (drogas) para hombres jóvenes versus jóvenes mujeres.²

Así, el espacio o los espacios, de igual manera son trascendentales en la configuración de las diferentes identidades juveniles urbanas; en tanto que articulan los referentes a partir de los cuales los jóvenes entran en contacto con otros jóvenes, hombres como mujeres, distintos y similares a ellos o ellas.

Así, el espacio o los espacios, son uno de los grandes reclamos de la mayoría de los jóvenes de esta ciudad, en el entendido de que éstos siguen siendo insuficientes para sus necesidades, requerimientos e inquietudes socioculturales.³

No solamente se trata de abrir más espacios recreativos o deportivos (que además han sido los lugares tradicionales ofertados para los jóvenes) sino distribuirlos por distintas y estratégicas zonas geográficas que den cabida a la gran amplitud de demandas y prácticas culturales de los jóvenes que habitan y transitan la Ciudad de México. Un ejemplo alentador de lo anterior, es la reciente apertura de la Fábrica de Artes y Oficios de Oriente, mejor conocida por sus siglas como El Faro; allá por Zaragoza e Iztapalapa, auspiciado por el Instituto de Cultura del Gobierno del DF

El Faro de Oriente es un proyecto interesante en tanto trasciende o supera, al menos en propuesta, la idea de que los espacios sean simples receptores de jóvenes y éstos solamente usuarios de los servicios sociales ofertados; llámense cursos de información o capacitación con temáticas como: sexualidad, farmacodependencia, adolescencia, familia, comunicación; y demás tópicos relacionados con los jóvenes, hombres y mujeres.

La propuesta del Faro de Oriente, entre otras cuestiones, es invitar a creadores de cualquier denominación (teatros, escultores, músicos, pintores, poetas, etcétera) para que hagan una estadía mínima de tres meses, en los cuales bajo convocatoria se invite a participar a los jóvenes en ese tiempo para que sean parte de lo que después se dé a conocer; ya sea una obra de teatro o plástica. Este hecho, aunque incipiente, ya incorpora a los propios jóvenes en el diseño de la oferta cultural y, al mismo tiempo, favorece un sentimiento de pertenencia a algo; importantísimo para la constitución identitaria de los jóvenes contemporáneos hombres como mujeres.

Existen, al menos, dos grandes dificultades o desafíos a los cuales se están enfrentando varios administradores de los espacios ofertados especialmente para un sector de jóvenes de la Ciudad de México: el primero es que los chavos y chavas de la zona en las que está adscrito el lugar no van, es decir, el lugar les dice poco o casi nada, de tal suerte que justamente lo que convoca es de lo que se carece o falta; jóvenes del

lugar, ejemplo: el Centro de Arte y Cultura: Circo Volador). Y quizás esto tenga que ver con que ahora que se tienen los espacios no se sabe a ciencia cierta qué hacer con ellos. Asimismo, no basta solamente con ofrecer un espacio para los jóvenes a través del diseño de un sinnúmero de proyectos, programas, actividades, talleres y cursos dirigidos a ellos, sino que los funcionarios y gestores de estos espacios tienen que perder el miedo a la seguridad de su rol y funciones, para poder así incorporar a los propios chavos y chavas en la hechura y contenido de toda actividad que vaya dirigida a ellos. Esto conlleva realmente, y no nada más desde lo simbólico, que los jóvenes se apropien de algo real en tanto lo ven familiar, cercano a ellos, ya que participaron en la creación de eso que disfrutaban.

Así, también hay que recordar que para la mayoría de los jóvenes contemporáneos que habitan y transitan la Ciudad de México; el territorio como espacio, no es más una entidad fija en relación a una adscripción geográfica del barrio, ni tampoco escenario de lucha y pleito por la disputa de los territorios, como sucedía en los ochentas con las "bandas juveniles" (Reguillo, 1997.) Ahora, el territorio como espacio tiende a expandirse, ampliarse y extenderse; más allá del barrio, la colonia y delegación política. De tal manera que el espacio es toda la ciudad, es decir; la mayoría de los "microgrupos", "tribus urbanas juveniles"; o si se desea, "identidades culturales"; son agregamientos mutantes, "nómadas" modernos que van de lugar en lugar y "antro en antro".

Podríamos caracterizar esta situación juvenil como las culturas de la noche; criaturas nocturnas que usan y apropian de un gran sinnúmero de espacios y lugares, básicamente para el divertimento y gastar horas del tiempo libre. Estos seres de la noche para muchas personas pasan desapercibidos o invisibles.

Quizá uno de los ejemplos más extremos de lo dicho anteriormente sea el caso del agrupamiento de los denominados crews, tagger's, o graffiteros;⁴ quienes frecuentemente de noche salen en "flotillas" o incluso solos, para simbólicamente apropiarse, a través de sus pintas, de toda la Ciudad de México.

Como "nuevo" agrupamiento juvenil urbano, en el que las mujeres jóvenes tienen una presencia importante, los graffiteros han desbordado la idea de territorio tradicionalmente referido al lugar geográfico en el que se habita, y ahora se impugna a la ciudad como tal, en tanto recordar que los jóvenes, principalmente de la colonias urbano populares, existen y están aquí en esta sociedad que en su mayoría los tiene excluidos.

Este aspecto de expresión y manifestación cultural de determinado tipo de agrupamientos juveniles, coloca a las autoridades en una situación compleja y difícil, en tanto la molestia y enojo que los graffitis están causando a aquellas personas en tanto sus casas, oficinas, negocios, establecimientos, parques públicos y monumentos, han sido marcados por los dibujos, placas, escitura o murales de los chavos y chavas graffiteros.

Aquí uno de los retos o desafíos sería: ¿Cómo garantizar la libre expresión del arte callejero del graffiti sin que éste afecte el patrimonio o propiedad privada de las personas? ¿Es posible reglamentar una expresión cultural que en sí misma se propone impugnar, trasgredir y violentar el espacio urbano de la Ciudad de México?⁵

Quizá lo que más enoja es la afrenta que se hace a la propiedad privada de los otros, lo cual empieza a crear un ambiente demasiado tenso entre los microgrupos de jóvenes graffiteros y los demás ciudadanos que están en contra de ellos, desde la escuela, algunas autoridades, estaciones de radio, programas de televisión, padres de familia, opinión pública y particulares.

Probablemente este ambiente es propicio, y nada favorable, para que la autoridad policíaca se exceda, como siempre, con los jóvenes sospechosos por su atuendo de ser graffiteros o de estar graffiteando los bienes inmuebles, transporte urbano y la ciudad toda.

Este umbral es muy peligroso en tanto ahí es precisamente donde se cultiva la intolerancia, violencia y represión. Veamos el siguiente trozo de entrevista al Crimen (graffitero), realizada el 5 de enero de 1999 por Radio Neza, y tomada de un escrito inédito de Pablo Hernández (el expodrido), el famoso exlíder de una exbanda de "NetzaYork" llamada "Los Mierdas Punks":⁶

... en la frontera norte existen graffiti Boster (caza graffiteros) quienes ofrecen recompensa por nosotros por pintar edificios públicos y casas de funcionarios. En Guadalajara Jalisco, está el grupo especial Centauro que si nos topa con una válvula, piedra, marcador o lata de spray nos remite y tortura. En el D.F., está el cuerpo de seguridad del metro (igual que los de New York PROTECSA compañía de vigilantes encargados de la custodia de los vagones), pero esto del graffiti es así, hay que ser aventado, es como si la adrenalina se comprime en tu cuerpo y después te sientes bien liberado, es un gran reto, pero también peligroso si te atorran...

El relato anterior es realmente estremecedor ya que vuelve a instalar a este tipo de prácticas cultural juveniles como es el Arte Callejero del graffiti casi en la antesala del delito, o de la delincuencia, lo cual no debe permitirse, en tanto contraviene cualquier lógica de civilidad democrática. Y justamente como en su momento lo hicieron los "microgrupos", o "identidades juveniles urbanas de antaño" como los "jóvenes banda", corresponde en gran medida a los propios colectivos de "tagger o graffiteros" agruparse a fin de manifestar públicamente esta situación como agregamiento minoritario. Así, hay que pugnar, y es uno de los retos de todos aquellos grupos juveniles minoritarios, excluidos y reprimidos, por agruparse para ir formando todo un movimiento juvenil, a fin de reivindicar una serie de posturas básicas desde los más estrictos derechos humanos.

Y como lo expresó alguna vez el Antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla:

"En México, ser joven y pobre no puede significar más un delito" (Bonfil, 1993: 16.).

En este sentido, no solamente la violencia a la que son objeto algunos agrupamientos juveniles urbanos de la Ciudad de México es importante a denunciar; sino que la propia violencia generada por un sinnúmero de circunstancias y contextos entre los propios jóvenes o en determinado tipo de agrupamientos juveniles, es todo un reto y desafío que tendrá que ser revertido de alguna manera y en definitiva.

Ha sido evidente que una de las características llamativas de determinadas agregaciones juveniles de la Ciudad de México que los han hecho visibles en el espacio urbano de la calle, y ante la opinión pública, han sido precisamente por los actos de violencia que han protagonizado y en los cuales se han visto envueltos.

Se considera, en este caso, que una gran parte de jóvenes más que ser mecánicamente un reflejo de la violencia social, viven y están cotidianamente en ella: ya sea padeciéndola en los ámbitos de la familia; en la calle cuando son "apañados" o "atorados" por la policía debido a la simple facha que se porta o trae; estar en el desempleo y subempleo; presenciar el espectáculo por los mass media del tipo programas de televisión denominados talk shows;⁷ la disputa a balazos por los territorios como sucede con los "cholines" de NezaYork; y las acciones de autodestrucción como lo es el consumo de todo tipo de drogas, tanto legales (alcohol), como ilegales (marihuana, cocaína, disolventes inhalables,⁸ junto con las denominadas drogas de diseño —"éxtasis"—⁹); o llevada al extremo a través del suicidio; hablan por sí mismas de la violencia en la cual están inmersos una gran parte de jóvenes de la Ciudad de México.

Con respecto a la violencia y autodestrucción, vinculada a dos estilos o culturas juveniles importantes y contemporáneas, como lo son punketas, darketos o góticos, Francisco Valle ("ITI"), es muy contundente al afirmar:

... los punks no se martirizan, tratan de gozarla lo más que pueden y, y este, no se martirizan la existencia, y el Dark sí. Al Dark le pesa su estancia en el planeta. Al punk, tal vez, le molesta pero pues, le gusta estar ahí dando guerra, no? ... de hecho ha habido actitudes suicidas pero en 'activo', no? o sea, en peleas y eso; y, el Dark es más como que si se suicida hace más telenovela, no? En lo que un punk; o sea ya cuando lo ves al otro día ya no va a volver a gritarse; se fue el güey. Y, que de suicidarse hay muchas formas; un cuate hizo que lo mataran, no? O sea, otros agarran y nada más se dan un balazo, y se van. Así, y el Dark como que deja la nota, es más romántico, no? Se clava en el pedo literario: Os dejo y, pum, pum, y adiós paisanos, compañeros de mi vida, tierra querida..... ("ITI", Francisco Valle).¹⁰

Sin duda la violencia, en cualquiera de sus rostros, tesisuras o manifestaciones, es un desafío y reto para cada uno de los "microgrupos", "agrupamientos" y estilos juveniles urbanos de la Ciudad de México que tienen que enfrentar y asumir. Una de las vías tenues, aunque prometedoras, para revertir lo anterior, es la que se está dando, o se dio, a través de la transformación o pasaje de "la bandas juveniles" de los 80s, a la creación de un sinnúmero de formas de agrupamiento novedosas y fecundas del tipo; colectivos, fraternidades, asociaciones y frentes, entre los más destacados. (Feixa, 1998.).

Estos agrupamientos están centrados en la cuestión cultural, es decir, a través de las prácticas y expresiones culturales en las que están implicados o emplazados bastantes jóvenes (hombres como mujeres), se "amaina" en cierto sentido, o canaliza toda esa energía en el ámbito de la creación artística.

Además, como en el caso de los "graffiteros", la guerra entre los diferentes agrupamientos juveniles, se está dando a nivel simbólico, es decir, en función de quien "raya", "pinta", o hace mejor una placa, graffiti o mural. (Valenzuela, 1997b.).

En este sentido, las expresiones político-culturales de los jóvenes, en sí mismas no borran o diluyen la situación de violencia o el recrudecimiento de las diferencias, sino que pasa o atraviesa por otra lógica, escenario, forma y manera; colocándose en el terreno o la lucha por la imposición de sentidos y significados que articulan los vínculos entre ellos y ellas.

Las situaciones de la convivencia "pacífica" y el encontrarse o re encontrarse con el otro u los otros conlleva coexistir no a pesar de, sino precisamente vincularse con respecto a, con todo y diferencias sean del tipo que fuesen.

Este escenario está siendo factible por todos aquellos tejidos armados en una especie de red (red de redes), hilvanada poco a poco a través de las solidaridades de los jóvenes de la Ciudad de México, y de otros lugares también, por las causas de las minorías étnicas, raciales, de los miserables, los "olvidados", de preferencias sexuales, posturas antiviolencia, pro-ecología; y todos aquellos valores de justicia, igualdad y fraternidad cada vez más trastocados.

Hay ejemplos diversos que constatan lo anterior, desde los eventos político-musicales (rockeros por excelencia con todo y su multiplicidad de músicas y géneros) en repudio a la represión que el estado mexicano sigue llevando a cabo en contra de las bases de apoyo al EZLN, hasta las efectuadas en protesta a la entrada de la Policía Federal Preventiva al Campus de Ciudad Universitaria en febrero de 2000.

También son afortunadas todas aquellas acciones de promoción y gestión cultural que organizaciones independientes, conglomerados, sociedad civil y actores sociales, están llevando a cabo a fin de sensibilizar a los "microgrupos" de jóvenes para, en la medida de lo posible, desactivar los mecanismos de encono y enfrentamiento entre ellos; como lo demuestran la realización del Primer Festival Cultural Paz en las Calles, realizado el 18 de marzo de 2000 en la Alameda oriente, y Paz en las calles II. La historia Continua, el 15 de julio de 2000.¹¹

Así, a través de la gran variedad de acciones culturales, paradójicamente las diferencias entre los distintos agregamientos juveniles de la Ciudad de México, tienden a hacerse más visibles o patentes, aunque este hecho conlleva al mismo tiempo la autoafirmación o solidez en la constitución y edificación de las tan necesarias identidades juveniles urbanas.

Por medio de los consumos culturales de los jóvenes, alimentados por las industrias, también se siguen presenciando las desigualdades económicas y sociales entre los actores juveniles, en el entendido de que no todos tienen acceso al disfrute o uso de esos bienes materiales con valor simbólico, como podrían ser; las nuevas tecnologías de comunicación (bipers, computadoras, internet, etcétera.).

Aunque últimamente parte importante de los estudios y estudiosos acerca de las identidades juveniles urbanas están privilegiando los enfoques culturales, no hay que desestimar u olvidar que otro de los grandes

desafíos o retos de los jóvenes de la Ciudad de México es tener un trabajo, y ocuparse en un empleo lo mejor remunerado posible.

Esta es quizá una de las grandes carencias a la que se ven enfrentados un considerable porcentaje de jóvenes no sólo de la ciudad de México, sino del país todo, quienes ven cancelado o expropiada la idea de futuro, incluyendo también el asunto de la educación.

A la pregunta de: *¿Cuáles crees que son los principales retos y desafíos a los que te enfrentas tú como joven de la Ciudad de México?*, varios estudiantes, en su mayoría mujeres, de la carrera de psicología social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, respondieron de esta manera:

Mujer joven de 22 años.

Yo creo que si se habla específicamente de un contexto como la Ciudad de México, podría mencionar que la cantidad de personas con las que interactuamos delimita mucho la forma en que nos enfrentamos a los retos y desafíos de cualquier otro joven de nuestra edad, por ejemplo la superación, tanto laboral como académica, en general el esfuerzo que uno necesita hacer para salir adelante en una ciudad tan competitiva y utilitarista

Hombre joven de 22 años.

Encontrar un trabajo que me permita seguir estudiando y vivir mi juventud como yo quiera.

Organizarme con otros chavos para hacer mil cosas en beneficio de nosotros mismos o de nuestra comunidad.

Buscar espacios fuera de la escuela y de mi casa para lograr que mis propuestas y la de los otros chavos en torno a nuestra sexualidad, a la violencia en la ciudad u otros temas puedan ser escuchadas.

Estos testimonios simplemente tienen el valor de ser indicadores de un estado de ánimo y preocupación real con respecto al asunto del futuro con respecto a las condiciones sociales, laborales, y de espacios de una parte de jóvenes universitarios.

Es importante reiterar que los desafío y retos a los que se enfrentan los jóvenes de la Ciudad de México, además de ser múltiples, diversos, variables y complejos; están asociados a determinados tipo de sectores sociales, al género, la cultura, el espacio, y una serie de aspectos como la sexualidad, violencia, uso social de drogas, educación, participación ciudadana, salud, empleo, y demás aspectos importantes y trascendentes en la vida social de los jóvenes.

No se debe perder de vista que los jóvenes al ser sujetos y actores sociales cobran importancia en función del otro u lo otro, es decir, en la medida en que se pueda construir la idea "de contrario o enemigo", o si se desea, de interlocutores, es viable demandar y negociar una serie de prerrogativas importante para el bienestar social y afectivo de los jóvenes.

Asimismo, el "otro", entiéndase el Estado, las instituciones, los diseñadores y gestores de políticas y programas dirigido al sector juvenil deben, al menos como propósito, contemplar permanentemente la siguiente consideración: ¿Cómo pensar o repensar de manera contemporánea el asunto de lo juvenil de una forma distinta a la de siempre?.

Bibliografía

Bonfil, G (1993), (Coordinador), *Nuevas Identidades Culturales en México*, CNCA, México.

Feixa, C (1998), *El reloj de Arena. Culturas juveniles en México*, SEP/Causa Joven/CIEJ/México.

Maffesoli, M (1990), *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*. Ed Icaria, Barcelona España.

Reguillo, R (1997) "Prólogo"; EN: Valenzuela, J.M, *Vida de barro duro. Cultura Popular Juvenil y graffiti*, Universidad de Guadalajara/El Colegio de la Frontera Norte, pp. 9-12.

Valenzuela, J.M. (1997a) *Culturas Juveniles, Identidades Transitorias*; en: *Revista Jóvenes, Cuarta Epoca, Año 1, No. 3. México, D.F., enero-marzo*, pp. 12-35.

Valenzuela, J.M. (1997b) *Vida de barro duro. Cultura popular juvenil y graffiti*. Universidad de Guadalajara/El Colegio de la Frontera Norte, México.

Notas Bibliográficas:

¹ ENTREVISTA REALIZADA EL SÁBADO 24 DE JULIO DE 2000.

² AL RESPECTO, EMPIEZAN A APARECER ALGUNOS TRABAJOS Y REPORTES DE INVESTIGACIÓN EN ESTA LÍNEA. CF. JORGE GALVÁN; EVA M RODRÍGUEZ Y ARTURO ORTIZ: "DIFERENCIAS POR GÉNERO RESPECTO A PATRONES DE CONSUMO Y PROBLEMAS ASOCIADOS AL USO DE COCAÍNA: UN ANÁLISIS CUALITATIVO", CONADIC, MÉXICO, 1994, PP.140-145; Y MARTHA ROMERO; CECILIA GÓMEZ; MARITZA RAMIRO Y ALEJANDRO DÍAZ: "NECESIDADES DE ATENCIÓN A LA SALUD MENTAL DE LA MUJER ADICTA", SALUD MENTAL V. 20, N0.2, JUNIO DE 1997, PP. 38-47.

³ CABE DESTACAR QUE EL ACTUAL GOBIERNO DEL D.F, HA TENIDO LA SENSIBILIDAD NECESARIA PARA FINANCIAR Y ABRIR EL USO Y APROPIACIÓN DE LOS ESPACIOS DE LA CIUDAD, HACIENDO UNA OFERTA CULTURAL AMPLIA, DIVERSA E INCLUYENTE, EN LA CUAL LOS JÓVENES DE ESTA CIUDAD, Y DE OTRAS CERCANAS, HAN DISFRUTADO A TRAVÉS DE FESTIVALES: ESPECTÁCULOS DE TEATRO, DANZA, EXPOSICIONES Y SOBRE TODO DE CONCIERTOS MUSICALES.

⁴ EL LECTOR INTERESADO EN LA EXPRESIÓN DEL ARTE CALLEJERO JUVENIL DEL "GRAFFITI"; PUEDE CONSULTAR LOS SIGUIENTES TEXTOS DE ARMANDO SILVA IMAGINARIOS URBANOS. BOGOTÁ Y SÃO PAULO: CULTURA Y COMUNICACIÓN URBANA EN AMÉRICA LATINA, TERCER MUNDO EDITORES, COLOMBIA, 1992; Y GRAFFITI: UNA CIUDAD IMAGINADA, 2ª EDICIÓN, TERCER MUNDO EDITORES, COLOMBIA, 1998. ASIMISMO, ESTÁN LOS TRABAJOS DE ALEJANDRO SÁNCHEZ "GRAFFITIS Y LA ORGANIZACIÓN DE LOS 'CREWS': DIVERSIDAD Y EXPANSIÓN URBANA"; EN: REVISTA GENERACIÓN, NO. 20. AÑO X. TERCERA EPOCA, OCTUBRE DE 1998, MÉXICO, PP. 52-53; Y JOSÉ MANUEL VALENZUELA VIDA DE BARRO DURO. CULTURA POPULAR JUVENIL Y GRAFFITI, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA/EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE, MÉXICO, 1997.

⁵ ACTUALMENTE EXISTE UNA REGLAMENTACIÓN DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA A TRAVÉS DE LA NUEVA LEY DE JUSTICIA CÍVICA PARA EL D.F., ARTÍCULO 8 Y 10; Y SANCIONA COMO FALTA ADMINISTRATIVA CORRESPONDIENTE A 30 SALARIOS MÍNIMOS EL HECHO DE PINTAR, "RAYAR" Y DAÑAR: PAREDES, MUROS, CASAS, PARQUES, MONUMENTOS, ESTATUAS, ETCÉTERA.

⁶ EL TEXTO REFERIDO FUE ESCRITO EN MAYO DE 200, BAJO EL NOMBRE DE: "EL GRAFFITI COMO ARMA DE EXPRESIÓN", MIMEOGRAFO, 8 PP.

⁷ ACTUALMENTE SE HA DESATADO UNA FUERTE CONTROVERSA POR ESTE TIPO DE PROGRAMAS ("EN LA MEJORES FAMILIAS"; "LAURA DE AMÉRICA"; "COSAS DE LA VIDA"; "MARTHA SUSANA"; ETCÉTERA); EN TANTO SE CONSIDERA NO FAVORECEN EN NADA O MUCHO EL ALIVIO DE LOS PROBLEMAS DE LA GENTE QUE VA A EXPONERLOS Y EXPONERSE PÚBLICAMENTE, Y SÍ LOS ACRECIENTA. TAL ES EL GRADO DE POLÉMICA QUE YA SE ESTÁ PIDIENDO QUITARLOS DE LA PROGRAMACIÓN.

⁸ SI SE REVISAN LOS ÚLTIMOS DATOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE ADICCIONES DE 1998; LAS CIFRAS NO SON NADA HALAGADORAS CON RESPECTO AL USO SOCIAL DE DROGAS Y LA POBLACIÓN INFANTIL-JUVENIL, YA QUE ES LA MÁS PERJUDICADA. VEAMOS, A LA PREGUNTA ALGUNA VEZ EN LA VIDA HA CONSUMIDO DROGAS, SE OBTUVO QUE LA MARIJUANA ESTÁ EN 4.7%; LA COCAÍNA EN 1,45%; Y LOS DISOLVENTES INHALABLES CON EL .80%, RESPECTIVAMENTE.

⁹ EL "ÉXTASIS" ES UNA METAFENTAMINA QUE ACTUALMENTE ESTÁ SIENDO MUY UTILIZADA POR BASTANTES JÓVENES HOMBRES Y MUJERES, FUNDAMENTALMENTE CLASEMEDIEROS Y ESCOLARIZADOS EN DETERMINADOS ESPACIOS DEL TIEMPO LIBRE Y DIVERTIMIENTO NOCTURNO COMO LO SON; LAS DISCOTECAS Y "FIESTAS RÁVE". EN MÉXICO EXISTE MUY POCa INVESTIGACIÓN AL RESPECTO. ASÍ, LA POCa INFORMACIÓN PROVIENE DE REPORTES PERIODÍSTICOS. AÚN ASÍ, EL LECTOR INTERESADO PUEDE CONSULTAR LA SIGUIENTE BIBLIOGRAFÍA: JUAN F. GAMELLA Y ARTURO ROLDÁN: LAS RUTAS DEL ÉXTASIS. DROGAS DE SÍNTESIS Y NUEVAS CULTURAS JUVENILES, ED. ARIEL, ESPAÑA, 1999; SECRETARIA DE SALUD/CONADIC: EL CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO: DIAGNÓSTICO, TENDENCIA Y ACCIONES, MÉXICO, 1999; UNESCO: EUROPA Y LAS DROGAS SINTÉTICAS: CULTURA RAVE Y PREVENCIÓN, PEDRRO No. 1-2, FEBRERO, PUBLICACIÓN TRIMESTRAL, COMISIÓN EUROPA; J CAMÍ: FARMACOLOGÍA Y TOXICIDAD DE LA MDMA (ÉXTASIS.). EDICIONES EN NEUROCIENCIAS, BARCELONA ESPAÑA, 1995; Y A. C. LARA: "LA INSOPORTABLE LEVEDAD DEL RAVE. FIESTA Y DROGA EN LOS 90s", EN: REVISTA VICEVERSA, MÉXICO, PP. 3-13.

¹⁰ ENTREVISTA CITADA.

¹¹ ESTOS DOS FESTIVALES CONGREGARON A UNA GRAN CANTIDAD DE JÓVENES PROVENIENTES DE VARIOS LUGARES DE LA PERIFERIA Y CENTRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, FUNDAMENTALMENTE AL GRUPO DE LOS DENOMINADOS "CHOLINES" DE NEZA YORK. ASIMISMO, LOS ORGANIZADORES FUERON LA REVISTA MEXICAN NACIÓN, DON CHOLO, RADIO NEZA, MEXSIDE FAMILIA, FEDERICO GAMA (FOTÓGRAFO), Y PRINCIPALMENTE PABLO HERNÁNDEZ ("EL EXPODRIDO- EXLÍDER DE "LOS MIERDAS PUNK", QUE AHORA ES UNA ESPECIE DE PROMOTOR CULTURAL).

L

A

J

U

V

E

N

T

U

D

E

N

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

M

É

X

I

C

O

226



23. ELEMENTOS TEÓRICOS, METODOLÓGICOS Y OPERATIVOS PARA LA OPTIMIZACIÓN DEL TRABAJO CON JÓVENES

MÓNICA HERNÁNDEZ RIQUELME
ELÍ EVANGELISTA MARTÍNEZ
DIRECCIÓN DE PROGRAMAS PARA LA JUVENTUD-GDF

A manera de síntesis de las discusiones, debates, exposiciones y propuestas que se vertieron en las distintas sesiones del Seminario "La Juventud en la Ciudad de México. Diagnósticos, Políticas, Programas, Retos y Desafíos" a continuación se presentan diversas consideraciones y elementos teóricos, metodológicos y operativos claves para la optimización del trabajo con jóvenes.

- Necesidad de tomar en cuenta la participación juvenil como punto central en la construcción de las políticas juveniles. Toda política juvenil alternativa debe construirse a partir de procesos horizontales de intercambio y construcción de conocimientos, ideas, proyecciones sobre lo que es ser joven, todo lo anterior a partir de la promoción de una participación activa, consciente, libre y reflexiva de los sujetos juveniles vinculados con la realidad local.
- Necesidad de tomar en cuenta la heterogeneidad de lo juvenil en la Ciudad de México. Desde el punto de vista cualitativo, el mapa social de la Ciudad de México se compone de una extensiva e intensiva heterogeneidad de lo juvenil. Es decir, los jóvenes como grupo social, además de que demográficamente se caracterizan de diversas maneras, a la vez son demandantes de diferentes temáticas, objetivos, inquietudes, intereses, expresiones, demandas, reivindicaciones, identidades, códigos de comunicación, normas, problemáticas, modos y formas de vida. Esta heterogeneidad cualitativa que complementa con la diversidad demográfica y social, se construye en el cruce de tres variables fundamentales: la socio-cultural, la socio-económica y la geográfica.
- Necesidad de tomar en cuenta la existencia de tejidos juveniles dicotómicos. Existen de tejidos juveniles que nutren el mapa social de la juventud en la Ciudad de México; algunos formales, visibles, organizados bajo parámetros oficiales, articulados a instancias públicas, no gubernamentales o privadas, coordinados generalmente de forma vertical, gestiona sus recursos a través de instancias formales; otros, los mayoritarios, los subterráneos, invisibles, informales, articulados con instancias grupales, vecinales o locales, que actúan en lo micro y generan relaciones horizontales, pero complejas entre sí mismos, que aprueban relaciones de choque frontal con otras manifestaciones oficiales. De estos tejidos juveniles, las políticas y programas gubernamentales generalmente han tomado en cuenta al primero, pero el segundo no lo visualizan, aunque existe y se transforma. En este sentido, es necesario ubicar estas formas de vida juvenil, entender sus diferencias, identificar sus concordancias y buscar cauces de comunicación para integrar a los grupos juveniles en objetivos y metas en común.
- Necesidad de entender la resistencia de las y los jóvenes a cooperar con las instancias públicas de juventud. Una parte significativa de los grupos juveniles muestran una seria resistencia a trabajar coordinadamente con las instancias públicas, principalmente las delegaciones. En tal

sentido, la misma tradición corporativista, de dependencia, paternalista y utilitarista y la relación vertical y autoritaria en la que los distintos gobiernos han cimentado sus actividades, han dejado experiencias negativas a los grupos juveniles, por lo que es entendible la oposición a participar en iniciativas juveniles gubernamentales.

- Necesidad de deconstruir los estereotipos sobre los Jóvenes arraigados socialmente: Las y los jóvenes vistas o vistos como problema, como seres en estado de indefensión o como la esperanza del futuro versus las y los jóvenes vistas y vistos como actores sociales. Las posturas tradicionales y dominantes en nuestra realidad caracterizan a los sujetos juveniles como problema, o más aún, como seres en estado de indefensión, lo que aporta estereotipos e imágenes relacionadas con sujetos inermes, peligrosos, abandonados, callados, rebeldes ante el poder, sin autovaloración, aislados, desorganizados, desinformados, raquíuticos. Sin embargo, es interesante indicar que parte significativa de jóvenes muestran e incluso se autodefinen con un perfil antitético a esos parámetros tradicionales de lo que significa ser joven. Por el contrario, cuando se logra captar sus códigos de comunicación ocultos, se convierten ante nuestros ojos como actores de la transformación social. Es decir, al conocer desde adentro y desde abajo las realidades juveniles los jóvenes logran percibirse como sujetos inconformes, luchadores, insistentes, propositivos, proyectivos, en movimiento, en lucha. Connotan una postura de cambio, en la que asumen que el destino se construye y se transforma cotidianamente, siempre tomando en cuenta los límites y obstáculos propios del sistema. Sus actitudes ante la una situación dada muestran una "no resignación" a su situación de vida y un "no sufrimiento" por su cotidianeidad, pero no pueden dejar de mostrar su inconformidad por sentirse y saberse excluidos.

Esto nos da la posibilidad de vislumbrar cómo los sujetos juveniles identifican a esta como una construcción histórica y socialmente determinada; y, nos permite asimismo, ver como la mayoría de las y los jóvenes, a partir de su lenguaje, se autodefinen como sujetos históricos inmersos en un sistema dicotómico y contradictorio, es decir, que se consideran víctimas de un sistema, pero también se saben actores sociales e históricos con posibilidades de transformar su situación.

- Necesidad de establecer acciones que desencadenen procesos y relaciones intergeneracionales. En este caso, es necesario construir, promover y fortalecer espacios de encuentro y comunicación horizontal entre la juventud y otros sectores: niños y niñas adultos y adultos mayores, así como entre los distintos grupos de edad de la misma juventud y entre las mismas identidades diferentes de jóvenes.
- Necesidad de establecer mecanismos de coordinación interinstitucional y metropolitana y necesidad de diseñar y desarrollar planes, programas y proyectos con un enfoque de transversalidad. Uno de los grandes desafíos es lograr darle integralidad y enfoque a las acciones y los proyectos que atienden a la juventud. Por eso es necesario es necesario construir y consolidar Mecanismos de Coordinación Interinstitucional. Es decir, establecer relaciones de reciprocidad, de intercambio, de asociación y alianzas entre las diferentes instancias tanto a su interior, como en la relación con otras. Consideramos que eso es un requisito para lograr el desarrollo tanto local como integral de las y los jóvenes, tanto a nivel interinstitucional, y para el caso específico de la Ciudad de México, el plantear la necesidad de establecer mecanismos de Coordinación Metropolitana

RETOS Y DESAFÍOS PARA LA POLÍTICA JUVENIL EN EL DISTRITO FEDERAL

Es claro que aún con todos los avances mostrados a lo largo de este documento, se debe reconocer que en el ámbito juvenil no todo el camino está andado y que no todas las problemáticas están resueltas. Por eso es necesario identificar ciertas situaciones sociales que se deben tomar en cuenta para la construcción de la política Juvenil, para posteriormente advertir los grandes y pequeños retos y desafíos que enmarcan la política juvenil de esta ciudad.

A) A NIVEL DE INTEGRALIDAD DE LAS ACCIONES PÚBLICAS HACIA LA JUVENTUD DEL DF

A partir de los cinco ejes estratégicos planteados por este gobierno, consideramos necesario incluir otros ejes estratégicos que den una visión integral a los lineamientos programáticos dirigidos a la juventud. Entre ellos se cuentan los siguientes:

- **Acceso juvenil a servicios y beneficios sociales.** Ante las condiciones y situaciones de marginalidad y exclusión de sectores significativos de jóvenes, consideramos que es necesaria la ampliación de la cobertura y acceso juvenil a educación, empleo, salud, vivienda, alimentación, cultura, deporte, recreación, etc. y que también es indispensable que existan mecanismos de atención y canalización institucional tanto inmediatos, como a corto, mediano y largo plazo.
- **Institucionalización de apoyos para el desarrollo de proyectos e iniciativas juveniles.** De acuerdo a la orientación de los grupos y sectores juveniles para trabajar principalmente proyectos e iniciativas autónomas o independientes de las instancias oficiales, consideramos que la institucionalización de Fondo de Inversión Social que permita la canalización y el apoyo directo de recursos para el desarrollo de proyectos juveniles a nivel local, municipal, estatal, regional, nacional e internacional.
- **Coordinación Interinstitucional.** Para dar mayor cobertura, impacto y proyección a los programas e iniciativas encaminadas al desarrollo integral de la juventud, los actores institucionales involucrados en ello deben crear redes institucionales de atención a la juventud integradas por instancias gubernamentales, no gubernamentales, privadas, religiosas, civiles, que desde un ámbito delegacional, generen procesos de planificación participativa coordinados, viables, sustantivos y de verdadero impacto social.
- **Reconocimiento, ejercicio y respeto irrestricto de los derechos juveniles.** Al existir ya una legislación sobre derechos juveniles y responsabilidades institucionales y civiles para ejercerlos, es necesario incidir en la constitución de un organismo de la sociedad civil que supervise, regule y vigile el cabal cumplimiento y ejercicio de ellos.

B) A NIVEL METODOLÓGICO

Es necesario destacar que existen criterios indispensables de tomar en cuenta para una formulación, desarrollo y evaluación de las políticas juveniles, y entre estos se pueden mencionar los siguientes:

- Enfoque educativo, que genere procesos horizontales de intercambio y construcción de conocimientos e ideas entre los sujetos, sectores e identidades juveniles.
- Postura participativa, que promueva una participación solidaria, voluntaria, activa, consciente, libre y reflexiva de los sujetos vinculados con las realidades juveniles, y con los actores institucionales correspondientes.
- Visión integral, que tome en cuenta las áreas, aspectos, necesidades, problemas, potencialidades del los sectores e identidades juveniles, y además imprima importancia a todas las miradas y opiniones de los actores sociales e institucionales participantes.
- Postura democrática, que busque establecer relaciones dialógicas, abiertas, plurales y tolerantes entre los sujetos y actores juveniles e institucionales participantes.
- Intencionalidad transformadora, que tenga como finalidad el cambio positivo y progresivo, desde adentro y desde debajo de las realidades juveniles. Una enseñanza importante recae en entender a todo proceso de transformación en los ámbitos juveniles debe construirse en aproximaciones sucesivas: Transformación de circunstancias-instante inmediato, Transformación de acciones-corta duración, Transformación de coyunturas-mediana duración y Transformación de estructuras-larga duración.

C) A NIVEL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL JUVENIL

Es indispensable actualizar permanentemente diagnósticos sociales de las y los Jóvenes del Distrito Federal por Delegación Política, así como de promover la realización estudios que se aproximen a perfiles y tipologías de los jóvenes. Coordinar acciones de investigación social juvenil en las que instituciones académicas, expertos y actores de la administración pública generen saberes, intercambien información, acumulen conocimientos, proyecten acciones y fijen prioridades. Crear y/o fortalecer sistemas de información y documentación respecto a la juventud y políticas de juventud, así como promover su difusión y uso. Propiciar el desarrollo de redes de investigadores y expertos en materias de juventud, incentivando su conocimiento y diálogo, así como la generación de acciones en común.

D) A NIVEL DE LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS JUVENILES

Consolidar un modelo integral, flexible y democrático de atención a la juventud que coadyuve a la formulación de políticas y programas sociales orientados a mejorar integralmente las condiciones de vida de la población joven del Distrito Federal, promoviendo y fortaleciendo la participación y organización juvenil en un marco de autonomía y democracia, con la colaboración de la ciudadanía en su conjunto. Crear mecanismos para que los jóvenes fijen colectivamente sus objetivos a través de la identificación de sus problemas y necesidades sentidas y estratégicas. Se deben establecer líneas programáticas de corto, mediano y largo plazo orientadas a generar procesos entre la población juvenil y simultáneamente para brindarle servicios o beneficios sociales concretos. Institucionalizar estrategias de sensibilización sobre las distintas realidades juveniles en el Distrito Federal, destinadas a funcionarios y operadores de la administración pública y a la ciudadanía en general.

E) A NIVEL DE COORDINACIÓN METROPOLITANA

Es indispensable avanzar en la formación de un sistema interconectado de cooperación técnica en políticas y programas y modelos de atención a la juventud; en el que instituciones públicas, expertos e instituciones académicas intercambien información, acumulen conocimientos, coordinen acciones, fijen prioridades, promueva foros amplios de discusión a nivel legislativo, académico y comunitario para discutir el marco jurídico de protección a la juventud. Se deben desarrollar eventos de discusión donde los actores juveniles e institucionales (a nivel vecinal, local, delegacional, central y federal) relacionados con las realidades juveniles, diseñen estrategias que permitan vencer la resistencia de los jóvenes a participar en las acciones gubernamentales.

F) A NIVEL DE GESTIÓN Y COORDINACIÓN INSTITUCIONAL Y SECTORIAL

Crear instrumentos de coordinación Inter, intrainstitucionales e intersectoriales, con un enfoque de transversalidad, así como para la gestión de recursos en los planos locales, federales e internacionales. Se deben definir y consensar mecanismos para la gestión de servicios-beneficios sociales para las y los jóvenes del Distrito Federal.

G) A NIVEL DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN JUVENIL

Contar con un sistema sólido, permanente y con respaldo de organizaciones o instituciones, que acerque información relevante para las y los jóvenes, y que sea generado desde la base de la misma sociedad.

H) A NIVEL DE LA ATENCIÓN, ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

Se deben desarrollar una serie de acciones urgentes para reposicionar las temáticas juveniles en la agenda pública. Asimismo, se deben generar las condiciones para promover la creación grupos juveniles autónomos y democráticos, se debe impulsar la creación de Redes institucionales de Apoyo a los jóvenes y de redes juveniles vecinales, locales, delegaciones, nacionales e internacionales, además de buscar los medios para la capacitación de Grupos y Organizaciones Juveniles del Distrito Federal, según su área de trabajo.

I) A NIVEL DE LAS NECESIDADES Y REQUERIMIENTOS PARA UNA MEJOR RELACIÓN DPJ-DELEGACIONES EN ESCENARIOS FUTUROS

De acuerdo a lo anterior es urgente definir, establecer y fortalecer los mecanismos de Coordinación tanto Interinstitucional como a nivel Metropolitano. Estos mecanismos deben ser claros, avalados

jurídicamente, consensados y conocidos por todos los sectores involucrados. En este caso, es necesario que la DPJ, como instancia de gobierno central, tenga atribuciones normativas especificadas en el marco jurídico mencionado, para que las acciones conjuntas no dependan solo de la voluntad o sensibilidad de la autoridad delegacional, sino principalmente del consenso institucional, de una legalidad validada y de una legitimidad.

En ese sentido, es necesaria y urgente la existencia de un marco jurídico que obligue a la autoridad delegacional a presentar, desarrollar y evaluar un Programa Integral de Atención a la Juventud a nivel delegacional. Eso implicará que la delegación tenga la obligación de canalizar o gestionar recursos, apoyos, espacios y personal para realizar dicho plan. La gestión

A nivel de Gestión y Coordinación Institucional y Sectorial. Crear instrumentos de estrategias de gestión inter, intrainstitucionales e intersectoriales, así como en los planos locales, federales e internacionales. En estos casos, es necesario desarrollar y firmar convenios-marco entre los actores, institucionales, poniendo énfasis en la relación entre las delegaciones y la DPJ, por una parte, y entre la DPJ, las delegaciones y los municipios conurbados del Estado de México, que permitan desarrollar acciones de gran impacto, pero que también sirvan para asumir y cumplir compromisos.

Dentro de ese marco, es necesario e importante institucionalizar estrategias de sensibilización sobre las distintas realidades juveniles en el Distrito Federal, destinadas a funcionarios y operador de la administración pública del DF.

Es necesario mencionar que a nivel de la construcción de políticas juveniles lo anterior permitirá construir, validar y consolidar modelo integrales, flexibles y democráticos de atención a la juventud a nivel delegacional; que coadyuven a la formulación de políticas y programas sociales orientados a mejorar integralmente las condiciones de vida de la población joven del Distrito Federal, promoviendo y fortaleciendo la participación y organización juvenil en un marco de autonomía y democracia, con la colaboración de la ciudadanía en su conjunto; y, estableciendo líneas programáticas de corto, mediano y largo plazo orientadas a generar procesos entre la población juvenil y simultáneamente para brindarle servicios o beneficios sociales concretos.

TÍTULOS PUBLICADOS

SERIE MUJERES

- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO. UNA HERRAMIENTA PARA CONSTRUIR LA EQUIDAD EN LA FAMILIA Y EL TRABAJO. CUADERNILLO DE SENSIBILIZACIÓN PARA TODOS LOS SERVIDORES PÚBLICOS Y LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA EQUIDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES.
- MUJER. LOS DERECHOS HUMANOS SON TUYOS. ¡CONÓCELOS! ¡HAZLOS VALER!
- PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN LA POBLACIÓN JOVEN DE LA CIUDAD DE MÉXICO (1ª REIMPRESIÓN).

SERIE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

- LEY DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR Y REGLAMENTO. UNIDADES DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA FAMILIAR (UAVIF).
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. GUÍA PARA CAPACITACIÓN. TOMO I.
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. GUÍA PARA CAPACITACIÓN. TOMO II.
- VIOLENCIA FAMILIAR. UNA CUESTIÓN DE GÉNERO. DOCUMENTO DE APOYO PARA PARTICIPANTES.
- REGISTRO DE INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN EN MATERIA DE VIOLENCIA FAMILIAR.
- CONSEJO PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO FEDERAL. INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES. JULIO 1998 - JUNIO 1999.
- PROGRAMA GENERAL PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DISTRITO FEDERAL-2000.
- CONSEJO PARA LA ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR. II INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES. JULIO 1999 - JUNIO 2000.

SERIE ADULTOS MAYORES

- LA SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL DISTRITO FEDERAL. ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA UN MODELO DE ATENCIÓN.
- EL ADULTO MAYOR EN EL DISTRITO FEDERAL: PARA UNA SOCIEDAD INTEGRAL EN EL SIGLO XXI.
- MANUAL DE GRUPOS DE AUTOAYUDA. SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR, ESTABLECER Y DIRIGIR GRUPOS DE AUTOAYUDA.
- LA ENFERMEDAD DE ALZHEIMER. RECOMENDACIONES PARA UN CUIDADO DE CALIDAD. MANUAL DE ATENCIÓN.
- AUTOCUIDADO PARA PERSONAS ADULTAS MAYORES.

SERIE DE ATENCIÓN A PERSONAS CON DISCAPACIDAD

- CONVENIO 159 DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJO. SOBRE LA READAPTACIÓN PROFESIONAL Y EL EMPLEO DE LAS PERSONAS INVÁLIDAS.
- NORMAS UNIFORMES SOBRE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.
- POR UNA CIUDAD SIN BARRERAS FÍSICAS NI CULTURALES. MANUAL DE EVALUACIÓN, DICTAMEN Y CERTIFICACIÓN DE EDIFICIOS PARA SU USO POR PERSONAS CON DISCAPACIDAD.
- MANUAL DE CAPACITACIÓN DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD PARA UNA VIDA MÁS INDEPENDIENTE.

SERIE INFANCIA

- MANUAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS EN EL DISTRITO FEDERAL.
- LIBRO DE LA LUDOTECA.

SERIE JÓVENES

- CONSTRUYENDO LA CIUDAD PARA LAS Y LOS JÓVENES. ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA ORGANIZACIÓN JUVENIL.
- APROXIMACIONES A LA PROBLEMÁTICA DE LA JUVENTUD EN EL DISTRITO FEDERAL.
- LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS.
- UN ROL CON JÓVENES POR LA CIUDAD. MEMORIA. RECUPERACIÓN. PLAN.

LA JUVENTUD EN LA CIUDAD DE MÉXICO: POLÍTICAS, PROGRAMAS, RETOS Y PERSPECTIVAS
de la Dirección de Programas para la Juventud
de la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social,
se terminó de imprimir en el mes de noviembre del 2000.

Esta edición se realizó bajo el cuidado de Patricia Bastidas Carlos.

La formación y la composición editorial estuvo a cargo de
Gabriel Berríos Pino.

Se tiraron 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.

Impreso en Corporación Mexicana de Impresión, S.A. de C.V. (COMISA)

Gral. Victoriano Zepeda 22, Col. Observatorio, México D.F.

Este libro fue cuidadosamente revisado, y no se encontraron errores; sin embargo,
en el mundo editorial hay una sentencia que se ha comprobado en los más de 500 años
de existencia de la imprenta:

“La *herrata* es eterna e invencible”.